



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DEL POSGRADO EN PEDAGOGÍA
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ACATLÁN
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOBRE LA UNIVERSIDAD Y LA
EDUCACIÓN
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ARAGÓN

**INTELECTUALES ACADÉMICOS
DE LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN
SUPERIOR EN MÉXICO.
EL SENTIDO DE SU PRODUCCIÓN PERIODÍSTICA**

TESIS QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE
DOCTORA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA

GRACIELA CARRAZCO LÓPEZ

DIRECTORA

DRA. NORMA GEORGINA GUTIÉRREZ SERRANO
Programa del Posgrado en Pedagogía

COMITÉ TUTORAL

DR. ALEJANDRO CANALES SÁNCHEZ

Programa del Posgrado en Pedagogía

DR. RAFAEL GARCÍA GARCÍA

Programa del Posgrado en Pedagogía

DR. ERNESTO VILLANUEVA VILLANUEVA

Programa del Posgrado en Pedagogía

DR. EDUARDO DEVÉS-VALDÉS

Programa del Posgrado en Pedagogía

MÉXICO, D.F. junio 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*A mis hijos Samir y Omara, la fuerza de mi alma.
A mi esposo Alberto, compañero solidario de vida.*

Tres pasiones, simples, pero abrumadoramente intensas, han gobernado mi vida: el ansia de amor, la búsqueda del conocimiento y una insoportable piedad por el sufrimiento de la humanidad.

Estas tres pasiones, como grandes vendavales, me han llevado de acá para allá, por una ruta cambiante, sobre un profundo océano de angustia, hasta el borde mismo de la desesperación.

He buscado el conocimiento.

He deseado entender el corazón de los hombres.

He deseado saber por qué brillan las estrellas.

Y he tratado de entender el poder pitagórico en virtud del cual el número domina al flujo.

Algo de esto he logrado, aunque no mucho.

El amor y el conocimiento, en la medida en que ambos eran posibles, me transportaban hacia el cielo.

Pero siempre la piedad me hacía volver a la Tierra.

Resuena en mi corazón el eco de gritos de dolor.

Niños hambrientos, víctimas torturadas por opresores, ancianos desvalidos, carga odiosa para sus hijos y todo un mundo de soledad, pobreza y dolor convierten en una burla lo que debería ser la existencia humana. Deseo ardientemente aliviar el mal, pero no puedo y yo también sufro.

He buscado al amor, primero, porque conduce al éxtasis, un éxtasis tan grande, que a menudo hubiera sacrificado el resto de mi existencia por unas horas de este gozo.

En la unión del amor, he visto, en una miniatura mística, la visión anticipada del cielo, que han imaginado santos y poetas.

Esto era lo que buscaba y, aunque pudiera parecer demasiado bueno para esta vida humana, esto es lo que -al fin- he hallado.

Para qué he vivido

Bertrand Russell

(1872-1970)

Agradecimientos

Una tesis doctoral es un trabajo muy solitario, pero no es un logro individual. Quiero agradecerle a la Dra. Norma Georgina Gutiérrez Serrano la dedicación y esfuerzo por acompañar esta investigación en la que creyó desde el primer momento: sin tu interlocución no hubiera sido posible. Al Dr. Rafael García García por confiar en mi proyecto y en mí; al Dr. Alejandro Canales Sánchez por una lectura meticulosa y su mano amiga; al Dr. Eduardo Devés-Valdés por contribuir a mi internacionalización y por su protección y al Dr. Ernesto Villanueva Villanueva por ser un referente en el tema y por su amistad.

A mis entrevistados Julieta Fierro Gossman, Víctor Flores Olea, Humberto Muñoz García, Lorenza Villa Lever, Imanol Ordorika Sacristán, René Drucker Colín, Octavio Rodríguez Araujo, Teresa del Conde, José Carreño Carlón, Sergio Aguayo Quezada, Lorenzo Meyer Cosío, Andrés Kozel, Claudio Lomnitz, Carlos Serrano Sánchez, Manuel Alcántara Sáenz, Clara Eugenia Lida y Manuel Ordorica; sin sus reflexiones no hubiera llegado al resultado de esta investigación.

Al Dr. Francisco Javier Pinedo Castro, del Instituto de Estudios Humanísticos Abate Juan I. Molina de la Universidad de Talca, Chile, por su cálida bienvenida una y otra vez; al Dr. Nikolaus Werz, de la Universidad de Rostock, Alemania, por su aliento; al Dr. Berthold Molden, de la Universidad de Nueva Orleans, Estados Unidos, por su solidaridad; al Dr. Carlos Altamirano, de la Universidad Nacional de Quilmes, Argentina, por las discusiones sobre intelectuales; al Dr. Alejandro Estrella González y colegas por abrirme la posibilidad de entender otros temas en los seminarios de la UAM Cuajimalpa; a la Dra. Clara Lida por incorporarme a discusiones complejas en El Colegio de México; al Dr. Rogelio Hernández Rodríguez por su atenta escucha; a la Dra. Georgina Caire Martínez, directora de Evaluación Académica del CIDE; a la Mtra. Claudia Radilla Vázquez, asistente personal del Rector General de la UAM por la información proporcionada; a la Dra. Concepción Barrón, por su apoyo; a mis padres y hermanos; a Virginia Araujo.

A mis compañeros de aventura académica: Gabriela Zermeño Barrón, Esperanza Lugo Ramírez, Javier Consuelo Hernández, Abraham Sánchez Contreras, Israel Cruz Cabello, Antonio Zamora, Silvia Zueck y Alberto Saucedo. A Guadalupe Durán, Patricia Jordán, Rosalinda Querol Tejeda, Esperanza Arlene Ayala Hernández y Mireya Quezada Aguilar por todas las gestiones. Con agradecimiento especial al Conacyt por el apoyo económico para la realización de esta investigación.

INDICE

Introducción	1
Presentación	1
Estado de la cuestión	1
Aproximación teórica	5
Problematización: la escasa valoración de la actividad periodística en la marco de la normatividad	7
Preguntas de investigación y supuestos	13
Justificación	13
Estrategia metodológica	15
Estructura de la tesis	17
Capítulo uno	
La conformación del intelectual académico en México	21
1.1.- Generaciones	23
1.1.1.- Los intelectuales del Porfiriato y la Revolución. El servicio público y acción política	24
1.1.1.1.- Nueva Generación. Los Científicos	25
1.1.1.2.- Ateneo de la Juventud (1909-1914)	26
1.1.2.- Los intelectuales modernos. La Universidad	27
1.1.2.1.- Los catedráticos. La Generación de 1915	27
1.1.2.2.- Intelectuales pedagogos. La Generación de los Contemporáneos (1925-1930)	28
1.1.3.- Intelectuales académicos: los medios de comunicación	29
1.1.3.1.- Grupo Hiperión (1948-1952)	29
1.1.3.2.- México en la Cultura/La Cultura en México (1949-1971)	30
1.1.3.3.- Los Espectadores (1959-1960)	30
1.1.3.4.- La Generación de Medio Siglo (1960-1968)	31
1.1.3.5.- La Generación de <i>Excélsior</i> (1968-1976)	32
1.1.3.6.- La Generación de <i>Nexos</i> (1978-)	34
1.2.- Cadenas genealógicas intelectuales	36
1.3.- Coyunturas históricas nacionales: su reposicionamiento en los medios escritos	38
1.3.1.- El terremoto de 1985	39
1.3.2.- El surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994	40
1.4.- Coyunturas históricas internacionales: regímenes totalitarios	41
1.4.1.- Factores de expulsión: el exilio y el refugio	42
Conclusiones	46
Capítulo dos	
El intelectual académico del siglo XXI en el ejercicio periodístico	49
2.1.- Los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York: la consolidación en los medios electrónicos	49
2.1.1.- ¿Un Comité de Opinión Pública?	50
2.2.- El intelectual académico en el actual contexto	51
2.2.1.- Factores de atracción: jóvenes académicos	54
2.3.- Géneros periodísticos de opinión	55
2.4.- Acumulación de capital simbólico de notoriedad externa	58

2.4.1.- Firmas individuales: la reputación de su nombre	63
2.4.2.- Espacios convenidos: las IES entran al juego	75
2.4.3.- Firmas colectivas: la fuerza del grupo	76
2.5.- Índice de confianza de las Universidades y los Medios de Comunicación	78
2.6.- Los periódicos y revistas en México. Circulación y lectura	80
Conclusiones	82

Capítulo tres

Élites académicas. Del discurso académico al discurso periodístico	85
3.1.- Instituciones de Educación Superior, Sistema Nacional de Investigadores y medios de comunicación: ámbitos de las élites académicas	85
3.1.1.- Instituciones de Educación Superior de élite	86
3.1.2.- Sistema Nacional de Investigadores	87
3.1.2.1.- Más allá de las fronteras	91
3.1.3.- Medios de comunicación: un campo de poder propio	94
3.1.3.1.- Construcción de prestigio académico y extraacadémico	99
3.2.- De élites académicas a élites políticas	100
3.2.1.- Conformación de grupos	101
3.2.1.1.- Grupo San Ángel	102
3.2.1.2.- Grupo Oaxaca	102
3.2.1.3.- El Instituto Latinoamericano de Ciudadanía	103
3.2.2.- Asesores de los candidatos	103
3.2.3.- Desplegados firmados	105
3.2.3.1.- Manifestaciones hacia su entorno próximo	106
3.2.3.2.- Manifestaciones hacia las problemáticas del país	107
3.2.3.3.- ¿Defensores de la sociedad?	108
3.3.- Del discurso académico al discurso periodístico	109
3.3.1.- Colaboraciones periodísticas ¿Discursos críticos?	110
3.3.2.- ¿A contracorriente del discurso público dominante?	111
3.3.2.1.- <i>Campus Milenio</i> /Humberto Muñoz y Alejandro Canales/UNAM	115
3.3.2.2.- <i>Proceso</i> /Ernesto Villanueva/UNAM	116
3.3.2.3.- <i>La Jornada</i> /Octavio Rodríguez Araujo, Víctor Flores Olea, Teresa del Conde y René Drucker/UNAM	116
3.3.2.4.- <i>Reforma</i> /Lorenzo Meyer y Sergio Aguayo/COLMEX	117
3.3.2.5.- <i>El Universal</i> /José Carreño Carlón/UIA	118
Conclusiones	118

Capítulo cuatro

Sentidos académicos y sentidos intelectuales	121
4.1.- Sentidos académicos	121
4.1.1.- Construir interpretaciones de sentido	122
4.1.2.- Generar saberes diferentes a la academia	124
4.1.3.- Construir un espacio de socialización del conocimiento	126
4.1.4.- Poseer espacios de formación	129
4.1.5.- Ser intermediarios culturales del conocimiento	131

4.2.- Sentidos intelectuales	132
4.2.1.- Responsabilidad intelectual	133
4.2.2.- Incidir en la agenda pública	136
4.2.3.- Elevar el nivel de discusión en la esfera pública	139
4.2.4.- Influir en la opinión pública	140
4.2.5.- Construir una identidad intelectual	142
Conclusiones	145
Conclusiones finales	148
Fuentes consultadas	159
Webliografía	178
Entrevistas	180
Anexo I.- Análisis de contenido de desplegados	182
Anexo II.- Análisis del discurso de artículos periodísticos	186
Anexo III.- Guía de entrevista a profundidad semi-estructurada	205

INTRODUCCIÓN

Presentación

Esta investigación tiene como objetivo general comprender el sentido que los intelectuales académicos (IA) adscritos a las instituciones de educación superior (IES) en México le otorgan a su participación en medios de comunicación de circulación nacional a través de géneros periodísticos de opinión.

Estado de la cuestión

En general el estudio de los intelectuales ha sido realizado al menos desde cuatro perspectivas disciplinarias: la sociología, la filosofía, la ciencia política y la historia. En México los campos disciplinares de la pedagogía y la educación habían visto a los intelectuales y los académicos como dos figuras desligadas. Fue hasta 1993 que Susana García Salord, Monique Landesmann y Manuel Gil Antón afirmaron que un “tema descuidado es la faceta de los académicos en su función de intelectuales, es decir, como productores de cultura y de la conciencia crítica de la nación. Mucho se escribió sobre esto en la década de los setenta, cuando se abordaba el tema de la relación Universidad-Sociedad, pero este debate, de acentuado carácter ideológico y político, no redituó en la apertura de una línea de investigación que aportara a identificar a los personajes, los grupos y las corrientes de pensamiento y de opinión que producen las instituciones de nivel superior, el tipo de relación que estos grupos mantienen con el Estado y la sociedad, así como de su impacto en la vida de las universidades” (1993:15).

Ante la revisión del estado del conocimiento de esta incipiente línea de investigación, subrayaban que “no se han seguido produciendo trabajos como el de Enrique Krauze (1979) quien estudia las trayectorias de [Manuel] Gómez Morín y [Vicente] Lombardo Toledano, dos académicos cuyas carreras universitarias tuvieron un gran impacto en la historia de la universidad [...]; o como el de Roderic [Ai] Camp (1985) quien en su muestra de intelectuales incorpora un número significativo de académicos [...]. Asimismo el trabajo de [Enrique] Suárez Ñíguez (1980) sobre seis grupos generacionales y la producción de siete intelectuales mexicanos, la mayoría de ellos estrechamente vinculados a la vida académica. Sí registramos los aportes para el tema de la relación de los intelectuales con el estado, señalados por Sergio Zermeño (1992) y los lineamientos analíticos para interpretar los juegos de

poder en el terreno de la gestión pedagógica, planteados por Alfredo Furlán (1987)” (García *et al.*, 1993:15). En este sentido, recientemente sólo en Argentina se ha empezado a discutir esta perspectiva educativa (Suasnábar, 2004; Palamidessi, 2012; Isola, 2013) vinculando la universidad, los intelectuales, la educación y política.

Este trabajo tiene como origen la investigación realizada para mi tesis de licenciatura «Los intelectuales como articulistas de *Excélsior* en la época de Julio Scherer García», donde sostuve 18 entrevistas: Alejandro Avilés, Antonio Del Humeau, Samuel I. del Villar, Salvador Elizondo, Gastón García Cantú, Ricardo Garibay, Juan José Hinojosa, Armando Labra Manjarrez, Pablo Latapí, Froylán López Narvaéz, Enrique Maza, Luis Medina Peña, Marcos Moshinsky, José Emilio Pacheco, Manuel Pérez Rocha, Enrique Suárez Gaona, Rodolfo Stavenhagen y Abelardo Villegas; y se revisaron tres memorias: las de Daniel Cosío Villegas, Carlos Monsiváis y Miguel Wionczeck. En dicha tesis se marca la relevancia del hacer periodístico para los académicos entrevistados; en particular en la redacción de la página editorial y la elaboración de géneros de opinión como espacios de compromiso y responsabilidad social (Carrasco, 1996).

En mi tesis de maestría «Proyecto de regulación jurídica en materia de comunicación social. El proceso de gestión en la esfera pública» (Carrasco, 2002) abordé la tipología y tensiones de las relaciones entre articulistas/columnistas y políticos, donde concluí que, los primeros, participaron activamente en el debate mediático; desarrollaron una tarea fundamentalmente crítica y valorativa en los medios de comunicación; adquirieron un perfil periodístico que les proporcionó una posición diferencial en el mercado de la información y en la trama de alineación de ciertas comunidades académicas y políticas; propiciaron su incidencia en la opinión pública y procesaron activamente la información que generaron en los medios de comunicación con la intención de influir en la esfera pública, pero esto no significó que tuvieran éxito en su objetivo por el sólo hecho de expresar su opinión en los medios, acaso algunos de ellos lograron imponer temas en la agenda mediática. En ese momento se podía señalar que el éxito de la opinión de los articulistas, incluidos los IA, dependió de su posición dentro de la estructura social, del posicionamiento de su medio periodístico en el mercado y de su vinculación con el sistema político vigente.

Ante una revisión sobre el tema de los intelectuales y su relación con los medios de comunicación (MC) me he percatado de que ha sido abordado escasamente en las últimas dos décadas; existen algunas investigaciones que exploran su estudio como «La desencantada resignación de los intelectuales», de Jesús Martín-Barbero (1991), donde se sostiene que la intelectualidad latinoamericana experimenta dificultad para hacerse cargo de las transformaciones culturales al apropiarse de la modernidad sin dejar su cultura oral, reconvertidas por las gramáticas del cine, de la radio y de la televisión.

También el artículo «Intelectuales y medios de comunicación. Perplejidad, desconcierto y decisión» de Luis Sandoval (2002), académico de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia SJB, Argentina, quien aborda su relación a partir de la visión de apocalípticos e integrados desde la propuesta por Umberto Eco.

Mauricio Tenorio, por su parte, escribió «Académicos públicos en el México bicentenario. Las enseñanzas de Juan de Mairena» (2009) donde sostiene que “nunca antes existió una masa de gente pensante tan aparentemente plural, bien pagada e influyente como ahora”.

El estudio de Edurne Uriarte, de la Universidad del País Vasco (2010), «Los intelectuales y los medios de comunicación» concluye que a) se ha desarrollado una ampliación de la esfera del debate intelectual y, por lo tanto, de capacidad de influencia de la élite intelectual; b) [existe] cierta desacralización de la actividad intelectual y, por lo tanto, una tendencia al mayor acercamiento entre intelectuales y público y c) [se presenta] un asentamiento entre los intelectuales de la conciencia de la necesidad de utilización de los medios de comunicación de masas como vehículo imprescindible junto al libro y la revista especializada.

También Fernando Escalante Gonzalbo, del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, ha publicado su texto «El escándalo interminable. Apuntes sobre el sistema de opinión pública», donde le preocupa la “presencia de los intelectuales en el espacio público: intelectuales que firman desplegados y manifiestos, que figuran constantemente en la prensa, la radio, la televisión y que asumen una especie de «liderazgo moral». No que antes no hubiera intelectuales o que no tuviesen un lugar en el espacio público –Vasconcelos, Reyes, Torres Bodet, Novo-, pero nunca habían tenido una presencia tan cotidiana, nunca una fama parecida” (2012:217). Así, el

binomio intelectuales/medios de comunicación es un tema escasamente revisado desde diferentes disciplinas.

Como mi propuesta de estudiar la tríada Intelectuales Académicos/ Instituciones de Educación Superior/Medios de Comunicación no había sido explorada en el ámbito pedagógico ni educativo, supuso la resignificación de la categoría de IA y de su análisis a partir de la construcción de sentidos; para ello me acerqué a distintos encuentros y redes académicas en América Latina y España; en México me abrieron sus puertas Universidad Nacional Autónoma de México; la Universidad Autónoma Metropolitana–Cuajimalpa a través del cuerpo académico de «Historia Intelectual» del Departamento de Humanidades dirigido por los doctores Aimer Granados y Alejandro Estrella; y El Colegio de México a través de los Seminarios Permanentes México-España y de Historia Social dirigidos por la doctora Clara Lida.

En Chile participé en encuentros de investigadores como «Historia de las Ideas» del Instituto de Estudios Humanísticos Abate Molina de la Universidad de Talca; esta comunidad académica actualmente se especializa en el estudio de los intelectuales después de haber transitado por la perspectiva de Historia de las ideas, postura que también comparten las redes «Internacional de Conocimiento» y «Corredor de las Ideas» del Instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago. Los estudios sobre intelectuales han sido atravesados por múltiples interpretaciones, desde perspectivas teóricas que siguen siendo un referente (Gramsci, 1967, 1972, 1975; Bobbio, 1998), estudios por regiones o épocas (Coccia, 1997; Granados, Marichal 2004; Devés-Valdés, 2007) o categorizaciones que delinean a los intelectuales como *intelectual mediador*, *intelectual revolucionario*, *intelectual reaccionario*, *intelectual utópico*, *intelectual ideológico* o *intelectual experto* (Bobbio, 1998) o como *intelectual puro*, *intelectual educador*, *intelectual revolucionario* y el *filósofo militante* (Baca Olamendi, 1998). Actualmente Bobbio¹ (1998) se reconoce dentro de una nueva categoría: el intelectual académico, pero no ha definido este concepto; en esta investigación se trabaja con dicha categorización y se propone una aproximación conceptual.

¹ Sostiene que a los intelectuales les corresponde la función múltiple de “incitar, exaltar, fomentar, persuadir y disuadir, aconsejar, convencer, amenazar y aterrorizar, educar y maleducar, liberar y oprimir, estimular y desestimular, seducir, alabar, sugestionar y, naturalmente, también algunas veces, hacer reflexionar”.

Fue en 1995 cuando escuché por primera vez la categoría de intelectual académico en la entrevista que sostuve con el doctor Rodolfo Stavenhagen en los siguientes términos “yo sé que otros intelectuales académicos escribían de vez en cuando en otros periódicos, además siempre ha sido así, pero el hecho de concentrar un número relativamente grande de académicos-intelectuales conocidos no por su labor básicamente periodística sino por su labor académica, por sus investigaciones, por su enseñanza en las universidades, por la publicación de sus libros y que apareciera no una que otra vez, sino regularmente escribiendo en las páginas editoriales creo que le dio a *Excélsior* una identidad que no tenía en ese ningún otro periódico ni en México ni en el extranjero” (Carrasco, 1996:112). Por primera vez, esta categoría de análisis es propuesta en el ámbito educativo y pedagógico, categoría que desentraña a partir del sentido que le otorgan a su participación en ámbitos fuera de su trabajo académico.

Aproximación teórica

Este estudio se encuentra en la intersección de las teorías de generaciones, de capital simbólico de notoriedad externa, de las élites, de producción de sentido y de las perspectivas de la transferencia y circulación de conocimiento. Mi interés en la teoría de las generaciones está ubicado desde la perspectiva de Karl Mannheim (1993) con el concepto de «conexiones generacionales», la cual supone que el vínculo potencial se hace efectivo mediante la participación real en un destino común; este concepto permite guiar el capítulo uno que aborda la conformación del intelectual académico.

El concepto de acumulación de capital simbólico de notoriedad externa, propuesto por Pierre Bourdieu (2009) me apoya en el análisis de los sujetos y su construcción del capital necesario para permanecer en distintos ámbitos. Dentro de esta misma investigación identifiqué y analizo la categoría de élite académica, en tanto minoría, que intenta incidir en las decisiones relevantes e influir en la opinión pública (Demirovic en Waldmann, 2007).

Me acerco a la producción de sentido en los IA, entendida como las representaciones o visiones del mundo, tanto en el pasado (para dar cabida a las representaciones ya cristalizadas en forma de pre-construidos culturales o de «capital simbólico»), como en el presente (para abarcar también los procesos de actualización, de invención o de innovación de valores simbólicos)”

(Giménez, 1986:32) y su proyección hacia el futuro (su horizonte de realización).

Considero que dentro de los grandes cambios que se asocian a la actual sociedad del conocimiento están aquellos que reconocen y atienden diversas y numerosas formas de producir, transferir y circular conocimiento (Gibbons, 1998). Un interés de esta investigación se orienta a la transferencia y circulación de conocimiento especializado que se caracteriza por la pluralización de sus formas, puede considerarse que una de ellas son los géneros periodísticos de opinión publicados en medios impresos y digitales de circulación nacional por IA de las IES en México, bajo el supuesto de que en esta actividad se transfiere y circula conocimiento especializado de la academia a la sociedad en el contexto de la triada Intelectuales Académicos-Instituciones de Educación Superior-Medios de Comunicación.

Más allá de entender la transferencia de conocimiento como la recepción, lectura o el conocimiento concreto de un texto, es decir, la transmisión de lo que se ha percibido y su confrontación (Charle, 2006) y más allá de reconocer que en esta transferencia hay también utilización y transposición de conocimientos aprendidos en una situación anterior a una situación nueva (Alexander en Garello y Rincudo, 2013:136), concibo que es posible la existencia una transferencia de conocimiento académico en los medios de comunicación lo cual se traduce en una acción que requiere la reelaboración sentidos y la comprensión del hacer académico.

Si bien, diferentes estudios empíricos revelan que los principales mecanismos de transferencia de conocimiento desde las IES siguen desarrollándose a través de la movilidad del capital humano, conferencias, reuniones y encuentros, así como mediante actividades de consultoría (Fernández-Esquinas, *et al.*, 2010), es cada vez más frecuente identificar otros mecanismos, como lo pueden ser la publicación de géneros periodísticos de opinión. Estimo también que es necesario analizar los contextos en los que las prácticas de comunicación cambian, así como también pensar en cómo se transforman los sitios de elaboración (Coloquio CIC, 2012), donde las publicaciones periódicas se convierten en lugares de circulación de ideas (Charle, 2006). Con estas perspectivas pretendo analizar mi objeto de estudio.

Problematización: la escasa valoración de la actividad periodística en el marco de la normatividad

Actualmente existe una tensión respecto de la valoración académica del hacer periodístico. Uno de los rasgos distintivos de la tan referida sociedad del conocimiento² (Casas y Dettmer, 2008; Suárez, 2009) descansa en el hecho de identificar cambios potentes en las formas y lugares en que se produce, transfiere y circula conocimiento en la época contemporánea. En general, existe un bajo reconocimiento de este hacer y hasta el año 2014 no parecía haber muchas posibilidades de considerar la actividad periodística como una labor digna de ser reconocida académicamente de manera formal.

Las universidades y los establecimientos de investigación han dejado de ser considerados los espacios por excelencia abocados a este hacer (Valenti, 2008). En este marco general ha habido distintos esfuerzos de políticas institucionales y federales por impulsar, reorientar y fortalecer diversas actividades académicas más allá de los marcos institucionales y los estilos convencionales; ya con un camino recorrido se pueden mencionar las siguientes vertientes: vinculación científico-tecnológica, políticas de innovación, divulgación científica, acciones de comercialización y elaboración de patentes.

Dentro de todos estos esfuerzos, mi atención se dirige al lugar que pueden llegar a ocupar actividades periodísticas en las que se han venido desarrollando académicos reconocidos en el ámbito sociocultural, a quienes reconozco como IA. Ante esta situación me he preguntado qué posibilidades tiene la labor periodística de ser valorada y reconocida como actividad en la que se transfiere y circula conocimiento de la academia a la sociedad

Para identificar los límites de este reconocimiento se realizó una exploración por catorce IES que tienen IA que sistemáticamente realizan esta actividad. Actividad poco visible y con baja legitimidad, al interior del ámbito académico, que en el marco del contexto de la sociedad del conocimiento considero debiera ser valorada por su papel en la transferencia y circulación del mismo. En cuanto a las evaluaciones de desempeño académico y de

² “Una sociedad del conocimiento se refiere al tipo de sociedad que se necesita para competir y tener éxito frente a los cambios económicos y políticos del mundo moderno. Asimismo, se refiere a la sociedad que está bien educada, y que se basa en el conocimiento de sus ciudadanos para impulsar la innovación, el espíritu empresarial y el dinamismo de su economía” (Organización de los Estados Americanos, 2014).

investigación existe escaso reconocimiento de parte de sus pares en la elaboración de géneros periodísticos de opinión como espacio posible dentro de los programas de formación e, incluso, de formación docente. Pero resolver esta deficiencia implicaría situaciones, condiciones y aspectos de cultura académica y de orden político e institucional.

Me he planteado que una forma de contribuir de manera positiva a la reelaboración de este hacer puede ser la comprensión de la misma actividad a partir de la reconstrucción de los sentidos con los que los propios IA elaboran y sostienen su trabajo. Uno de los primeros pasos que permitieron observar una baja legitimidad y reconocimiento consistió en explorar la normatividad vigente en programas como el Sistema Nacional de Investigadores (SNI) y las IES donde están adscritos los IA que realizan esta actividad.

A excepción de la UAM, ninguno de los programas de política educativa reconoce como producto académico la publicación de géneros de opinión en los medios de comunicación de circulación nacional y, aun así, es una actividad cotidiana entre algunos IA. Expondré un panorama general del problema comenzando con la política de evaluación nacional que realiza el SNI, donde en el artículo 36 de su reglamento se lee que “a partir de los criterios generales de evaluación, a que se refieren los artículos 39 a 42 de este Reglamento, cada una de las comisiones dictaminadoras deberá definir los criterios específicos” (*Diario Oficial de la Federación*, 21/03/2008).

En ese sentido, depende de cada Comisión establecer cuáles son los productos susceptibles de ser evaluados; por ello, en el artículo 12 del mismo se encuentra que habrá una Comisión Dictaminadora para cada una de sus áreas de conocimiento; estas Comisiones aprobaron, en términos generales, los siguientes criterios de evaluación (http://www.conacyt.gob.mx/SNI/SNI_CriteriosInternosdeEvaluacion/Documents/CriteriosInterno_AREAI.pdf):

- *Sólo se tomarán en cuenta los artículos publicados en revistas de alto nivel académico internacional, indexadas e incluidas en SCI o acreditadas en el padrón de excelencia del CONACYT.*³
- *Artículos de investigación en revistas especializadas, de calidad internacional, con arbitraje. Riguroso, que estén indexadas con factor de impacto como el “Journal Citation Reports”.*⁴

³ Área I: Físico-matemáticas y Ciencias de la tierra

⁴ Área II: Biología y Química

- *Los artículos científicos originales publicados en revistas que están incluidas en el Journal Citation Reports, en sus dos versiones (Sciences y Social Sciences). A juicio de la Comisión se podrá considerar la producción adicional de artículos originales de investigación publicados en otras revistas científicas de circulación periódica con comité editorial, como las incluidas en el Índice de Revistas Científicas y Tecnológicas del Conacyt, así como las revistas publicadas exclusivamente en línea.*⁵
- *Artículos de investigación publicados en revistas especializadas (impresas y electrónicas) de alta calidad, con arbitraje riguroso y amplia circulación.*⁶
- *Artículos de investigación en revistas especializadas, de calidad nacional e internacional, con arbitraje.*⁷
- *El artículo científico ubicado en revistas de calidad internacional indizadas en el Journal Citation Reports del ISI y en el Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del CONACYT.*⁸
- *Para los artículos de investigación se considera el prestigio de la revista.*⁹

Como se observa se habla de artículos de investigación publicados en revistas indexadas (o indizadas), aunque en su plataforma web existe un ícono que da la posibilidad de que los géneros periodísticos de opinión sean material susceptible de ser evaluado por el SNI, en la práctica es sabido que dentro de las comisiones dictaminadoras existen acuerdos tácitos para no considerarlos en las evaluaciones como productos que incidan directamente en el puntaje final (Gil Antón, 2013).

Por su parte, el Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo, PRIDE, (*Gaceta UNAM*, 29/04/1996) de la UNAM sigue algunos lineamientos del SNI; este programa está orientado a fortalecer las tareas sustantivas de docencia, investigación y difusión de los académicos de tiempo completo; a pesar de encontrar el rubro de «Difusión» en sus lineamientos y requisitos generales, que sigue casi de manera paralela las especificaciones del Conacyt, sólo toma en cuenta publicaciones como artículos de investigación arbitrados, artículos en memorias con arbitraje y otros artículos publicados.

⁵ Área III: Medicina y Ciencias de la Salud

⁶ Área IV: Humanidades y Ciencias de la Conducta

⁷ Área V: Ciencias Sociales

⁸ Área VI: Biotecnología y Ciencias Agropecuarias

⁹ Área VII: Ingenierías

Aunque en el inciso d) denominado «Difusión, extensión y servicios a la comunidad» se consideran los artículos de divulgación y la participación en medios de comunicación (prensa, radio, televisión), se especifica que “se reconocerán las labores de difusión, extensión y servicios a la comunidad de alta calidad, siempre y cuando se hayan realizado de manera adicional a las de docencia e investigación. Sin embargo, en el caso de que la entidad académica o cuando alguna de sus áreas se dedique a dichas labores o cuando en casos excepcionales y con plena justificación, el consejo técnico que corresponda haya autorizado de manera expresa que las labores de difusión y extensión sean las tareas fundamentales de algún académico, la calidad y la trascendencia del trabajo desarrollado constituirán los elementos principales para evaluar la productividad académica”; sin embargo, de acuerdo con testimonios de algunos entrevistados en realidad no tienen ningún valor al momento de las evaluaciones.

Por su parte, el Reglamento de la Comisión Académica Dictaminadora del Centro de Investigación y Docencia Económicas (CIDE), menciona en su artículo 10 que se consideran como productos de investigación los siguientes:

- I. Artículos de investigación en revistas especializadas arbitradas o con reconocimiento académico, nacionales o internacionales;
- II. Libros con registro ISBN y editorial con prestigio académico, en sus modalidades de autor, editor, compilador o coordinador;
- III. Capítulos en libros con registro ISBN y editorial con prestigio académico;
- IV. Documentos de trabajo publicados por instituciones académicas o de investigación reconocidas;
- V. Reseñas o comentarios críticos publicados en revistas especializadas, nacionales o extranjeras;
- VI. Memorias de conferencias, congresos o seminarios académicos nacionales o internacionales reconocidos;
- VII. Desarrollos tecnológicos, bases de datos o software registrado con derechos de autor; y
- VIII. Otros productos de investigación que a juicio de la CADI cumplan con criterios reconocidos en cada disciplina.

A pesar de no ser considerado un producto susceptible de ser evaluado, el CIDE considera sustancial que sus académicos participen activamente en los medios porque es la mejor forma de obtener publicidad y visibilidad para su institución.

A su vez, El Colegio de México, en el documento denominado *Estatuto del Personal Académico y Procedimientos para la Evaluación y Clasificación del Personal Académico* (1989) en su artículo VI denominado «Otros elementos de juicio», señala que esta actividad podría ser un factor de evaluación, así en el inciso g) las consideraba como «actividades de extensión, como colaboración en programas de divulgación científica en radio y televisión y con artículos de ese tipo en periódicos y revistas»; sin embargo, el doctor Manuel Ordorica, secretario general de El Colegio de México, señaló que “El Colegio de México considera importante que algunos de sus profesores-investigadores publiquen en diferentes medios. Sin embargo, no existe algún estímulo especial por su participación en diferentes medios. Existe un estímulo económico importante al trabajo estrictamente académico, como dar cursos, hacer investigación y dirigir tesis” (2014), sus comisiones dictaminadoras omiten evaluar esta actividad ya que consideran que los académicos que la realizan lo hacen a título personal y no institucional.

La Universidad Iberoamericana tiene un Manual de Uso del Sistema de Asignación de Funciones para los Académicos de Tiempo, en su intranet el académico captura sus funciones, con visto bueno del director, sus logros, se autoevalúa, lo evalúa su propio director de área y el Consejo Académico. La participación en los medios es mayoritariamente gestionada desde su oficina de Comunicación Institucional donde se tiene un listado de los académicos que están dispuestos a opinar en los medios; el rector tiene un desayuno semestral con aquellos académicos que hayan participado en los medios a nombre de la UIA para agradecer su colaboración, pero no es considerada una actividad académica ni se recibe una remuneración adicional, por ello otros académicos de la misma institución la consideran un pérdida de tiempo.

En el Programa de Estímulos al Desempeño de Personal Docente para el Fortalecimiento de los Cuerpos Académicos de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2012-2013) se reconocen como producción académica, entre otros, los artículos en revista, los artículos especializados en revistas con arbitraje, los artículos especializados en revistas indexadas, los libros científicos o especializados, los libros de texto y los capítulos de libros, pero no hay mención alguna con respecto a las intervenciones en los medios.

La Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) señala en el artículo 15 de su Estatuto de Personal Académico que para ingresar o ser promovido a la categoría de profesor o investigador titular nivel D3, es

necesario haber publicado al menos un libro como autor único, que haya sido evaluado favorablemente por un comité editorial académico, en una editorial que se considere especializada y reconocida en la disciplina”. La participación de sus académicos en los medios se hace a título personal.

En el Estatuto del Personal Académico del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropologías Social (CIESAS) (2010) se reconoce, en su artículo 52, la “producción científica y resultados de investigación”; en su anexo 1 «Tabla de Puntajes para el Ingreso y Promoción de los Profesores-Investigadores» se encuentran como productos académicos los libros científicos resultado de investigación basado en trabajo de campo y/o archivo y con reflexión teórica, resultados originales y con arbitraje, edición de libro colectivo, los artículos en revistas especializadas o capítulo de libros con arbitraje, resultado de investigación original; considera también productos de divulgación académica (libros de difusión, manuales, libros de texto, antología, bibliografía comentada o similares), cuadernos de divulgación o debate y artículo de divulgación o debate, tal vez en este rubro podrían tener cabida los géneros de periodísticos de opinión, pero todavía no está muy claro.

La Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), en el momento en que esta investigación se desarrollaba estaba en una reestructuración total, así mediante el oficio UACM/CU/CO/O-020/2014 argumentaba que “el Estatuto de Personal Académico se encuentra en fase de elaboración y, al momento no contamos con avances o propuestas” por lo que no es posible saber los productos susceptibles de ser evaluados.

De las IES revisadas la única que considera claramente a los géneros periodísticos de opinión como producto académico es la UAM, que en su artículo 7 del Tabulador para el Ingreso y Promoción del Personal Académico (TIPPA, 2003), subraya que para dictaminar sobre los procedimientos de ingreso y promoción de su personal académico se identifican, entre otros, los siguientes factores: antologías comentadas, libros de texto, artículo especializado de investigación, libro científico, artículos de divulgación y artículos periodísticos o reseña de libros, libros de divulgación, publicaciones artísticas, guiones de cine, radio o televisión. Los artículos periodísticos tienen un valor mínimo de 110 puntos, un valor máximo de 330 puntos y un tope de 5400 puntos, es decir, esta institución es la única que ha abierto la posibilidad de evaluar actividades en la carrera académica que otras instituciones no consideran.

En tanto la Universidad de las Américas (UDLA), como el Colegio de la Frontera Norte (COLEF), el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM) y la Universidad Anáhuac del Norte tienen su normatividad académica restringida. Ante este panorama considero que las IES deberían tener sus propios debates a cerca de las estructuras disciplinarias que han cubierto a sus miembros con una reja protectora y que no alientan a nadie a cruzar esas líneas (Wallerstein, 2006:77) y que “parece particularmente importante discutir la idea de que la vida intelectual es sólo el reflejo de la vida institucional” (Mucchielli, 2000:41); donde los académicos sometidos a lineamientos específicos de evaluación, como puede ser el caso del SNI u otros, intentarían traspasar ciertas fronteras.

Preguntas de investigación y supuestos

A raíz de esta revisión presento dos preguntas de investigación, ¿qué sentido tiene para los intelectuales académicos escribir géneros periodísticos de opinión en diarios y revistas de circulación nacional si no es un material susceptible de ser evaluado como trabajo académico? y ¿qué relación tiene el conocimiento que producen en sus áreas de conocimiento con la elaboración de estos mismos géneros?

Presento dos supuestos, el primero es que la producción de géneros periodísticos de opinión refiere un valor para los IA de diversas IES en México y le otorga sentido a su quehacer académico e intelectual, con el que transfieren y circulan conocimiento especializado de la academia a la sociedad en un lenguaje pertinente; y el segundo, es que existe una relación estrecha entre la elaboración del conocimiento académico que producen los IA en las IES -evaluado académicamente- y los géneros periodísticos de opinión que circulan en medios de comunicación a nivel nacional.

Justificación

El campo de la educación y la pedagogía tiene pendiente conocer otro tipo de actividades de sus académicos, de alto valor en la transferencia y circulación de conocimiento especializado, que permitan integrar conocimientos para potenciar la disciplina. León Olivé (2009) propone atender la «diversidad axiológica de las prácticas cognitivas» que se desarrollan en medios específicos que varían unos de los otros y que conforman una *sociedad de conocimientos* donde sus miembros tengan la capacidad de apropiarse de los conocimientos

disponibles y generados en cualquier parte y puedan producir por ellos mismos los conocimientos que hagan falta para comprender mejor sus problemas, para proponer soluciones y para realizar acciones para resolverlos efectivamente. En ese sentido, observo que las secciones de opinión pueden ser un lugar propicio para leer colaboraciones de especialistas, en diversas áreas de instituciones académicas, que expresan una opinión fundamentada sobre un tema; que son el espacio para la expresión de ideas, argumentos, perspectivas y preferencias de quienes deciden contribuir con colaboraciones periodísticas; que este espacio en sí puede ser considerado un ágora para la expresión y, muchas veces, para el intercambio entre especialistas que se presentan ante un público lector.

También observo que sus colaboraciones de opinión pueden suponer la transferencia de conocimiento al resignificar el mismo. Una resignificación de conocimiento en función de la esfera en la que se expresan. Una transferencia hacia otros contextos con características específicas para el medio impreso; que puede estar implicando la traducción del conocimiento especializado académicamente -con el que el IA labora profesionalmente- a un lenguaje adecuado para el público, la utilización de diferentes códigos de expresión de dicho conocimiento acotados a un formato breve preestablecido, la intención de colocarlo en un ámbito de referencia y acceso público dentro de un espacio compartido con otras opiniones y expresiones y, a partir de esto, impulsar la circulación del conocimiento que les producen ciertos sentidos académicos e intelectuales.

Parafraseando a Bourdieu y Passeron (1967), coincido en que las obras que son producidas para ser transferidas sólo a la capa académica intelectual no pueden tener otra audiencia de referencia que la de sus pares, y que sus vehículos (coloquios, mesas redondas, etc.) ofrecen un medio y lugar privilegiado para la contaminación recíproca de intelectuales, además de que las publicaciones internacionales especializadas alejan a los científicos del contacto directo con el público en general.

Asumo que, en la sociedad del conocimiento, la transferencia y circulación del mismo no sólo se realiza en las aulas universitarias, en los congresos académicos internacionales o en las revistas indizadas, sino que existen múltiples vías para hacer del conocimiento un bien público que, en este momento, se potencializa. Opino que la producción de los IA en medios de comunicación es una forma alterna de transferencia y circulación de

conocimiento especializado que atiende nuevas demandas de una sociedad que exige espacios culturales diferentes.

Estrategia metodológica

Para abordar esta investigación se utilizaron referentes obtenidos en mi formación académica y profesional sobre periodismo, comunicación y opinión pública. También desde los campos de conocimiento pedagógico y educativo se recuperaron estrategias metodológicas ampliamente establecidas, de manera que con esta diversidad de enfoques intento apoyarme multidisciplinariamente. Para lograr el objetivo utilicé y revisé diferentes técnicas y métodos de investigación:

1.- Técnicas de investigación

A.- *Análisis documentales con base en métodos cuantitativos.* Se revisaron e interpretaron los siguientes documentos:

- a.- Encuesta Nacional de Viviendas *México: Confianza en las Instituciones* 2012 (Consulta Mitofsky)
- b.- Encuesta Nacional de Prácticas y Consumos Culturales 2010 (Conaculta)
- c.- Padrón Nacional de Medios Impresos 2011 (Segob)
- d.- Perspectiva Estadística en México 2011 (INEGI)

B.- *Monitoreo de medios.* Se monitorearon medios periodísticos durante 18 meses (2011 y el primer semestre de 2012) en concordancia con la complejidad de la última parte del sexenio presidencial de Felipe Calderón Hinojosa y las campañas presidenciales en México. Se revisaron nueve periódicos (*El Universal, Reforma, La Jornada, La Crónica de Hoy, El Financiero, El Economista, Excélsior, El Sol de México* y *Milenio Diario* [*Campus Milenio*]) y cuatro revistas (*Proceso* -de carácter semanal-, *Nexos, Letras Libres* y *Este País* -de periodicidad mensual-) de circulación nacional por ser los medios con mayor índice de participación de los actores centrales de esta investigación, por su alto nivel de circulación y por sus diferentes posturas políticas.

A partir de ello, se encontró que los IA que escribían géneros periodísticos de opinión de manera regular pertenecían a catorce IES: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Colegio de México

(Colmex), la Universidad Iberoamericana (UIA), el Centro de Investigaciones de Estudios Económicos (CIDE), el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la Universidad de las Américas (UDLA-Ciudad de México), el Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) México, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), el Colegio de la Frontera Norte (COLEF) y la Universidad Anáhuac del Norte.

2.- Métodos de investigación cualitativos

A.- Entrevistas a profundidad semi estructurada.- Se realizaron 13 entrevistas a IA adscritos a tres IES: Alejandro Canales Sánchez, Julieta Fierro Gossman, Víctor Flores Olea, Humberto Muñoz García, Lorenza Villa Lever, Imanol Ordorika, René Drucker Colín, Ernesto Villanueva Villanueva, Octavio Rodríguez Araujo y Teresa del Conde (UNAM); Sergio Aguayo Quezada y Lorenzo Meyer Cosío (COLMEX); y José Carreño Carlón (UIA).

B.- Entrevistas de opinión.- Se realizaron seis entrevistas de académicos extranjeros y nacionales: Andrés Kozel, investigador de la Universidad de San Martín, Argentina; Claudio Lomnitz, investigador de la Universidad de Columbia, Estados Unidos; Manuel Alcántara Sáenz, investigador de la Universidad de Salamanca, España; Carlos Serrano Sánchez, investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas/UNAM; Clara Eugenia Lida, investigadora de El Colegio de México y Manuel Ordorica, secretario general de El Colegio de México.

C.- Análisis del discurso.- Basado en la propuesta de Van Dijk (2003), se analizaron cinco géneros periodísticos de opinión (artículos periodísticos de opinión y/o de fondo/columnas de opinión) escritos por diez IA: René Drucker Colín, Humberto Muñoz García, Ernesto Villanueva Villanueva, Octavio Rodríguez Araujo, Alejandro Canales Sánchez, Víctor Flores Olea, Teresa del Conde Pontones, Sergio Aguayo Quezada, Lorenzo Meyer Cossío y José Carreño Carlón, es decir, se analizaron 50 publicaciones. El criterio de selección de sus colaboraciones tuvo como límite temporal de abril de 2012 a abril de 2013 -tomando en consideración que la frecuencia de publicación

variaba en cada colaborador- para corroborar que las opiniones emitidas por los IA en los medios de comunicación se desprendían de sus líneas de investigación.

D.- Análisis de contenido.- Se analizaron 28 desplegados firmados por IA y publicados en los periódicos *La Jornada*, *Milenio Diario*, *El Universal*, *Excélsior* y *Reforma* durante 2010, 2011 y 2012, este análisis fue construido a partir del texto *Las consideraciones sobre las convocatorias de los hombres de cultura a las autoridades políticas* (Bobbio, 1998) donde se revisó el título, los firmantes, los destinatarios, el ámbito, el tema y la finalidad para observar si los IA participaban activamente desde este ámbito en los medios.

Estructura de la tesis

Son cuatro los capítulos que constituyen esta tesis. El primero se ha denominado «La conformación del intelectual académico en México» donde se realiza un recorrido histórico (desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX) de las diferentes posturas en torno a los enfoques con los que se ha conceptualizado la función de los intelectuales (Barbusse, 1922; Cunha, 1944; Chomsky, 1969; Gramsci, 1967, 1972; Sartre, 1969, 1973; Careaga, 1972, 1974; Careaga, 1972; Miguel, 1978; Oltra, 1978; Lazarfeld y Katz, 1979; Camp, 1983, 1988, 2006; Borricaud, 1990; Coccia, 1997; Bobbio, 1998; Bourdieu, 1999; Charle, 2000; Granados, Marichal, 2004; Charle, 2006; Dosse, 2007; Devés-Valdés, 2007; Winock, 2010; Altamirano, 2013) como una manera de identificar las conexiones conceptuales que se han ido estableciendo en este tema de estudio a lo largo de la historia con concepciones del pasado.

Para interpretar la formación de «Grupos Generacionales» se retomó la postura de Mannheim (1993) y se realizó un recorrido de esta figura en el Porfiriato y la Revolución Mexicana a partir de grupos como «La Nueva Generación» y «El Ateneo de la Juventud». Luego los intelectuales modernos se conformaron en dos grupos visibles: «La Generación de 1915» y «La Generación de los Contemporáneos». Fue con la llegada de los medios de comunicación, principalmente los escritos, que aparecieron los IA y con ellos el «Grupo Hiperión», «México en la Cultura», «Los Espectadores», «La Generación de Medio Siglo», «La Generación de *Excélsior*» y «La Generación *Nexos*», por mencionar algunas.

Y es a partir del golpe a *Excélsior* este grupo de articulistas se diversificó (Carrasco, 1996) y con ello la complejidad de hablar de las generaciones más recientes de intelectuales, ya que las ofertas de colaboración crecieron y con ello la exclusividad a un solo medio dejaba de tener una importancia central (que es la característica central para comprender y denominar a grupos o generaciones de intelectuales).

Si bien, el tema de los intelectuales puede ser abordado desde distintos campos disciplinarios, el enfoque histórico en este capítulo ha sido un recurso para apoyar la caracterización que se pretendió realizar de estos actores en distintos momentos y generaciones, con una serie de rasgos y condiciones en los que aparece un intelectual específico al que podemos denominar intelectual académico, con características especiales por su vinculación con las IES -lo que lo distingue de generaciones anteriores-, pero principalmente con los medios de comunicación. Este actor aparece dentro de una comunidad social que realiza acciones que le dan visibilidad, con rasgos distintivos respecto de sus antecesores, pero que se inserta en cadenas genealógicas.

Estos actores van tomando fuerza a partir de diferentes coyunturas históricas nacionales como el terremoto de 1985 y el surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, acontecimientos que permitieron el reposicionamiento de los IA en los medios de escritos.

Una consideración -no menos relevante en este capítulo- es subrayar las coyunturas históricas internacionales, es decir, la importancia de la movilidad de intelectuales a México debida, entre otras cosas, a los denominados factores de expulsión (Castaños-Lomnitz, 2011) en los que México se vio como receptor, sobre todo a raíz de los regímenes totalitarios y con ello los distintos exilios, principalmente el español (1880-1930 y 1936-1940), el latinoamericano (1970-1980) y el de Europa del Este (1990-2000).

En el capítulo dos «El intelectual académico del siglo XXI en el ejercicio periodístico» tiene como objetivo identificar a los IA que se encontraban adscritos en IES durante 2011 y primer semestre de 2012 y que paralelamente escribían géneros periodísticos de opinión en la prensa de circulación nacional.

Para comenzar se sitúan los atentados a las Torres Gemelas de Nueva York en 2001 como el acontecimiento que permitió su consolidación en los medios electrónicos (Ochoa, 2012), con coyunturas políticas presentes como la intención de regular su participación a través de un Comité de Opinión

Pública. Se sitúa al IA en el actual contexto y su relación con lo que Castaños-Lomnitz (2011) ha denominado «La cuarta oleada», es decir, aquellos jóvenes científicos de países industrializados que compiten por plazas en un plan de igualdad con candidatos mexicanos que, una vez que se posicionan en las IES de prestigio, obtienen una identificación consciente de los intelectuales mexicanos que los precedieron y que gracias a las redes también se vinculan con los medios de comunicación.

Por otro lado, se realizó una esquematización de los géneros periodísticos de opinión; se abordó el ejercicio periodístico como parte de las actividades para la acumulación de capital simbólico de notoriedad externa (Bourdieu, 2008) y se consideraron las firmas individuales como una forma de construir prestigio, el número de IA por IES, el porcentaje de IA por IES en la prensa escrita; los temas a los que se aproximaron los IA; los espacios convenidos por las mismas IES y las firmas colectivas que permitieron darle fuerza a distintos grupos. Se expuso la Encuesta Nacional en Viviendas *México: Confianza en instituciones* 2012 y los resultados del Índice de Confianza que se les confiere a las Universidades y a los medios de comunicación; se presenta un panorama general del promedio de circulación y lectura de los periódicos y revistas en México reportado en el Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación en 2011.

En el capítulo tres denominado «Élites académicas. Del discurso académico al discurso periodístico» el objetivo fue discutir si los IA que participan con géneros de opinión en medios de comunicación de circulación nacional pueden ser considerados una élite académica. En este capítulo se presume que las IES, el SNI y los medios de comunicación son elementos que nos permitiría hablar de la formación de élites académicas (Foucault, 1973; Pareto, 1976; Smith, 1982; Lasch, 1996; Camp, 1998, 2006; Loaeza, 2001; Demirovic, 2007; Hoffmeister, 2007; Werz, 2007; Tiramonti, 2008; Bourdieu, 2009; Didou y Gérard, 2011; Alcántara, 2013) para después tratar de mostrar que con esta actividad los IA adscritos al SNI pretenden traspasar las fronteras de las evaluaciones impuestas desde la academia (Foucault, 1990; Saladino, 2002; Zea, 2002; Kulawik, 2002; Basail, 2005 Schuster, 2008; Said, 2009), que los medios de comunicación les permite crear un campo de poder propio con el que construyen un prestigio académico y extraacadémico y que con ello algunos IA han transitado de élites académicas a élites políticas, casi siempre como parte de la conformación de grupos; se exponen tres casos: el

Grupo San Ángel, el Grupo Oaxaca y el Instituto Latinoamericano de Ciudadanía. Además de explorar su participación como asesores de candidatos presidenciales.

Se revisaron los desplegados firmados por IA, a través de un análisis de contenido, para comprender los motivos que impulsaban este tipo de participación. También en este capítulo se expone el resultado del análisis del discurso periodístico de cinco artículos periodísticos de diez IA entrevistados, su vinculación con su discurso académico y la consideración de que ese discurso pretende ir a contracorriente del discurso público dominante.

El capítulo cuatro «Sentidos académicos y sentidos intelectuales» tuvo como objetivo explorar los sentidos académicos y los sentidos intelectuales que trece IA de tres IES en México le otorgaron a su participación en los MC en 2011. Presenta los resultados de las entrevistas a profundidad semi-estructuradas realizadas para aproximarnos a los sentidos académicos e intelectuales por los que participan en los medios de comunicación. Entre los sentidos académicos se encuentran: construir interpretaciones de sentido, generar saberes diferentes a la academia, construir un espacio de socialización del conocimiento, poseer espacios de formación, ser intermediarios culturales del conocimiento y, dentro de los sentidos intelectuales, los hallazgos fueron los siguientes: responsabilidad intelectual, incidir en la agenda pública, elevar el nivel de discusión en la esfera pública, influir en la opinión pública y construir una identidad intelectual. Ésta es la tesis que pongo a consideración.

CAPÍTULO UNO

LA CONFORMACIÓN DEL INTELLECTUAL ACADÉMICO EN MÉXICO

El objetivo de este capítulo es presentar, a partir de una perspectiva histórica, algunos de los grupos generacionales de intelectuales que tuvieron una fuerte presencia en la discusión pública, desde finales del siglo XIX y hasta finales del siglo XX para comprender el contexto que posibilitó el nacimiento, desarrollo y consolidación de la presencia mediática del intelectual académico en México. Considero que el uso referencial de la historia posibilita la superación de los límites de la propia disciplina a partir de un acto de distanciamiento crítico, fundando así nuevas perspectivas (Caruzo y Heinz-Elmar, 2011:14).

Desde el caso del capitán francés Alfred Dreyfus -quien en 1894 había sido condenado a cadena perpetua por espionaje en la Isla del Diablo, Guyana-, la batalla de los intelectuales en la escena pública a nivel internacional ha estado presente. En esta historia se confrontaron Mauricio Barrès y Émile Zola; Barrès “mediante su réplica en *Le Journal* al «Yo acuso...» de Zola, se alineó definitivamente con el antidreyfusismo, menospreciando la presunción de los «intelectuales» (término que empezaba a extenderse ya)” (Winock, 2010:21).

A partir de entonces el estudio de los intelectuales ha sido observado de manera multidisciplinaria: desde la sociología se sostiene que la sabiduría puede dar poder, pero que normalmente los hombres sabios no acceden al poder, más bien han tratado de influir sobre los hombres en el poder (Careaga, 1974; Miguel, 1978; Oltra, 1978); la filosofía también se ha ocupado de su estudio donde se percibe que el conjunto de los intelectuales aparece como una diversidad de hombres que, habiendo adquirido cierta notoriedad por trabajos que dependen de la inteligencia, la usan para salir de sus dominios y criticar a la sociedad y a los poderes preestablecidos; o bien, que el intelectual es un ser paradójico, que no se puede pensar como tal mientras se lo aprehenda a través de la alternativa clásica de la autonomía y el compromiso, de la cultura pura y la política (Sartre, 1969, 1973; Bourdieu, 1999).

Esta línea de investigación también se ha abordado desde el enfoque de la historia intelectual¹⁰, historia de los intelectuales¹¹, historia de las ideas¹²,

¹⁰ Estudio de los pensamientos informales, de las corrientes de opinión, de las tendencias literarias o la historia social de las ideas.

historia de las mentalidades¹³ y, escasamente, desde la historia social de los intelectuales (Coccia, 1997; Charle, 2000; Granados y Marichal, 2004; Dosse, 2007); o bien, con enfoque en las redes intelectuales (Charle, 2006; Devés-Valdés, 2007).

Para algunos estudiosos de la ciencia política los intelectuales son los traductores de las ideas en el caos de la vida y consideran que es el problema histórico más interesante (Barbusse, 1922; Cunha, 1944; Gramsci, 1967, 1972; Chomsky, 1969; Careaga, 1972; Lazarfeld y Katz, 1979; Camp, 1983, 1988, 2006; Borricaud, 1990; Bobbio, 1998).

Bobbio (en Baca Olamendi, 1998) analizó el papel de los intelectuales en el marco de referencia de las formas del poder económico, político e ideológico, es decir, el poder que deriva de la riqueza, de la fuerza y del saber. El poder ideológico es aquel que a través del control de ciertas formas de saber ejerce una cierta influencia sobre el comportamiento de los demás, incitando o persuadiendo a los diversos miembros de un grupo o de una sociedad a llevar a cabo una acción. Este poder se ejercita con la palabra y en especial a través de signos y símbolos. La importancia de este poder deriva del hecho de que gracias al proceso de socialización se han divulgado por medio de «aquellos que saben» los valores y las normas cuyo conocimiento es necesario para que los diferentes grupos sociales permanezcan unidos.

Considera, también, que hay diversos tipos de intelectuales: el *intelectual mediador* –cuya tarea es situarse no por encima de la lucha, ni siquiera fuera, sino en el fondo en la misma, con el fin de intentar buscar entre los contendientes, en la medida de lo posible, una solución pacífica-; el *intelectual revolucionario* –el verdadero, el que se compromete-; el *intelectual reaccionario* –el falso, el que no se compromete y está encerrado en su torre de marfil-; el *intelectual utópico* –el que desearía cambiar el mundo a su imagen y semejanza-; el *intelectual ideológico* –el que proporciona principios-guía a partir de los cuales una acción queda justificada y, en consecuencia, aceptada-; el *intelectual experto* –considerados también como «los técnicos del saber humano», los que proporcionan principios-medio, indican los conocimientos más adecuado para alcanzar un adecuado fin- (Baca Olamendi, 1998).

¹¹ Más próxima a lo individual, a lo biográfico y a lo político.

¹² Estudio de los pensamientos sistemáticos, generalmente en los tratados filosóficos.

¹³ Abarca tres grandes áreas del conocimiento: antropología, historia cultural e historia social.

Por su parte, la misma Baca Olamendi (1998) ha identificado otros cuatro tipos de intelectuales: el *intelectual puro* –es la figura del no compromiso con el poder-; el *intelectual educador* –considera que la política está por encima de las demás actividades humanas porque es capaz de entender los problemas de la sociedad-; el *intelectual revolucionario* –parte de la completa identificación entre cultura y política-; y el *filósofo militante* – sostiene que su actividad en la política es legítima porque su forma de hacer política es diferente a la de los políticos-.

La construcción del concepto de intelectual ha estado fuertemente ligado desde el foco del poder, pero también ha venido reconfigurándose como una categoría más amplia y en esta línea es que se elabora a lo largo de este trabajo una propuesta de intelectual académico, es decir, aquellos que han impulsado corrientes de pensamiento a partir de grupos generacionales.

1.1.- Generaciones

Cuando hablamos de generaciones de intelectuales nos referimos a los grupos que se autodesignan o autodenominan como tales para irrumpir en la escena pública y estimular ideas, para ello buscan hacerse de medios que los hagan visibles y les permitan incidir constantemente en la vida nacional en diversos momentos históricos.

Mannheim, de la corriente sociológica, sostiene que la importancia de estudiar generaciones es que no es sólo su sucesión lo que cobra un sentido más profundo que el meramente cronológico, sino también la contemporaneidad; que los individuos que crecen como contemporáneos experimentan las mismas influencias de la cultura intelectual que les moldea y de la situación político-social, donde la contemporaneidad significa la existencia de influencias similares (1993:199).

Para Mannheim el promedio de vida productiva de las generaciones se determina de forma diversa según los casos, y no está de acuerdo con lo que otros autores (Ortega y Gasset, 2005; De Marías, 1989; Collins, 2005) sostienen al considerar que tienen una duración de treinta años, fundamentándolo en la siguiente consideración: los treinta primeros son años de formación; sólo al alcanzar esa edad empieza el individuo medio a ser creativo, y cuando llega a los sesenta, el hombre deja la vida pública (1993:196); Mannheim considera, eso sí, que tienen un camino inevitable, una condición humana (que) se caracteriza:

- a) por la constante irrupción de nuevos portadores de cultura;
- b) por la salida de los anteriores portadores de cultura;
- c) por el hecho de que los portadores de cultura de una conexión generacional concreta sólo participan en un periodo limitado del proceso histórico;
- d) por la necesidad de la tradición–transmisión constante de los bienes culturales acumulados;
- e) por el carácter continuo de cambio generacional (1993: 211).

Sobre todo, la necesidad de la transmisión constante de los bienes culturales acumulados por parte de los IA ha permitido que se busque una vinculación con las instituciones, particularmente con las IES, lo que les ha posibilitado un contacto generacional que los identifica. En México los IA irrumpen en la escena pública a partir de los autodenominados Grupos o Generaciones para ocupar lugares privilegiados en la administración pública, en el servicio exterior, en diferentes espacios públicos y en las IES, entre otros lugares, algunas veces poniendo sus conocimientos al servicio de otras élites, pero también como transmisores de conocimiento a un público lector.

Son considerados grupos generacionales “porque sus componentes pertenecen –en el interior de cada grupo- a las mismas generaciones y, además, porque se expresan públicamente en periodos históricos determinados” (Suárez-Íñiguez, 1979:185), condición que nos permite identificarlos como tales y que nos posibilita ver que hay un vínculo directo con los diferentes actores que ejercen el poder y que buscan beneficiarse de él¹⁴. A continuación se presenta una revisión histórica de los grupos generacionales más visibles en la bibliografía mexicana para ubicar las diferentes transiciones de los intelectuales e intentar ubicar el nacimiento del intelectual académico que es objeto de interés en este capítulo.

1.1.1.- Los intelectuales del Porfiriato y la Revolución. El servicio público y acción política

Parece ser que desde su aparición la mayoría de los intelectuales han puesto su capital cultural y simbólico en los lugares donde se genera el mejor ingreso económico y les permita incidir en la toma de decisiones; a finales del siglo XIX eran, principalmente, dos los sitios donde encontraban esta situación: el

¹⁴ “Es claro que tal enfoque siempre estará sujeto a debate en la medida de que haya distintas evaluaciones del grado de coincidencias ideológicas y políticas o de las similitudes estilísticas o estéticas o de la intensidad e importancia de los lazos personales” (Pita y Marichal, 2012:21).

servicio público y la acción política. Durante el Porfiriato y hasta el estallido de la Revolución Mexicana sobresalieron dos grupos generacionales, uno era la «Nueva Generación», conformado por los «científicos», quienes legitimaron al Porfiriato; mientras que el otro, el «Ateneo de la Juventud», se manifestaba en contra de él. A partir de la movilización de sus integrantes se afirmaron políticamente de manera abierta y empezaron a tener cargos públicos, aunque algunos de ellos estuvieron en la revolución y en el exilio (Suárez-Íñiguez, 1979:1990).

Mientras tanto, la Universidad se iba conformando como un lugar idóneo para cobijarlos, esta institución “se creó en un clima de disputa entre los grupos intelectuales: la vieja guardia positivista recibió con repudio la nueva institución; atacaron a [Justo] Sierra por atentar contra el progreso, al considerar que la Universidad era un resabio del pasado [mientras que] los jóvenes del Ateneo de la Juventud [...] jugaron un trascendental papel en la vida posterior de la Universidad” (Mendoza, 2001:30).

1.1.1.1.-Nueva Generación. Los Científicos

Aunque el positivismo¹⁵ llegó a México por primera vez en 1860, sus ideas tuvieron lugar hasta 1878 con la enunciación de la política científica, doctrina presentada por una autodenominada «Nueva Generación» de intelectuales en *La Libertad*, un periódico subsidiado por el recién nacido gobierno de Porfirio Díaz. La política científica fue forjando cada vez más el fundamento intelectual de las ideas que guiaron el curso de la acción política durante el largo régimen autoritario de Díaz y en 1888, empezó a rodearse de gente más joven, técnica, urbana y fina: los «Científicos» (Sánchez, 2010:342-343).

Estos intelectuales eran necesarios para construir el imaginario social: el presidente Díaz les ofreció puestos en el gobierno y becas en el extranjero y consolidó a los «Científicos», con lo que todas las fuerzas fácticas estaban cooptadas y en buena medida controladas (Sánchez, 2010:354-390); los «Científicos» eran un grupo homogéneo, compuesto por intelectuales

¹⁵ “La palabra positivismo, usada para designar una serie de corrientes de pensamiento que tuvieron su vigencia en México en el último tercio del siglo XIX y en las primeras décadas del siglo XX puede ser tomada en dos sentidos: en el primero de los casos, se trataría de la influencia del pensamiento de Augusto Comte en México, ya que la filosofía de Comte es la que estrictamente puede denominarse positivismo. En el segundo caso, la palabra designaría toda suerte de doctrinas que exaltaron el valor de la ciencia, principalmente el darwinismo y el evolucionismo de Herbert Spencer, que tiene parentescos conceptuales con la filosofía de Comte. El positivismo se introdujo en México como filosofía, como sistema educativo y como arma política. Leopoldo Zea sostenía que el positivismo constituyó la ideología de los políticos e intelectuales del porfirismo” (Sánchez, 2010:343).

provenientes de familias pobres o clase media que tenían, principalmente, cuatro vocaciones: profesores, periodistas, poetas e historiadores -todos ellos positivistas y oligarcas- quienes fueron pieza clave en la difusión de los sentimientos patrióticos y en la estimulación de la opinión pública en periódicos y revistas.

Después, durante la Revolución Mexicana, el grupo de los «Científicos» desapareció, mientras que en la escena pública había jóvenes intelectuales que militaban en contra del Porfiriato, como Antonio Díaz Soto y Gama; pero hay que decir que así como había intelectuales que se hacían visibles por repudiar la dictadura, había otros que apoyaban el *statu quo*, como Nemesio García Naranjo, por medio de revistas y corrientes literarias (Careaga, 1974:50). Mientras tanto “la intelectualidad de la UNAM no compartía los ideales revolucionarios; por el contrario, estaba muy complacida por el régimen que terminaba” (Mendoza, 2001:35), pero mientras esta generación veía el ocaso, otra irrumpía con fuerza.

1.1.1.2.- Ateneo de la Juventud (1909-1914)

Este grupo generacional surgió “por la necesidad de crear discusiones libres y de investigar conceptos intelectuales nuevos que pudieran remplazar el «cientificismo» y el «dogmatismo de la corriente positivistas»” (Cockcroft en Suárez-Íñiguez, 1979:187), estuvo integrado por Alfonso Reyes, Antonio Caso, Pedro Henríquez Ureña, José Vasconcelos, Enrique González Martínez, Rafael López, Roberto Argüelles Bringas, Eduardo Colín, Joaquín Méndez Rivas, Méndiz Bolio, Rafael Cabrera, Jesús T. Acevedo, Martín Luis Guzmán, Diego Rivera, Roberto Montenegro, Ramos Martínez, Manuel M. Ponce, Julián Carrillo, Carlos González Peña, Isidro Fabela, Manuel de la Parra, Mariano Silva y Aceves y Federico Mariscal, quienes habían participado en 1908 con Justo Sierra en la fundación de la Escuela de Altos Estudios y en 1910 cuando se reabrió la Universidad Nacional; muchos de ellos se enfocaron en la administración pública y también fueron profesores de la Universidad (Suárez-Íñiguez, 1979:188-189).

El Ateneo “comenzó a mostrar sus simpatías por la educación popular y no sólo por la difusión de la cultura a los círculos de la élite intelectual como hasta entonces hacía. Con el objetivo de llegar al pueblo, se constituyó la Universidad Popular [...] aunque su impacto se vio limitado y esta institución no constituyó propiamente una universidad, durante la década en que

funcionó contribuyó a difundir la cultura en el pueblo y constituiría un antecedente del proyecto de Vasconcelos de la siguiente década” (Mendoza, 2001:37).

Si bien la administración pública y la acción política siguieron siendo puntos centrales de la actividad de los intelectuales, rápidamente comprendieron que ya no eran suficientes esas esferas de acción y se insertaron en la naciente universidad, sumando así un campo de acción que sería disputado por casi todos los intelectuales por su posición preferencial.

1.1.2.- Los intelectuales modernos. La Universidad

Algunos autores han sostenido que el intelectual mexicano moderno tiene como punto de partida la Revolución Mexicana (Careaga, 1974; Zermeño, 2010), que cumplía más con la acción política que en la elaboración de su obra personal, ya que a muy temprana edad lograron puestos inalcanzables para jóvenes de esa edad hoy en día. «Los sabios» no tenían alternativa de trabajo; sus concepciones les impedían trabajar en la iniciativa privada, la Universidad no les dejaba para comer, quedaba solamente el ejercicio público porque estaban convencidos de que, mediante su trabajo, mejorarían al país (Suárez-Íñiguez, 1979: 192-193) y aunque la Universidad no les dejaba para comer, fue un lugar que otorgaba otro tipo de recompensas y no se alejaron de la institución, “a ello contribuyó la cooptación de intelectuales por el régimen (carrancista), tal como se haría varias veces en el futuro” (Mendoza, 2001:41). Mientras tanto ya empezaba a configurarse otra generación.

1.1.2.1.- Los catedráticos. La Generación de 1915

«La Generación de 1915» -o «Los siete sabios» como también son conocidos- se formó en gran parte bajo la dirección e influencia de algunos miembros de «El Ateneo de la Juventud», principalmente de Antonio Caso, a quien siguieron de cerca en sus clases en la Universidad; los discípulos de Caso empezaron a dictar cursos en la preparatoria, a escribir y a publicar y, más tarde, a dictar cátedras en la propia Universidad; la influencia que ejercieron se debió a su acción política y no a sus escritos (Suárez-Íñiguez, 1979).

De allí salieron importantes hombres que marcarían a diferentes generaciones: Vicente Lombardo Toledano, Manuel Gómez Morín, Alfonso Caso, Antonio Castro Leal, Jesús Moreno Baca, Teófilo Olea y Leyva y Alberto Vásquez del Mercado. A fines de 1922, ya como secretario de Estado, José

Vasconcelos retomó un proyecto esbozado dos años antes en la Universidad: invitó a los intelectuales y a los maestros para que realizaran una cruzada contra la ignorancia (Zermeño, 2010:393).

Aunque para entonces Vasconcelos era rector de la UNAM “la intelectualidad [...] se sentía amenazada por el sistema político emergente controlado por los generales sonorenses, y la Universidad continuaba siendo el refugio para muchos intelectuales” (Mendoza, 2001:53).

En esta etapa surgió el llamado «catedrático» como la figura central del proceso educativo, que encontró históricamente dos formas principales. La primera asociada a los profesionistas con una práctica liberal que impartían clases en la universidad; la segunda, identificada con los intelectuales que vivieron dedicados de tiempo completo a la política universitaria y al desarrollo de las ciencias y artes (Casillas y De Garay, 1992). Pero los catedráticos transitarían a ser intelectuales pedagogos.

1.1.2.2.- Intelectuales pedagogos. La Generación de los Contemporáneos (1925-1930)

Denominados así por su participación en la revista *Contemporáneos*, este grupo estuvo integrado por Samuel Ramos, Jorge Cuesta, Jaime Torres Bodet, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, José Gorostiza, Gilberto Owen, Bernardo Ortiz de Montellano y Carlos Pellicer. Octavio Paz añade a Enrique González Rojo; muy cercano a ellos, pero sin formar parte del grupo, se encontraba Luis Cardoza y Aragón, y próximo, pero no contemporáneo, Rodolfo Usigli; todos bajo la influencia de José Ortega y Gasset (Suárez-Íñiguez, 1979). Emergieron con fuerza cuando tomaron el monopolio de la emisión de los discursos a través de los medios de difusión, lo que expresó un momento de ruptura definitiva que marcó el paso de los antiguos sistemas de control ideológico y simbólico de naturaleza oral a sistemas pertenecientes a la cultura escrita y al inicio de la implantación de los medios de comunicación de masas (Palacios, 1995:48), entre otros medios controlaron el periódico *El Maestro Rural*, donde colaboraban los denominados intelectuales pedagogos entre ellos, Salvador Novo, su director. Palacios (1995:37) sostiene que para entonces la construcción de la representación del «problema campesino» –así como de otros grandes temas- y su interpretación era ferozmente disputada por los intelectuales pedagogos en los medios escritos de mayor circulación. Su discusión se centraba en dejar atrás los temas nacionalistas para tratar los

universales; con la disputa por los medios de comunicación desde la IES aparecieron los intelectuales académicos.

1.1.3.- Intelectuales académicos: los medios de comunicación

Es a partir de la década de 1940 cuando apareció un nuevo tipo de intelectual: el académico y científico universitario; esta figura estaría delineada por Antonio Caso desde 1925, cuando defendía la libertad de cátedra y las profesiones liberales en el seno de la universidad pública; no obstante, la *evolución del intelectual* en el siglo XX no estará definida preponderantemente por el medio universitario, sino por su relación con los medios masivos de comunicación (Zermeño; 2010:396) aunque para los IA fue determinante tener algún tipo de vínculo con la Universidad, principalmente, que se convertía en un referente de excelencia puesto que la Universidad viviría su época de esplendor; “en las dos décadas que van de 1940 a 1960, la Universidad se incorporó a los proyectos del Estado [...] es el periodo donde se le restituyó la UNAM su carácter nacional y se construyó la Ciudad Universitaria con los auspicios del gobierno alemanista” (Mendoza, 2001:96) y, desde allí, se consolidaron varios grupos generacionales de una gran fuerza continental.

1.1.3.1.- Grupo Hiperión (1948-1952)

En este contexto, cerca de terminar la primera mitad del siglo XX, surgió el denominado «Grupo Hiperión», que apareció en la escena pública bajo la influencia de José Gaos e integrado, principalmente, por Leopoldo Zea, Emilio Uranga, Luis Villoro, Jorge Portilla, Salvador Reyes Nevares, Fausto Vega y Ricardo Guerra; mientras que Pablo González Casanova se consideraba cercano. Zea afirmaba que el grupo desapareció porque parte de sus miembros querían participar en la política y otros querían seguir como equipo de estudio (Suárez- Íñiguez, 1979:197); algunos de ellos se posicionaron en la academia, pero también en diarios y revistas no sólo de circulación nacional, sino continental.

Fue con el gobierno de Manuel Ávila Camacho que la reconciliación con la intelectualidad tuvo distintas manifestaciones: la creación de El Colegio Nacional - institución con la que el gobierno reconocía a sus intelectuales-, los Premios de Nacionales de Artes y Ciencias, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, la Universidad Iberoamericana, El Colegio de México, el ITAM y el Fondo de Cultura Económica (Mendoza, 2001:97-98) y

con ello la posibilidad de tener la oportunidad de colaborar y pertenecer a distintos espacios intelectuales y académicos, pero también de buscar espacios mediáticos.

1.1.3.2.- México en la Cultura/La Cultura en México (1949-1971)

A partir de algunas publicaciones como *México en la Cultura* y *El Espectador* los grupos generacionales ya no se conformaban alrededor de las conferencias o charlas en los cafés, ahora se reunían alrededor de algún medio de comunicación, su punto de reunión se trasladaba a las publicaciones que los identificaban y con la cual tenían una relación intrínseca: si desaparecía la revista, el periódico o el suplemento desaparecería el grupo.

En 1949 el periódico *Novedades* inició un nuevo proyecto: *México en la Cultura* y lo dirigieron Pablo González Casanova, Jaime García Terrés y Fernando Benítez. Este suplemento, que duró doce años, congregó a IA como Enrique González Casanova, Leopoldo Zea y Gastón García Cantú, quienes también ya habían participado en otros medios escritos. Mientras tanto el 24 de marzo de 1954 comenzaron las actividades docentes en Ciudad Universitaria, para entonces “los profesionistas y los intelectuales continuaron integrados al mundo oficial: la afiliación al PRI era el mejor camino para la realización de su carrera política” (Mendoza, 2001:114).

Para 1962 el grupo de intelectuales de Benítez se seguía posicionando desde el rebautizado suplemento *La Cultura en México*, ahora publicado en la revista *Siempre!* -mientras en este periodo se estableció la figura del profesor de carrera, con lo que dio comienzo la profesionalización académica- que en 1971 desapareció y con él toda una generación de intelectuales que terminó dispersa.

1.1.3.3.- Los Espectadores (1959-1960)

Este grupo generacional entró en la escena pública con *El Espectador*, publicación conformada por Víctor Flores Olea, Enrique González Pedrero, Francisco López Cámara, Jaime García Terrés y Luis Villoro quienes se constituían como jóvenes intelectuales críticos del sistema que pensaban que la Revolución mexicana ya no existía en los hechos y que era demagógico que el gobierno se proclamara revolucionario. Sin embargo, todavía creían en el resto de los postulados de la idea oficial de la Revolución, que había acabado con el antiguo régimen, que había sido popular y nacionalista, que había

tenido un programa de justicia social y que, en efecto, había transformado a México para bien. Tendrían que pasar algunos años para que, primero desde los círculos académicos, y luego desde otros espacios de la opinión pública, se llevara a cabo una revisión muy profunda de la historia de la Revolución mexicana que no sólo destrozara la idea oficial, sino que la caracterizara como un *mito*, es decir, como una idea *falsa*, y, para ser más exactos, como un *constructo ideológico* del sistema político (Hurtado, 2010:24) en el que los IA de la época tuvieron mucho que ver. Flores Olea pensaba que en esos momentos “probablemente sería útil no limitarnos a la cátedra sino tener presencia también en los medios de comunicación: en la prensa” (2011). Algunos de los miembros de esta generación con el tiempo ocuparon cargos en el servicio exterior, es decir, hubo un desplazamiento también hacia el servicio diplomático.

1.1.3.4.- Generación de Medio Siglo (1960-1968)

Esta generación estuvo integrada por diversos universitarios, por ejemplo, Juan García Ponce era el director de la *Revista de la Universidad* e Inés Arredondo tenía el departamento de publicaciones, fue una generación que manejó toda la cultura universitaria, cuando la Universidad era la principal fuente de difusión cultural (Cortés, s/f). Para 1961 los intelectuales intentaban estar en todos los frentes posibles; en la cátedra, en la organización del Movimiento de Liberación Nacional (MNL), en los suplementos culturales y en los libros (Careaga, 1974).

“La Generación de Medio Siglo llegaría a ejercer una influencia colectiva que sólo Vasconcelos había tenido en lo personal. En las aulas universitarias, en sus revistas, libros y artículos, en mesas redondas, conferencias y cafés, educaron ideológicamente a la siguiente generación intelectual que no tendría ya la vocación de criticar, sino de destruir el viejo orden revolucionario” (Krauze, 1997:258).

A mediados de la década de los años 60 algunos IA de esta generación - que tenían un fuerte apoyo de las instituciones universitarias- fueron a proponerle a Julio Scherer García, en ese momento subdirector de *Excélsior*, que les abriera un espacio para escribir artículos periodísticos; esta “iniciativa de académicos que deseaban publicar, que deseaban discutir las cosas nacionales e internacionales en la prensa escrita, no apareció ahí, nosotros habíamos estado varios años en distintos medios, sin olvidarnos seguramente

de que antes de nuestro grupo muchos académicos habían escrito también en la prensa, digamos, no era una iniciativa única ni primeriza” (Flores Olea, 2011).

Durante esta época los maestros se entregaron a la docencia para legitimarse como intelectuales, humanistas y científicos, donde los profesores desarrollaron su trabajo académico-universitario orientado al mercado de prestigio de los intelectuales y los líderes políticos, lo que contribuía a la consecución de prestigio como intelectuales, sobre todo en el área de Humanidades. Esta situación tuvo su auge de 1940 a 1970, cuando se conformó una estructura de clases cada vez más heterogénea, que dieron paso a la formación de los intelectuales modernos (Casillas y De Garay, 1992).

Para 1964 la Universidad, además de formar intelectuales y cuadros políticos para el Estado, también formaba intelectuales de oposición, esto redundaría en que la expansión de la universidad privada se daría a la par del desprestigio de la universidad pública, que comienza a vivirse en los finales de los setentas por razones de crecimiento y de politización (Mendoza, 2001:102).

1.1.3.5.- La Generación de *Excélsior* (1968-1976)

Cuando llegó el movimiento estudiantil de 1968 varios sectores de la población lo consideraron como una conjura de los intelectuales¹⁶; el mismo presidente Gustavo Díaz Ordaz desconfiaba de ellos y, en el fondo, les temía, y para ello preparó un grupo que estaba listo para enfrentar su poder y su intolerancia (Volpi, 1998:37-38). Los intelectuales orgánicos e inorgánicos se enfrentaron en la lucha ideológica; muchos de los miembros la «Generación del Medio Siglo» apoyaron al movimiento, convirtiéndolo en una causa propia al estudiarlo y proporcionarle una mayor coherencia ideológica (Volpi, 1998:48). Así los IA que publicaban su opinión servían de contrapeso a otros intelectuales que expresaban sus puntos de vista en México o en el extranjero en contra del movimiento. Víctor Roura sostiene que los intelectuales habían pugnado, desde diversas tribunas, e influido en grandes sectores de la sociedad civil, sobre todo a partir de 1968, cuando el Estado autoritario exhibía un vil desprecio por el comportamiento cultural (2004:13).

Después de la noche de Tlatelolco, los intelectuales escribieron y firmaron desplegados que ningún periódico quería publicar, en uno de esos

¹⁶ En el ámbito mundial la inmersión total del intelectual a la escena pública llega con Mayo de 1968 (Bourricaud, 1990).

manifiestos se leía “a los intelectuales se les acusa frecuentemente, y no sin razón, de que tienden a ser inestables y a subestimar la significación del aporte organizado de las masas a la lucha revolucionaria [...] la importancia del papel del intelectual no consiste en tratar, vanidosamente, de erigirse en centro del proceso revolucionario, sino de comprender que el motor de ese proceso es el pueblo y que la tarea principal que toca a los intelectuales es entregarse a las luchas populares” (Carrión, *et. al.* 1969:225).

Poco antes del estallido del movimiento estudiantil Scherer García llegó a la dirección del que sería el diario más leído de México en esa época: *Excélsior*; a lo largo de su gestión invitó personalmente a una cantidad importante de intelectuales, principalmente académicos como articulistas para incorporarse como colaboradores en la sección de opinión del periódico, aunque también recibió a diversos transterrados y exiliados, algunos de ellos recomendados por Daniel Cosío Villegas: el articulista estrella del diario.

Scherer convocó a IA como Pablo Latapí (1963), Marcos Moshinsky (1970), Salvador Elizondo (1972), Antonio Delhumeau (1973), Abelardo Villegas (1973), Armando Labra Manjarrez (1974) y Froylán López Narváez (1975) de la UNAM; Samuel del Villar (1966), Daniel Cosío Villegas (1968), Enrique Suárez Gaona (1971), Miguel S. Wionczeck (1971), Rodolfo Stavengahen (1973) y Luis Medina Peña (1974) del Colmex y Alejandro Avilés (1966) de la UIA, entre otros, académicos que con el tiempo se posicionaron en sus áreas de investigación. Durante estos años se dieron cuenta de su necesidad de expresión en torno a la situación de país y sus consecuencias; José Emilio Pacheco decía que las páginas de opinión de *Excélsior* permitieron reconciliar dos caras que se habían separado: el periodismo y la vida académica (Carrasco, 1996).

En el auge del prestigio de *Excélsior*, surgió en 1971 la revista *Plural* que, dirigida por Octavio Paz, tuvo una amplia aceptación en los círculos intelectuales y convocó también a IA para colaborar, entre ellos Carlos Montemayor, quien posteriormente sería académico de la UAM. A partir de ese año -que tenía como punto distintivo el trágico Jueves de Corpus- la vida intelectual del país tuvo un gran auge y se expresaba sin mayores contratiempos, hasta que en 1976 *Excélsior* y *Plural* dejaron de ser un espacio de expresión con la salida de Scherer de la dirección de la editorial por el denominado golpe al periódico por parte del entonces presidente de la República, Luis Echeverría Álvarez. Ante el certero golpe los IA buscaron darle

cauce a la publicación de sus ideas en otros medios, así que se dispersaron en el periódico *Unomásuno* y las revistas *Siempre!* y *Proceso*, primero; y, después, en los periódicos *La Jornada* y *El Financiero*. Esta diversificación de medios benefició a otros IA que no habían encontrado un espacio para publicar y permitió el desplazamiento de algunas generaciones por otras más jóvenes y mejor preparadas, aunque también otras buscaron medios alternos para seguir vigentes, como fue el caso de la revista *Vuelta* (1977-1998) dirigida, al igual que *Plural*, por Octavio Paz; en ella colaboraron IA como Alejandro Rossi y Guillermo Scheridan que se agruparon en torno a la publicación. Con el golpe a *Excélsior* los IA comenzaron a publicar en distintos espacios lo que, a la larga, reditúo en la pluralidad periodística actual.

Mientras tanto, durante esta década, Lucio Cabañas y Genaro Vázquez luchaban directamente contra el ejército en la sierra de Guerrero, pero los diarios del país estaban amordazados y no era fácil incorporarse a ellos; por eso, los intelectuales se refugiaron en las universidades (Volpi, 1998:35).

Paralelamente a ello se desarrollaban en nuestro país los principales procesos de transformación universitaria cuyos resultados caracterizarían al sistema de educación superior (1960-1985); así los profesores e investigadores formaron parte del complejo mundo de las universidades y se encontraban en contacto tanto con el conocimiento como con las estructuras universitarias, interactuaban con los estudiantes, trabajadores y autoridades, se relacionan con la sociedad en tanto intelectualidad y opinión científica y tecnológica (Casillas y De Garay, 1992), pero “los gobernantes estimaban que México llevaba una visa colectiva de conformismo, falta de espíritu crítico, de apertura al diálogo y de compromiso intelectual y político” (Varela, 1996:20).

1.1.3.6.- La Generación de Nexos (1978-)

Una de las últimas generaciones visibles por su aglutinación en torno a un medio durante el siglo XX es la que se conformó alrededor de la revista *Nexos*; esta publicación “surgió para incorporar a la discusión pública el conocimiento y el análisis que se producían en la vida intelectual y académica del país, que hasta ese momento permanecían «resguardados en los cubículos de las universidades y en publicaciones académicas de escasa circulación»” (Aguilar Camín en García 9/01/2009); dirigida en sus inicios por Enrique Florescano y después por Héctor Aguilar Camín, Luis Miguel Aguilar Camín, José Woldenberg y, de nueva cuenta, por Héctor Aguilar Camín hasta la fecha

han escrito IA como Rolando Cordera y Soledad Loaeza; en algún momento posibilitó la participación de Cordera en el programa de opinión *Nexos TV* en Televisión Azteca, uno de los primeros en su tipo.

Mientras, a finales de la década de los 70's, prevalecían los estudios que recortaban la figura del académico como docente con un rol muy específico: la enseñanza, y no se revisaban otras funciones inherentes a su labor en las IES. Para 1980 Coser consideraba que los académicos que podían desempeñar un papel dentro de la universidad, podían beneficiarse de su afiliación a ella, pero ya no podían *ser* la universidad. Aunque la universidad moderna ha asumido una variedad de tareas que requieren personal no intelectual, seguía siendo el escenario institucional más favorable para los intelectuales (1980) porque:

- 1.- “Suministra [suministraría] un *milieu*¹⁷ en el cual los hombres comparten un interés común en la búsqueda libre de conocimiento pueden comunicarse mutuamente y agudizar de esta manera sus mentes en un intercambio continuo.
- 2.- “Permite [permitiría] a sus profesores una remuneración regular, la cual, aunque mucho más baja de la que prevalece en cierto número de profesiones no académicas, les permite el estilo de vida de la clase media.
- 3.- “Da [daba] una inmovilidad segura a los académicos más antiguos. Este punto y el anterior, aunados, explican el hecho de que el académico esté protegido institucionalmente contra los caprichos del mercado de trabajo de manera que se pueda dedicar a su trabajo sin ser distraído por presiones académicas.
- 4.- “Ha institucionalizado la distribución del tiempo de los académicos, de tal manera que pueden dedicar una gran parte de él al pensamiento puro y a la investigación autónoma.
- 5.- “Concede [concedía] libertad académica a sus miembros” (Coser, 1980).

Mientras tanto, en 1981 se realizaba el Primer Congreso Nacional de Investigación Educativa y para 1984 comenzaba a funcionar el Sistema Nacional de Investigadores, por lo que a raíz de esta circunstancia los académicos se configurarían de otra manera. También a mediados de la década de 1980 los medios de comunicación, sobre todo los escritos, se diversificaron y, con ello, la participación de los IA, aunque su mayor vínculo

¹⁷ Medio.

estaba en las IES, por lo que la conformación de las generaciones de intelectuales ya no ocurría como antes, es decir, había escasa homogeneidad de pertenecer y agruparse en torno a una publicación. Otra forma de integrarse a esta actividad fue a través de liderazgos intelectuales, a través de cadenas genealógicas.

1.2.- Cadenas genealógicas intelectuales

Si aceptamos que es a través de las cadenas genealógicas como fluye el capital intelectual (Collins, 2005:33-38), se puede visualizar que la experiencia de tener maestros o familiares que tenían vínculos con las IES –algunas veces los mismos padres- y que, paralelamente, escribían géneros periodísticos de opinión para medios de comunicación mexicanos o para otras partes del mundo, creó una especie de imitación de estas tareas y, por ende, una especie de paso de estafeta. Ante ello es posible identificar algunas cadenas generacionales que han permanecido hasta nuestros días; en este apartado nos aproximaremos a tal circunstancia para contextualizarla como posible causa de la presencia de IA en los medios mexicanos.

Algunas cadenas genealógicas intelectuales identificables que nos permiten “reconocer a los sujetos que estructuran el quehacer formativo y que son, por tanto, portadores de proyectos a largo plazo” (Barrón, Garduño y Gutiérrez, 1997:120) fueron las que se integraron, por ejemplo, por José Ortega y Gasset¹⁸-José Gaos¹⁹-Leopoldo Zea²⁰-Abelardo Villegas²¹, casi todos ellos tenían participaciones en diarios y revistas no sólo de circulación nacional, sino continental; para Andrés Kozel, especialista en el tema, “la línea existió, por supuesto, pero pienso que más en otros sentidos. En todo caso, y sin dudas, Gaos fue, de esos cuatro, el que menos operó como escritor de artículos periodísticos. Fue el más estrictamente académico y el menos

¹⁸ Filósofo y ensayista español, exponente principal de la teoría del perspectivismo.

¹⁹ Académico de la Universidad de Madrid, exiliado en México, a su llegada fue miembro de la Casa de España en 1939 (más tarde se convertiría en El Colegio de México) y profesor de la UNAM (1939-1969).

²⁰ Profesor emérito de la Facultad de Filosofía y Letras desde el 10 de junio de 1975, “autor de numerosos artículos literarios para diversas revistas tanto nacionales como extranjeras, algunas de ellas: *Diánoia*; *México en la Cultura*; *Foro Internacional: Latinoamérica*; *Marcha*, de Montevideo, Uruguay; *El Comercio*, de Lima, Perú. En México ha colaborado semanalmente desde 1956 con los diarios *El Novedades* (sic), *Excélsior*, *El Nacional* y *El Día*” (UNAM, 1985:103).

²¹ Profesor de la Facultad de Filosofía y Letras, “a lo largo de casi treinta años, Villegas escribió para la página editorial, primero de *Excélsior* y posteriormente de *Proceso* [...], el compromiso ético [...] por reflexionar y esclarecer, más allá de toda visión dogmática, los acontecimientos sociales más importantes de nuestra conflictiva vida latinoamericana, sin atender a ninguna presión que lo pudiera alejar del deber contraído como periodista, muchas veces lo hizo objeto de agresiones que jamás publicitó” (Revueltas, 2003:169).

periodista de los cuatro. Por mucha diferencia. Probablemente debido a su condición de transterrado (no podía opinar sobre política mexicana), pero también por cuestiones de temperamento. No tengo dudas. Quien sí escribió mucho en periódicos fue Leopoldo Zea porque él tenía un perfil más ligado a incidir en el día a día de la agenda pública” (2013).

Otra cadena genealógica intelectual identificada en el ámbito de la antropología es la de Juan Comas Camps-Miguel León-Portilla; Comas -quien llegó a México con el exilio español en 1939- participó activamente en medios escritos; fue director fundador del Instituto de Investigaciones Antropológicas (1973) y reconocido como investigador emérito en 1975; sus pupilos reconocen que “más allá de su enseñanza en el marco formal de las instituciones, sus muchos trabajos de divulgación a través de folletos, libros y aún en revistas y prensa diaria constituyen una fuente de información que ha sido utilizada provechosamente por muchas generaciones de estudiosos de la antropología” (Villanueva, Serrano y Vera, 1999).

El doctor Carlos Serrano (2013) admitía que las publicaciones del doctor Comas en periódicos y revistas de circulación nacional no han sido compiladas completamente, pero que es necesaria su revisión; León-Portilla reconoce como su maestro²² a Comas -que escribió incontables artículos periodísticos en España, México y Sudamérica, en donde lamentablemente la inmensa mayoría no han sido recuperados- y siguió su ejemplo, pues hasta 2010 había publicado, por lo menos, 300 artículos periodísticos (Gutiérrez Estévez, 2010).

La cadena genealógica intelectual de Antonio Caso-Daniel Cosío Villegas²³-Lorenzo Meyer Cosío también es visible. Daniel Cosío Villegas, como presidente de El Colegio de México, fue formador de generaciones de IA en México; como intelectual que publicaba en la prensa comenzaba a ser una *rara avis* no sólo en México sino en todo el mundo (Krauze, 1980). Cosío Villegas fue miembro del sínodo en el examen doctoral de Meyer y, el mismo Meyer, ha sido formador de distintos académicos que actualmente participan en los medios.

Otra cadena genealógica intelectual identificada es la de Alfonso Caso-Mario de la Cueva-Victor Flores Olea-Octavio Rodríguez Araujo. Caso fue el

²² Así lo reconoce en el libro *Homenaje a Juan Comas en su 65 aniversario* del Instituto de Investigaciones Antropológicas, 1965

²³ Daniel Cosío Villegas, lo reconoce como su maestro, véase Lida, C. (1992) *La Casa de España en México*, México: El Colegio de México, pág. 70

referente más importante de De la Cueva por su claridad expositiva y el rigor metódico (García Máynez, s/f); después De la Cueva impulsó a la denominada «Generación de Medio Siglo», donde se encontraban IA como Flores Olea²⁴, quien reconoce su influencia; a su vez Rodríguez Araujo²⁵ admite la influencia de Flores Olea, ante este panorama podemos suponer que las cadenas genealógicas han impulsado que algunos IA continúen en los medios de comunicación porque sus maestros han sido un ejemplo a seguir.

Una cadena genealógica familiar es la de Arnaldo Córdova-Lorenzo Córdova, padre e hijo todavía en 2014 escribían en la prensa, el primero en *La Jornada*, el segundo en *Reforma*. Por lo anterior, es posible señalar que “gracias a los métodos que aprendieron y a las actitudes mentales adquiridas, difundirán la influencia de sus maestros y la prolongarán en el tiempo. Los profesores europeos, sus personalidades vigorosas, sus modalidades y sus hábitos mentales llamaron la atención e impusieron imitación inconsciente de sus alumnos” (Fermi, 1971: 460). Pero las cadenas genealógicas no son suficientes cuando la capa intelectual se enfrenta a coyunturas históricas nacionales específicas.

1.3.- Coyunturas históricas nacionales: su reposicionamiento en los medios escritos

En historiografía las coyunturas históricas son el nivel de tiempo histórico intermedio entre la larga duración y los acontecimientos puntuales, me refiero al terremoto de 1985 y al surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en 1994, ambos acontecimientos permitieron que algunos miembros de la comunidad intelectual resultaran beneficiados al reposicionarse en los medios escritos ante acontecimientos de magnitudes inesperadas.

²⁴ “Antes de nosotros, muchos otros académicos de universidades también escribieron en prensa, gente que fueron maestros nuestros como probablemente Mario de la Cueva o José Campillo, un conjunto de universitarios también escribieron en la prensa” (2011).

²⁵ “A mí me gustaba mucho la revista *Política*, que en mi opinión es la mejor revista de ese tipo que se ha hecho en México en los últimos cien años [...] ahí publicaron varios profesores míos: Víctor Flores Olea, Francisco López Cámara, Enrique González Pedrero, principalmente; y otros profesores de economía por ejemplo, [...] Fernando Carmona, Alonso Aguilar, etcétera, de la revista *Estrategia*, yo leía la revista y me gustaba mucho; eran los tiempos en que todos apoyábamos a la Revolución Cubana, y entonces a mí me gustaba leer a mis profesores, y fue algo así como «yo quiero seguir sus pasos»; o sea, fue una influencia muy positiva la de ellos” (2011).

1.3.1.- El terremoto de 1985

Con el terremoto del 19 de septiembre de 1985 la sociedad mexicana se organizó fuera de las estructuras burocráticas, con ello se afianzó el concepto de sociedad civil²⁶ y, a partir del 21 de septiembre, en los medios políticos y académicos se levantaron objeciones; pero Monsiváis (2005) se preguntaba ¿quién repartía «las credenciales» para ser parte de la sociedad civil?

En este contexto los IA reclamaron ese espacio, se volvieron voceros de la sociedad civil y, con ello, su opinión fue revalorada en la década de los 80, lo que permitió que los medios escritos se repositionaran frente a una opinión pública que ya no creía en el discurso oficial ni en el de los escasos medios electrónicos; Volpi asegura que tras el terremoto que devastó a la Ciudad de México, los intelectuales mexicanos recuperaron un público que antes apenas los había tomado en cuenta (2004:188).

Mientras tanto, en el ámbito académico, los estudios sobre las funciones de los docentes era casi nula, fue hasta 1993 que García Salord, Landesmann y Gil Antón hacían una crítica sobre el tema en su mesa titulada «Sujetos de la educación: estudios sobre el docente» en el Segundo Congreso Nacional de Investigación Educativa. Allí señalaban que era importante dejar atrás la figura del docente para dar cabida a un nuevo objeto de estudio: el académico. En el documento sostienen que el concepto de académico “designa genéricamente a un actor multifacético y heterogéneo (docente, profesor, maestro, investigador, técnico, científico, intelectual), cuyo punto en común es su pertenencia a las instituciones educativas y su inscripción en las funciones de producción y transmisión del conocimiento y de la cultura” (García *et al*, 1993:7).

En ese contexto se reflexionaba sobre la falta de investigaciones respecto a los académicos en su función de intelectuales, es decir, como productores de cultura y de la conciencia crítica de la nación y que su estudio no redituó en la apertura de una línea de investigación que aportara a identificar a los personajes, los grupos y las corrientes de pensamiento y de opinión que producen las instituciones de nivel superior, el tipo de relación que estos grupos mantienen con el Estado y la sociedad, así como de su impacto en la vida de las universidades (García *et al*, 1993). Aun con este panorama los IA no imaginarían lo que la vida nacional les depararía.

²⁶ Definida como “la «dirección intelectual y moral» de un sistema social”, noción que Gramsci retoma de Hegel y Marx pero, como observa Norberto Bobbio, le da una considerable importancia (Portelli, 1990:13).

1.3.2.- El surgimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional en 1994

Los IA adquirirían una nueva dimensión con un acontecimiento que sorprendió a todos: el levantamiento del EZLN, hecho que posibilitó una mayor participación en medios escritos de circulación nacional, donde los intelectuales se precipitaron a publicar sus primeras opiniones, se dice que entre ellos pasaban todo el día llamándose sin cesar, que se citaban en cafés y que discutían durante horas, compartían su pasmo y su sorpresa, que todo era confuso para todos, incluso para los intelectuales; y como la prensa no estaba preparada para informar adecuadamente sobre la situación se pensó que necesitaban fuentes confiables y por ello buscó expertos en el tema de Chiapas, especialistas en guerrilla, pero se dio cuenta que muy pocos académicos e intelectuales mexicanos tenían esta formación (Volpi, 2004:230-231).

En ese momento, con enorme habilidad, Marcos aprovechó su éxito para iniciar una comunicación permanente con diversos sectores de la sociedad y con sus portavoces más señalados: los intelectuales; el líder zapatista supo manejar su relación con diversos intelectuales, principalmente con los académicos, quienes buscaron acercarse al subcomandante para brindarle su apoyo, pero también su asesoría; hay que subrayar que si Marcos recibió el apoyo de tantos intelectuales en tantas partes del mundo, se debió a que ellos veían en él a otro intelectual (Volpi, 2004).

Con informaciones tan confusas sobre el levantamiento zapatista, la prensa escrita cobró notoriedad ante el descrédito de los medios electrónicos, especialmente la televisión; como muestra, a finales de enero Televisión Azteca fue vetada. Paralelamente Marcos decidió que los comunicados del EZLN sólo serían dirigidos a los medios que consideraba independientes: *La Jornada*, *El Financiero*, *Proceso* y un periódico de San Cristóbal de las Casas, *Tiempo*; con ello, como nunca antes, los intelectuales críticos se convirtieron en estrellas mediáticas a la sombra del subcomandante (Volpi, 2004:187-189).

Octavio Paz, a propósito de este tema, escribía sobre los IA: “los hechos en Chiapas [...] han despertado muchas pasiones dormidas. [...]. Me refiero no a los intelectuales que trabajan silenciosamente en sus gabinetes o en sus cátedras sino a los que llevan la voz cantante (estrellas y coro) en la prensa” (en Volpi, 2004). Chiapas se convirtió en el tema de moda y todos los

intelectuales se lanzaron a opinar sobre lo que ocurría aun si no hacían otra cosa que repetir las mismas viejas ideas una y otra vez (Volpi, 2004:272).

Si bien hacia mediados de los noventa la actividad de opinar en televisión por parte de los intelectuales era una tarea esporádica, en segmentos aislados y sin ser una sección integrada a un noticiero, poco a poco su presencia se volvió cotidiana en los medios. La primera televisora interesada en una relación formal con intelectuales en los espacios de opinión fue Televisión Azteca. Leonardo Curzio, a quien invitaron a participar como analista en *Hechos*, sostenía que con la incorporación de intelectuales los noticieros pasaron a un segundo nivel de información y que los invitados tuvieron que aceptar las políticas de la televisora para colaborar; una de ellas era que todas las opiniones de los especialistas deberían estar acompañadas de imágenes -se daba un cambio de formato: del escrito al televisivo- y que su formación académica les habría ayudado a interpretar mejor los problemas; en ese sentido, al hacer comentarios, pretendían estimular procesos reflexivos en los televidentes y, por otro lado, este ejercicio ayudaría a la credibilidad de la televisora (en Evaristo, 2003).

Ante esta situación Televisa reaccionó e invitó a diversos IA a compartir sus comentarios en la sección denominada «En la opinión de...» del *Noticiero* de Joaquín López-Dóriga. Enrique Krauze fue uno de los que impulsaron la participación de intelectuales en Televisa durante este periodo, así lo declaró: “no fui ajeno a la creación de espacios de debate en sus noticieros y programaciones” (Arreola, 2013). Desde entonces algunos IA opinan no sólo en los medios escritos, sino también en los espacios electrónicos; pero esta oportunidad también se abrió para IA que venían de regímenes totalitarios y que encontraron en México un espacio idóneo de expresión.

1.4.- Coyunturas históricas internacionales: regímenes totalitarios

En los regímenes totalitarios los intelectuales inorgánicos no tienen cabida y el exilio es la única posibilidad de supervivencia; esto, en palabras de José Gaos, parece convertirlos en transterrados²⁷. México, históricamente, ha abierto sus

²⁷ José Gaos reflexionó sobre aquellos filósofos y pensadores que llegaron a México como consecuencia de la derrota de la República Española (1836-1939). El significado de este neologismo sugiere un hecho preciso: los españoles encuentran en México una continuidad lingüística y en gran parte cultural, lo cual les permite proseguir y ampliar sus obras realizadas en España. México se constituye en la «extensión» y el «destino» de la patria misma, para denominarse empatriados. Es decir, se entiende como empatriado el no haber dejado la tierra patria por otra extranjera, más bien es el traslado de una tierra de la patria a otra. Esta

puertas a aquellos intelectuales que han vivido estas condiciones, su estudio en el ámbito de los medios de comunicación podríamos decir que es nulo y que en las IES empieza a ser motivo de discusiones profundas. Castaños-Lomnitz (2011) lo identifica como un factor de expulsión, con él me apoyo para interpretar esta situación cada vez más notable en las IES y podríamos decir que también en los medios de comunicación.

1.4.1.- Factores de expulsión: el exilio y el refugio

Estos factores se desarrollan principalmente por la vía del exilio o el refugio cuyos estudios son amplios en muchos sentidos. Los principales exilios de los que México ha sido receptor son el español (1880-1930 y 1936-1940); el latinoamericano (1970-1980) y el de Europa del Este (1990-2000).

Los IA se exilian cuando los regímenes se han empeñado en establecer a rajatabla su ideología y en instaurar en ella el sistema corporativista de los regímenes totalitarios; ello implicaba deshacerse de los principales académicos que constituían una auténtica fuerza opositora a semejante transformación; muchos IA exiliados, a pesar de las diferentes circunstancias y contextos históricos, fueron bien recibidos en México, por lo que podrían decirse que fueron «una inmigración privilegiada» (Lida, 1994), ya que IES públicas como la UNAM, El Colegio de México, el Instituto Politécnico Nacional, la Escuela de Agronomía de Chapingo y, en menor medida, algunas universidades estatales como la de Michoacán, así como las todavía incipientes universidades privadas como la Iberoamericana o el Instituto Tecnológico Autónomo de México les abrieron sus puertas (Serrano Migallón, 2006:130).

México ha sido históricamente un país que ha cobijado a ciertos exiliados, principalmente a la clase educada, para Dahrendorf (2009) pareciera que hay un «culto al exilio», una identificación consciente de los intelectuales con la gente desterrada y expulsada del país, el exilio se convertiría entonces en el «estado típico del intelectual moderno». Se opta por exiliarse cuando no se está de acuerdo con el régimen político y económico imperante en donde se ha nacido; cuando se ha intentado sin éxito un cambio y se ha adquirido el carácter de opositor del gobierno y, por ende, de enemigo suyo y perseguido por él (Meyer y Salgado, 2002:24).

extensión y destino aleja al término de lo que se entiende por desterrado, para especificarse en el de transterrado (CIALC, s/f).

Quizás el más importante, por su visibilidad, es el español que tuvo varias oleadas en diferentes momentos históricos; el primero se sitúa entre la década de 1880 y 1930; de hecho las grandes cimas se alcanzaron en la primera década y media del siglo XX, entre 1900 y la primera guerra (Lida, 2001). Si bien una parte importante de IA exiliados llegaron durante la Primera Guerra Mundial, su participación tiene un repunte importante en la década de 1930 y principios de la de 1940, cuando la sociedad española se parte en dos a mediados de 1936, en un enfrentamiento bélico que, teniendo bases sociales, se convierte, por ello mismo, en enfrentamiento ideológico y cultural (Tuñón en Oliva, 2008).

Escribir géneros periodísticos de opinión por parte de los IA era más o menos frecuente en la sociedad española desde finales del siglo XIX, pero en la península se acostumbraba un periodismo reposado, largo y literario, al llegar a nuestro país deberían enfrentarse al periodismo ágil, casi instantáneo, formal y eficiente que marcaba el estilo americano (Suárez, 1982). Con el exilio, diversos IA continuaron con esta labor en los periódicos mexicanos, pero también en los latinoamericanos. Hay que recordar, que el intelectual que estaba adscrito a IES en la primera mitad del siglo XX no estaba sometido a los sistemas de evaluación hoy vigentes, por lo que el espacio disponible en periódicos y revistas de amplia difusión era apreciado por la oportunidad misma de publicar mientras se construían las publicaciones especializadas.

En esa etapa la prensa era uno de los medios más eficaces para la difusión del fervor y las ideas derechistas. Periódicos conservadores como *Excelsior*, *Últimas Noticias*, *El Universal*, *Novedades*, *El Hombre Libre*, *Omega*, *El Sinarquista* o *La Prensa*, pusieron sus columnas a la entera disposición de escritores cuyo sentir fuera hispanista, como Miguel Alessio Robles, José Vasconcelos, Alfonso Junco, Gabriel Méndez Plancarte, Santos del Valle, Carlos A. Tobalina, Jesús Guisa y Acevedo; sin embargo, la prensa se mantenía como un espacio ciertamente tendencioso, pero abierto. La guerra civil había motivado las energías y las pasiones, así como intensificado las polémicas (Lobjeois, 2001).

Con la instalación de La Casa de España (1938-1940) en México -más tarde denominado El Colegio de México- se aglutinaron algunos intelectuales españoles; en su gestión dos hombres fueron importantes en la constitución de este proyecto: Alfonso Reyes y Daniel Cosío Villegas -ambos articulistas periodísticos desde tiempo atrás- quienes se agruparon con los llamados

miembros *residentes*, que serían remunerados por la institución y estarían dedicados a ella, fueron alrededor de treinta científicos, intelectuales y artistas exiliados más distinguidos (Lida, 2010:102-103), muchos de ellos recomendados como colaboradores de periódicos y revistas en México.

Para la segunda posguerra la emigración española de tipo tradicional se reconstituyó apoyada en las solidaridades familiares y vecinales ya existentes, situación que propició el apoyo de redes intelectuales; aunque es muy posible que quienes llegaron a México después de 1945 fueran españoles no refugiados (Lida, 2001:213), la condición de venir de otro país permitió que algunos IA fueran invitados a colaborar en la prensa mexicana, ya que era una actividad que se ofrecía como gesto solidario para obtener ingresos económicos extra.

Los IA exiliados del resto de Europa y de Asia no fueron tan numerosos como los españoles, aunque durante la segunda mitad del siglo XX, a México también siguieron arribando algunos europeos y asiáticos poseedores de un alto nivel educativo y cultural, casi siempre favorecidos por la legislación migratoria. Los más, sólo por estancias temporales, para desempeñarse como representantes de empresas, técnicos calificados o docentes, a los que también se sumaban algunos intelectuales, investigadores o artistas (Salazar, 2010). Esta situación repuntó durante la Segunda Guerra Mundial con los refugiados judíos que huían del nacionalsocialismo alemán (1933-1945), donde México externó su simpatía hacia las víctimas de los fascismos europeos y en la que estuvo dispuesto a abrir sus puertas para dejar entrar, discrecionalmente, a algunos grupos de refugiados (Gleizer, 2007), situación que también derivó en que algunos IA se incorporaron a diversas IES y después escribieran artículos periodísticos.

Por otra parte, México también dio asilo a los IA expulsados por las dictaduras sudamericanas; en la década de los setenta también se incrementó el arribo de inmigrantes de esa región, en su mayoría disidentes políticos y perseguidos que obtuvieron el respaldo de las autoridades diplomáticas mexicana en sus naciones de origen, aunque otros también salieron aprovechando ligas académicas, muchos exiliados latinoamericanos se incorporaron a instituciones de educación superior o centros de investigación (Salazar, 2010), por ejemplo, de Chile llegaron individuos que habían realizado actividades de tipo intelectual como profesores universitarios e intelectuales reconocidos (Yankelevich, 2003).

Para Clara Lida “el exiliado no es un inmigrante, el exiliado es alguien que deja su país forzado por circunstancias políticas que, de no haber existido, no hubiera salido del país. Es decir, no es alguien que busca nuevas fronteras económicas, es alguien que busca seguridad física y personal, ya que quedarse en su país significa un peligro para su propia vida, que busca espacios políticos más amplios, más libres que los que se han creado en el país de expulsión a raíz de, generalmente, golpes de estado, golpes militares o situaciones de contracción de los espacios públicos y de las libertades políticas. De modo que el exiliado es alguien que sale buscando siempre encontrar, por un lado, su propia tranquilidad física, su propia seguridad, también ideológica-ética; no me sorprende, pues, en este contexto, que los exiliados políticos que llegaron a México en distintos momentos hayan mantenido esa ética política como parte de su cultura política, es algo que los marcó, a ellos y a cualquier exiliado político en cualquier parte del mundo, no digo que sean excepcionales los que vinieron a México, es parte del exilio político el tener una idea muy clara de que están defendiendo ideales ideológicos, intelectuales, de derechos humanos, de derechos de libertad de pensamiento, etcétera.

“Supongo que ellos mismos o sus hijos mantienen esos ideales, de modo que si encuentran un espacio, en el caso mexicano, para poder seguir manteniendo la noción de un pensamiento crítico, de un pensamiento con un proyecto de cambio social o político, con un pensamiento de defensa de derechos básicos, civiles, humanos, de libertades, etcétera, es lógico que sean ellos quienes teniendo una educación que se les permita ejercer la escritura y la actividad pública, continúen también mediante el trabajo en la prensa defendiendo esos ideales. No creo que sean los únicos, creo que en México también han surgido generaciones y generaciones de intelectuales críticos, pero creo que es parte del exilio mantener esa idea del pensamiento crítico como algo que lo caracteriza. Tanto de los españoles como de los hijos de exiliados centroeuropeos, judíos, alemanes, etcétera, que han quedado en México, de quienes han venido en los años 60 y 70 de las dictaduras sudamericanas, de quienes llegaron de las dictaduras centroamericanas y de las guerras civiles centroamericanas, guatemaltecos, etcétera. Creo que México fue excepcional” (2013).

La condición del IA transterrado -ya fuera por el exilio (México reconoció la condición de «refugiado político» en sus leyes migratorias hasta 1990) u

otras causas- activo en los medios de comunicación es una constante en la historia de los IA en el ejercicio de articulista; su capacidad crítica, su formación en otras latitudes, su dominio de distintos idiomas²⁸ y su bagaje cultural, aunados a la solidaridad mostrada con los intelectuales para insertarlos en diferentes IES y como colaboradores en medios de comunicación hacen posible su incorporación y aceptación en la audiencia mexicana.

En pocas palabras puede decirse que los IA exiliados posiblemente eran parte de las élites académicas de su país que encontraron en las IES y en los medios de comunicación en México cierta estabilidad, autonomía y desarrollo para realizar su trabajo intelectual en un ambiente favorable vigente hasta nuestros días.

Conclusiones

La figura del intelectual se ha venido reconfigurando en México, principalmente, desde finales del siglo XIX, desde entonces se ha aglutinado, preponderantemente, en Grupos o Generaciones para impulsar discursos e ideas, pero también para incidir en la toma de decisiones a través del servicio público, la acción política, la Universidad y los medios de comunicación. Su participación ha estado condicionada por la salida de anteriores portadores de cultura ya que sólo pueden incidir en un periodo de tiempo determinado. Siempre han pretendido desplazar las ideas de las generaciones anteriores e imponer sus visiones, a pesar de haber sido formados, la mayoría de las veces, por los miembros de las generaciones anteriores. Esta movilidad de generaciones a lo largo de la historia ha propiciado una diversidad de posturas impulsando la heterogeneidad.

Durante el Porfiriato y la Revolución mexicana los intelectuales se disputaban los cargos públicos y aspiraban tener acción política a través de grupos o generaciones, principalmente las denominadas «Nueva Generación» y el «Ateneo de la Juventud». Cuando la Revolución mexicana terminó surgieron otros Grupos generacionales que además de disputarse los cargos públicos y la acción política verían otro lugar de importancia en su ámbito de acción: la Universidad, y con ella el nacimiento de los denominados intelectuales modernos con la «Generación de 1915» y la «Generación de los Contemporáneos», aunque también aparecieron los intelectuales pedagogos.

²⁸ Por ejemplo, del estudio de Lida (2001) se desprende que algunos inmigrantes declararon el dominio de cuatro idiomas. El doctor Moshinsky hablaba ocho (Carrasco, 1996).

Fue en 1940 que se posicionó otro tipo de intelectual: el intelectual académico, donde el vínculo con la Universidad sería el referente por excelencia en su época de esplendor. Paradójicamente su aparición no estaría definida por el medio universitario propiamente sino por su inserción en los medios masivos de comunicación, principalmente los escritos; a partir de entonces esta comunidad académica se congregará en torno a las publicaciones y su afiliación y permanencia dependerá de los medios, donde buscaría visibilidad y prestigio -más que una remuneración económica sustancial en torno a las publicaciones- que les permita su incorporación en ámbitos como el servicio público y la acción política.

Con el transcurso del tiempo algunos intelectuales académicos se congregaron a través de Grupos a Generaciones como el «Grupo Hiperión», el «Grupo de *México en la Cultura/La Cultura en México*», los «Espectadores», la «Generación de Medio Siglo», la «Generación de *Excelsior*» y la «Generación de *Nexos*», por hablar de las más visibles. Con su inserción en la UNAM y en otras IES los intelectuales académicos vieron garantizada su estabilidad laboral, aunque no económica, ya que durante mucho tiempo los sueldos eran simbólicos, sin embargo, su permanencia más bien se debía a otros factores que le otorgaban cierto valor en el mercado exterior.

Fue hasta la segunda mitad del siglo XX, cuando los medios de comunicación se revolucionaron rápidamente y los movimientos sociales exigían líderes intelectuales como referentes lo que permitió que la figura del intelectual académico despuntara; básicamente el movimiento estudiantil de 1968 -y su consecuencia en 1971- les permitió una reconciliación con la sociedad; aunque emergieron con mayor fuerza en los medios escritos al erigirse como voceros de la sociedad civil después del terremoto de 1985 y como intermediarios entre el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y el Gobierno Federal a partir de 1994. Pero, la aceptación de los IA de la UNAM en la audiencia tendría altibajos, sobre todo con las grandes crisis de había sufrido la Universidad a lo largo de su historia; por ejemplo, la larga huelga de 1999 -que se tradujo en momentos de desprestigio institucional para la UNAM- cedió el paso a IA de otras IES, principalmente privadas, que ganaban terreno en los medios de comunicación para posicionar su imagen pública.

Por otro lado, también es posible señalar que la participación de los IA en los medios de comunicación ha sido una actividad que ha sido imitada de los grandes maestros a través de cadenas genealógicas intelectuales a lo largo

de la historia; que es una tarea, básicamente, aprovechada por IA que han nacido en el extranjero o tienen antecedentes directos familiares de otros países los que, una vez posicionados en los institutos o centros de investigación de las IES mexicanas, han tratado de cubrir los frentes más visibles que les permita incidir en las corrientes de opinión que les son afines y, con ello, permanecer en el espacio público para transferir conocimiento especializado.

Este capítulo ha permitido ver, a grandes rasgos, la conformación de los intelectuales desde finales del siglo XIX y su especialización como IA a mediados del siglo XX, un IA que surgió ligado directamente con los medios de comunicación; con amplias posibilidades de acercarse a distintas audiencias; capaz de hacerse escuchar más allá de sus salones de clases, de sus conferencias, de sus colegas. Un IA que supo aprovechar los avances tecnológicos, adelantarse a su época, desafiar convenciones, impulsar diálogos, trascender de otra manera, aprovechar coyunturas históricas complicadas a su favor para levantar la voz, no una voz silenciada o censurada, sino un voz con intenciones exponenciales.

El IA hizo su aparición en el contexto del nacimiento de las instituciones, si bien surgió como un intelectual institucionalizado en más de un sentido, aprovechó las circunstancias de acceso abierto a los medios a través de invitaciones recibidas por sus directores generales que veían la potencialidad de la opinión y la interpretación de actores que poseían el conocimiento académico. Para tener éxito se congregaron en grupos generacionales conformados por IA vieron en las IES un campo de disputa, un lugar de refugio en tiempos difíciles y un espacio desde donde era posible monopolizar el discurso y tomar el control frente a otros grupos.

En el siguiente capítulo, revisaremos la figura del IA en el actual contexto, su situación como generador de corrientes de opinión en los sistemas de evaluación vigentes y su transición hacia nuevas generaciones de académicos, con cartas credenciales muy altas y, también, hablaremos de los IA que están arribando a México por factores de atracción.

CAPÍTULO DOS

EL INTELLECTUAL ACADÉMICO DEL SIGLO XXI EN EL EJERCICIO PERIODÍSTICO

El objetivo de este capítulo es revisar el rol del actual intelectual académico y su relación con los medios de comunicación en el siglo XXI. Su desarrollo se apoya en sistematización de información sobre géneros de opinión (artículos periodísticos de opinión, artículos periodísticos fondo y columnas de opinión) a partir de la información que arrojó el trabajo hemerográfico²⁹ y de monitoreo³⁰ de medios durante 2011 y primer semestre de 2012 de nueve periódicos y cuatro revistas de circulación nacional, medios en los que se detectó la participación de IA de catorce IES en México.

El contenido de este capítulo se organiza en cinco apartados. En el primero se discuten las circunstancias que aceleraron la incorporación del IA en los medios y se presenta una propuesta de definición de IA en el siglo XXI; en el segundo se expone una conceptualización de los géneros periodísticos de opinión a partir de las concepciones de los IA entrevistados; en el tercero se aborda el capital simbólico de notoriedad externa de los IA y se observan diferentes formas de colaboración: las firmas individuales, los espacios convenidos, los reportes de algunas IES y las firmas colectivas; en el cuarto se observa el índice de confianza de las Universidades y Medios de Comunicación y en el quinto se examinan la circulación y lectura de los periódicos y las revistas en México.

2.1.- Los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York: la consolidación en los medios electrónicos

A principios del año 2000 cobraron fuerza los programas especializados en opinión, también denominados mesas de análisis y debate, fuera ya de los noticieros de radio y televisión; aparecieron «Primer Plano» (Canal 11) y «Entre Tres» (Televisión Azteca), entre otros. Para este momento se percibían estructuras diferentes de los géneros de opinión en radio, televisión o prensa escrita ya que estaba dirigida a diferentes auditorios. Si con el levantamiento

²⁹ Que consistió en revisar y clasificar los materiales publicados en periódicos y revistas de circulación nacional de fechas anteriores por vía electrónica; esta revisión permitió un acercamiento a la realidad que se investigó.

³⁰ Este monitoreo se realizó con la revisión diaria de periódicos en el formato de papel para acercarse a la evidencia empírica a fin de conocer elementos como la ubicación y extensión dentro de las páginas editoriales.

del EZLN los IA se consolidaron en los medios escritos, fue con los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York en 2001 que se consolidaron en los medios electrónicos.

Tanto los atentados como sus repercusiones para las relaciones internacionales exigían nuevos horizontes interpretativos, y por ello los IA gozaron de una inmejorable oportunidad para consolidar su presencia en la opinión pública; ese día fueron llamados para tratar de esclarecer lo sucedido ya que los comentaristas cotidianos de los programas de radio y televisión no tenían los marcos interpretativos ante un acontecimiento de tal magnitud; Lorenzo Meyer (El Colegio de México) fue solicitado por Televisión Azteca y Alfonso Zárate (UNAM) por Monitor de Radio Red, ambos trataron de explicar a la audiencia lo sucedido. Ante un hecho tan complejo, sólo los académicos pudieron armar el rompecabezas y aventurar interpretaciones (Ochoa, 2011:92). Como estos programas rápidamente ganaron audiencia y fueron referentes muy importantes en la conformación una opinión pública; por ello, se intentó regular la opinión de los intelectuales en los medios.

2.1.1.- ¿Un Comité de Opinión Pública?

En mayo de 2004 Enrique Krauze propuso crear un Comité de Opinión Pública, integrado por reconocidos intelectuales, académicos y periodistas, dependiente del Instituto Federal Electoral (IFE). En un artículo de *Letras Libres* (2004) criticaba la falta de acción del sexenio foxista, de los poderes de la Unión, de la televisión, de la Iglesia, de las principales universidades e institutos de investigación superior, públicos y privados, para participar en la discusión en el grado y con la calidad que deberían; señalaba que la academia tenía un papel que representar en combinación con los medios de comunicación y, claro, criticaba la responsabilidad que debían asumir los intelectuales en los debates de los candidatos presidenciales. Pero no tuvo éxito porque pretendía posicionarse como líder de ese ambicioso proyecto.

Los IA no limitaban su participación solamente en los medios de comunicación, aprovechaban su visibilidad para participar activamente en las campañas presidenciales, sobre todo en la de 1988 y más ampliamente en la de 2006 donde los IA reactivaron su participación mediática y política; en esta última campaña algunos académicos criticaron a sus colegas ante la sospecha de fraude en contra de Andrés Manuel López Obrador: “durante los meses posteriores a la jornada electoral, prácticamente ninguno de los académicos

que insistían en la falta de pruebas se abstuvo de opinar –mediante artículos, declaraciones a la prensa, programas de radio o televisión, manifiestos, etc.- que las elecciones habían sido limpias y justas. Se echaban de menos sus argumentos o pruebas contra las pruebas que en el mismo lapso acumulaban día con día los científicos mexicanos y algunos extranjeros” (Díaz-Polanco, 2012:170).

Durante la gestión del presidente Felipe Calderón Hinojosa (2006-2012) diversos actores externaron su preocupación ante lo que consideraban los grandes debates en temas nacionales; por ejemplo cuando en 2007 se presentó el llamado «amparo de los intelectuales», Javier Corral Jurado criticaba que “en sintonía o no con las empresas de radiodifusión para representar indirectamente sus intereses, es innegable que entre los firmantes de ese amparo se encuentran varios de los más apapachados por el duopolio de la televisión [...], algunos de ellos trabajan para esas empresas televisivas u otras y cuentan con privilegiados espacios de opinión y programas propios” (2011).

Por su parte, el ex presidente, Carlos Salinas de Gortari, también discutía sobre los intelectuales y sostenía que “a pesar de no contar con un cuerpo de ideas sólido, muchos de los intelectuales [...], empeñados en la demolición del PRI disponen de importantes canales de comunicación. Además de que en un buen número de casos echan mano de los órganos del poder para promover sus tesis, su vinculación con los medios masivos les garantiza una cobertura extraordinaria y, con ella, la posibilidad de divulgar sus posiciones ante grupos muy amplios de la población” (2010:540), se refería a Denise Dresser, Sergio Aguayo y Lorenzo Meyer, principalmente.

2.2.- El intelectual académico en el actual contexto

Como ya se mencionó el personaje que ha sido motivo de interés para la presente investigación es el actual académico adscrito a las IES, es decir, aquel que en el presente contexto de la educación superior, debiera cumplir con las siguientes características:

- a).- “tener entrenamiento en un campo especializado de conocimiento, y
- b).- estar contratado por una organización de educación superior o centro de investigación para desarrollar una o más de las funciones características de este rol ocupacional. La segunda condición es indispensable, pues en nuestros días son estas organizaciones las que asumen formalmente ante la sociedad la

responsabilidad de certificar el aprendizaje y garantizar el cumplimiento de las funciones asignadas a la profesión académica” (Grediaga, 1999).

Y que, además, de poseer grado doctoral, cumplan con las actividades académicas tradicionales (impartir clases, publicar artículos indizados, dar conferencias, asistir a congresos nacionales e internacionales, entre otras) -lo que permitiría considerarlos como actores con altos grados de especialización y con un número de tareas importantes por realizar para poder alcanzar los estándares internacionales de evaluación-; o bien, aquellos académicos con una trayectoria académica, social, política y mediática destacada y reconocida; que escriban de forma regular géneros periodísticos de opinión en los medios escritos de comunicación masiva en México, que expresen una opinión fundamentada y que, a partir de ello, sea reconocido académica, cultural y socialmente como intelectual académico.

Los IA, como actores centrales de esta investigación, son “personas que operan con la palabra y a través de la palabra. Hablan, discuten, debaten, pero, sobre todo, escriben. La pluma, la máquina de escribir, el ordenador son sus armas, o, mejor, sus instrumentos. Y quieren que otros, en el mayor número posible oigan o, mejor aún, lean lo que ellos tienen que decir. Su profesión sería como un acompañamiento crítico de lo que va aconteciendo” (Dahrendorf, 2009:23); son un fenómeno sociocultural propio del siglo XX –y yo diría que también del siglo XXI- así como también lo es la rápida institucionalización de los centros de educación y formación y la modernización de los medios de impresión y difusión de ideas (Zermeño, 2010).

El actual IA forma parte de campos de alta especialización académica y se apega a la dinámica que siguen las IES en cuanto a políticas de evaluación, credencialización, vinculación y difusión de la cultura y el conocimiento; como actores centrales del campo educativo nacional mantienen e impulsan múltiples relaciones en distintos espacios sociales.

Para Salazar (2003), hoy los IA son personas con altas credenciales académicas acordes a los cánones impuestos por la meritocracia liberal, preferiblemente egresados de universidades extranjeras (principalmente estadounidenses) y preferiblemente empleados por los *think tanks*³¹; mientras

³¹ También denominados «Tanques de Pensamiento», concepto que ha sido utilizado en un contexto de producción de conocimiento, encaminados sobre todo, a la investigación académica. Pero en otra vertiente tiene que ver con saber hacer investigación que permita el diseño de directrices de pensamiento que favorezcan a ciertos sectores, sobre todo políticos; como quiera que sea lo cierto es que su misión debería estar relacionada con la necesidad de mejorar la capacidad de gobierno, la gobernabilidad y la planeación

que para Ochoa (2011) se han constituido principalmente en los centros académicos privados que funcionan sobre todo en la Ciudad de México; donde funcionan con relativa autonomía desde instituciones universitarias y de estudios superiores (Palacios, 2010).

Dentro de esta comunidad, altamente especializada, los IA poseen el capital intelectual necesario (Casas y Dettmer, 2008) que debieran utilizar para hacer del conocimiento un bien público que potencializaría su transferencia y circulación, es decir, participarían en la transmisión de la cultura entre las generaciones y los grupos sociales (Puiggrós, 2004) y, en el ámbito académico, su comunicación entre investigación y sociedad adquiriría, cada vez más, la forma de procesos de difusión que transmitiría el conocimiento científico y tecnológico a la sociedad (Gibbons, 1997).

Esta investigación propone considerar que estos actores han sido representantes privilegiados de la producción, preservación, transferencia y circulación del conocimiento ya que, numérica y estratégicamente, al estar diseminados en las diversas IES, son una comunidad notable entre los intelectuales. Desde tal perspectiva, se puede manifestar que los IA están jugando un papel relevante en la actual sociedad, respecto del uso y trabajo que realizan con el conocimiento. Son intelectuales que, como académicos, reconocen que su labor central está encaminada a profundizar sobre el conocimiento en el que son especialistas y que, además, están realizando la labor no sólo de difundir su saber, sino también de preservar, transferir y circular conocimiento a través de medios periodísticos; ya que interpretan hechos a la luz de las perspectivas que sostienen y profundizan, traducen sus conocimientos a los lenguajes más adecuados para el medio y público al que se dirigen y de cierta forma, ponen a prueba juicios, propuestas, discursos e ideas.

Russell Jacoby (en su libro *The Last Intellectuals. American Culture in the Age of Academe*) señala que se ha erigido una especie de profesores que se refugia en los campos universitarios y se ocupa de temas extremadamente particulares, en ocasiones con una jerga artificialmente especializada y conserva como interlocutores únicamente a un puñado de colegas. Con el predominio de la academia –prosigue el autor– las formas de organización y

estratégica de mediano y largo plazos, mediante el fortalecimiento de medios adecuados y oportunos para la formulación de los cursos de acción de políticas públicas sociales que fueran electivas, continuas y útiles para el país (Salazar, 2003).

reconocimiento intelectuales han cambiado radicalmente y las posibilidades de promoción de un académico ya no dependen de la consideración que le brinde el público, sino de determinados criterios de productividad y sobre todo de las relaciones que guarde con el reducido círculo de sus colegas (en González, 2005:45-46).

Entre los académicos “varía la relevancia que la actividad académica tiene dentro de la vida laboral total de los individuos. Mientras que algunos se dedican en forma exclusiva a la vida académica, otros combinan su participación dentro del mercado académico con el desarrollo de otras actividades laborales. Esto no necesariamente se relaciona con el tiempo formal de contratación en la organización o con el desarrollo de la función de investigación, sino que [...] está imbricado con los referentes normativos y de prestigio que operan en las organizaciones de educación superior y en las comunidades disciplinarias de los distintos campos de conocimiento. A pesar de tener contratos de tiempo completo, un sector de los académicos participa simultáneamente en el desarrollo del ejercicio libre de su profesión, o tiene contratos con otro tipo de instituciones: dentro del propio mercado académico, en el gobierno, en la empresa privada o los medios de comunicación” (Grediaga, 1999).

Puede suponerse que un número reducido de académicos han transitado a la categoría de intelectuales académicos por poseer un área de especialización que ha sido bien recibida en los medios de comunicación para expresar su opinión de manera regular; pero que una parte importante de estos IA son jóvenes académicos transterrados que han encontrado en México un campo propicio para insertarse exitosamente en las IES y en los medios.

2.2.1.- Factores de atracción: jóvenes académicos

México es considerado como un país atractivo académicamente por sus actuales condiciones de evaluación. Los académicos de las IES nacionales han puesto en marcha acuerdos implícitos para que los colegas transterrados sean bien acogidos al interior de las mismas, por ello, se ha identificado a «La cuarta oleada» (Castaños-Lomnitz, 2001:24), es decir, jóvenes científicos de países industrializados que compiten por plazas en un plan de igualdad con candidatos mexicanos. Este tipo de migración resulta favorecida por la movilidad creciente de los científicos, la disponibilidad de becas y de estancias posdoctorales en el extranjero y la participación en congresos internacionales.

Los actuales IA transterrados no sólo han colaborado en IES sino que también se han desplazado a los medios de comunicación –situación que ya había ocurrido en otros momentos históricos bajo otras circunstancias académicas- y han aprovechado las distintas coyunturas (sociales, históricas, políticas, institucionales y personales) para dar salida a sus inquietudes académicas y, en menor medida, a las políticas, ya que por su condición de «extranjeros»³² no pueden opinar sobre este rubro hasta conseguir la nacionalidad. Los estudios que estos IA han realizado en IES del extranjero les ha posibilitado no sólo intercambiar ideas y puntos de vista sobre problemáticas más amplias, sino formar vínculos y redes académicas de alcance internacional que, al llegar a México, se ven reflejados en factores como la solidaridad y la protección, lo que les ha permitido posicionarse en las principales IES y en los medios de comunicación donde han podido expresarse a partir de géneros periodísticos de opinión.

2.3.- Géneros periodísticos de opinión

Los IA que escriben en los medios de comunicación impresos lo hacen bajo los géneros periodísticos de opinión: artículos de opinión/artículos de fondo/columnas de opinión³³; que normalmente se encuentran publicados en los periódicos y revistas de circulación nacional, ya sea de manera impresa o en versión digital.

Los géneros periodísticos de opinión son productos completamente subjetivos en muchos sentidos, por ejemplo, en la elección de un tema frente otro, este tipo de artículo se define como razonador, orientador, analítico, enjuiciativo, valorativo, son textos heterogéneos y poligenéricos (Dafouz, 2001:1834); el lector de este tipo de géneros acude a estos textos buscando una interpretación de la realidad que a grandes rasgos, sea similar a la que él esperaba o que exprese algo que intuía o pensaba (Santamaría en Dafouz, 2001:1834).

³² La *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* en el capítulo III, denominado «De los extranjeros», señala en el artículo 33 que “son personas extranjeras las que no posean las calidades determinadas en el artículo 30 constitucional y gozarán de los derechos humanos y garantías que reconoce esta Constitución. El Ejecutivo de la Unión, previa audiencia, podrá expulsar del territorio nacional a personas extranjeras con fundamento en la ley, la cual regulará el procedimiento administrativo, así como el lugar y tiempo que dure la detención. Los extranjeros no podrán de ninguna manera inmiscuirse en los asuntos políticos del país”.

³³ No es objetivo de este trabajo analizar la entrevista de opinión ya que es un género periodístico informativo y no de opinión, aunque de manera permanente son llamados para conocer sus reflexiones y con ello se pueden redactar otros géneros periodísticos.

Una cantidad importante de estas colaboraciones aparece en la sección denominada «Opinión», en donde generalmente se insertan temas nacionales y, el resto, en las diferentes secciones acorde a la temática que le corresponda como Nacional, Internacional o Cultura, por citar algunos ejemplos.

Los artículos de opinión son aquellos que refiere temas con problemáticas actuales o vigentes en el momento de escribirlos, en el caso de los IA que realizan esta labor se observa que la mayoría de ellos pertenecen a las áreas de las ciencias sociales, humanidades y, en menor medida, a las ciencias duras o experimentales.

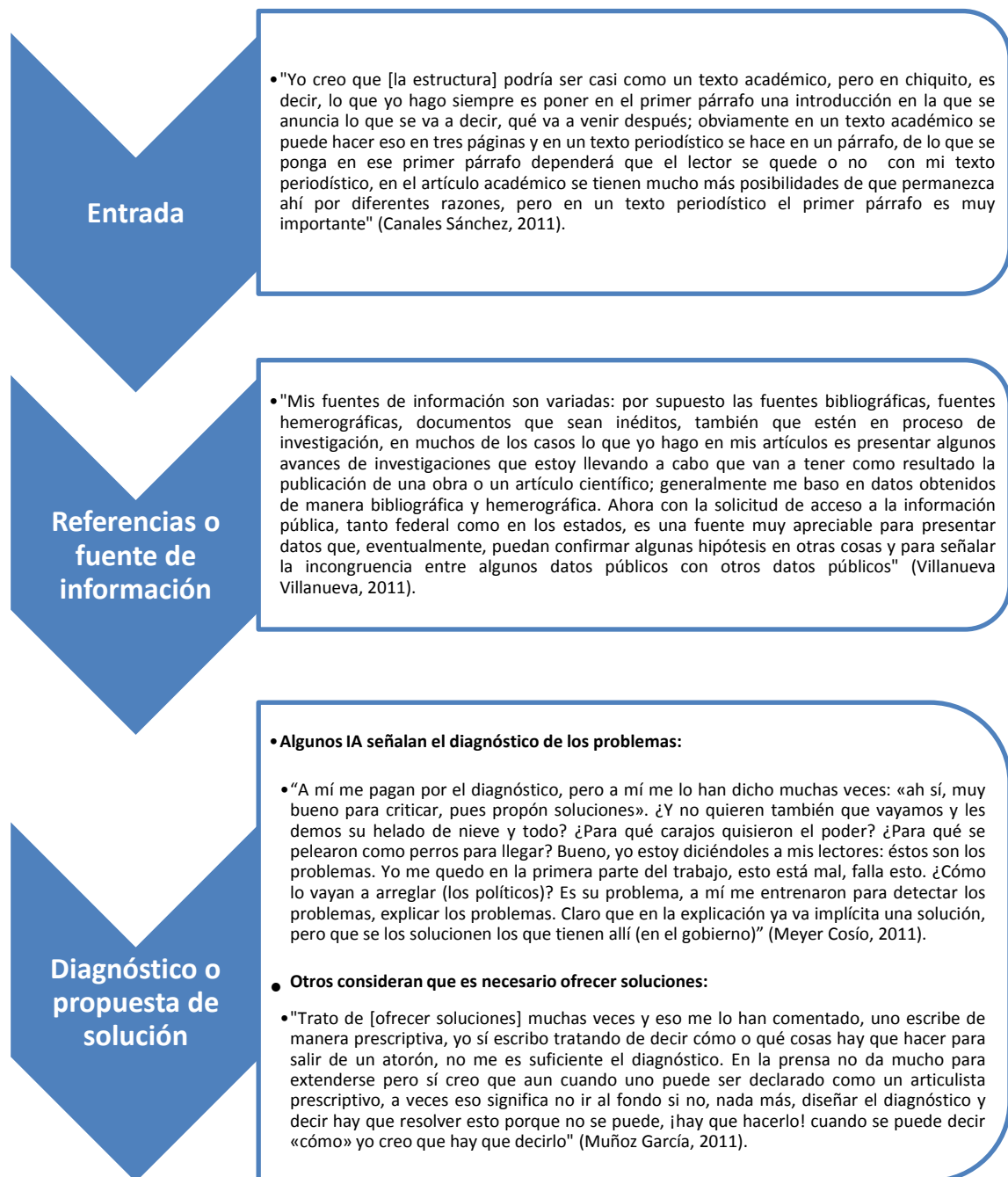
Tienen una estructura predeterminada; en el primer párrafo el autor parte de supuestos y aseveraciones; en el cuerpo del artículo se expone la argumentación con datos duros, referencias teóricas o antecedentes históricos que ayuden a sustentar lo que se afirma y, en la última parte, los articulistas procuran dar el diagnóstico o posibles soluciones a los problemas de su interés. Es, principalmente, en la argumentación donde el conocimiento tácito se hace explícito para transferir y circular conocimiento a sus lectores; parece ser que la estructura que se sigue se acerca a la de los artículos académicos. A continuación se propone una representación a partir de las percepciones de algunos entrevistados:

Cuadro 1.- Representación de los elementos que los IA incorporan a los artículos periodísticos de opinión

Encabezado

“Un título que jale, que cuestione, que contradiga a lo que mucha gente piensa”

(Rodríguez Araujo, 2011)



Fuente: elaboración propia.

El artículo de fondo sigue la misma estructura señalada anteriormente, sólo que aborda temas intemporales -por lo cual no caduca su vigencia- y es utilizado normalmente por IA que tienen que ver con las artes, la historia o, en términos generales, con la divulgación de la ciencia.

Por su parte, la estructura de las columnas de opinión puede ser la misma que las de los artículos de opinión si son monotemáticas, donde el colaborador aborda temas de su interés a partir de la coyuntura temporal; por su parte, colaborar con columnas de opinión representan un mayor rango para el IA, podríamos decir que son articulistas consumados y quienes las publican tienen un espacio y una periodicidad fija, así como el nombre invariable de su columna. Poseer una de ellas en los medios informativos eleva al articulista al rango de columnista, lo cual le lleva -inevitablemente- a aumentar su prestigio. Si bien el columnista puede seguir la estructura del artículo de opinión en su texto, también tiene la libertad de manejar varios temas, agregar fotos, caricaturas o lo que decida, ya que es «dueño» de ese espacio.

Resumiendo, podemos decir que los géneros periodísticos de opinión que escriben los IA son expresiones que siguen un formato general mediante el cual se presenta el desarrollo, en términos generales, de una idea, de manera que la misma logre estar fundamentada y de alguna manera sostenga, no sólo la idea en sí, sino una propuesta analítica y de foco o perspectiva. En esta labor, se puede decir que el (la) autor/a de estos productos se ocupa de la forma en que se presenta y expresa su trabajo ante un escenario no académico que le permite acumular un capital simbólico.

2.4.- Acumulación de capital simbólico de notoriedad externa

Una de las interpretaciones para comprender por qué los IA buscan medios de comunicación para publicar es porque consideran que la comunicación es central en la actividad académica (Becher, 2001). Estos medios les permiten construir y acumular su propio capital simbólico de notoriedad externa (donde se encuentran aquellos académicos que hacen promoción directa de sus productos y los que participan en actividades públicas) en contraposición con aquellos académicos que sólo tienen trabajo de acumulación y de gestión del capital universitario; situación que se representa a continuación (Bourdieu, 2009):

Cuadro 2.- Acumulación de capital simbólico



Fuente: elaboración propia con elementos de Bourdieu (2009:133).

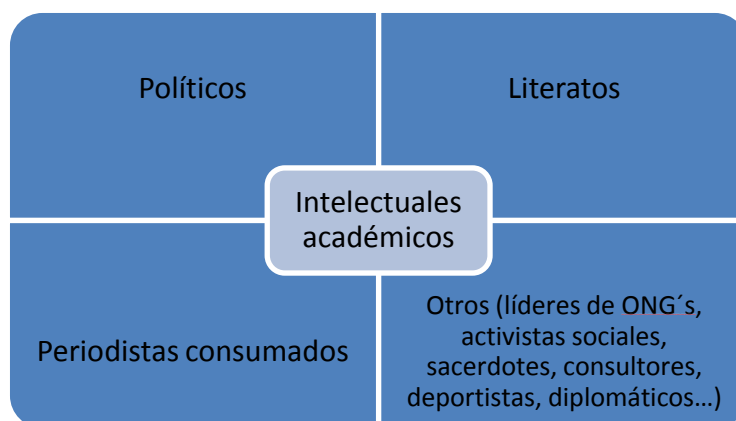
Este cuadro nos permite observar que quienes producen géneros periodísticos de opinión se salen de los cánones tradicionales de las actividades de trabajo de acumulación y de gestión del capital universitario, se vuelven visibles en un contexto de mayor significación que en el pasado. Ya Careaga (1972) suponía que los medios de comunicación masiva –radio, prensa, televisión- hacían que existiera una interconexión con todo tipo de público y que pudieran influir más en el poder y en el aparato cultural; por su parte, Bolívar (2002) entendía que el papel del intelectual en la sociedad estaba influido por las condiciones económicas, el control de los medios masivos de comunicación, el nivel de educación y el alfabetismo.

Una ventaja del uso que los IA hacen de los medios de comunicación es la inmediatez de sus publicaciones, ya que el académico que publica primero recibe el crédito de su contribución, frente a los que utilizan la vía tradicional del libro o artículo científico que pueden ver publicado su trabajo varios meses o años después. Ponen a la disposición de sus lectores direcciones de correo

electrónico, páginas web, blogs y cuentas de twitter³⁴. Algunos incluyen su fotografía y, además de firmar con su nombre, en la mayoría de las ocasiones, incluyen su cargo o grado de la IES a la que pertenecen.

Los IA que publican en periódicos comparten la tarea de opinar con otros actores sociales que también están interesados en esta tarea: los políticos, los literatos, los periodistas consumados y otros (líderes de ONG's, líderes religiosos, diplomáticos y consultores), como se representa a continuación:

Cuadro 3.- Propuesta de tipología de analistas.



Fuente: elaboración propia.

Esta disputa de espacios muchas veces genera discusiones entre ellos en la arena pública (Carrasco, 2011c). Sólo que en contraste con otros actores, los IA no puede declarar cualquier cosa porque corren el riesgo de desacreditarse (Bourricaud, 1990).

Los articulistas o columnistas pueden publicar con periodicidad diaria, semanal, quincenal o mensual; así, por ejemplo, a un mismo articulista se le puede encontrar cada jueves y puede ser que tenga un grupo de lectores que compre el diario sólo para leerlo a él; este tipo de colaboradores escriben de acuerdo con los temas de su interés, que con regularidad tienen que ver con los de su área de investigación académica (véase anexo 1); también cabe subrayar que pueden estar colaborando simultáneamente en varios medios de comunicación.

Los datos y las afirmaciones de los articulistas son responsabilidad de ellos y, la mayoría de los medios de comunicación, son respetuosos de su

³⁴ Aunque estos medios no transfieren conocimiento su función está en el fortalecimiento de la relación con sus seguidores en redes.

forma y fondo, por lo que son documentos escasamente corregidos en casi todos los diarios; sin embargo, se tiene la declaración del doctor Sergio Aguayo (2011) de que el periódico *Reforma* tiene un equipo que corrobora todos los datos antes de publicar cualquier colaboración.

En el caso de los IA, interesan sus colaboraciones de opinión porque se entiende que en la presentación de sus trabajos se atiende a características específicas para el medio impreso, lo que puede estar implicando: la traducción de un lenguaje adecuado, del conocimiento especializado académicamente con el que labora profesionalmente; la utilización de distintos y diferentes códigos para la expresión de dicho conocimiento, acotados a un formato breve y preestablecido; la intención de colocar dicho conocimiento en un ámbito de referencia y acceso público dentro de un espacio compartido con otras opiniones y expresiones y, a partir de esto, el impulso a la circulación del conocimiento en que se especializa en tanto, también, logra transferir el lenguaje académico al periodístico.

El éxito de los IA, en el sentido de pertinencia y aceptación de su lectura, consiste en saber expresar sus conocimientos de la forma más accesible posible, con una buena narrativa, en espacios predeterminados –su extensión es de dos a cuatro cuartillas en promedio– donde pueden externar sus saberes tácitos de manera articulada y adecuada para ser expresados en un medio más amplio y diverso que el académico. Sus textos contribuyen a comunicarse con sus pares y pretenden interpretar algunas problemáticas en el mar de información con el que tenemos contacto todos los días.

Si bien, el espacio de un artículo periodístico no necesariamente posibilitaría “transmitir cómo se realiza la investigación, cuál es su propósito y cuáles son sus consecuencias en mayor detalle” (Whitley en Becher, 2001:115) como lo requiere un artículo científico/académico, lo que sí es posible encontrar es que se permite una circulación de conocimiento mucho más acelerada en contraste con los académicos que no practica esta actividad, esto es quizás, debido a lo que Collins (2005) califica como «energía emocional», es decir, se hace referencia a la fuerza necesaria para conformar un producto de esta naturaleza de manera diaria, semanal, quincenal o mensualmente durante un periodo de tiempo prolongado.

Ésta es una diferencia sustancial con la formas de colaboración de comunidades similares en América Latina³⁵:

Si comparamos a México con América del Sur, me parece que usualmente los académicos allá, cuando escriben en la prensa, escriben un artículo no regularmente, no una columna, escriben un artículo sobre tal o cual tema de su especialidad en algún momento en que viene siendo relevante; ésa es una diferencia, entonces no es una opinión cotidiana, sino que es una contribución a la opinión pública general a partir de un especialista” (Lomnitz-Adler, 2012).

Este tipo de intelectuales se acerca a lo que Tello Díaz denomina el intelectual «francés» que divide su vida en la institución académica y en los medios de comunicación, lo que hace que pueda tener una agenda ideológica que determina lo que dice y lo que calla, su nombre es conocido por un público en general porque tiene una presencia destacada en los medios de comunicación masiva: la prensa, la antena, la pantalla; en contraposición con el intelectual «inglés» que hace su vida en la universidad, consagrado a la búsqueda de la verdad en la tranquilidad de su estudio y publica nada más en revistas especializadas, restringidas a un tipo lector, por lo cual es poco conocido por el público en general (en González, 2005).

Como ya se mencionó, para esta investigación se revisaron nueve periódicos (*El Universal*, *Reforma*, *La Jornada*, *La Crónica de Hoy*, *El Financiero*, *El Economista*, *Excélsior*, *El Sol de México* y *Milenio Diario* [*Campus Milenio*]) y cuatro revistas (*Proceso* –de carácter semanal-, *Nexos*, *Letras Libres* y *Este País*- de periodicidad mensual) por su nivel de circulación en México, el contraste de sus líneas editoriales y porque en un monitoreo previo se pudo constatar que eran los medios que contaban con este tipo de colaboradores; así se puede notar que diversos IA participan activamente en los medios de comunicación impresos, quienes desde diversas áreas temáticas, transfieren y circulan su conocimiento, analizan y proponen soluciones a los temas de mayor interés para nuestra sociedad y buscan que los resultados de estas investigaciones sean tomados en cuenta en las decisiones políticas.

En un primer acercamiento a los IA que escriben y publican colaboraciones periodísticas de forma sistemática, se encuentra que esta actividad se realiza, en principio, de forma individual.

³⁵ Por ejemplo, en Argentina “la mayoría de los académicos no suelen aparecer muy a menudo en los medios. Al margen de la satisfacción narcisista que tales apariciones proporcionan a quienes las hacen, muchos de los intelectuales les temen, pues no están acostumbrados a la exposición pública, tienen miedo a equivocarse, quedar en ridículo, tener que contestar preguntas embarazosas” (Follari, 2008:59).

2.4.1.-Firmas individuales: la reputación de su nombre

La participación individual, al momento de escribir artículos periodísticos de opinión, de fondo y/o columnas de opinión, ha sido la predominante en México; actualmente se requiere de especialistas en los diversos temas para nutrir las distintas secciones ya que la demanda de conocimiento de los lectores cada vez es más alta; es posible afirmar que la opinión de los IA consumados es atendida por el nivel de discusión de los temas elegidos y donde el valor de su firma se sostiene por la reputación obtenida en su ámbito académico.

A continuación se exponen los resultados del monitoreo donde se muestra en la primera columna la IES a la que pertenecen; en la segunda el periódico o revista donde colaboran los IA (como algunos colaboran en más de un medio sólo se tomó la referencia más recurrente); en la tercera el nombre del IA; en la cuarta su área de especialización en su IES y, en la quinta, el nivel al que pertenecen en el Sistema Nacional de Investigadores (SNI).

Cuadro 4. Intelectuales académicos de IES en México que en su rol de articulistas y/o columnistas de opinión escribieron en 2012 de forma individual y con cierta periodicidad en diarios y revistas de circulación nacional.

Instituciones de Educación Superior en México	Periódico o revista de circulación nacional	Articulistas/Columnistas	Área de Investigación	Sistema Nacional de Investigadores	
Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM)	<i>El Universal</i>	José Luis Calva Téllez Miguel Carbonell Lorenzo Córdova Vianello José Sarukhán Kermez Sara Sefchovich Guillermo Sheridan Leonardo Curzio Ciro Murayama Arnoldo Kraus Francisco Paoli Bolio Pedro Salazar	II Económicas II Jurídicas II Jurídicas I Ecología II Sociales II Filológicas CISAN Facultad Economía Facultad Medicina II Jurídicas II Jurídicas	Nivel II Nivel III Nivel II Nivel III Nivel II Nivel III Nivel II Nivel I --- Nivel II Nivel II	
	<i>La Jornada</i>	Ana María Aragonés Miguel Ángel Rivera Ríos Octavio Rodríguez Araujo Imanol Ordorika Teresa del Conde Víctor Flores Olea René Drucker Colín Alfredo Jalife-Rahme Adolfo Gilly Javier Flores Jonh Ackerman Jonh Saxe-Fernández Margo Glantz	II Económicas PROGLOCODE FCPyS II Económicas II Estéticas CEIICH I Fisiología Celular FCPyS FCPyS DGDC II Jurídicas CEIICH FFyL	Nivel II Nivel II Nivel III Nivel II Nivel III --- Emérito --- --- --- Nivel I Nivel III Emérita	
	<i>Campus Milenio</i>	Humberto Muñoz García Alejandro Canales Luis González de Alba Gilberto Guevara Niebla Roberto Rodríguez Gómez Armando Alcántara María Herlinda Suárez	II Sociales IISUE FPsicología FFyL II Sociales IISUE CRIM	Nivel III Nivel I --- --- Nivel III Nivel I Nivel II	
	<i>Excélsior</i>	Raúl Contreras Bustamante José Luis Valdés Ugalde Fernando Serrano Migallón Enrique del Val Blanco Mario Melgar Adalid	F de Derecho CISAN F de Derecho Rectoría II Jurídicas	--- Nivel II --- --- Nivel III	
	<i>Reforma</i>	José Woldenberg	FCPyS	Nivel III	
	<i>Milenio Diario</i>	Martín Bonfil Olivera José Luis Soberanes	DGDC II Jurídicas	--- ---	
	<i>El Financiero</i>	Guillermo Knochenhauer	FCPyS	---	
	<i>Proceso</i>	Enrique Semo Ernesto Villanueva Axel Didriksson Alma Rosa Alva de la Selva Marta Lamas Florence Toussaint Diego Valadés	F Economía II Jurídicas IISUE FCPyS PUEG FCPyS II Jurídicas	Nivel III Nivel III Nivel III --- --- --- Nivel III	
	<i>Letras Libres</i>	Robert Bartra Guillermo Sheridan	II Sociales II Filológicas	Nivel III Nivel III	
	<i>El Sol de México</i>	Mireille Roccatti Velázquez	F Derecho	---	
	<i>Este País</i>	Lorenza Villa Lever	II Sociales	Nivel II	
	El Colegio de México (Colmex)	<i>La Jornada</i>	Julio Boltvinik Alejandro Nadal Egea Soledad Loaeza	CE Sociológicos CE Económicos CE Internacionales	Nivel III Nivel III Nivel III
		<i>Reforma</i>	Sergio Aguayo Quezada José Luis Lezama Lorenzo Meyer	CE Internacionales CE Demográficos CE Internacionales	Nivel III --- Emérito
		<i>El Universal</i>	Manuel Gil Antón	CE Sociológicos	Nivel III
	Universidad Iberoamericana	<i>El Universal</i>	Agustín Basave Benitez José Carreño Carlón	Posgrado Comunicación	--- ---

(UIA)	<i>Campus Milenio</i>	Pedro Alejandro Flores C.	INIDE	Nivel I
	<i>El Economista</i>	Rubén Aguilar Valenzuela	Comunicación	---
Centro de Investigaciones de Estudios Económicos (CIDE)	<i>El Universal</i>	Jorge Chabat José Antonio Crespo Mauricio Merino Jean Meyer Alejandro Villagómez Ricardo Raphael de la Madrid José Antonio Caballero Sergio López Ayllón Javier Cruz Angulo	D E Internacionales D Estudios Políticos D Administración P D Historia D Economía D Administración P D Estudios Jurídicos D Estudios Jurídicos D Estudios Jurídicos	--- Nivel II Nivel III Emérito Nivel II --- Nivel II Nivel III ---
	<i>Reforma</i>	María Amparo Casar Carlos Elizondo Mayer-Serra Ana Laura Magaloni Kerpel Gustavo Fondevila José Antonio Aguilar Alfredo Acle	D Administración P D Estudios Políticos D Estudios Jurídicos D Estudios Jurídicos D Estudios Políticos Escritura Argumenta	Nivel II Nivel III Nivel II Nivel II Nivel II ---
	<i>La Jornada</i>	Jorge Durand	D E Internacionales	Nivel III
	<i>Excélsior</i>	Leo Zuckerman	D Estudios Políticos	---
Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM)	<i>El Universal</i>	Jorge Montaña	E Internacionales	---
	<i>Reforma</i>	Denise Dresser Jesús Silva-Herzog Márquez	Ciencia Política Derecho	--- ---
Universidad de las Américas (UDLA)	<i>El Universal</i>	Alejandro Gertz Manero	Rectoría	---
Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS)	<i>El Universal</i>	Alberto Aziz Nassif	Estudios Políticos	Nivel III
Universidad Autónoma Metropolitana (UAM)	<i>Excélsior</i>	Carlos Ornelas	Sociedad Educación	Nivel III
	<i>Campus Milenio</i>	Carlos Pallán Figueroa	Administración	---
	<i>El Universal</i>	Gabriel Sosa Plata	Comunicación	---
Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM)	<i>El Universal</i>	Macario Schettino Yáñez José Fernández Santillán Emilio Rabasa Gamboa	Estudios de México Ciudadanía Derecho	Nivel I Nivel III Nivel I
	<i>Reforma</i>	Vidal Garza Cantú Lucrecia Lozano Gabriela de la Paz	EGAP Humanidades R Internacionales	Nivel I --- ---
Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) México	<i>El Universal</i>	Francisco Valdés Ugalde	Ciencia Política	Nivel II
Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM)	<i>La Jornada</i>	Manuel Pérez Rocha	Rectoría	---
Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL)	<i>La Jornada</i>	Abraham Nuncio	C Estudios Parlamentarios	---
	<i>Reforma</i>	Alejandra Rangel	FFyL	---
El Colegio de la Frontera Norte (COLEF)	<i>Reforma</i>	Jorge A. Bustamante	D Estudios Sociales	Emérito
Universidad Anáhuac del Norte	<i>Excélsior</i>	Armando Román Zozaya	F Economía	Candidato

Fuente: elaboración propia.

Como resultado del monitoreo se encontró que los IA que publican géneros periodísticos de opinión pertenecen a catorce IES: la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el Colegio de México (Colmex), la Unia (UIA), el Centro de Investigaciones de Estudios Económicos (CIDE), el Instituto Tecnológico Autónomo de México (ITAM), la Universidad de las Américas (UDLA-Ciudad de México), el Centro de Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) México, la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), la Universidad Autónoma de Nuevo León (UANL), el Colegio de la Frontera Norte (COLEF) y la Universidad Anáhuac del Norte. A partir de ello, se revisó el número de profesores/investigadores de tiempo completo, el número de IA y el porcentaje al interior de las mismas:

Cuadro 5.- Proporción de académicos con relación al número de IA por IES en 2012

IES	Número de profesores/investigadores	Número de IA con participación en la prensa	Porcentaje con relación a su propia IES
UNAM	39,374 ³⁶	51	0.01%
CIDE	98 ³⁷	17	17.34%
COLMEX	193 ³⁸	7	3.62%
ITESM	Sin datos	6	---
UIA	299 ³⁹	4	1.33%
UAM	3026 ⁴⁰	3	0.09%
ITAM	Sin datos	3	---
UANL	137 ⁴¹	2	1.45%
FLACSO	43 ⁴²	1	2.32%
CIESAS	148 ⁴³	1	0.67%
UDLA	92 ⁴⁴	1	1.08%
COLEF	114 ⁴⁵	1	0.87%
UACM	Sin datos	1	---
ANAHUAC DEL NORTE	Sin datos	1	---
TOTAL		99	

Fuente: elaboración propia.

Para 2012, éste era el panorama: sólo un porcentaje mínimo de académicos de tiempo completo de las diferentes IES en México habían

³⁶ Informe anual de actividades 2012

http://www.dgi.unam.mx/rector/informes_pdf/Informe_Rector2012.pdf

³⁷ Informe de autoevaluación enero-diciembre 2012

³⁸ Información obtenida de su página <http://www.colmex.mx/>

³⁹ Noveno informe de actividades, Dr. José Morales Orozco, S. J. 2012-2013, Universidad Iberoamericana, pág. 43

⁴⁰ Informe de actividades 2012

⁴¹ Información obtenida de su página <http://www.uanl.edu.mx/directorio>

⁴² Información obtenida de su página http://www.flacso.edu.mx/investigacion/planta_academica

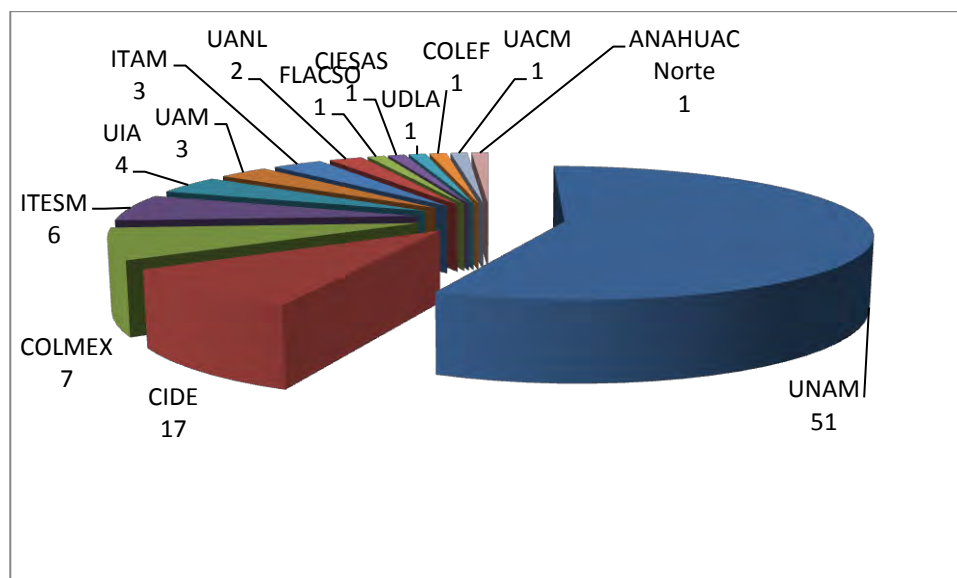
⁴³ Información obtenida de su página <http://www.ciesas.edu.mx/>

⁴⁴ Información obtenida de su página <http://www.udladf.mx/htdocs/academicos/profesores.php>

⁴⁵ Información obtenida de su página http://www.colef.mx/?page_id=20588

transitado a la categoría de IA, es decir, aquellos que tuvieron la posibilidad de participar en medios de comunicación. Así, la UNAM es la IES con el mayor número de IA insertos en los medios de comunicación escritos, le siguen el CIDE, el Colmex y el ITESM, entre las instituciones con mayor número de articulistas; en menor medida la IUA, la UAM, el ITAM y la UANL; y con una sola participación se ubican FLACSO, CIESAS, UDLA, Colef, UACM y la Universidad Anáhuac del Norte. En esta revisión se encuentran grandes ausencias como el Instituto Politécnico Nacional y la mayoría de las universidades autónomas de los distintos estados de la República. A continuación se representa la participación de IA insertos en los medios escritos por IES:

Gráfica 1.- Número de IA por IES en la prensa escrita



Fuente: elaboración propia.

Algunos IA han transitado definitivamente a los medios de comunicación y han relegado su trabajo en la academia, se han dedicado a escribir sólo para los medios y/o conducir programas de radio y televisión, en palabras de Jorge Volpi se han convertido en opinadores profesionales (Cid de León, 2012). Ante una revisión sobre la importancia que le otorgan las diversas IES a este tipo de actividades en sus programas o informes de trabajo, se encontraron 99 IA, donde la UNAM rebasa la mitad de esta composición; sin embargo en su Informe de actividades de 2012, no la presenta como un logro institucional.

El segundo lugar lo ocupa el CIDE, quien le otorga una gran importancia a la participación de sus académicos en los medios; en la revisión del Informe de Autoevaluación 2012 se encontró que es una institución que ha capitalizado la participación de sus académicos en la prensa no sólo de circulación nacional o regional sino también en los medios electrónicos a su alcance; en su Informe reconoce que “la difusión y divulgación del conocimiento es una de las actividades sustantivas del Centro, ya que, si bien la docencia y la investigación son las razones de ser del CIDE, para que el trabajo que se realiza en la Institución tenga repercusiones positivas en la sociedad, es primordial que se encuentren los cauces que garanticen que los resultados de las investigaciones de los profesores del CIDE sean cada vez más conocidos y, por tanto, puedan impactar favorablemente en la toma de decisiones de los sectores gubernamental, público y privado. En el CIDE la difusión del conocimiento se entiende como una responsabilidad compartida entre los miembros de la planta académica y las autoridades del Centro. Es así como, a nivel individual, los investigadores promocionan y difunden al CIDE al acreditarse como profesores de cada una de sus divisiones en las diversas actividades que realizan”.

Con esa claridad asumen que “es un hecho indudable que la consolidación del CIDE como un centro de investigación de reconocido prestigio está relacionada con la presencia creciente del Centro en los medios de comunicación, en los distintos foros académicos y en las publicaciones académicas y de difusión. La participación constante de los académicos de la institución en prensa, radio y televisión, ha contribuido a promover el nombre y la imagen del CIDE como fuente de análisis y opinión informada sobre las políticas públicas” (Informe de Autoevaluación 2012) esta actividad la realiza en concordancia con el proyecto institucional *Reposicionamiento del CIDE en el ámbito nacional* como una de las acciones prioritarias en el rubro de vinculación y difusión.

Esta institución reportó que “durante el 2012 el personal académico del CIDE continuó participando en programas de radio y televisión, pero también en blogs y chats, contribuyendo de esta manera al enriquecimiento del debate de la agenda política-económica tanto nacional como internacional. Algunas de las intervenciones de los investigadores son de carácter regular, en tanto que otras son por invitación expresa para comentar temas coyunturales. Los investigadores del CIDE participan en los principales noticieros y programas

de análisis político-económico de muchas televisoras y radiodifusoras. Algunos ejemplos son: Grupo Acir, Grupo Imagen, Grupo Radio Centro, Núcleo Radio Mil, Radio UNAM, Radio Red, CNN, Televisa (radio y televisión), Televisión Azteca, MVS, Canal 11, Canal 22 y Proyecto 40. Asimismo, nuestro personal académico también está presente en portales electrónicos y blogs” (Informe de Autoevaluación 2012). A continuación se muestra la relación de investigadores que tuvieron colaboraciones regulares en prensa durante 2011 y 2012:

Cuadro 6. Número de IA del CIDE que colaboran periódicamente en la prensa

División	Anual 2011	Anual 2012
División de Administración Pública (DAP)	2	3
División de Economía (DE)	1	1
División de Estudios Internacionales (DEI)	2	3
División de Estudios Jurídicos (DEJ)	5	4
División de Estudios Políticos (DEP)	5	5
División de Historia (DH)	2	3
Total	17	19

Fuente: Informe de Autoevaluación 2012 del CIDE

Como se puede apreciar participan IA de las distintas Divisiones, el CIDE ha logrado aumentar el número de colaboradores en los medios, posiblemente estimulados por las mismas autoridades o impulsados por los propios colegas que han reconocido la importancia de ser visibles mediáticamente. En el siguiente cuadro se reportan los investigadores que están constantemente activos en los medios.

Cuadro 7. IA del CIDE que colaboran periódicamente en la prensa

Investigador	División	Medio impreso
María Amparo Casar	DAP	<i>Reforma</i>
Mauricio Merino	DAP	<i>El Universal</i>
Rodrigo Velázquez	DAP	<i>La Jornada de Aguascalientes</i>
Alejandro Villagómez	DE	<i>El Universal</i>
Jorge Chabat	DEI	<i>El Universal</i>
Luz María de la Mora	DEI	<i>Reforma</i>
Carlos Heredia	DEI	<i>Milenio</i>
José Antonio Caballero	DEJ	<i>El Universal</i>
Gustavo Fondevila	DEJ	<i>Reforma</i>
Sergio López Ayllón	DEJ	<i>El Universal</i>
Ana Laura Magaloni	DEJ	<i>Reforma</i>
José Antonio Aguilar	DEP	<i>Reforma</i>
Carlos Bravo	DEP	<i>La Razón</i>
José Antonio Crespo	DEP	<i>El Universal</i>
Carlos Elizondo	DEP	<i>Reforma</i>
Joy Langston	DEP	<i>El Economista</i>
Adriana Luna	DH	<i>La Jornada de Aguascalientes</i>
Jean Meyer	DH	<i>El Universal</i>
Rafael Rojas	DH	<i>La Razón</i>

Fuente: Informe de Autoevaluación 2012 del CIDE.

En el mismo informe se reporta que “también colaboraron en la prensa periódicamente los siguientes profesores de la planta académica: Alfredo Acle (*Reforma*), Javier Cruz Angulo (*El Universal*), Jorge Durand (*La Jornada*), Blanca Heredia (*La Razón*), Ricardo Raphael (*El Universal*) y Leo Zuckermann (*Excélsior*”. El CIDE da un seguimiento puntual a las participaciones de sus académicos, quienes reportan estas actividades.

Cuadro 8. Colaboraciones en prensa del personal académico del CIDE enero-diciembre 2012

IA	Artículos periodísticos publicados en su medio principal	Artículos periodísticos publicados en otros medios	Artículos periodísticos publicados en medios electrónicos	Total
María Amparo Casar	<i>Reforma</i> : 18	---	adnpolitico.com: 3	21
Mauricio Merino	<i>El Universal</i> : 44	<i>Excélsior</i> : 1 <i>Reforma</i> : 1	rendiciondecuentas.org.mx: 8 <i>reforma.com</i> : 2 <i>eluniversal.com</i> : 6 <i>yahoo.com.mx</i> : 2	62
Ricardo Rapahel	<i>El Universal</i> : 46	---	<i>eluniversal.com</i> : 3	49
Rodrigo Velázquez	<i>La Jornada de Aguascalientes</i> : 1	---	---	1
Alejandro Villagómez	<i>El Universal</i> : 43	---	<i>eluniversal.com.mx</i> : 35 <i>elsiglodetorreón.com.mx</i> : 1 <i>yahoo.com.mx</i> : 3 <i>tinteroeconomico.blogspot.mx</i> : 7 <i>ngpuebla.com</i> : 1 <i>farmaciaespecializada.com</i> : 2 <i>noticias.net.mx</i> : 1	93
Jorge Chabat	<i>El Universal</i> : 27	<i>Noroeste</i> : 2 <i>Animal Político</i> : 2 <i>Reforma</i> : 1 <i>Mural</i> : 1	<i>eluniversal.com.mx</i> : 9 <i>impre.com</i> : 1 <i>elpolitico.com.mx</i> : 1	44
Luz María de la Mora	<i>Reforma</i> : 2	<i>Mural</i> : 2	<i>reforma.com</i> : 3 <i>elnorte.com</i> : 2	9
Jorge Durant	<i>La Jornada</i> : 19	---	<i>jornada.unam.mx</i> : 1	20
Blanca Heredia	<i>La Razón</i> : 20	---	<i>reforma.com</i> : 1	21
Carlos Heredia	<i>Milenio Tampico</i> : 13	<i>Milenio Diario</i> : 1	<i>milenio.com</i> : 12	26
Jorge Chabat	<i>El Universal</i> : 27	<i>Noroeste</i> : 1 <i>Animal Político</i> : 1 <i>Reforma</i> : 1 <i>Mural</i> : 1	<i>eluniversal.com.mx</i> : 9 <i>impre.com</i> : 1 <i>elpolitico.com.mx</i> : 1 <i>reforma.com</i> : 1	43
Luz María de la Mora	<i>Reforma</i> : 2	<i>Mural</i> : 2	<i>reforma.com</i> : 3 <i>elnorte.com</i> : 2	9
Jorge Duran	<i>La Jornada</i> : 1		<i>Lajornada.com</i> : 1	2
Total				400

Fuente: elaboración propia basada en el Informe de Autoevaluación 2012.

El proyecto institucional *Reposicionamiento del CIDE en el ámbito nacional* ha dado resultados como una de las acciones prioritarias en el rubro de vinculación y difusión; se percibe que sus IA incorporan, de manera natural en su trabajo académico cotidiano, su participación en los medios y que para la IES es de gran trascendencia este rubro. Se observa que las colaboraciones son contabilizadas por los medios en donde aparecen aunque en algunas ocasiones se repita la versión impresa en la digital; también se visualiza que los blogs son un medio recurrente, así como páginas de gran afluencia como yahoo.com. Es decir, que los medios de comunicación son aprovechados ampliamente y monitoreados por su institución.

El tercer lugar lo ocupa El Colegio de México, aun así en su Informe de Actividades de 2012 sólo mencionaba que “ha aumentado la presencia de El Colegio en el análisis de la situación nacional e internacional. Además de la participación de varios colegas como editorialistas o como columnistas en radio y televisión”, pero no es una actividad que sea monitoreada por algún departamento en particular ya que se considera una participación histórica «natural» de sus académicos.

En cuarto lugar se sitúa el ITESM, pero por su política de privacidad no fue posible obtener información al respecto. El quinto lugar lo ocupa la UIA, donde una de sus misiones más importantes ha sido “diversificar los medios de comunicación y promoción de los medios de la Ibero para alcanzar con mayor eficiencia a nuestros distintos públicos, se ha mantenido como nuestra prioridad. Para ello, se han aprovechado de forma más intensa tanto los medios tradicionales como los sustentados por las nuevas tecnologías de información y comunicación” (Informe de actividades 2010-2011:25); la Ibero cuenta con un Departamento de Comunicación Institucional que ha contratado una agencia de monitoreo para tener información mensual.

En sexto lugar se encuentra la UAM, quien reconoce que el posicionamiento y acercamiento mediático es una de las metas a cumplir en su Plan de Desarrollo Institucional 2011-2024, ya que “aún es baja la presencia académica e institucional de la UAM en los ámbitos local, nacional e internacional. Es necesario reconocer, para actuar en consecuencia, es poco conocida entre algunos sectores de la sociedad mexicana y, entre otros, se desconoce su carácter público” (2011:25). Una de sus estrategias está en que su personal académico participe en medios de comunicación; es de aplaudirse que en el Punto 3.3 denominado «Preservación y difusión de la cultura» del

Tabulador de Ingreso y Permanencia del Personal Académico (TIPPA) hayan señalado la dificultad que tuvieron para ubicar algunos productos del trabajo académico, que está motivada por la ausencia de criterios para sustentar las decisiones de las comisiones dictaminadoras, donde señalan que “como una situación especial se alude a una distinción entre artículos de divulgación y periodísticos, éstos últimos incluidos en las reformas: los primeros intentan la difusión de conocimientos científicos, humanísticos o de expresiones artísticas y los espacios para tales propósitos son las revistas especializadas, mientras los segundos pretenden formar opinión sobre ciertos acontecimientos de importancia social y usualmente sus espacios son los diarios o revistas periódicas no especializadas” (TIPPA, 2013:140).

En sexto lugar se encuentra el ITAM, IES en donde cada departamento trabaja por separado y, por ello, la publicación de artículos periodísticos es una actividad completamente personal que no incide en la categoría de sus académicos ni se reporta académicamente.

En séptimo lugar se encuentra la UANL, quien en su Informe de actividades 2012, anunciaba que “una de las más importantes estrategias universitarias para fortalecer su capacidad académica, es la de apoyar de manera prioritaria la difusión y publicación de la producción de los profesores en medios de gran prestigio y amplia circulación internacional, a fin de difundir la ciencia, las humanidades, la cultura y la tecnología, así como su utilidad social, entre estudiantes de la Universidad y la sociedad en general”; pero no había detalles sobre la participación de los académicos de esta IES en los medios masivos de comunicación.

En octavo lugar están FLACSO, CIESAS, UDLA, COLEF, UACM y la Universidad Anáhuac del Norte (sólo ésta última tiene un departamento que realiza un monitoreo semanal de las participaciones de sus académicos en los medios y la publica en su página web). No es visible algún tipo de interés de que sus académicos estén en los medios, su página web y los intentos de mantener contacto con las respectivas oficinas de Comunicación Social no dan indicios al respecto.

Por otro lado, también existen los IA que trabajan en otros países y que encuentran un espacio para su publicación en la prensa en México; sólo por poner algunos ejemplos, en *La Jornada* han escrito Claudio Lomnitz, de la Universidad de Columbia; Noam Chomsky, del Instituto Tecnológico de

Massachusetts (MIT) y Marcos Roitman Rosenmann, de la Universidad Complutense de Madrid.

Ahora bien, en ocasiones lo que parecen ser firmas individuales en realidad son firmas colectivas al echar a andar o adherirse a corrientes de opinión, es decir, varios de los IA que publican pertenecen a distintos grupos, con diferentes conformaciones e intereses diversos.

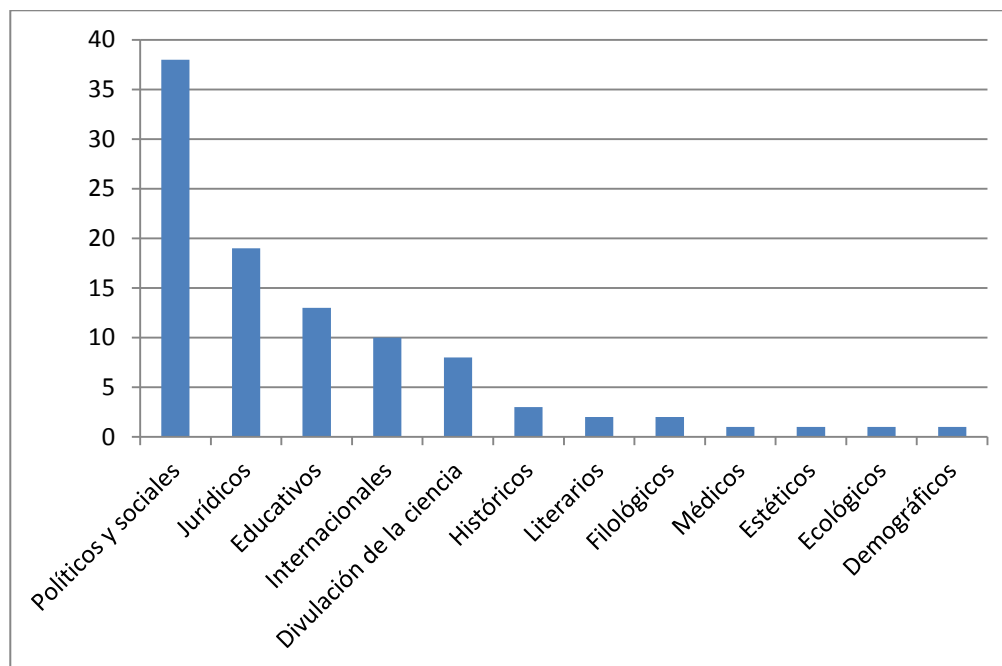
Hay que resaltar que existe otros académicos que buscan espacios para publicar géneros periodísticos de opinión de forma individual, esporádica y de manera totalmente gratuita o porque la oficina de comunicación social de la IES a la que pertenece realiza algún tipo de gestión para abrir espacios a sus académicos en los medios de comunicación, pero que no han transitado completamente a la categoría de IA. A continuación se exponen los temas abordados, en términos generales, por los IA referidos desde las áreas de investigación donde se suscriben en sus respectivas IES.

Cuadro 9.- Temas a los que se aproximaron los IA en 2012

Políticos y sociales	38
Jurídicos	19
Educativos	13
Internacionales	10
Divulgación de la ciencia	8
Históricos	3
Literarios	2
Filológicos	2
Médicos	1
Estéticos	1
Ecológicos	1
Demográficos	1
Total	99

Fuente: elaboración propia.

Los temas insertos en las ciencias sociales o humanidades tienen una presencia importante en la discusión pública, atendiendo, principalmente, los problemas políticos y sociales; pero también los jurídicos, educativos, económicos, internacionales, históricos, literarios, filológicos, médicos, estéticos, ecológicos y demográficos con los que sostienen también debates políticos.

Gráfica 2.- Temas analizados por los IA de las diferentes IES en 2012

Fuente: elaboración propia.

La mayoría de los temas abordados por los IA de manera individual y, aparentemente autónoma, tiene que ver con las problemáticas coyunturales por las que atraviesa el país que son revisados desde perspectivas multidisciplinarias. Por lo anterior, es posible afirmar que estos actores han sido representantes privilegiados de la producción, transferencia y circulación del conocimiento ya que, numérica y estratégicamente, al estar diseminados en diversas IES, son un grupo notable entre los intelectuales.

La publicación de sus artículos periodísticos de opinión y de fondo y/o columnas de opinión es un modo de transferir y circular conocimiento distinto de la forma tradicional que se realiza mediante la docencia, la publicación académica u otros tipos de eventos. Si bien esta actividad ha estado presente desde tiempo atrás, consideramos que adquiere mayor relevancia o, al menos una condición distinta, en el contexto actual de la sociedad.

En tal sentido, y por lo anteriormente señalado, se puede considerar que estos actores realizan una labor en la formación de juicio crítico y, además, contribuyen a acrecentar el acervo especializado de conocimiento con una producción intelectual que también se fundamenta en el trabajo académico.

Es una forma de poner en juego, en la escena social, el conocimiento que ellos mismo producen. No sólo difundir el conocimiento, sino presentarlo

de manera que posibilite trabajar intelectualmente con él, se le revise, valore, califique, integre o articule respecto de otros discursos con otros conocimientos; es decir, se realicen acciones ligadas a la transferencia de conocimiento. No sólo es presentar información, sino también transformar ese conocimiento en un discurso que abra el diálogo o el debate, que permita operar las ideas en la discusión pública con otros discursos.

Ahora bien, hay que reconocer que existen otros tipos de espacios que están emergiendo en este contexto, que pudieran beneficiar a las propias IES en cuestión de imagen, pero también en el intento de incidir en la opinión pública: los espacios convenidos.

2.4.2.- Espacios convenidos: las IES entran al juego

Se ha podido observar que hay una tendencia a difundirse columnas institucionales de IES que se identifican plenamente con su nombre y logotipo, se percibe que estas instituciones pagan espacios para que sus docentes tengan la posibilidad de publicar. Tal es el caso de la sección «Visión Universitaria», que ha aparecido impresa los viernes dentro del suplemento «Mercados» de *El Financiero* y que se ha nutrido de las colaboraciones de académicos que publican bajo el logotipo de instituciones como la Escuela Bancaria y Comercial (EBC), el ITESM, la Universidad La Salle y la Universidad Anáhuac del Norte. Son estas mismas instituciones quienes piden a sus profesores que publiquen, sólo que en este contexto las colaboraciones de los académicos pasan por una revisión previa por parte del personal de la institución educativa correspondiente para obtener la autorización de ser publicados ya que, se puede apreciar, siguen ciertos lineamientos.

Así mismo, en esta categoría estaría la página «Foro Internacional Anáhuac» que durante 2011 apareció en el periódico *Excélsior* con el logotipo de la Universidad Anáhuac del Norte con el mismo fin; cabe mencionar que los profesores de la Universidad Anáhuac del Sur no tuvieron espacio en esta columna. Esto pudiera ser un referente de la importancia que las IES han encontrado en esta actividad para verter su opinión y poner temas en la agenda pública. Así como hay una preponderancia en las colaboraciones individuales, las colectivas, en menor medida, también han estado presentes.

2.4.3.- Firmas colectivas: la fuerza del grupo

Con respecto a las distintas formas de la autoría de los artículos de opinión y de fondo se ha podido observar que en México persiste la forma individual; pero también se aprecia que existen autorías colectivas, si bien éste es un fenómeno que se ve -cada vez con mayor frecuencia- en artículos científicos ya que “la globalización de la ciencia, de las fuentes de I+D (investigación y desarrollo) y del papel que juega el conocimiento especializado, ha terminado por influir sobre el resultado de la innovación tecnológica de una forma heterogénea, altamente diferenciada, de crecimiento del conocimiento. Esto se expresa eficazmente en las pautas de autoría de los artículos científicos, el vehículo tradicional de la investigación científica. No sólo está aumentando el número medio de autores por artículo, sino también la diversidad de especialidades y disciplinas implicadas en la redacción de un solo artículo y el ámbito de las organizaciones e instituciones de las que proceden los autores. Además, la distribución geográfica de estas instituciones continúa ampliándose” (Gibbons *et. al.*, 1998:51-52) en los artículos periodísticos ocasionalmente se presenta.

La participación colectiva la asumen comunidades de IA que necesitan exponer los resultados de sus investigaciones, o bien, las participaciones inter y transdisciplinares presentadas en congresos nacionales o internacionales; pero, algunas veces, lo que pudiera percibirse como grupos conformados pudieran serlo ocasionalmente a raíz de un interés particular.

Un caso de participación colectiva en la publicación de artículos periodísticos es el Observatorio Ciudadano de la Educación (OCE), que surgió en 1998 por iniciativa de Pablo Latapí Sarre, en colaboración con Roberto Rodríguez, María de Ibarrola, Carlos Muñoz Izquierdo, Teresa Bracho, Lorenza Villa Lever, Javier Mendoza Rojas, Elsie Rockwell y Alejandro Canales. Desde su inicio aparecieron cada quince días y eran de carácter colectivo; el primero se publicó en diciembre de 1998, y todos tenían el nombre «Comunicado» en el periódico *La Jornada*. Para 2004 se mudaron al diario *Monitor* y, desde 2005 hasta 2011, habían aparecido publicados bajo el nombre de «Debates Educativos» en la revista *Este País*.

En su página se presentan de la siguiente manera: “esta serie, publicada de manera mensual en la *Revista Este País*, refleja el punto de vista de OCE con respecto a las problemáticas que enfrenta la educación en nuestro país. A través de estos ensayos Observatorio busca promover la creación de

una opinión pública bien informada, difundiendo conocimientos fundamentados en el análisis y la investigación”. Otros académicos, que no tienen por sí solos una presencia sólida en los medios, lo hacen de manera conjunta en suplementos dedicados a sus área de especialidad. También hay quienes buscan participar desde todos los ángulos posibles, es decir, de manera individual y colectiva; pero también, si es posible, en medios electrónicos.

Algunas revistas de circulación nacional han sido –y siguen siendo- un vehículo para publicar de manera individual y colectiva; por ejemplo, desde su fundación en *Nexos* se han encontrado colaboraciones interdisciplinarias de IA de la UNAM y otras IES. Tal es el caso de un artículo publicado en tres partes (Larralde, *et. al.*; Peimbert, *et. al.*; Torres Peimbert, *et. al.*; 1978); la primera se tituló «Saber no es poder: temas de la ciencia aplicada en México»; la segunda se denominó «Contra la ideología dominante en la ciencia» y la tercera «La ciencia en México: estructura e ideología».

Este trabajo estaba firmado por Eugenio Filloy Yagüe, del Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional; por Silvia Torres Peimbert y Manuel Peimbert Sierra del Instituto de Astronomía; por Rafael Pérez Pascual, José Barberán, Ana María Cetto Kramis y Luis de la Peña del Instituto de Física; por Annie Pardo y Rosalía Ridaura Sanz, de la Facultad de Ciencias y por Carlos Larralde Rangel, del Instituto de Investigaciones Biomédicas; todos ellos de la UNAM; aunque en cada entrega cambiaron el orden de los integrantes. Diez autores para tres artículos presentados de la siguiente forma:

“Es este el segundo artículo de una serie de tres realizado por un grupo multidisciplinario de científicos de diversas instituciones, que han estudiado los problemas de la producción científica en México. En el próximo número de *Nexos* aparecerá el último artículo de la serie, junto con otros análisis sobre el tema. Los tres artículos fueron presentados en el simposio La ciencia en México: un análisis de esa actividad (9 y 10 de junio de 1977), organizado por el Departamento de Ciencia de la Dirección General de Difusión Cultural de la UNAM y por la Academia de la Investigación Científica, A. C.”

Ahora bien, las participaciones individuales o colectivas, pudieran ser sólo apariencias porque a veces las individuales responden a intereses colectivos y las participaciones colectivas son sólo convergencias ocasionales de publicación; como sugiere Víctor Flores Olea, aunque se publique de forma

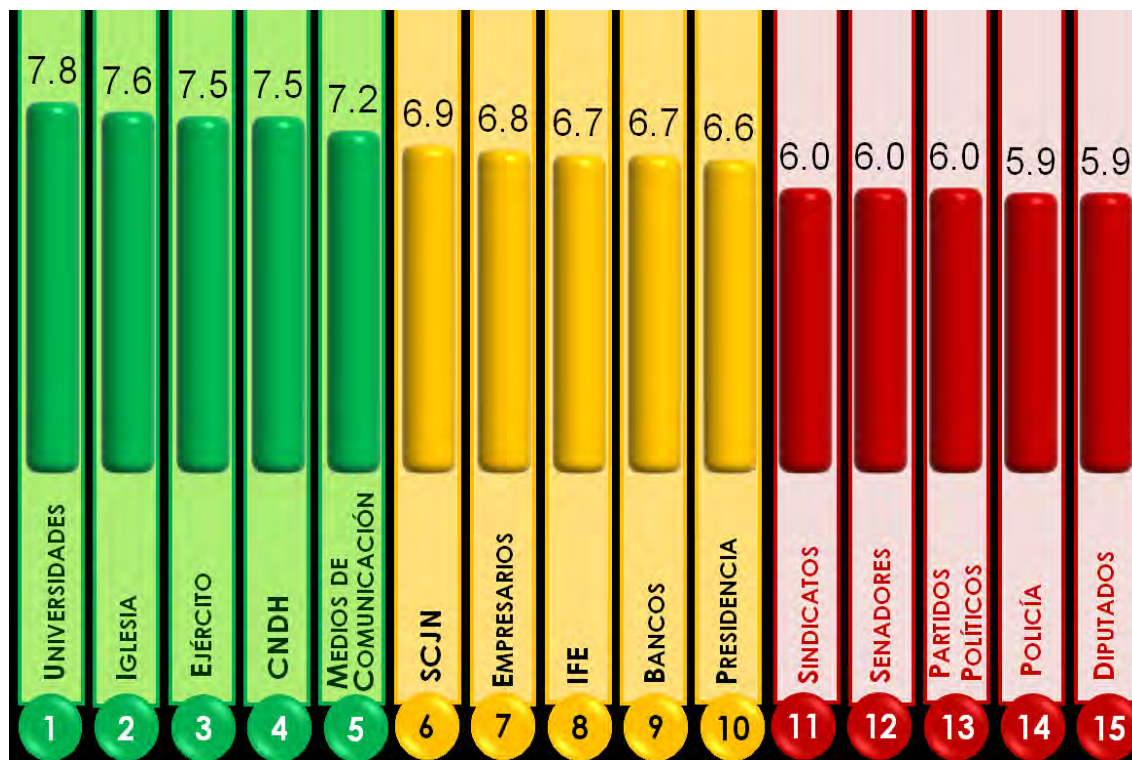
individual es mejor impulsar en grupo una idea, así se tiene “la sensación de estar participando en una acción política con mayor fuerza colectiva como grupo” (2011); por el contrario, a veces se publica de forma colectiva con posiciones muy personales.

Ante este panorama se puede considerar que los IA están jugando un papel relevante en la actualidad, respecto del uso y trabajo que realizan con el conocimiento. Son intelectuales que, como académicos, están reconociendo que su labor central está encaminada a profundizar sobre los temas en el que son especialistas y que, además, están realizando la labor no sólo de difundir su saber, sino de preservar, transferir y circular conocimiento a través de medios periodísticos en donde influyen otros factores.

2.5.- Índice de confianza de las Universidades y los Medios de Comunicación

Según la Encuesta Nacional en Viviendas *México: Confianza en instituciones*, 2012, dentro de las 15 instituciones analizadas se encuentran en la posición más alta las Universidades, la Iglesia, el Ejército, la Comisión Nacional de Derechos Humanos y los Medios de Comunicación, donde todas tienen una calificación arriba de 7.0 (sobre 10). Las universidades están en el nivel más alto de confianza entre la población y los medios de comunicación en el lugar cinco, esta combinación de confiabilidad hace que la fórmula presentada en esta investigación sea merecedora de especial atención, ya que en los últimos cinco años estas dos instituciones han permanecido en el nivel verde, como se representa a continuación.

Gráfica 3.- Ranking Calificación Confianza en Instituciones



Fuente: Encuesta Nacional en Viviendas México: Confianza en instituciones, 2012.

Así, las Universidades y los Medios de Comunicación tienen un «saldo de confianza» positivo arriba de 7 puntos porcentuales, junto con la Iglesia, el Ejército y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH) y sus variaciones han sido mínimas en los últimos años.

Cuadro 10.- Evolución de calificación promedio

	Institución	2008	2009	2010	2011	2012	Variación 4 años
1	Universidades	7.9	7.8	7.9	7.8	7.8	-0.1
2	Iglesia	8.0	7.8	7.7	7.6	7.6	-0.4
3	Ejército	7.8	7.7	7.6	7.5	7.5	-0.3
4	CNDH	7.5	7.4	7.3	7.3	7.5	=
5	Medios de comunicación	7.6	7.7	7.6	7.4	7.2	-0.4

Fuente: Encuesta Nacional en Viviendas México: Confianza en instituciones, 2012.

Según los resultados de esta encuesta las universidades son las que menos opiniones negativas registran aunque en 2012 obtuvieron casi 9%, su mayor número en 5 años; sin embargo se mantiene con 7.8 de calificación como la institución con mayor promedio de las 15. Este estudio arrojó que existe una tendencia a disminuir la confianza en instituciones conforme

aumenta la edad, salvo la que se tiene de las Universidades, que es alta en todos los segmentos.

Cuadro 11.- Calificación promedio por segmento

Institución	Sexo Hom- bre	Mujer	Edad			Escolaridad			Prepa- rato- ria	Uni- versi- dad y más	Región			
			18 a 29 años	30 a 49 años	50 más años	Prima ria o menos	Secun- daria	Nor- te			Ba- jío	Cen- tro	Sur este	
Universi- dades	7.8	7.8	7.7	7.9	7.8	8.0	8.3	8.1	7.3	7.9	7.8	7.8	7.7	
Medios de Comuni- cación	7.1	7.3	7.3	7.3	7.0	7.0	7.7	7.7	6.4	7.4	7.1	7.3	7.3	

Fuente: Elaboración propia con datos de la Encuesta Nacional en Viviendas *México: Confianza en instituciones*, 2012.

Por otro lado, los medios de comunicación, a pesar de mantenerse en los índices altos de confianza, tuvieron su tercera caída anual consecutiva y junto con la iglesia fueron las instituciones que más han bajado en los últimos cuatro años con cuatro décimas en la calificación promedio; no obstante, se mantiene en la franje verde, por ello la combinación de credibilidades de las Universidades y los Medios de comunicación hace que sean un referente que tiene que ser considerado para interpretar el presente tema de investigación.

2.6.- Los periódicos y revistas en México. Circulación y lectura

En México el índice de lectura sigue siendo un tema preocupante⁴⁶; los periódicos y revistas de circulación nacional pueden considerarse como medios que han contribuido de manera permanente a elevar este índice. Según el Censo de Población y Vivienda 2010, México tiene una población de 112´336,538 habitantes y de acuerdo con la Encuesta Nacional de Prácticas y Consumos Culturales, 2010, presentada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), 60% de la población manifiesta leer el periódico cuando menos una vez a la semana (esto es 67´401,922 habitantes); entre ellos, 10% lo hace todos los días (11´233,653 habitantes). Por otro lado, 23% de la población lee revistas por lo menos una vez a la semana (25´837,403 habitantes), entre ellos, 6% lo hace varias veces a la semana (6´740,192 habitantes). Este mismo estudio revela que esta lectura es

⁴⁶ Donde los libros de contenido científico o técnico sólo alcanzan una preferencia de 3% entre los lectores al igual que los relativos a las ciencias sociales.

exponencial ya que cada ejemplar de periódico es leído en promedio por cuatro personas más.

Actualmente en México se encuentran registrados 340 periódicos (de circulación nacional, regional, local y suplementos); dentro de ellos los IA han elegido principalmente a nueve periódicos de circulación nacional con un tiraje importante para escribir:

Cuadro 12.- Circulación neta diaria de los principales periódicos de circulación nacional

Medio	Circulación neta diaria
<i>Reforma</i>	146,309 ejemplares
<i>El Financiero</i>	119,152 ejemplares
<i>El Universal</i>	117,863 ejemplares
<i>La Jornada</i>	107,666 ejemplares
<i>Milenio Diario</i> (Campus Milenio/jueves)	88,971 ejemplares
<i>La Crónica de Hoy</i>	72,066 ejemplares
<i>El Sol de México</i>	43,125 ejemplares
<i>Excélsior</i>	29,116 ejemplares
<i>El Economista</i>	24,080 ejemplares

Fuente: Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación 2011.

Según reporta la Encuesta Nacional de Prácticas y Consumos Culturales 2010, el 67% compra el periódico, 25% lo pide prestado, 5% lee periódicos gratuitos, 2% lee el periódico en internet y 1% lo revisa en su teléfono celular. Si bien la última década presenta múltiples cambios en la forma y estructura de los medios de comunicación digitales para permitir un mayor acercamiento con la opinión pública, esta encuesta revela que en materia de lectura de periódicos sólo 3% accede a ellos por medios electrónicos; es decir los medios impresos conservan actualmente su liderazgo. Este mismo estudio reporta que, en promedio, cada periódico es leído por cuatro personas, por lo que el índice de lectura es exponencial.

Por otro lado, se encuentran registradas 800 revistas de circulación nacional que, de acuerdo con la misma encuesta, la mitad de la población lee revistas cuando menos una vez a la semana. Algunos IA publican sus colaboraciones en revistas con amplia circulación como las siguientes:

Cuadro 13.- Circulación neta diaria de las revistas de circulación nacional revisadas

Medio	Circulación neta diaria
<i>Proceso</i>	98,193 ejemplares
<i>Letras Libres</i>	21,756 ejemplares
<i>Nexos</i>	11,955 ejemplares
<i>Este País</i>	3, 651 ejemplares

Fuente: Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación, 2011.

En contraste, *U2000 Crónica de la educación superior*, el único periódico semanal especializado en materia educativa que se encuentra registrado en el Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación, presenta un tiraje promedio de 2,850 ejemplares. Por su parte, *Educación 2001*, única revista mensual especializada en el tema y registrada en el mismo Patrón, reporta un tiraje promedio de 6,379 ejemplares.

La demanda de opinión especializada de IA ha cobrado notoriedad porque actualmente se encuentra un sector del público educado que exige líderes intelectuales que luchan por conservar su capital simbólico de notoriedad externa y que aprovechan su pertenencia tanto en IES y en los medios de comunicación, dos instituciones con alto índice de confianza. Ante este panorama podríamos señalar que los actuales IA ya no sólo están presentes en la sociedad de la información sino en la sociedad del conocimiento.

Conclusiones

Sólo un acontecimiento de grandes dimensiones como los atentados a las Torres Gemelas en Nueva York en 2001 podría permitir la consolidación de IA de IES públicas y privadas en los medios electrónicos y, con ello, un giro determinante de su permanencia en los medios. Ante el acelerado crecimiento de su capital simbólico después de este acontecimiento para 2004 se pretendía «regular» sus participaciones a través de un Comité de Opinión Pública.

Esta revisión nos permitió contabilizar 99 IA insertos en los medios de comunicación escritos donde sus publicaciones llegaban regularmente a miles de usuarios, un público altamente potenciado y susceptible de hacerse llegar conocimiento y tomar decisiones con él. La UNAM fue la IES que más IA tuvo en los medios de manera permanente, en total 51, pero este dato es sólo una muestra de la tendencia que ha tenido desde varias décadas; sin embargo esta actividad la UNAM no lo considera como un triunfo institucional, como lo hacen otras IES. Le siguen el CIDE con diecisiete; el Colegio de México, con siete; el ITESM con seis, la UIA con cuatro, la UAM y el ITAM con tres cada uno y la UANL, FLACSO, CIESAS, UDLA COLEF y UACM con uno. Es cierto que la mayoría de estos intelectuales académicos han cambiado de medios de comunicación donde expresarse al paso del tiempo, pero buscan permanecer en ellos.

Los IA en el actual contexto son jóvenes académicos, consagrados en su área de especialización, con altas cartas credenciales académicas, con movilidad nacional e internacional, con espacios propios para proponer temas en su disciplina y en sus colaboraciones en medios de comunicación inmediatos, con contactos estratégicos y con posibilidades de tener un círculo de amistades más amplio, acciones que les confiere cierta protección.

Por su parte, los IA de las IES del extranjero encuentran condiciones favorables en México para publicar artículos periodísticos por tener un mercado desarrollado de opinión, esta actividad les permite acompañar a la opinión pública mexicana y aportar puntos de vista diferentes (Lomnitz, 2008); pero que también se han apropiado de espacios cada vez más estratégicos en la sociedad mexicana.

La publicación de géneros periodísticos de opinión han permitido un acercamiento de la academia con la sociedad por esta vía, los IA en su rol como articulistas han realizado un esfuerzo por traducir en un lenguaje periodístico los asuntos que tienen que ver con sus áreas de investigación, su producción intelectual se fundamenta en el trabajo académico y, con ello, realizan una labor permanente en la formación de juicios críticos en instituciones que merecen su confianza: la universidades y los medios de comunicación.

Esta actividad les ha permitido acumular un capital simbólico de notoriedad externa que otros académicos no tienen, lo que les permite incidir de una forma más profunda en la toma de decisiones, donde a veces, son bien vistos por los rectores. La mayoría de estas colaboraciones son de forma individual, son IA que operan con las palabras y responden por ellas, son colaboradores sistemáticos y es una actividad tangencial a sus actividades académicas cotidianas.

En este gran escenario las IES se han percatado del gran poder de los medios de comunicación bajo el formato de géneros de opinión, han comprado espacios para sus propias IES. Pero también se han encontrado colaboraciones colectivas como una forma de impulsar corrientes de opinión de manera inter y transdisciplinaria con el fin de publicar para públicos más diversos que el de las revistas especializadas.

Las Universidades y los medios de comunicación han sido dos instituciones que han permanecido en los más altos índices de confianza en los mexicanos, claro que a mayor nivel de escolaridad estos índices

disminuyen, lamentablemente los índices de escolaridad siguen siendo muy bajos. Por otro lado, el nivel de circulación y lectura también es deprimente por ello los medios de comunicación son actualmente un vehículo idóneo para los IA para contribuir en la transferencia y circulación de conocimiento.

Por lo revisado en este capítulo podemos decir que existen cuatro factores generales que influyen en que los IA ocupen estas posiciones tan visibles de manera ininterrumida condición: uno, el número de IA adscritos a las diferentes IES en México (lo que permite cierta movilidad académica en caso de censura); dos, la rigurosa periodicidad de publicar por parte de los IA (en contraste con otros países donde colaboran sólo ante coyunturas sociales especiales); tres, el alto grado de confiabilidad que se les confiere a las IES y a los medios de comunicación y, cuatro, el número de periódicos y revistas de circulación nacional disponibles (y con ello la falta de un periódico dominante, es decir, por el número de tiraje hay por lo menos cinco periódicos que se disputan grandes sectores de lectores).

La conjugación de estos cuatro elementos permite cierta libertad, movilidad y permanencia de IA en las IES y en los medios de comunicación, lo que no ocurre fácilmente en el resto de América. Esta circunstancia orilla a pensar que pertenecen a una élite académica que les permite hacer público su discurso en los medios de comunicación, como lo veremos en el capítulo tres.

CAPÍTULO TRES

ÉLITES ACADÉMICAS. DEL DISCURSO ACADÉMICO AL DISCURSO PERIODÍSTICO

El objetivo de este capítulo es discutir si los IA que participan con géneros periodísticos de opinión en medios de comunicación de circulación nacional pueden ser considerados una élite académica por poseer una adscripción como profesores/investigadores en IES con prestigio nacional e internacional y porque un número importante de ellos son miembros del SNI. En esta discusión se vislumbra que son IA que traspasan fronteras al producir un tipo de artículo que difícilmente es considerado en los sistemas de evaluación formales; que pueden ser consideradas élites académicas que han transitado a las élites políticas; que han utilizado el prestigio de su nombre para firmar desplegados en periódicos de circulación nacional y que han intentado impulsar discursos periodísticos críticos sustentados en los conocimientos de su área académica.

Podemos iniciar este debate diciendo que los IA que publicaban en el periodo aquí revisado eran una minoría (99 de un universo de 33 058 académicos [INEGI], esto es, 0.28%); que intentaron incidir en las decisiones relevantes y que trataron de influir en la opinión pública, con ello cumplirían con las características para ser considerada una élite (Demirovic en Waldmann, 2007:12). A continuación se presentan tres ámbitos en que las élites académicas han podido desplazarse.

3.1.- Instituciones de Educación Superior, Sistema Nacional de Investigadores y medios de comunicación: ámbitos de las élites académicas

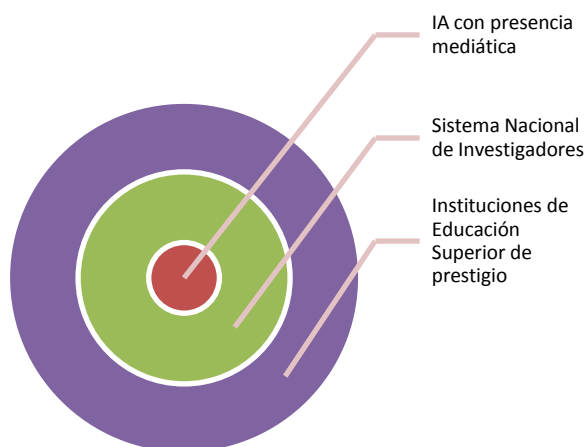
Desde hace varios años las investigaciones sobre élites se realizan, principalmente, desde estudios políticos, económicos, psicológicos y antropológicos (Alcántara Sáinz, 2013) pero no es un tema particularmente relevante para los estudios de la educación y la pedagogía. Desde los estudios políticos se había sostenido que en México existían cinco grupos que integraban la élite en el poder: políticos, clero, ejército, empresarios e intelectuales (Camp, 2006); pero una nueva élite ha irrumpido lentamente en las comunidades que inciden en la toma de decisiones y en la orientación de los discursos: la élite académica o en ámbitos académicos (Cunha, 1944;

Ordorika, 2006; Hoffmeister, 2007; Werz, 2007; Ordorika y López, 2007; Tiramonti, 2008).

“Las élites se definen como grupos minoritarios que ocupan espacios de dirigencia, en ese sentido su objetivo es el poder, el poder que otorga el dinero por supuesto, pero también el poder de la inteligencia, incluso de la reputación” (Alcántara Sáinz, 2013).

Para este apartado propongo considerar a los IA que publican artículos en la prensa de circulación nacional como una élite porque, además de tener un espacio que les da visibilidad mediática, están adscritos a IES de prestigio y, una parte importante, pertenece al SNI, tres condiciones importantes, no únicas ni excluyentes, para pertenecer a una élite académica. A continuación se expone una representación de cómo se conjugan estos tres elementos para que los IA puedan ser considerados como una élite académica en México:

Cuadro 14.- Tres ámbitos de las élites académicas



Fuente: elaboración propia.

Ante este escenario es posible ubicar una alta correlación en estos aspectos que se pretenden ampliar a continuación.

3.1.1.- Instituciones de Educación Superior de élite

Las IES de élite pueden ser consideradas como tales porque se encuentran en las mejores posiciones en los rankings nacionales e internacionales, sus clasificaciones brindan elementos de prestigio institucional que han sido manejados, entre otros aspectos, para obtener estatus, recursos, estudiantes y académicos de alto nivel (Ordorika y Rodríguez, 2010b; Alvarado, 2010).

La pertenencia a una IES de calidad es una condición irremplazable para aspirar a pertenecer a la élite académica y por ello puede afirmarse que

no cualquier universidad garantiza este efecto, sobre todo en los años recientes (Smith, 1982:98); en 2010 en el World University Ranking del Times Higher Education (THE) sólo aparecían tres IES de México: la UNAM, el ITESM y la UIA (Ordorika y Rodríguez, 2010a); y otras IES competían constantemente para posicionarse en los rankings nacionales, que generalmente se realiza a través de sondeos de opinión, basados en métodos *reputacionales* (Ordorika y Rodríguez, 2010b); por lo tanto, ser académico de IES que se encuentran en posiciones privilegiadas en los rankings, sobre todo internacionales, significa tener el respaldo de un prestigio universitario⁴⁷; pero, además existe un segundo ámbito, todavía más cerrado, para otorgar reconocimiento académico: el SNI.

3.1.2.- Sistema Nacional de Investigadores

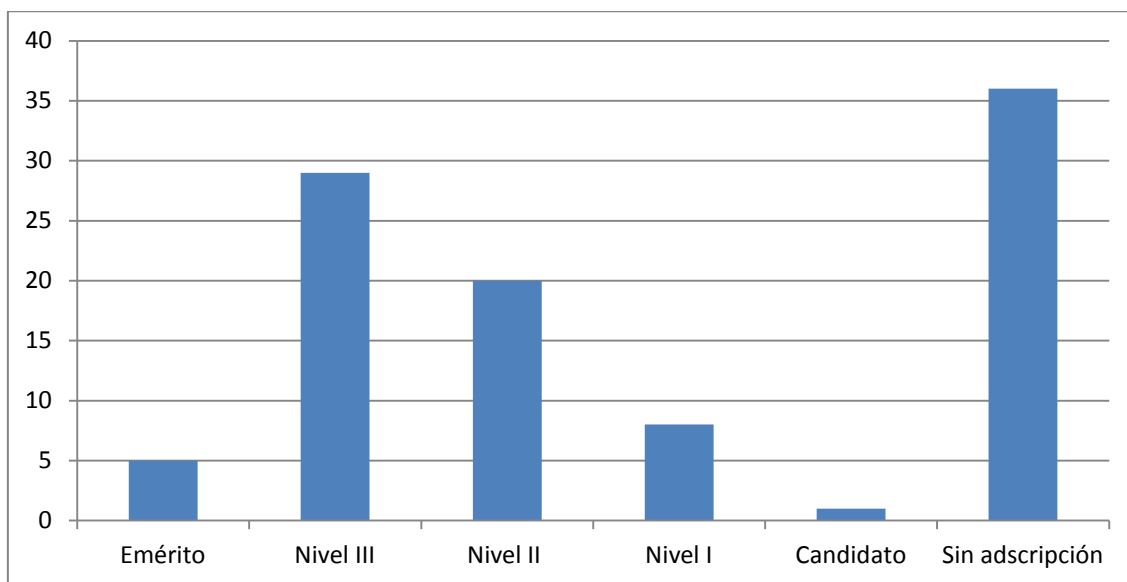
Los académicos que pertenecen al SNI pueden considerarse poseedores de un *corpus* de conocimiento o de un campo de especialización académica porque, en términos generales, poseen el grado doctoral, producen investigación, dirigen tesis de licenciatura y posgrado, realizan enseñanza, hacen divulgación de la ciencia (nivel I); consolidan una línea de investigación, dirigen tesis de posgrado y forman recursos humanos de alto nivel (nivel II); realizan investigación que representa una contribución científica o tecnológica trascendente para la generación, realizan actividades sobresalientes de liderazgo en su comunidad, cuentan con reconocimiento nacional e internacional (nivel III) y demuestran una trayectoria excepcional en México, a través de una trascendente labor de liderazgo y reconocido prestigio internacional (Emérito) (http://www.conacyt.gob.mx/SNI/Documents/Reglamento_2013.pdf), ante esta situación actualmente hay consenso en que “el SNI determina la tasación de los prestigios institucionales e individuales” (Didou y Gérard, 2010).

De la revisión presentada en el capítulo anterior se desprende que de 99 IA que publicaron artículos periodísticos en la prensa de circulación nacional, 63 pertenecían al SNI: cinco eran eméritos, veintinueve nivel III, veinte nivel II, ocho nivel I, uno era candidato y 36 no estaban adscritos a este Sistema; en este contexto, estar inscrito al SNI resulta especialmente relevante porque

⁴⁷ Estudios previos han dado cuenta de que otros indicadores de prestigio académico pueden ser la pertenencia a asociaciones científicas nacionales y extranjeras, las publicaciones de artículos en revistas con dictamen y la publicación de libros (Álvarez, 2003).

hace objetiva la pertenencia a una élite. A continuación se representa en la siguiente gráfica el nivel al que pertenecen los IA que publican en la prensa de circulación nacional.

Gráfica 4.- Nivel del SNI de los IA en 2011 que publicaban géneros periodísticos de opinión en la prensa de circulación nacional



Fuente: elaboración propia.

Así, 63 IA que publicaron artículos periodísticos -en el periodo referido en esta investigación- pertenecían al SNI y realizaban esta actividad sabiendo que este tipo de publicación no incidía en su categoría de manera directa; pero que su visibilidad mediática podría redituárle de otro modo en su permanencia: hace que sea más susceptible de recibir invitaciones como conferencista a congresos o eventos similares, como presentador de libros, como invitado especial en actividades culturales o como profesor invitado tanto en el país como en el extranjero, entre otras actividades, lo que potencia su actividad y producción académicas, éstas sí, evaluadas por el Sistema; hace también que parte de su producción periodística sea utilizada para publicar adelantos de su investigación académica, que convertidos en libros pueden ser un producto a valorar por las Comisiones Dictaminadoras; y, en otra vertiente, también posibilita que sea particularmente escuchado y atendido al interior de las comisiones⁴⁸. A pesar de ello, algunos de los IA entrevistados manifestaron

⁴⁸ Es el caso del doctor Sergio Aguayo quien acusaba en su artículo «SNI: luces y sombras» que “en la academia también se hostiga y castiga a los rivales pero ya existen mecanismos para defenderse. El Sistema Nacional de Investigadores (SNI) fue creado en 1984 para «reconocer la labor de las personas dedicadas a producir conocimiento científico»; ser investigador del SNI da

que los artículos periodísticos los reportan en el rubro de divulgación⁴⁹ aunque no sean tomados en cuenta.

El Sistema otorga incentivos económicos a los académicos de las diversas IES y los artículos en revistas indexadas es uno de los productos que les permite permanecer o subir de nivel en el sistema. En palabras del investigador emérito del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, Humberto Muñoz García (2011), es probable que:

En las circunstancias en las que se han venido desarrollando las instituciones académicas en el país, éstas han venido adquiriendo cada vez más y más tareas que están fuera de la misión original del académico; entonces dentro de lo que ha sido la constitución del académico en nuestra universidad uno tiene que cumplir las tres funciones universitarias y la extensión es una parte de lo que tiene que hacer el académico: escribir en periódicos es parte de la extensión, llegar a otros públicos, entonces estoy cumpliendo al escribir en periódicos con una parte de mis funciones como académico en mi institución. Ahora la visión con la que se maneja la academia es tan estricta como el que no publica en *Journals* en inglés no cuenta, ése es un problema de quien evalúa de esa manera, yo entiendo que la práctica académica es muchísimo más amplia que eso, entonces creo que, en algún momento, el SNI debería fijarse en eso.

El artículo 39 del reglamento del SNI menciona que, de manera complementaria, se considerará la participación del solicitante en la labor de difusión y divulgación⁵⁰; en el artículo 41 se expresa que se tomará en cuenta

prestigio e ingresos adicionales. La institución presume de «criterios confiables y válidos» en sus métodos de evaluación y de Comisiones integradas por «pares». Es cierto que se reconoce a colegas que producen conocimientos con honestidad y rigor, pero también se golpean adversarios y se favorecen aliados, pese a lo dicho por el SNI. En sus reglamentos y prácticas existen resquicios y huecos que permiten la floración de las filias y las fobias. Con cierta frecuencia se conocen denuncias sobre presuntas injusticias y en las tertulias del medio a veces se habla de estas prácticas. Añado aquí una experiencia bien documentada” (Aguayo, 2011).

⁴⁹ Esto evidencia una seria confusión en los géneros periodísticos entre los intelectuales y quienes elaboran los formatos del SNI y el PRIDE. Se habla de divulgación, cuando se hace divulgación de la ciencia, que, regularmente realizan investigadores relacionados con las ciencias duras o experimentales, que “se refiere [...] a procedimientos de difusión unidireccional acompañados de esfuerzos de simplificación, definición de términos y adaptaciones para elaborar un lenguaje sencillo y accesible” (Fayard, 2004:33). Por ello se tiene la percepción de que los IA que se dedican a las ciencias duras o experimentales utilizan los artículos periodísticos sólo para hacer divulgación de la ciencia, pero en este texto hablamos de los científicos que entran a la discusión pública con temas relacionados con el área política o social para marcar la agenda pública.

⁵⁰ Sin embargo, la doctora Julieta Fierro (2011), investigadora del Instituto de Astronomía de la UNAM, sostenía que la divulgación de la ciencia no era tomada en cuenta en las evaluaciones: “yo doy la lucha que la divulgación debe valer, ésa es mi gran bandera y yo estoy en el nivel más alto del SNI, ahorita soy evaluadora de los demás, ahorita estoy en la comisión evaluadora y mi punto es que la divulgación tiene que valer, tenemos que encontrar maneras de evaluar la divulgación y yo ya he escrito varias cosas sobre eso, sí, porque la divulgación es la educación que recibimos los adultos en toda nuestra vida, yo así aprendo, leyendo cosas de divulgación, entonces sí, ésa es la manera en la que los adultos aprendemos y dura más tiempo que los treinta años hasta el doctorado (en promedio), los siguientes sesenta años de vida se aprende de manera informal, la divulgación es prioridad”.

la divulgación y difusión del conocimiento científico o tecnológico y en el artículo 70 se afirma que una de las obligaciones de los investigadores miembros del SNI es difundir ante la sociedad los resultados de su actividad, entonces ¿tendría que ser reconocida como una actividad sustancial y no sólo complementaria?

Algunos de los IA que realizan esta actividad sostienen que, al interior del Conacyt, han externado su preocupación porque la actividad en los medios de comunicación sea reconocida como una labor de capital importancia; señalan que se está creando una comunidad académica que escribe más y lee menos, se preguntan si el objetivo es acumular puntos o buscar lectores (Gil Antón, 2013); consideran que acercar el conocimiento a la sociedad tiene como vehículo importante a los medios de comunicación masivos; si bien no esperan que el artículo periodístico tenga el valor de un artículo indexado, sí suponen que esta labor equivaldría a dar clase frente a grupo (Lomnitz-Adler, 2012). Imanol Ordorika Sacristán (2011), investigador del Instituto de Investigaciones Económicas de la UNAM, considera que:

De hecho creo que está subvaluada como una actividad de los académicos, siendo una experiencia que en otros países -por ejemplo, Estados Unidos- es tan poco frecuente el que los académicos de distintas disciplinas o áreas del conocimiento escriban en los periódicos y tengan cierta incidencia en los debates que se dan sobre diversos temas; creo que los ámbitos de evaluación académica deberían de darles más peso, no sustituir otras cosas, pero sí reconocer la importancia de esto. Yo tengo colegas -como Humberto Muñoz o Roberto Rodríguez- que escriben semanalmente en el suplemento *Campus*, por supuesto que sus reflexiones están basadas en su trabajo académico, enriquecen su trabajo académico y son un producto, digamos no el producto académico tradicional del artículo para la revista arbitrada ni hay por qué tomarlo como si fuera eso, pero creo que había que adjudicarle algún valor a esa práctica que busca llevar lo que se labora en el terreno de la academia pura al debate de las políticas públicas, al debate de los procesos públicos que se dan en el país, yo creo que es algo que tendría que ser valorado más significativamente.

En los sistemas formales de evaluación tener publicaciones es sustancial para permanecer en el programa y obtener el beneficio económico que eso significa; entonces, ¿por qué los IA publican artículos periodísticos si no representan puntos para evaluar en el SNI ni en los demás sistemas de evaluación? Lorenza Villa Lever (2011), investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, nos aproxima a la respuesta “por fortuna

no todo es el SNI, hay que estar en él porque es parte del sueldo, pero no más que eso, la vida académica es mucho más amplia que el SNI”.

3.1.2.1.- Más allá de las fronteras

Considero que los IA son hombres y mujeres de frontera. Se caracterizan “por establecer conexiones que traspasen los límites y las barreras, por negarse a quedar atrapados en una especialidad, por prestar atención a las ideas y los valores más allá de las fronteras que impone una profesión” (Said, 2009:95). Escribir géneros periodísticos de opinión en diarios y revistas de circulación nacional les ha permitido a los IA opinar sobre temas fuera de su ámbito académico donde institucionalmente sólo pueden moverse dentro de su área de estudio. Al parecer, traspasan las fronteras de las evaluaciones académicas con una periodicidad constante al participar con artículos periodísticos en medios impresos para informar a amplios sectores de la sociedad, con estas acciones sistemáticas han logrado exponer su perspectiva de los problemas educativos, políticos, sociales y culturales de México y América Latina:

En la academia se pide prueba de todo lo que uno escribió y eso se comprueba con papeles, entonces ahí están los papeles; también en la página del Seminario de Educación Superior tenemos una sección de publicaciones y en la sección de publicaciones los artículos periodísticos ahí están [...]. El SNI considera trabajos que son de divulgación *whatever that meaning* pero lo que nosotros hacemos en *Campus* de alguna manera puede ser considerado como trabajo de divulgación; de hecho así lo presento en el SNI porque yo escribo lo que creo que hay que escribir, escribo sobre el tema de la educación superior y sobre el tema de las universidades públicas que es mi tema de investigación, eso es lo que trato de reflejar en mis escritos en prensa. En general trato de que sean artículos que difunden cosas que estamos pensando los académicos; no los toman en cuenta pero a lo mejor sí los ven; ahora, fuera de eso, yo tengo muchas críticas al SNI (Muñoz García, 2011).

Como IA que publican en la prensa con regularidad tienen cartas credenciales en común: su principal actividad es la academia dentro de las IES a la que pertenecen y casi todos poseen el grado doctoral, realizan investigación, publican en revistas indexadas, practican la docencia y buscan permanecer o subir de nivel en el SNI; además de cumplir con estas tareas, hacen una revisión sistemática de los periódicos locales, nacionales y extranjeros –como parte de su quehacer intelectual- para conocer las problemáticas nacionales e internacionales, esta actividad constante les ayuda a construir y externar ideas de una forma dinámica que se refleja de manera cotidiana para conocer las problemáticas nacionales e internacionales en

artículos periodísticos; este vehículo les permite hacer llegar de una forma inmediata la interpretación de los acontecimientos ante la opinión pública que, eventualmente, a través de su lectura, pudiera contar con más elementos de reflexión para la toma de decisiones.

Estos IA comparten la arena pública con otros actores en el ejercicio de opinar; sin embargo son ellos quienes, considero, cumplen con la obligación moral de elevar el nivel de la discusión pública a partir de los elementos que su formación disciplinar les confiere y presentar antecedentes históricos, marcos teóricos, diagnósticos y posibles soluciones a los problemas abordados. Su heterodoxia ha permitido que los lectores del periodismo mexicano y latinoamericano posean interpretaciones de primer nivel en tanto que se desprende de su trabajo de investigación y con este ejercicio han decidido traspasar fronteras.

La figura de estudio que se presenta cobra relevancia porque, entre otras cosas, no se limita a las fronteras disciplinarias; los IA que realizan esta labor han preferido arriesgarse en otros ámbitos externos; en contraste con otros académicos que han optado por permanecer sólo en sus áreas de conocimiento, dentro de sus cubículos ya que, en palabras de Leopoldo Zea, también “la frontera tiene un carácter defensivo contra la naturaleza y la gente” (2002:5).

Para Said los académicos que permanecen en cubículos lo hacen porque hay una presión que se llama especialización, ya que cuanto más arriba se llega en el sistema educativo actual, más limitado queda a un área relativamente estrecha de conocimientos y esto implica una pérdida de visión de todo lo que cae fuera del campo inmediato de la propia estabilidad (2009:95)⁵¹; mientras, para Schuster, si las fronteras nos extravía, hay que perderle miedo. Siempre es una amenaza y por lo tanto, una aventura. Explorarla o invadirla supone enredarse en ella, a veces un laberinto. Es una contorsión, un movimiento de tensiones múltiples y oblicuas, un enroscamiento que evita la «división lineal de lugares» (2008:193-194).

Los IA que se han aproximado desde diferentes disciplinas a este ejercicio han rebasado las fronteras de las tareas asignadas por sus instituciones de educación superior para encontrar en la publicación de los géneros periodísticos de opinión una forma heterodoxa de presentar sus

⁵¹ “En la vida académica se tiende a una especialización cada vez más aguda, en ocasiones hasta la minucia demencial. Esto potencia pese a todo el papel de los intelectuales públicos, así sea que su aura no exista o esté muy localizada” (Monsiváis, 1997:479).

análisis fuera de las normas impuestas por los sistemas de evaluación, donde va de por medio el prestigio de su nombre y toda su carga cultural para dejar una fotografía instantánea del momento que les tocó vivir y trasladarla como reflejo de los acontecimientos que constantemente nos unen; en palabras de Kulawik para los IA que realizan el ejercicio de opinar los medios de comunicación son su «zona de contacto» (2002:26) con la sociedad.

Foucault decía “alguien me dirá: he aquí de nuevo otra vez la incapacidad para franquear la frontera, para pasar del otro lado, para escuchar el lenguaje que viene de otra parte o de abajo; siempre la misma opción de contemplar la cara iluminada del poder, lo que dice o hace decir” (en García, 1990:236). En ese sentido, Lorenzo Meyer (2011), académico emérito del SNI y de El Colegio de México, considera que:

La prensa ofrece mayores posibilidades porque la crítica que uno haga en artículos académicos o en libros académicos se va a quedar de nueva cuenta en el mundo de los profesores y los estudiantes, y rara vez está fuera de eso, pero en la prensa, por definición se cruza la barda que divide a la vida académica del mundo más real y sin tener que pertenecer a ningún partido ni tener que aceptar la sumisión, en el caso mexicano en particular, de las reglas del autoritarismo y del presidencialismo.

Como académicos se ubican constantemente en los *márgenes*, en las *orillas*, lo que les permite recibir influencias de otros ambientes, no solo los disciplinares. Los IA que han decidido traspasar las fronteras de su hacer institucionalizado académicamente encuentran que esta actividad “es más un nexo que una separación” (Saladino, 2002:19) con los miembros de sus comunidades.

En el ámbito de la evaluación del trabajo académico el rigor de los artículos periodísticos se vuelve un tema de debate, porque pudiera suponerse que este tipo de publicaciones carecen de sistematicidad por mantener una opinión, representa “una realidad con una fuerte dimensión simbólica, sistemáticamente ordenada para conferirle objetividad a fenómenos y situaciones sociales [...]. Razón por la cual, se ha tenido como un límite sólido y simbólico de la homogenización” (Basail, 2005:11), por ello esta comunidad de IA, permanentemente ligada a las IES, intenta traspasar la frontera de las evaluaciones formales para someterse a evaluaciones colectivas, abiertas y reiteradas ante la opinión pública.

3.1.3.- Medios de comunicación: un campo de poder propio

Dentro del círculo menor del cuadro 14 también se encuentran IA que no estaban adscritos al SNI, en el momento de hacer esta investigación, por diversos motivos, pero que al participar en la prensa como articulistas de opinión se convierten en académicos de élite; podríamos decir que actualmente existe un desplazamiento en el sistema de reconocimiento hacia la participación en los medios de comunicación, ya que esta posición les permite poseer un espacio público con el que son socialmente atendidos y se convierten en representantes de tendencias colectivas que afectan a amplios sectores con la intención de que más actores estén inmersos en los debates públicos. Son una élite también por el ingreso que perciben por este rubro, el cual otorga un sueldo considerable, en algunas ocasiones mayor al que les brinda la propia IES y el SNI⁵² juntos.

Podrían ser considerados como élite académica porque, de alguna manera, ejercen influencia sobre las decisiones relevantes sobre la sociedad; porque son convocados -debido a su *expertise*- para la formación de grupos que impulsan ideas o corrientes de opinión a partir de su intervención en los medios de comunicación y, porque debido a ello, son convocados como asesores políticos⁵³, entre otras cosas, y, desde allí, parece ser, han tenido la posibilidad de incidir en la toma de decisiones. Como articulistas, colaboración tras colaboración, ponen a prueba sus puntos de vista con la idea de que puedan incidir en la opinión pública, ¿realmente esto es posible?:

Sin duda, yo creo que sí [han incidido mis colaboraciones como articulista en la toma de decisiones], el caso más reciente es el de la UNAM, en muchos otros casos hemos podido incidir, yo creo que en varias cuestiones, por ejemplo en las cédulas profesionales yo siempre señalé que estuvieran en Internet, y no digo que sea yo el único... la única voz, pero yo creo que fue la suma de voces las que pudieron socializar este tema y que de alguna manera vamos alertando y vamos por tanto incidiendo bien a nivel de un cambio normativo, a nivel de política pública, yo creo que sí en una medida razonable, no como yo quisiera, hay unos casos en que simplemente uno escribe y no pasa absolutamente nada, también

⁵² Si bien el SNI “ha perdido relevancia en cuanto a su contribución a la heterogeneidad creciente de los ingresos académicos, sigue representando, para el conjunto de una profesión científica sesgada y en competición interna, un referente común de atribución de prestigios” (Didou y Gérard, 2010:9)

⁵³ Este fenómeno crece considerablemente en periodos de campañas presidenciales; por ejemplo, la candidata por el Partido Acción Nacional (PAN), Josefina Vázquez Mota, solicitó en 2012 la asesoría de académicos que trabajaron en la coordinación de asesores de Santiago Creel cuando fue secretario de Gobernación. La candidata necesitaba persuadir a nuevos grupos intelectuales en el espectro ideológico lejano de ella, para mostrarla como alguien que iba más allá del PAN, ya que era «importante incorporar a la campaña a intelectuales de izquierda que la fortalezcan ante el electorado», como confió a uno de sus colaboradores (Riva Palacio, 24 horas, 12 de febrero de 2012).

eso es cierto, no tiene uno la posibilidad de incidir más allá, desgraciadamente, de lo que la circunstancia política concreta permite; pero, bueno, mi propósito es lograr eso y yo creo que se logra ese propósito cuando hay algunos cambios que, repito, no son en todos los casos ni la mayoría de las veces, pero sí se da y por tanto mi respuesta sería, en ese sentido, afirmativa (Villanueva Villanueva, 2011).

Como IA están convencidos que su trabajo en los medios de comunicación influye de múltiples formas ya que se caracterizan por poseer un alto nivel de discusión pública, por atreverse a proponer soluciones a problemas de coyuntura en periodos relativamente cortos, por dejar de lado la neutralidad y por tener la capacidad para moverse en distintos lenguajes (académico, político y periodístico), lo que les permite adaptarse adecuadamente a diferentes contextos.

Esta circunstancia se debe a que han aceptado invitaciones⁵⁴ para insertarse exitosamente en los medios de comunicación escritos y electrónicos donde frecuentemente participan para opinar desde su formación disciplinaria sobre los temas de urgente discusión, este gran escaparate les permite una visibilidad que otros colegas no tienen, ofreciendo así la posibilidad de manejar su propio capital simbólico.

Capital simbólico que los dueños de los medios de comunicación aprovechan ya que son “quienes controlan la distribución y la venta de películas, periódicos, revistas, libros, revistas literarias, tiempo de radio y televisión, ejercen una influencia marcada sobre la capacidad de los intelectuales para promover sus opiniones ante líderes políticos y las masas por igual” (Camp, 1998:14). En ese sentido los medios de comunicación, principalmente los escritos, han solicitado (o aceptado) las colaboraciones en formatos de opinión de las élites académicas que buscan permanecer en ellos como una manifestación de su libertad de expresión:

Le voy a hacer una confesión: yo iba a ser, en los años 95-96, embajador de México en China, ya estaba prácticamente designado y entonces el presidente Ernesto Zedillo hizo una denuncia, pidió la detención y la prisión del subcomandante Marcos, era en aquella época en que se habían hecho recientemente los acuerdos de San Andrés, era muy álgida la cuestión zapatista de los derechos indígenas y entonces el presidente Zedillo ordenó que se detuviera a Marcos como si fuera un delincuente común y corriente a media

⁵⁴ Camp supone que la amistad podría ser un factor clave para entender esta dinámica al afirmar que “la amistad data de su época estudiantil, cuando colaboraban en revistas intelectuales, muchas de las cuales se iniciaron en la universidad, o por medio de contactos en la carrera. Estos contactos de «carrera» suelen ocurrir en el mundo editorial, entre editores y autores, en el medio periodístico, entre reporteros y editorialistas, o entre directores generales y editores de suplementos culturales de diarios importantes” (2006:61-62).

calle; entonces, yo escribí un artículo francamente muy enojado, muy duro en contra de esa decisión; resultado: me eliminaron como posible embajador en China por instrucciones de él, eso sí lo supe porque era muy amigo del secretario de Relaciones Exteriores. Yo publicaba los sábados, todos estaban buscándome, no había prácticamente nadie en la Secretaría de Relaciones [Exteriores], pero movió todo y me eliminaron de esa posibilidad; pero le voy a decir una cosa, bueno, a veces la vida está hecha de accidentes así, de hechos fortuitos, inesperados y no se imagina en el fondo cómo agradezco que haya ocurrido eso, digo, naturalmente era interesante por muchas razones estar en China como embajador, pero bien involucrado en un mundo del que me había alejado, en un mundo del oficialismo, de subordinación intelectual, lo quiera uno o no. Hubiera partido viéndolo retrospectivamente como un error, entonces creo que fue muy afortunado y que he ejercido mis libertades en plenitud sin estar sometido a ese tipo de espadas de Damocles (Flores Olea, 2011).

Para Bourdieu (2009), dentro de las IES, existen dos especies de poder: el propiamente universitario que está fundado principalmente en el dominio de los instrumentos de reproducción del cuerpo profesional y, otro paralelo, socialmente codificado, de una especie diferente, que se encuentran principalmente entre los especialistas de las ciencias sociales, y que tiene vinculación con los instrumentos de amplia difusión, televisión y semanarios de gran tirada, lo que les otorga a la vez un poder de consagración y de crítica, además de su propio capital simbólico de notoriedad externa). Participar en los medios de comunicación les ha permitido tener un poder de consagración y un fuerte reconocimiento externo, más allá del otorgado o no por las IES y otros sistemas de evaluación como el SNI, porque:

Finalmente los intelectuales académicos que llegan a los medios desarrollan una base de poder propia que los rectores pueden o enajenárselas, es decir, si son adversarios, o ganárselas. Desarrollan una base de poder propia, pero también pueden ser una avanzada para la buena imagen de su centro de estudio. O para la mala imagen. Entonces, hay razones para pensar que haya tensiones entre estos académicos que desarrollan sus propias bases de poder, paralelo al poder burocrático de los rectores, pero también hay razones para pensar que haya muchos elementos de acercamiento y de conciliación en beneficio mutuo (Carreño Carlón, 2011).

Si bien, son las IES y el SNI quienes controlan el poder universitario, fundado en el cúmulo de posiciones que permiten controlar otras posiciones y a sus ocupantes donde muchas veces pueden ser controladas algunas de las

funciones desarrolladas dentro de éstas (Bourdieu, 2009), la publicación de artículos periodísticos se sale de su área de alcance.⁵⁵

Por ello considero que, al no ser un medio controlado desde la academia, se descalifica su status: “la introducción de un criterio como el hecho de escribir [en algún diario], que sin duda sería violentamente recusado por los detentores de los atributos más típicos del poder universitario, habría hecho entrar a algunos universitarios-periodistas que, a pesar del desprecio que los más consagrados universitariamente les tienen, están investidos del poder de celebración y de crítica que el acceso privilegiado a los diarios y a los semanarios otorga y por eso mismo se encuentran en situación de ejercer efectos sumamente reales en el campo mismo” (Bourdieu, 2009:104). Sí, los académicos no avalan las actividades de otros académicos que no se sitúan en los parámetros institucionales:

No soy la única en mi Instituto (de Investigaciones Estéticas) que escribe en el periódico, hay otro (investigador) que también [lo hace], pero no con tanta asiduidad ¡porque es mal visto! Cuando yo empecé a escribir en el periódico, la persona que en ese momento era mi mentor se disgustaba muchísimo; me decía «ya te pusiste a escribir en el periódico». Primero era don Justino Fernández y luego el maestro Javier Moisés. Sobre todo el maestro Moisés me chocaba de una manera como no tiene idea. Pues nada más (aceptaba) *papers* académicos, ponencias y artículos en los anales de Estéticas, que se publican 500 ejemplares y que sí van a dar a unas bibliotecas importantísimas, de muchas partes del mundo, no sólo de habla hispana (Del Conde Pontones, 2011).

Sostengo que este desprecio desde la misma academia apunta más hacia la idea de lo que Foucault denomina la “voluntad de verdad [que] como los otros sistemas de exclusión, se apoya en una base institucional: está a la vez reforzada y acompañada por una densa serie de prácticas como la pedagogía, el sistema de libros, la edición, las bibliotecas, las sociedades de sabios de antaño, los laboratorios actuales” (1973:22), y que esta «verdad académica» excluye otras formas de transferir y circular conocimiento que propongo no pasar por alto.

Y siendo una actividad que interesa a una parte de los IA de las IES ese desprecio pareciera contradictorio, una situación como ésta nos orilla a pensar que “la educación, por más que sea legalmente el instrumento gracias al cual todo individuo en una sociedad como la nuestra puede acceder a cualquier

⁵⁵ “Las relaciones de comunicación son siempre, inseparablemente, relaciones de poder que dependen, en su forma y contenido, del poder material o simbólico acumulado por los agentes (o las instituciones) comprometidos en esas relaciones y que, como el don o potlach, pueden permitir acumular poder simbólico” (Bourdieu, 1999:68-69).

tipo de discurso, se sabe que sigue en su distribución, en lo que permite y en lo que impide, las líneas que vienen marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales. Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de discursos, con los saberes y los poderes que implican” (Foucault, 1973:45).

Es posible ver que la “cerrazón casi total al mundo extrauniversitario, que se afirma con frecuencia como un rechazo electivo de los compromisos mundanos, sin duda es una manera de asumir una exclusión que se siente de modo cada vez más cruel a medida que aumenta el peso del periodismo en la vida intelectual. Más allá de los testimonios quienes poseen poder periodístico [...], se pueden invocar confesiones como la de ese profesor de Filosofía de París que, después de haber declarado que había que «mantener una gran distancia entre el periodismo y la investigación filosófica», deploraba no haber conseguido nunca, a pesar de todos sus esfuerzos, que se le publicase un artículo en *Le Monde*” (Bourdieu, 2009:113).

Si bien en la comunidad universitaria pocos son los que tienen acceso privilegiado a los medios y que existen académicos que pugnan constantemente por un espacio de esta naturaleza, hay que subrayar que no todos tienen la capacidad ni el deseo de aventurarse a opinar sobre las problemáticas de coyuntura ante emergencias en las que casi nadie tiene explicaciones, incluso los más preparados; por ello, cada vez que opinan sobre contingencias me da la impresión que sostienen un examen de grado a nivel nacional con un discurso estructurado, aunque fuera de las evaluaciones formales:

No tienen el propósito de ser objeto de un dictamen favorable del Sistema Nacional de Investigadores sino es una parte complementaria, un brazo social que, en mi caso, yo tengo con mis lectores, con la gente que me sigue, que me lee, que me critica, que me felicita, en fin, pero no lo hago yo con el propósito de que mi trabajo sea evaluado por el SNI, es evaluado finalmente por los lectores, muchos o pocos, esto me permite incidir en otros temas complementarios para mi satisfacción personal, para mi proyecto de vida, que no necesariamente está sujeto a lo que evalúe o no el SNI (Villanueva Villanueva, 2011).

Para diversos IA que han realizado esta actividad pasar por el ejercicio periodístico los ha ayudado a afirmarse como escritores; los ha obligado a estar más atentos, a enterarse de lo que va ocurriendo con más detalle a mantener una lectura diaria de los periódicos nacionales e internacionales de forma sistemática y puntual. Para los científicos sociales dar difusión a los

resultados de sus investigaciones por esta vía es una actividad importante que reafirma su formación disciplinaria y discutir los temas de actualidad; por otra parte, a los científicos duros o experimentales, les permite opinar sobre temas ajenos a su especialidad, pero de interés social.

Considero que los IA que colaboran en medios de comunicación en México son una élite académica que ha utilizado a su favor los beneficios académicos -su adscripción a IES de prestigio, su formación académica y conocimientos disciplinares y, en algunos casos, el reconocimiento que el SNI le confiere- para construir un prestigio académico y extraacadémico.

3.1.3.1.- Construcción de prestigio académico y extraacadémico

Existen pocas investigaciones que den indicios de los elementos necesarios para construir prestigio académico (Didou y Gérard, 2010; Góngora, 2012) y prácticamente ninguna habla sobre los elementos que conforman el prestigio extraacadémico. Considero que la participación en medios de comunicación puede otorgar ambos tipos de prestigio pero, de alguna manera, es más visible el extraacadémico; “entendemos por prestigio académico una relación social de atributo y apariencia, una abstracción que puede denotar varias franjas de reconocimiento en los sujetos y que constituye, por lo tanto, un reconocimiento específico que tiene efectos concretos y que se sitúa en un campo de acción determinado” (Góngora, 2012:14).

He tenido presentaciones muy elogiosas y he ganado el Premio Universidad Nacional 2010 en investigación, entre otras cosas; he escrito unos catorce libros como autora única, cuatro son de la UNAM, eso debe de pesar, pero ¿que lo de los artículos periodísticos cuenta? Sí, sí cuenta (Del Conde Pontones, 2011).

Si partimos de que el prestigio académico cambia en función del tiempo y el espacio y que pasa por varias franjas de reconocimiento en los sujetos podemos sugerir que actualmente escribir productos fuera de las estructuras académicas y de los sistemas de evaluación formales pueden, entonces, otorgar un prestigio extraacadémico.

Los prestigios extraacadémicos son, evidentemente, externos a los otorgados por las propias IES; prestigios que se traducen en saber que lo que se escribe tiene una repercusión en los ámbitos del poder de decisión, que se es una persona conocida, que pueden ser invitados al consejo de especialistas en la Secretaría de Educación Pública, que se poseen una especie de luz, que

su nombre suene en su ámbito, que sea un referente (Canales Sánchez, 2011); que se construya públicamente una reputación (Drucker Colín, 2011).

Que se reciban los Premios Nacionales de Periodismo o el Pagés Llergo (Meyer Cosío, 2011; Flores Olea, 2011); que sean reconocidos por organismos internacionales como la Organización de Estados Americanos (Villanueva Villanueva, 2011); que sean personas conocidas en el gremio y también fuera de él, que mucha gente los conozca a través de los artículos (Del Conde Pontones, 2011); que puedan obtener un prestigio en ámbitos más amplios que el de la propia comunidad (Muñoz García, 2011).

Que la Presidencia de la República otorgue una atención singularizada, en el caso de voces con un peso mayor por tener más obra publicada, por estar más acreditados en la opinión académica y pública, que su oficina de Comunicación Social procure establecer una interlocución, responder a sus requerimientos de información y a sus críticas con discusiones públicas, con réplicas a sus medios o con interlocuciones en lo particular (Carreño Carlón, 2011).

Por ello “es importante observar que aquellos que trabajan a través de los medios de discusión reconocidos lo hacen utilizando un modo de discurso hecho a la medida de los medios” (Goldfarb, 2000:30) y que la mayor parte del conocimiento que una élite tiene sobre otras élites proviene de la información obtenida mediante la lectura de periódicos (van Dijk, 2003).

3.2.- De élites académicas a élites políticas

Las IES de mayor prestigio en México intentan moldear a las élites académicas con el fin de prepararlas para el terreno político y así incidir en la conformación de grupos que participen en la discusión pública. Pareciera que tienen claro que posicionar a sus académicos en los partidos políticos, en la administración pública o en los medios de comunicación incide en la toma de decisiones, lo que les beneficia en el mediano y largo plazo. Las IES son las productoras formales de curriculum y acreditaciones que respaldan la imagen de sus cuadros donde el capital simbólico resulta relevante.

En el pasado “la concentración del ingreso no fue la base de una élite monolítica, sino que la *movilización social*, parece haber estimulado la pluralización de las élites” (Loaeza, 2001:370), esta pluralización se logró con el acceso a la educación superior concentrada mayormente en instituciones de la Ciudad de México, “en virtud de que la educación universitaria de las *élites*

se encuentra centralizada, el grado en que se socializan y educan [...] tiene implicaciones importantes para su cohesividad” (Camp, 1988:13-14). Las élites académicas que pertenecen a IES de prestigio han sido solicitadas por los sectores intelectuales, públicos o políticos, así como también por los medios de comunicación desde tiempo atrás ya que su alto nivel de discusión pública, su facilidad para moverse en distintos lenguajes (académico, político y periodístico) les permite resolver problemas de coyuntura en periodos relativamente cortos y adaptarse adecuadamente a diferentes contextos.

Contextos que han sabido aprovechar algunos miembros de las élites académicas para acumular capital simbólico de notoriedad externa en donde, además de hacer promoción directa de sus productos académicos, participan en actividades públicas y aprovechan su entorno para posicionar temas en la agenda pública a partir de sus investigaciones académicas en la publicación de libros, en artículos indizados, en mesas de discusión y en presentaciones en congresos dentro de las IES donde circula su conocimiento, ya que su formación teórica es aprovechada para argumentar y permear en la formación de opinión pública de su comunidad para opinar desde su formación disciplinaria sobre los temas de urgente discusión. Este gran escaparate denominado medios de comunicación les permite una visibilidad que otros colegas no tienen.

Esta notoriedad externa de las élites académicas, sumada a la posición privilegiada que se les da a las IES en índices de confianza en México, se ve permeada en sus programas de trabajo porque “en la actualidad la imagen que la sociedad tiene de la Universidad es la de una institución sólida, confiable, útil y propositiva ante los graves problemas que enfrenta la nación” (UNAM, 2011-2015:8).

Este doble capital simbólico ha permitido posicionar a académicos de IES de élite, sobre todo investigadores de tiempo completo, dado que su función principal es cognitiva, quienes han sido denominados también «tanques de pensamiento». A continuación se expondrá brevemente algunos casos de grupos que se conformaron, en parte, por académicos de IES y que incidieron en la toma de decisiones.

3.2.1.- Conformación de grupos

Las élites académicas se insertan en las élites políticas para lograr la conformación de grupos, éstos establecen “relaciones cercanas y hasta

cerradas en su dimensión de núcleo, anillo o grupo central, o en su carácter de asociaciones civiles, realizan una declaración expresa de una meta en común y también resulta posible en estas asociaciones identificar los roles asumidos al interior de ellas” (Schoeck en Gutiérrez, 2009:28). Se presentan los casos de dos grupos donde algunos académicos estuvieron insertos, el primero el Grupo San Ángel, conformado en 1994, durante la presidencia de Carlos Salinas de Gortari y, el segundo, el denominado Grupo Oaxaca, formalmente constituido en 2001, durante la presidencia de Vicente Fox Quesada; también se expone el caso del Instituto Latinoamericano de Ciudadanía del ITESM.

3.2.1.1.- Grupo San Ángel

Al final del sexenio del presidente priísta Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) se conformó este grupo por personajes líderes en su áreas, de distinta ideología y militancia partidista, que se proponía lograr que los comicios de 1994 se mantuvieran en niveles manejables, en ese momento se pretendía “formar bloques, alianzas estratégicas y delegaciones capaces de hacerse escuchar por los tres candidatos principales ([Ernesto] Zedillo, [Cuauhtémoc] Cárdenas y [Diego] Fernández de Ceballos) y por el presidente de la República” (Carmona, 1994). El grupo contaba con 81 personajes de la política y la academia; del ámbito académico se encontraban IA de El Colegio de México, de la UNAM y de la UIA. Los columnistas creían que “varios integrantes de aquel grupo del siglo pasado no cambiaron el sistema pero, ¡cuántas rentables carreras políticas personales se proyectaron desde ahí!” (Fonseca, 2011). En México, de manera cíclica, se buscan crear grupos con la intención de incidir en la toma de decisiones.

3.2.1.2.- Grupo Oaxaca

Durante el sexenio del presidente panista Vicente Fox se constituyó formalmente el denominado Grupo Oaxaca (mayo de 2001), que aglutinó a académicos de diversas IES, principalmente de la UNAM, de la UIA y de la Universidad Anáhuac; “dicho grupo consiguió posicionar en la agenda pública el tema del derecho a la información en su vertiente de derecho de acceso a la información pública [...] documento que alcanzó el rango de iniciativa de ley [...], esta gestión política desde la sociedad civil, [constituyó] un hecho histórico sin precedente” (Escobedo, 2002). Los integrantes de este grupo se

posicionaron en el Tribunal Electoral de Poder Judicial de la Federación, en partidos políticos o como articulistas periodísticos, e incluso en mejores posiciones académicas.

3.2.1.3.- El Instituto Latinoamericano de Ciudadanía

Durante la campaña presidencial de Enrique Peña Nieto se publicó en los medios mexicanos que el general (de policía) colombiano Óscar Naranjo Trujillo, ex director general de la Policía General de Colombia y asesor de Seguridad y Anticrimen se mudaría a la ciudad de México para incorporarse al ITESM, donde sería el director ejecutivo de un nuevo *think tank*, el Instituto de Construcción de la Ciudadanía, desde donde organizaría una plantilla de profesores y especialistas, que también sirvieran como consultores externos para el gobierno federal, estatales y municipales, sin descontar la posibilidad de que también solidifique su reputación en el mundo (Columna Trastienda, *24 horas*, 22/08/2012).

En realidad se trataba del Instituto Latinoamericano de Ciudadanía (ILC) inaugurado el 21 de septiembre del 2012 en su campus Santa Fe con la asistencia del ex primer ministro del Reino Unido, Tony Blair. En su presentación el general Naranjo señalaba que se proponía fungir como “interlocutor entre los ciudadanos, instituciones y gobierno” (itesm.edu) y para ello se contaba con las élites académicas del ITESM. Es decir, esta IES pretendía gestionar la producción de su conocimiento creado en sus cubículos y con ella ser los interlocutores con el poder político, ofrecer su asesoría y brindar legitimidad a las decisiones tomadas desde el poder. Pero esta actividad no sería gratuita ni tenía como intención primaria apoyar a la sociedad y resolver sus problemas, sería otorgada a cambio de altos costos económicos pero también de intercambio de posiciones en los grupos de poder donde las IES empiezan a buscar espacios para incidir directamente en las decisiones de las políticas públicas.

3.2.2- Asesores de los candidatos

Como ya lo he mencionado, con la llegada de las campañas electorales los IA se reactivan en los medios de comunicación. Durante el periodo de campaña de los aspirantes a la presidencia de la República en 2012 (en el que participaron Josefina Vázquez Mota [Partido Acción Nacional], Enrique Peña Nieto [Coalición Alianza Compromiso por México], Andrés Manuel López

Obrador [Coalición Movimiento Progresista] y Gabriel Quadri de la Torre [Partido Nueva Alianza]) diversos acontecimientos relacionados con los IA acompañaron el quehacer político. Por ejemplo, después de la desafortunada presentación del libro *México, la gran esperanza* de Peña Nieto en la Feria del Libro en Guadalajara, Lidia Cacho se refirió al fenómeno de renta de cerebros así “los diarios del país abren espacios a las y los políticos para que opinen y la sociedad sepa lo que piensan antes de legislar [...] Y también se sabe que la abrumadora mayoría de esos textos son escritos por jóvenes ilustrados, o intelectuales hambrientos, que rentan su inteligencia a quienes sólo viven de aparentarla” (2012).

Notas y columnas periodísticas aparecían frecuentemente donde los IA jugaban un rol cercano al poder y, al mismo tiempo, hacían uso de sus espacios mediáticos, así se leía “según fuentes panistas, Josefina Vázquez Mota tiene a un grupo cercano de académicos que la asesora: María Amparo Casar, Ezra Shabot, Leonardo Curzio, Luis de la Calle, Macario Schettino, Eduardo Sastré” (García, 2012) o “algunos intelectuales ya se les puede calificar como lopezobradoristas de corazón y con su corazoncito: [...] Sergio Aguayo que sólo pide reconocimiento a su existencia, Lorenzo Meyer quien vuelve a las andadas, Denise Dresser quien de acusadora profesional se ha convertido en acusada real” (Canseco, 2012); yo me pregunto si asesoraban a los políticos o sólo vendían su capital mediático.

Tras los debates por la presidencia (el primero el 6 de mayo y el segundo el 10 de junio de 2012) algunos canales de televisión prepararon programas especiales post debate, con la presencia de IA para realizar análisis en compañía de otros actores mediáticos; las denominadas barras de opinión de las estaciones de radio y en los canales de televisión marcaron presencia pública.⁵⁶

⁵⁶ Por ejemplo, «Comentarios después del debate» en Canal Once, donde en el primer debate opinaron Lorenzo Meyer, Sergio Aguayo, José Antonio Crespo y María Amparo Casar y en el segundo Ezra Shabot, Ernesto Cervera y repitió José Antonio Crespo; «Círculo de ideas» en Cadena Tres; UnoTV contaba con Jesús Silva-Herzog Márquez y Rolando Cordera; en Canal 40 «Decisión en libertad. Elecciones 2012» con Leonardo Curzio, María Amparo Casar y Raúl Quintanilla. En radio también se dio cobertura especial, un ejemplo es Radio Fórmula que contó con la presencia de María Amparo Casar y Carlos Elizondo Mayer-Serra.

Después del segundo debate presidencial el golpeteo mediático se hizo más intenso, “el sprint final de esta campaña electoral se está volviendo fascinante no solo por las tendencias de casi todas las encuestas [...] sino porque mientras más se aproxima el 1° de julio más revelador es el estrés de las élites empresariales, políticas, intelectuales y, desde luego, mediáticas, por el resultado” (Granados, 2012). El 1° de julio, día de las elecciones, diversos IA fueron convocados para emitir su análisis en las distintas mesas de opinión, mientras otras desaprovecharon la oportunidad de elevar el nivel de discusión al quedarse sólo con la polémica de periodistas o animadores.

Para el final de la gestión de Felipe Calderón, el presidente admitía que durante su administración tuvo discrepancias con la comunidad científica, artística e intelectual de México, pero expuso que su sexenio estuvo marcado por la libertad (Rosas, 2012).

Ante las presentaciones aquí referidas es posible decir que, cada vez con mayor frecuencia, la producción, transferencia y circulación de conocimiento de las élites académicas, algunas veces, no están al servicio sólo de su comunidad, sino de las estructuras políticas que requieren su construcción cognitiva para la resolución de problemas. Así, muchos de los académicos de élite son requeridos por partidos políticos como asesores externos, como legitimadores de decisiones, como portavoces en los medios de comunicación y como enlace con la academia. Con el tiempo, al final de su trayectoria política -y para conservar su capital simbólico- regresan a las IES: principio y fin de su existencia.

3.2.3.- Desplegados firmados

Otra vertiente de las formas en que se manifiesta el capital simbólico de notoriedad externa de los IA de las IES es la firma de desplegados. La primera convocatoria para firmar manifiestos ocurrió por primera vez cuando Léon Blum buscó el apoyo de los intelectuales franceses más renombrados como Maurice Barrès, Émile Zola y Anatole France, entre otros, ante la situación del capitán Alfred Dreyfus para reclamar la revisión del proceso de 1897. Desde entonces no ha habido una revisión de esta forma de expresión en México.

El objetivo de este apartado es revisar los temas que provocan la participación de los IA adscritos a las IES para manifestarse a través de desplegados en la prensa de circulación nacional. ¿Para qué utilizan su capital

simbólico las comunidades académicas cuando firman desplegados? ¿Cuáles son los temas por los que los IA de las IES en México permiten su notoriedad externa por esta vía? Mi propuesta pretende explorar los temas de interés de los IA a partir de una revisión de análisis de contenido de los desplegados publicados en los periódicos de circulación nacional *La Jornada*, *El Universal*, *Reforma*, *Excélsior* y *Milenio Diario* durante 2010, 2011 y 2012 (Ver anexo 1). Para el presente trabajo parto de dos supuestos; por un lado, que utilizan su capital simbólico como una forma de apoyo entre los miembros de la comunidad académica y, por el otro; como la búsqueda constante de ser referentes de la defensa de la sociedad a partir de su notoriedad externa.

Retomo el concepto de capital simbólico de notoriedad externa (Bourdieu, 2009); el método de análisis de contenido fue construido a partir del texto *Las consideraciones sobre las convocatorias de los hombres de cultura a las autoridades políticas* (Bobbio, 1998) donde se revisó el título, los firmantes, los destinatarios, el ámbito, el tema y la finalidad.

3.2.3.1.- Manifestaciones hacia su entorno próximo

Los IA firman desplegados para cuidar su entorno inmediato: las IES; por eso se apoyan entre ellos, entre miembros de la comunidad académica y entre miembros de su propio grupo; también como defensa del prestigio de sus IES y para que las autoridades universitarias sean sus interlocutores. Para hacerlo se presentan como comunidades, entendidas como configuraciones sociales, las cuales suponen una red de relaciones personales y de relaciones entre conceptos o códigos subjetivos que se construyen para la toma de decisiones y para la acción en torno a una situación concreta (De la Garza en Gutiérrez, 2009:22). Aunque la mayoría de las veces los firmantes se conocen entre sí, en otras ocasiones no sucede, pero los unen las mismas creencias y principios en torno a determinados temas. En ocasiones piden -a nombre del bien público- se tomen las medidas necesarias para solucionar lo que ellos consideran un problema, también cuando se solidarizan con su exigencia de una distribución más justa del presupuesto, cuando solicitan respeto irrestricto a la autonomía universitaria, cuando marcan un alto a la campaña de desprestigio en contra de las universidades o como apoyo a un área de estudios en problemas.

Otros casos son la solidaridad de género, para manifestar públicamente su apoyo a los miembros de su comunidad, aunque no sea precisamente académica, así como ejercer presión ante un tema. Aspiran, por un lado, a

exaltar lo que se consideran los puntos favorables de algún miembro de su comunidad y, por el otro, para presentar exigencias a diversos grupos que pertenecen a la clase política, especialmente a los partidos políticos y los candidatos a la Presidencia de la República. En la firma colectiva se dividen explícitamente en *organizaciones* y *personas*; dentro de las organizaciones se encuentran las firmas de los diferentes institutos o centros de investigación y, en el rubro de *personas*, los IA que firman a título personal. En algunas ocasiones, esta comunidad se inserta en otras comunidades, pero permanece condensada, no dispersa. La comunidad puede entenderse como la categoría intermedia entre red y grupo, un ejemplo de ello puede ser, el que dentro de una comunidad sea posible ubicar tanto relaciones estrechas y cerradas como relaciones más abiertas y laxas (Gutiérrez Serrano, 2009:29).

Se adhieren en comunidades para manifestarse ante diversas causas, ya que “la firma de una convocatoria ha sido, con frecuencia, una de las formas en las que muchos de nosotros (los IA) han asumido y expresado públicamente su compromiso político” (Bobbio, 1998:47); por su parte, Collins también considera que los intelectuales, además de escribir, se expresan a partir de actividades como “el debate, la conferencia, la discusión, a veces la manifestación” (2005:25). Por ello, la inclusión de los nombres de IA en diversos desplegados publicados en periódicos de circulación nacional se ha vuelto una forma de presencia, ya que “la convocatoria ha acabado por convertirse para muchos, irónicamente, en la forma típica de la protesta de los intelectuales” (Bobbio, 1998:47). Cuando los académicos aceptan que su nombre sea publicado también lo hacen para defender el prestigio de la IES donde laboran y sumarse a la defensa de su rector, para tener a las autoridades universitarias como interlocutores o exponerles que la legislación ha sido transgredida y los acuerdos violentados.

3.2.3.2.- Manifestaciones hacia las problemáticas en el país

Estas comunidades también asumen posturas públicas cuando existen coincidencias con algunos movimientos sociales, para estar de acuerdo con una causa o para convocar a la movilización; por ejemplo, durante el sexenio 2006-2012 uno de los temas en el que pusieron énfasis los IA fue a la *guerra* contra el narcotráfico emprendida por el presidente Felipe Calderón, “la *guerra* entendiéndola en la más amplia acepción, para comprender en ella las guerras de insurrección, revolucionarias, civiles, de liberación, etc. Ambos temas se

pueden resolver en el único gran problema –el de la violencia en la historia-, ante el que el intelectual se alza como portador de las exigencias de la razón, de la libertad, de la tolerancia, de la comprensión, del amor, de la piedad” (Bobbio, 1998:48-49). Así, los diversos movimientos han logrado que diversas comunidades de IA hayan firmado desplegados, lo que les genera adherentes solidarios para hacer públicas sus exigencias.

También hacen públicas sus posturas políticas donde, en algunas ocasiones, apoyan abiertamente a un candidato. Apelan a la clase política y responden por esta vía a otros desplegados aunque, a veces, por la premura de la publicación no se incluyan todas las firmas que deberían de estar y genere reacciones de los excluidos. También firman para debatir sobre temas de interés nacional propuestos desde organismos internacionales, donde se conjugan personalidades de la academia, cultura, política y sociedad civil. Estos desplegados pueden estar apoyados desde otros frentes como pueden serlo los artículos y las columnas de opinión.

Es importante que se incluyan las firmas de *maestros, creadores, investigadores eméritos y premios nacionales*, así como *profesores eméritos, doctores Honoris Causa* (nacionales y extranjeros) y *Premios Nacionales*. Se insertan también en la discusión pública las *Instituciones educativas*, con sus respectivas divisiones, institutos, centros de investigación, directores y coordinadores de diversas áreas y asociaciones: se presentan como comunidades identificables. También a partir de su publicación se puede encontrar resonancia en otros géneros de información como, por ejemplo, las notas informativas.

3.2.3.3.- ¿Defensores de la sociedad?

Los IA reúnen la fuerza de sus nombres para exponer los problemas con los cuales se sienten identificados ya que “el intelectual tiene el deber de iluminar la opinión pública respecto a los peligros que amenazan la conservación de algunos bienes supremos, a los que la sociedad civil no puede renunciar [es] el intelectual guardián de los valores supremos” (Bobbio, 1998:51) y firman para dar expresiones de alerta, definir una postura, hacer un llamado a la reflexión, manifestar una preocupación o porque consideran que es su obligación expresar una opinión.

Bobbio piensa que la comunidad de los intelectuales parece particularmente adecuada para intervenir en el debate sobre la *opresión* -las

violaciones de los derechos humanos (libertad personal, libertad de pensamiento, de prensa o de religión) a los que hombres de cultura son particularmente sensibles (1998:48-49). También se conforman en comunidades para manifestar su repudio ante acciones o iniciativas de ley enviadas al Congreso Federal o locales. Autorizan la publicación de sus nombres para unirse a los llamados de sus colegas e invitar a la ciudadanía a hacer un frente común ante un determinado tema con una cantidad importante de firmas de académicos de diferentes IES para demostrar cohesión en torno a la defensa de libertades alcanzadas.

Es posible que poco tiempo después de las publicaciones se hagan explícitas las resonancias con desplegados firmados por Iglesias y asociaciones religiosas, especialistas e investigadores, líderes y ministros religiosos, periodistas, representantes de organismo de derechos humanos y políticos, entre otros. Cuando el IA firma, liderando un grupo, puede hacerlo como parte de una asociación o grupo, normalmente aborda temas de ámbito nacional, aludiendo a la injusticia, en nombre del interés nacional y de la sociedad, para hacer llamados a diversos organismos; pero sobre todo firman para ejercer su derecho constitucional de petición. Por todo lo anterior, es posible preguntarse ¿los IA que firman desplegados y opinan en periódicos de circulación nacional pueden impulsar un discurso crítico? Y si así fuere ¿su discurso es capaz de contrarrestar el discurso público dominante?

3.3.- Del discurso académico al discurso periodístico

En el discurso académico se dan tres relaciones de tipo semántico que se desarrollan alrededor de ciertas funciones: la función de expresar un contenido (que comprende dos subfunciones: la ligada a la experiencia y que está en relación con el contenido y la ligada a la lógica y que mira cómo se dan las relaciones entre las ideas del texto), la función de comunicarlo teniendo en cuenta al interlocutor y la función de expresar el contenido de un texto (Castelló, 2007), en este tipo de discurso se busca un lenguaje elaborado, complejo, preciso y especializado; todo lo contrario al discurso periodístico que utiliza un lenguaje simple, sencillo, general y claro. Es decir el IA sabe manejar dos lenguajes distintos y transitar permanentemente:

El lenguaje académico, en su versión más absurda, pareciera requerir esto: entre menos te entiendan, más oscuro sea tu lenguaje, más conceptos complicados y, a veces, inventes conceptos, mejor. En el mundo del periódico no; ahí tiene uno que ser lo más claro que la habilidad para escribir permita. Entonces es

un mayor público con un lenguaje menos preciso (Meyer Cosío, 2011).

En el discurso periodístico se ponen en juego habilidades distintas que, en determinadas ocasiones, la academia no enseña, para ello los IA sugieren escribir a partir del ensayo-error.

3.3.1.- Colaboraciones periodísticas ¿Discursos críticos?

Los IA consideran que mantienen un discurso crítico cuando escriben sus colaboraciones periodísticas, entenderemos por discurso crítico aquel que toma cierta distancia respecto de los datos, cuando se les enmarca en lo social, se adopta explícitamente una postura política y se centra en la autocrítica (Wodak, 2001:19); algunos académicos piensan que los IA que participan en medios son la crítica tolerada del sistema -ya sea de manera individual o en grupo-, el referente para decir que eso es posible en nuestro país.

Los mismos medios tienen intereses en cierto tipo de crítica, por ello tienen sus propias reglas hacia la forma de ejercerla: “su única regla es [que], y me lo hicieron saber muy claro, no [podía] usar la columna para atacar a nadie que estuviera escribiendo otra columna; como hay un buen número de gentes de derecha y conservadoras ahí (en *Reforma*), pues hubiera sido más o menos natural que tuviera yo mis diferencias, pero [me dijeron] que las ventilara en otro lado” (Meyer Cosío, 2011); entonces la crítica es bienvenida si se usa para los articulistas de enfrente.

Se puede criticar sólo desde una trinchera: “en alguna ocasión algún periódico me pidió formar parte de sus articulistas de opinión, entonces le hablé a la directora de *La Jornada* y le pregunté si eso se podía hacer, que si a ella le importaba, me dijo que había, digamos, una regla no escrita, que si se era articulista de un periódico pues no se podía ser de otro: era un asunto de lealtades” (Drucker Colín, 2011); esta situación es posible a menos que haya acuerdos entre los propios medios.

La crítica sólo es permitida para ciertos actores consagrados: “eran un partido político intelectual porque no dejaban entrar a la gente fácilmente, eran una mafia, eran una mafia de verdad” (Rodríguez Araujo, 2011) y tiene que seguir ciertos lineamientos: “en *El Universal* habían despedido a varios articulistas, a mí no me despidieron pero me pusieron condiciones que yo no acepté...” (Flores Olea, 2011).

La crítica es bien vista cuando el articulista escribe para apoyar las corrientes de opinión que los directores de los medios «sugieren» o los líderes de los proyectos «recomiendan», entonces ¿podemos hablar de discursos críticos? Algunas veces, porque ha habido IA que apoyan el sistema, pero también otros que intentan ir a contracorriente del discurso público dominante.

Considero que los IA son capaces de sostener un discurso periodístico - que se caracteriza por construir una representación de la realidad a la que aluden, donde los insumos informativos elegidos permiten construir un relato que toma en cuenta algunas instancias del suceso y descarta otras (Gutiérrez, 2010)-; que está íntimamente relacionado con el discurso político-académico que producen -que puede considerarse como aquel que se encuentra en textos especializados que circulan en el área de la investigación y de la enseñanza superior que se produce en las IES con una postura ideológica definida- para expresar su postura frente a los acontecimientos que interpretan y con ello intentar manifestarse a favor o en contra del discurso público dominante.

3.3.2.- ¿A contracorriente del discurso público dominante?

El capital simbólico de notoriedad externa de los IA, obtenido a partir del trabajo cotidiano en medios de comunicación, parece decir que para que el discurso periodístico sea exitoso ante la sociedad debe estar a contracorriente del discurso público dominante.

Bueno, pero hay varios discursos, es decir, si el discurso dominante en México es el de Televisa, Calderón y Peña Nieto, entonces yo soy un crítico radical de ese tipo de discursos, estoy en un tipo de discurso que es el de la crítica al de ciertas ideas de los dominadores en un momento dado; yo pienso que una función intelectual no se puede abandonar, que es primordial, que hay que sostener y mantener es, justamente, la actitud crítica de tal poder (Flores Olea, 2011).

Para Dahrendorf “quien escribe generalmente publica, y quien publica ya no vive en un ámbito delimitado y protegido del exterior, es decir, en un espacio privado. Con todo, el concepto de intelectual con una importante presencia pública tiene aquí un significado enfático. Se trata de personas que consideran que su profesión consiste en tomar parte en los discursos públicos dominantes en la época, determinando incluso su temática y orientación” (2009:24), son IA que pretenden asumir una postura e impulsar corrientes críticas:

En general mis artículos han ido a contrapelo del discurso dominante en mi época en casi todos los terrenos: en el educativo, en el universitario; como político e incluso en las prácticas dominantes cuando milité en el PRD de la propia dirección del partido, entonces sí creo que siempre ha habido una posición que es más bien de cuestionamiento, de crítica, de planteamiento de alternativas (Ordorika Sacristán, 2011).

Los IA que escriben en la prensa saben que “el poder está relacionado con el control y el control del discurso implica un acceso preferencial a su producción y, por consiguiente, a sus contenidos y su estilo y, por último, a lo que piensa el público” (van Dijk, 2009:13), por eso considero que, algunos de ellos, buscan un espacio en los medios con el fin de equilibrar la balanza discursiva:

Si yo logro colocar un tema relevante para mí en la agenda mediática pues eso estaría muy bien pero es muy difícil lograrlo, es bajo otras circunstancias, entonces sí, definitivamente, tiene uno que tomar parte o formar parte de este debate, pero no en el sentido de tomar parte en cómo se discute ese tema, o sea, cuando hay un tema de debate periodístico generalmente hay quienes se pronuncian a favor y quienes se pronuncian en contra (Canales Sánchez, 2011).

Los temas abordados por las élites académicas en sus colaboraciones están parcialmente controlados por los impuestos en la agenda pública por otras élites, principalmente en temas como política o problemas sociales, aunque en ocasiones los IA buscan posicionar otros contenidos fuera de la agenda o modificar el ángulo de análisis:

Si se observan algunas de mis columnas, van siguiendo temas. No cada semana, porque al lector hay que estarlo sorprendiendo, pero he levantado temas a lo largo de mi carrera, varios temas que luego entran a la agenda nacional: seguridad nacional, derechos humanos, el último es urbanismo salvaje. Y entonces voy metiendo urbanismo salvaje de cuando en cuando para meter el tema en la agenda nacional (Aguayo Quezada, 2011).

La función como articulistas también consiste en argumentar sus opiniones con autores, documentos, cifras, fuentes y citas que contribuyan a sustentar sus posiciones y en el cierre de su colaboración se aprecia la recomendación, el consejo, la advertencia, la solución o el diagnóstico. Es un lugar idóneo para obtener un mejor lugar en la posición del discurso académico y saber quién lo está proveyendo; por ello se presume que ejercen un impacto en los conocimientos, actitudes e ideologías sociales (van Dijk, 1998:173-174) al tener un espacio de expresión que puede posibilitar o

impedir el cambio en una sociedad o, dicho de otra manera, contrarrestar el discurso público dominante:

Si bien escribir en un periódico supone hacerlo sobre algo que está en discusión en el momento, es decir «coyuntural» eso no quiere decir que tenga que asumir lo que otros dicen, para nada, yo tengo toda la libertad y el derecho de expresar mi opinión personal o de mi equipo de manera libre (Villa Lever, 2011).

A partir de la revisión del discurso periodístico de IA se ha podido observar que las colaboraciones periodísticas de los que tienen una formación disciplinaria en las ciencias sociales o humanidades son elaboradas bajo sus propios marcos de referencia teóricos, propios de su formación académica, pero también de sus trayectorias personales y profesionales, y que sus colaboraciones posibilitan una futura publicación en libros académicos.

Yo me dedico solo a puntos de vista jurídicos sobre temas de libertad de expresión, transparencia, corrupción, rendición de cuentas, que son los temas que yo manejo y no me involucro en temas ajenos a los míos como economía, ciencias de la tierra o ciencias de la atmósfera, salvo que tengan que ver con temas que yo manejo, digamos transversales, por supuesto puedo escribir sobre economía, pero desde la perspectiva de la transparencia no de la perspectiva económica, entonces en ese sentido estoy escribiendo desde el mayor número de conocimientos que me da el tener el mayor grado académico posible, o sea, sería inverosímil que te dijera otra cosa (Villanueva Villanueva, 2011).

En cambio, los IA de las ciencias duras o experimentales que escriben en la prensa hacen, sobre todo, uso de marcos de referencia de su trayectoria personal y profesional para abordar problemáticas sociales; normalmente tienen clara la diferencia entre opinar sobre determinado tema de coyuntura y hacer divulgación científica; para los científicistas duros o experimentales la actividad de opinar en los medios es considerada una actividad tangencial a su quehacer académico, contrario a los académicos de ciencias sociales o humanidades (aunque algunos artículos podrían ser considerados para hacer divulgación de la ciencia):

Los que hacemos ciencia tenemos una actividad totalmente distinta al investigador social, entonces escribir en los periódicos se vuelve una actividad tangencial. El conjunto de científicos incluye las ciencias duras, las ciencias sociales y humanidades, pero el objeto de trabajo es distinto. El científico duro hace cosas experimentales o teóricas y su participación en cuestiones sociopolíticas o humanistas no es parte de su trabajo cotidiano. Nosotros podríamos estar escribiendo sobre cuestiones científicas, haciendo trabajos de divulgación para promover temas de investigación, para dar a conocer cosas importantes en la ciencia, informar al público sobre la importancia de la ciencia, lo cual los científicos sociales en realidad no hacen. Esa sería una actividad tangencial para los

científicos sociales, quienes en su quehacer cotidiano analizan la actividad nacional o internacional, los diferentes problemas de tipo sociopolítico que mueven al mundo etcétera; y los científicos duros hacemos cosas relacionadas con los conocimientos que se han generado, que mueven al mundo. Entonces, son como dos cosas diferentes a mi juicio ¿no? (Drucker Colín, 2011).

La participación de científicos duros o experimentales como articulistas en la prensa es relativamente escasa en los medios; normalmente son llamados para hacer divulgación, pero no para opinar sobre problemáticas políticas, sociales o culturales; el primero en incursionar en esta ámbito fue el doctor Marcos Moshinsky en 1973 en el periódico *Excélsior*, pero sólo los científicos duros de élite llegan a tener esa posibilidad.

El discurso periodístico de los IA es un apoyo para posicionar discursos académicos al hacer uso de los recursos de la formación disciplinaria y tener un foco de análisis distinto al de otro tipo de articulistas: especializado, sistematizado, actualizado, con amplias referencias teóricas y con una intención de aportar una observación diferente de los grandes problemas nacionales e internacionales.

Para tener evidencia de que en su lenguaje periodístico existen referentes académicos de su formación disciplinar se realizó una revisión de cinco artículos de siete IA de la UNAM (Humberto Muñoz García, Ernesto Villanueva Villanueva, Octavio Rodríguez Araujo, Alejandro Canales Sánchez, Víctor Flores Olea, Teresa del Conde Pontones y René Drucker Colín); dos de El Colegio de México (Lorenzo Meyer Cosío y Sergio Aguayo Quezada) y uno de la Universidad Iberoamericana (José Carreño Carlón) que publicaron de abril de 2012 hasta abril de 2013, de manera que fueran cinco artículos consecutivos, considerando que la regularidad de su colaboración es variable por autor (semanal, quincenal o mensualmente), para confirmar que en sus textos se trataban temas relacionados con las líneas de investigación de los propios académicos (anexo 1). Este análisis está basado en los Estudios Críticos del Discurso⁵⁷ (van Dijk, 2009) con el objetivo de interpretar la organización de la opinión en los artículos periodísticos, mismos que deberán entenderse como discursos. Se ha elegido este tipo de análisis porque reúne

⁵⁷ Donde se encuentra el análisis gramatical (fonológico, sintáctico, léxico, semántico); el análisis pragmático de los actos del habla y los actos comunicativos; el análisis retórico; la estilística; el análisis de la conversación en la interacción; el análisis semiológico de los sonidos, las imágenes y las demás propiedades multimodales del discurso y la interacción y el análisis de los formatos globales y otras estructuras específicas de los géneros discursivos: relatos, conferencias, debates parlamentarios y todos los géneros periodísticos, entre ellos los artículos y las columnas de opinión analizadas en el presente trabajo (van Dijk, 1998:21-22).

las teorías y aplicaciones de intelectuales interesados en la producción, usos y funciones de los discursos en los medios de comunicación.

3.3.2.1.- *Campus Milenio/Humberto Muñoz y Alejandro Canales/UNAM*

Campus Milenio es un suplemento semanal del periódico *Milenio Diario*; es un vehículo para la difusión de resultados de investigación del Seminario de Educación Superior de la UNAM donde, según su página de internet en 2013 colaboraban, principalmente, Armando Alcántara Santuario, Alejandro Canales Sánchez, Raúl Domínguez Martínez, Manuel Gil Antón, Marion Lloyn, Alejandro Márquez Jiménez, Javier Mendoza Rojas, Humberto Muñoz García, Imanol Ordorika Sacristán, Roberto Rodríguez Gómez y María Herlinda Suárez Zozaya.

Los discursos analizados son los de Humberto Muñoz García y Alejandro Canales Sánchez. El doctor Muñoz García es investigador emérito del Instituto de Investigaciones Sociales, el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce con el nivel III, su área de investigación es la Educación Superior y sus líneas de investigación son Educación y Desigualdad Social, Política y Educación Superior, Universidad y Ciencia y Sociedad; se percibe que es uno de los líderes del proyecto.

Su objetivo al escribir artículos periodísticos es tocar temas relevantes en el campo de la educación superior porque considera que “es necesario transmitir puntos de vista e información a los colegas y a los tomadores de decisiones sobre aspectos que pueden ser significantes para la vida institucional” (núm. 502, 14/03/2013) y es un referente de los estudios sobre la UNAM: “la Universidad Nacional, la de todos los mexicanos, tiene el compromiso de educar cada vez mejor a sus estudiantes. Los profesores e investigadores trabajamos para que los y las estudiantes de la UNAM estén cada vez mejor preparados” (núm. 498, 14/02/2013). Los temas encontrados en los artículos analizados son las universidades públicas y privadas, los académicos, profesores e investigadores; la libertad académica, la UNAM, la SEP, el Estado, la sociedad del conocimiento y el desarrollo institucional.

Por su parte, el doctor Canales Sánchez es investigador asociado del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación; el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce con el nivel I, su área de investigación es la Educación Superior; Ciencia y Tecnología y su línea de investigación son las Políticas Educativas y Políticas Científicas y Tecnológicas. Algunos de los

temas abordados en los artículos revisados son la toma de decisiones, la planeación, el poder ejecutivo, legislativo y judicial, el sistema científico y tecnológico, los programas sectoriales, educación en todos sus niveles y el SNI.

3.3.2.2.- *Proceso/Ernesto Villanueva/UNAM*

Los discursos que se revisaron fueron los del doctor Ernesto Villanueva Villanueva, investigador titular "C" de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas; el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce con el nivel III, su área de Investigación es el Derecho de la Información y sus líneas de Investigación son el Derecho de la Información: Autorregulación y Deontología Informativa; Derecho de Acceso a la Información; Libertad de Expresión, Libertad de Información; Regulación de Medios; Derecho de Réplica y Protección de Datos Personales; Acceso a la Información Pública; Deontología y Autorregulación Periodística; Honor, Intimidación y Vida Privada; Transparencia y Rendición de Cuentas. Los temas abordados en los artículos analizados son la transparencia, la información pública y el acceso a la misma, la libertad, la seguridad jurídica de los mexicanos, la opinión pública y el poder.

3.3.2.3.- *La Jornada/Octavio Rodríguez Araujo, Víctor Flores Olea, Teresa del Conde y René Drucker/UNAM*

Los discursos que se revisaron fueron los de Octavio Rodríguez Araujo, Víctor Flores Olea, Teresa del Conde y René Drucker Colín. El doctor Rodríguez Araujo es profesor emérito de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce con el nivel III, su área de investigación es el Régimen Político y Partidos Políticos. Los temas abordados en los artículos analizados son los indignados, la izquierda y la derecha, los partidos, las minorías, el secuestro, Chiapas, la Cruzada Nacional contra el Hambre, los actos de gobierno y la población mayor de 65 años.

Por su parte, el maestro Flores Olea es investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades y no está adscrito al SNI, su área de investigación es el mundo en el siglo XXI y sus líneas de Investigación son la Democracia, la Globalización, los Sistemas Políticos, las Relaciones Internacionales América Latina y Estados Unidos. Los temas abordados en los artículos analizados son el PRI, la oligarquía, la

privatización de Pemex, América Latina, Estados Unidos, Enrique Peña Nieto y China.

La doctora Teresa del Conde es investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, el Sistema Nacional de Investigadores la reconoce con el nivel III; su área de investigación es el Arte y sus líneas de investigación son la Psicología, la Psicopatología y el Psicoanálisis con relación a cuestiones artísticas. Los temas abordados en los artículos analizados son las exposiciones, los premios, el talento artístico joven mexicano, las piezas de arte y los movimientos culturales.

El doctor Drucker Colín es investigador emérito del Instituto de Investigaciones Fisiología Celular de la UNAM, el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce como miembro emérito; su área de investigación es la Neurociencia y sus líneas de investigación son las Células Troncales Adultas; los Efectos de los Campos Magnéticos; la Neurofisiología del Sueño, la Nicotina y Depresión; y los Transplantes en Procesos Neurodegenerativos. Los temas abordados en los artículos analizados son sobre directivos de empresas tecnológicas, investigadores, académicos y rectores del país; ciencia básica, enseñanza de la ciencia, Presidencia, política nacional, AMLO, PRI y PAN, descomposición social, transgénicos, UNAM.

3.3.2.4.- Reforma/Lorenzo Meyer y Sergio Aguayo/COLMEX

Los discursos que se revisaron fueron los de Lorenzo Meyer y Sergio Aguayo. El doctor Meyer hasta 2012 era profesor-investigador del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México, que lo reconoció como profesor emérito; el SNI lo reconoce como miembro emérito. Sus áreas de Investigación son las Relaciones Exteriores de México y Revolución Mexicana y sus líneas de Investigación son las Formas Autoritarias del Poder y Procesos de Democratización del Siglo XX. Los temas abordados en los artículos analizados son sobre México, la revolución, el sistema político, Chiapas, norteamericanos, imperio, los conservadores, izquierda y derecha.

Por su parte, el doctor Aguayo es profesor-investigador del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México; el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce como Investigador Nacional Nivel III. Sus áreas de investigación son las Transformaciones que ha tenido México a partir de la Segunda Guerra Mundial y sus líneas de investigación son Seguridad Nacional, Democracia, Derechos Humanos y las relaciones de México con el

mundo. Los temas abordados en los artículos analizados son sobre el IFE, la memoria, el olvido, la izquierda, el PRI, el narcotráfico, el Distrito Federal, el Estado de México y la Caravana por la Paz con Justicia y Dignidad.

3.3.2.5.- *El Universal/José Carreño Carlón/UIA*

Los discursos que se revisaron fueron los del maestro José Carreño Carlón, coordinador del área de Periodismo y del programa “Comunicación, Derecho y Democracia” del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana, no está adscrito al SNI, su área de investigación es la Comunicación, el Derecho y la Democracia. Los temas abordados en los artículos analizados son sobre Felipe Calderón, Enrique Peña Nieto, el Movimiento del 68, el Movimiento estudiantil #YoSoy132, AMLO y Carmen Aristegui.

El análisis del discurso realizado a cinco artículos periodísticos consecutivos escritos por IA en medios de comunicación con tendencias ideológicas diferentes arrojan algunas consideraciones: su discurso está identificado con la línea editorial del medios en el que escriben; casi siempre están apoyados en referentes teóricos explícitos de su formación disciplinar, de su aprendizaje en sus trayectorias académicas, profesionales o políticas; regularmente escriben sobre asuntos que están en la agenda pública y su estructura es muy parecida a la de los artículos académicos; son discursos que buscan ser leídos, pero también construir una postura política con referentes académicos.

Conclusiones

Considero que los IA han podido posicionarse como élites académicas debido a tres factores: uno, la adscripción como profesor/investigador de tiempo completo en una IES con prestigio nacional e internacionalmente; dos, la pertenencia a un sistema de evaluación consolidado como el SNI y; tres, la permanencia como articulistas periodísticos en medios de comunicación de circulación nacional. Esto puede interpretarse como un intercambio de prestigios que beneficia a las IES y a los medios de comunicación.

Entre los hallazgos de este capítulo se encuentran los siguientes puntos de convergencia: los IA que participan en medios de comunicación pertenecen a una IES de comprobado prestigio, con una posición sólida en los rankings

internacionales y nacionales; la mayoría de ellas se encuentran en el Distrito Federal y área metropolitana.

Cincuenta y siete intelectuales académicos, pertenecen al SNI, de los cuales cinco son eméritos y 26 son nivel III, esto quiere decir que algo importante está pasando en la discusión nacional que tiene que ser atendido fuera de los artículos indizados por IA líderes en sus ámbitos, que intentan imponer temas en la agenda nacional y que es, a través del discurso periodístico, como logran posicionar temas en la agenda académica; otros 26 IA son nivel II, nivel I y candidato, quienes proveen un discurso que transfiere conocimiento, pero también en espera de que su visibilidad mediática le reditue en mejores posiciones académicas en un futuro próximo; sobre los 34 IA que no pertenecen al SNI se puede considerarse que su ámbito de reconocimiento ha sido desplazado hacia los medios de comunicación.

Con esta actividad se han convertido en académicos de frontera porque rompen con la cerca académica que sólo avala como productos académicos aquellos que se publican en revistas indexadas a nivel internacional, con ello también han creado un campo de poder propio que les ha permitido construir un prestigio académico y extraacadémico que los puede blindar a interior de su IES y al exterior en las evaluaciones del SNI.

Esta condición de élites académicas también les ha permitido saltar a las élites políticas a través de la conformación de grupos, desde donde han participado en decisiones relevantes en la vida nacional. Cuando su nombre logra algún peso se aglutinan en comunidades para manifestarse, a través de desplegados, hacia su entorno próximo, es decir, sus IES; pero también hacia las problemáticas del país, donde se erigen como defensores de la sociedad.

Esta élite académica ha buscado impulsar discursos críticos por que posiblemente ello los legitima ante la comunidad académica donde, en apariencia, no es bien vista su actividad, pero que en el fondo es un oscuro objeto del deseo. Por ello, quienes tienen ya una posición dentro de los medios, regularmente, no apoyan el discurso oficial porque disminuiría su capital simbólico y para sostenerlo es esencial ir a contracorriente del discurso público dominante.

Su discurso periodístico está íntimamente ligado al académico, con referentes complejos, procuran simplificarlo para alcanzar un mayor número de lectores, analizan los temas emergentes desde su propio campo disciplinar y, con ello, ponen a discusión no sólo los temas sino los ángulos de estudio.

Con sus colaboraciones transfieren y circulan conocimiento con una regularidad constante y con el análisis del discurso de textos periodísticos es posible afirmar que son una extensión de su trabajo académico aunque no sea valorado como tal; esta circunstancia permite considerar que los IA han creado ciertos sentidos intelectuales y académicos que le otorgan a esta actividad a través de sus propias palabras, a través de su oralidad.

CAPÍTULO CUATRO

SENTIDOS ACADÉMICOS Y SENTIDOS INTELECTUALES

El objetivo de este capítulo es explorar los sentidos académicos y los sentidos intelectuales que trece IA de tres IES en México le otorgaron a su participación en los MC en 2011: Alejandro Canales Sánchez, René Drucker Colín, Humberto Muñoz García, Imanol Ordorika Sacristán, Ernesto Villanueva Villanueva, Octavio Rodríguez Araujo, Víctor Flores Olea, Lorenza Villa Lever, Julieta Fierro y Teresa del Conde Pontones, académicos de la UNAM; Sergio Aguayo Quezada y Lorenzo Meyer Cossío de El Colegio de México y José Carreño Carlón de la Universidad Iberoamericana a partir de entrevistas a profundidad semiestructuradas.

Haidar (2005:410) entiende al sentido como un proceso y un recorrido cognitivo-emotivo que integra la cultura, la ideología, el poder, con el cual los sujetos procuran conocer, comprender, explicar, analizar, interpretar el mundo, la realidad; pero también por el cual los sujetos, dialécticamente, son interpelados, dominados y/o liberados; así fue posible identificar las siguientes categorías de sentidos académicos e intelectuales constituidos a partir de su revisión en el proceso de investigación. Estamos hablando de subjetividades, de maneras múltiples de construir sentidos.

Considero importante revisar los discursos de los actores sociales interesados en la construcción del sentido de la realidad y sus estrategias de construcción de sentido como mediadora entre las prácticas y los sistemas de significación (Zalpa: 2011:224).

4.1.- Sentidos académicos

Entenderemos por sentidos académicos aquellos que se relacionan con el fin profesional de los IA desde la IES y su manifestación con el tiempo. Para algunos investigadores la producción de sentido transforma el camino antropológico en semántico y esto puede acontecer según la lógica de analogía o lógica de identidad, las dos lógicas son los vectores de la facultad humana de conocer, conocimiento que se realiza mediante el sujeto que percibe y conoce y de la realidad que es percibida y conocida (Babolin, 2005:121).

Se infiere que el IA que realiza esta labor periodística produce sentidos académicos “porque al estar juntos, condición existencial para que se dé la posibilidad de cualquier estructura dialógica del discurso, parece una forma

de transgredir o superar la soledad fundamental de cada ser humano. Por soledad no me refiero al hecho de que frecuentemente nos sentimos aislados en una multitud, o al de que vivimos y morimos solos, sino en un sentido más radical, a que lo experimentado por una persona no puede ser transferido íntegramente a alguien más. Mi experiencia no puede convertirse directamente en tu experiencia. Un acontecimiento perteneciente a un fluir del pensamiento no puede ser transferido como tal a otro fluir del pensamiento. Aun así, no obstante, algo pasa de mí hacia ti. Algo es transferido de una esfera de vida a otra. Este algo no es la experiencia tal como es experimentada, sino su significado. Aquí está el milagro. La experiencia tal como es experimentada, vivida, sigue siendo privada, pero su significación, su sentido se hace público” (Ricoeur, 2003: 30), con esta interpretación considero que los IA no sólo ponen una colaboración a la disposición de un editor, sino toda una serie de sentidos en la realización de ese trabajo específico.

4.1.1- Construir interpretaciones de sentido

Cuando los IA escriben en la prensa se reconfigura su pensamiento y su conocimiento de sí mismos; como es una actividad constante, su sentido mental no puede encontrarse en ningún otro lado más que en el discurso mismo (Ricoeur, 2003), esto ha permitido que sus colaboraciones hayan sido una fuente de información para la reconstrucción de la Historia, donde los historiadores tienen la posibilidad de ponderar la versión de los hechos que los periódicos presentan y revisar, también, lo que callan. Del Palacio (2006) afirma que la prensa había sido utilizada tradicionalmente como fuente para estudios de temas con contenidos políticos, de sociabilidades, literarios, científicos, pero de 1997 a la fecha se utiliza, mayormente, para hacer investigaciones en torno al estudio de historia de las ideas, historia de las mentalidades y de la vida cotidiana, así como estudios de percepciones y valores.

Este giro de investigación me parece particularmente relevante ya que la historia de las ideas "no es historia especial, sino general: de las ideas en general. No es cosa sencilla a primera vista comprender cuál sea su asunto, porque las ideas siempre tienen calificación y entran así en alguna de las historias dichas: son ideas políticas, filosóficas, científicas, religiosas, económicas, estéticas, etc." (Romero, 1967:195–196). Las ideas expresadas a través de artículos de opinión serán susceptibles de analizarse para conocer

corrientes de pensamiento que darán un panorama general de lo que se discutía públicamente.

Por su parte, la historia de las mentalidades es una corriente historiográfica, ligada particularmente al ámbito francés, que “se sitúa en el punto de conjunción de lo individual con lo colectivo, del tiempo largo y de lo cotidiano, de lo inconsciente y lo intencional, de lo estructural y lo coyuntural, de lo marginal y lo general. El nivel de la historia de las mentalidades es el de lo cotidiano y de lo automático, lo que escapa a los sujetos individuales de la historia porque es revelador del contenido impersonal de su pensamiento” (Le Gof, 1978:85), las colaboraciones periodísticas revelarían el sentir personal, pero también colectivo de los IA que discutían en la arena pública en contextos y generaciones determinadas.

Tal vez, por eso, la prensa continúa ganando fuerza para hacer investigaciones sobre la vida cotidiana, si bien estos estudios se han venido haciendo, principalmente, desde la fenomenología, la etnometodología, el interaccionismo y el supraindividualismo cultural (Camarena, 2006) ahora la historia está también está analizando este medio cada vez con mayor fuerza; también el estudio de percepciones y valores están siendo analizados desde diferentes disciplinas.

Ante ello, parece ser que la prensa ha ganado cada vez un espacio más importante como fuente primaria en las investigaciones y, con ello, se ha convertido en un lugar idóneo para contrastar versiones de los acontecimientos que han marcado la historia. Los documentos oficiales pareciera que ya no son suficientes para elaborar un análisis del quehacer cotidiano por lo que la prensa es ahora para los investigadores de las ciencias sociales fuentes de primera mano (Chávez-Hita, 2006:14). Por esta razón algunos IA escriben en la prensa, con la idea de que sus escritos ayuden a reconfigurar una posible historia futura:

Yo pienso, como investigador de los problemas políticos/históricos - no me he ido al pasado muy pasado, sino me he ido al pasado relativamente reciente: fines del siglo XIX, el siglo XX- que me han sido muy útiles algunos artículos que se escribieron en los periódicos y que me dicen: «éste es el México del Maximato, éste es el México de Cárdenas», ya están muertos, pero se los agradezco mucho. Entonces quisiera poder decir: «cuando yo me vaya, cuando ya no esté aquí, si alguien dentro de cien años desempolva esto, quiero decirle: el México donde yo me encontré y donde yo viví era así. No todos nos engañábamos, no todos nos chupábamos el dedo» (Meyer Cosío, 2011).

Según Coccia podemos sostener que los periódicos “son una verdadera mina, utilizada bastante poco por los historiadores occidentales [...]. El periodismo [...] es un amplificador y un multiplicador de los mensajes [...], es un campo de acción típico de los intelectuales en los procesos de modernización” (1997:57). Por ello, es pertinente señalar que una de las razones por la cual los IA buscan un espacio en la prensa es porque consideran que es otra forma de reconstruir la historia distinta al de los medios electrónicos -que por su naturaleza son más efímeros- sino porque se vuelven documentos que, en el futuro, serán consultados por investigadores de diferentes campos de conocimiento que permitan analizar y contrastar estas lecturas con documentos oficiales, censos y otros recursos.

Los periódicos son fuentes de consulta que posibilitan al investigador reorganizar la historia y la interpretación de la misma, si los géneros de opinión son por definición interpretativos, podríamos decir que hay una doble interpretación cuando un posible historiador pretenda desentrañar la historia, no sólo de los acontecimientos, sino de las ideas, donde los IA estarán sujetos a examen de manera individual y colectiva por investigadores en un futuro, quienes, posiblemente contrastarán sus pensamientos, sus transiciones ideológicas, sus posturas y, con ello, contribuirán a que se reconstruya una historia intelectual no sólo mexicana sino latinoamericana.

Tal vez esto se explicaría con lo que Ricoeur (2003) denomina la omnitemporalidad del sentido, es decir, aquello que se abre a lectores desconocidos, de ahí que la historicidad de la lectura sea la contraparte de esta omnipresencia específica; ya que al poner textos a la disposición de un público éste escapa de su autor o su situación y también escapa de su destinatario. Tendríamos que considerar que la realidad tiene múltiples interpretaciones y que los IA, a través de sus conexiones, son actores vivos que posibilitan diversas formas de comprender el presente, con referentes del pasado para visualizar un mejor futuro.

4.1.2.- Generar saberes diferentes a la academia

Podemos considerar que los IA circulan saberes a una audiencia que posiblemente esté alejada de las IES. Immanuel Wallerstein (2005) proponía reconsiderar el papel de la universidad como locus virtualmente único de producción y reproducción del saber y que ese papel es el resultado de un movimiento que comenzó en el siglo XIX y alcanzó su punto culminante en el

periodo comprendido entre 1945 y 1970, pero luego empezó a decaer y se espera que siga esa tendencia en el siglo XXI.

La universidad y su lugar en la producción académica no pueden ser el único lugar donde se tenga acceso al conocimiento, por ello propongo considerar que los medios de comunicación vienen jugando un papel destacado en la circulación de conocimiento y que los IA han sabido aprovechar estos recursos de amplio alcance.

Otros autores (Durán, 2009) sostienen que en las actuales sociedades de mercado el saber se ha convertido así en una noción cada vez más imprecisa que deja de estar vinculado a los ámbitos académicos, para estar cada vez más en los escenarios flexibles y cambiantes de la sociedad, por consiguiente ya nadie se encuentra seguro con los conocimientos que posee y son los sujetos quienes asumen la responsabilidad de probar, en el desarrollo diario de su vida activa, sus distintas capacidades. Y ese acontecer rápido de todos los días, con la vorágine en la información, exige interpretaciones.

Al participar los IA en los MC ponen en juego sus conocimientos, pero también sus saberes, que han sido construidos desde muy diversos ángulos, en distintos contextos, en diferentes momentos de su biografía, así lo interpreta uno de nuestros actores:

En nuestro trabajo se producen nuevas ideas, a veces muy reiteradas a través del tiempo por los temas en que uno trabaja, y se va generando un conocimiento no necesariamente científico aunque yo trato de siempre tener prueba pero con conocimiento de la realidad que a veces no siempre son aprehendibles por la academia; entonces se trata no solamente de conocimientos científicos, hay otro tipo de conocimientos, hay otro tipo de saberes, saberes diferentes a la academia pero siempre saberes y conocimiento (Muñoz García, 2011).

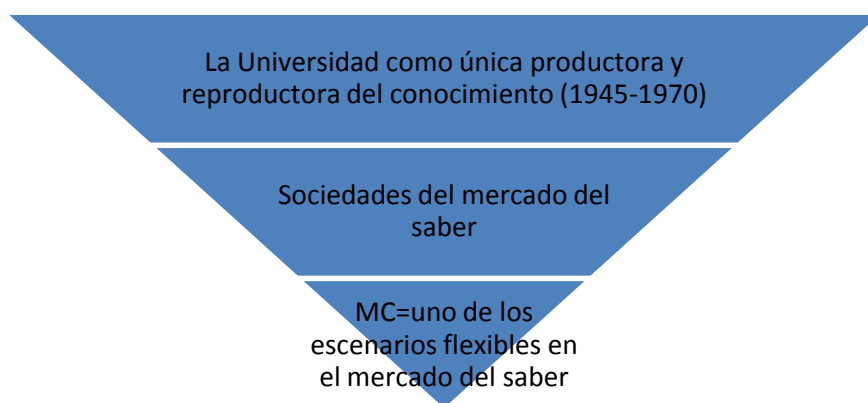
Y con base en sus conocimientos, pero también en sus saberes, tienen la capacidad de responder en los MC a cuestionamientos hechos desde la academia:

Muchas veces mis alumnos me motivan artículos, he escrito artículos en respuesta a cuestionamientos hechos por mis alumnos. Me dan tema, me hacen una pregunta o me cuestionan lo que estoy diciendo en clase, me hacen reflexionar, aprovecho y escribo un artículo. O sea, para mí son complementarios; es más, voy a decir más todavía, algunos de mis libros tienen muchos de mis artículos, lo que pasa es que les pongo notas de pie de página. En *México en vilo* tengo varios artículos míos puestos allí nada más que con notas de pie de página ¿sí me explico?, digo, para que me voy a quebrar la cabeza describiendo que esta revista es básicamente azul, si ya escribí sobre el color de esta revista. Si ya lo escribí pues lo agarro y lo meto porque cabe perfectamente, es

como una pequeña reflexión que se va hilar a otras (Rodríguez Araujo, 2011).

Así, conocimiento y saberes están complementados en las colaboraciones periodísticas, los dos son necesarios, por un lado, conocimientos adquiridos en las IES y, por el otro, saberes obtenidos en lugares informales: lectura de la prensa, conversaciones con actores centrales en la definición de ciertas comunidades o sociedades, interacción con el público, en fin, otros saberes que dan como resultado una constante retroalimentación, un cuestionamiento y una confrontación. En sus colaboraciones periodísticas pareciera que pueden liberarse parcialmente del trabajo académico -que sólo aprueba conocimiento académico (o científico)- y tocan terrenos que les permite poner en juego sus saberes ante situaciones de coyuntura.

Cuadro 15.- Saberes diferentes



Fuente: elaboración propia.

En los géneros periodísticos de opinión se pueden conjugar los conocimientos y los saberes, sólo que estos últimos resultan relevantes para interpretar acontecimientos emergentes que exigen una postura del IA.

4.1.3.- Construir un espacio de socialización del conocimiento

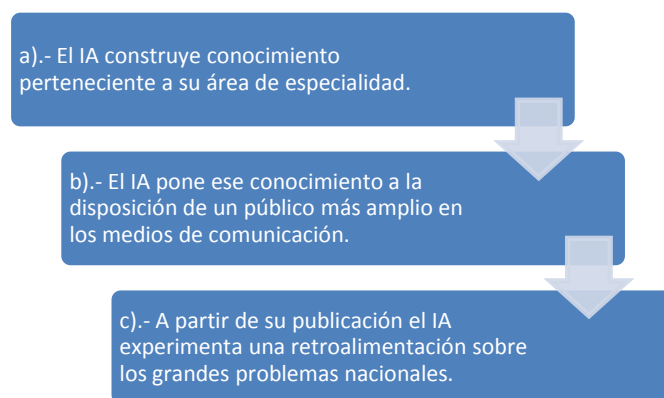
La socialización del conocimiento es un proceso dinámico que continúa a lo largo de la vida del ser humano; “al nacer, cada individuo debe ser socializado; esto incluye el recibir del grupo que lo rodea, un sistema de símbolos y significados (la cultura), que explican la realidad que el individuo debe internalizar para comprenderla, dándole un significado a ella y a sí misma, hasta llegar a ser miembro de dicha sociedad. Esto implica un proceso de interacción con un grupo y con sus figuras-modelo, en el que se instauran

lazos afectivos importantes y se transmiten a su vez lenguaje y una ideología que dé nombre y sentido a sí mismo y a las cosas” (Fortes y Lomnitz, 1991:137), en ese aspecto los IA contribuyen a esa socialización:

Es un espacio que me permite expresar mis puntos de vista sobre los temas que son de interés público vinculados al área de investigación, entonces esto es un vehículo de socialización de conocimiento y que yo -de hecho desde ya hace bastante tiempo- lo sigo haciendo porque creo que es una forma de traducir en acto la investigación académica que no se quede solo en las aulas sino poder, precisamente -a la luz de las posibilidades de los medios de comunicación-, tener una interlocución con la sociedad y tener también una retroalimentación sobre los grandes problemas nacionales relacionados, repito, con mi tema de investigación, con los temas que yo manejo (Villanueva Villanueva, 2011).

A partir de la declaración del doctor Villanueva puede proponerse el siguiente recorrido respecto de la socialización de conocimiento en los MC:

Cuadro 16.- Socialización de conocimiento.



Fuente: elaboración propia.

a).- *El IA construye conocimiento perteneciente a su área de especialidad.* Su área de especialidad es la que le permite tener bases teóricas que le posibilite discutir asuntos de coyuntura, temas emergentes o problemas de la agenda pública.

Escribo artículos periodísticos porque, con los años, se convirtió en una forma de darle salida a mis ideas, investigaciones, inquietudes, reflexiones. Es otra expresión de mi trabajo académico, difundirlo (Aguayo Quezada, 2011).

Son construcciones de la realidad que posiblemente se discuten dentro de los ámbitos académicos a partir de constructos teóricos.

b).- *El IA pone ese conocimiento a la disposición de un público más amplio en los medios de comunicación.* Con ello, pretende explicar o interpretar los problemas que le son cercanos, que comprende mejor y que puede desarrollar

con claridad en pocas cuartillas. Popper sugería que “los intelectuales deberían dejar de admirar –y tolerar- [...] el estilo de las grandes palabras y oscuras, palabras rimbombantes e incomprensibles. Es una irresponsabilidad intelectual, que socava el sentido común y destruye la razón” (1995:244):

La idea es tratar de poder poner en un medio accesible a mucha gente una serie de opiniones que se sustentan en el trabajo de investigación, en el trabajo de reflexión sobre el tema académico que yo trabajo que es Educación Superior, pero también cómo éste alimenta visiones generales sobre el país en distintas coyunturas y contextos y cómo poder hacer llegar estas opiniones y estos puntos de vista a audiencias lo más amplias posibles. Tratar de hacer llegar un conjunto de opiniones que considero -esto es relevante- son representativas de un sector de universitarios que han tenido experiencias similares a la mía de vivir la universidad en sus procesos tanto académicos como políticos y que no encontramos voz ni espacio de participación en las actuales estructuras políticas, en las formas o en los espacios que tiene el sistema político mexicano (Ordorika Sacristán, 2011).

Con ello, ponen en la mesa asuntos que pretenden discutir con la sociedad en general, con otros actores sociales y políticos y/o confrontar sus propias posturas.

c).- *A partir de su publicación el IA experimenta una retroalimentación sobre los grandes problemas nacionales.* Impulsa una especie de diálogo a través de los distintos canales de comunicación que pone a su disposición, sobre todo en las redes sociales donde interactúa constantemente. Estos medios son parte de los actuales flujos de información y comunicación.

El lector espera que le demos información y que alimentemos el debate para lo cual está el twitter que está llegando permanentemente y lo veo y voy midiendo. Todas las cartas las contesto y todos los *twitts* voy viéndolos. No respondo todo el tiempo porque no me da (tiempo), pero sí los leo todos, sí leo todos los correos (Aguayo Quezada, 2011).

También el IA está al tanto de las reacciones que generan sus escritos en los diferentes estratos sociales.

[Recibo retroalimentación por parte de mis lectores] aunque no demasiada, sí recibo algunos correos electrónicos de diferente naturaleza de gente que está implicada en lo que yo escribo o de lectores eventuales del medio. Es un tipo de retroalimentación de la gente implicada directamente pero hay otra retroalimentación de gente que no fue parte diseñadora de iniciativas pero sí que ha sufrido las consecuencias, podría ser de un padre de familia que me dice: «pues tú dices que es una vida muy favorable y yo creo que ha sido o es la pérdida de la educación pública» por ejemplo, ése es otro tipo de retroalimentación, entonces creo yo que han sido muchas más las retroalimentaciones que he tenido no del público genérico sino del público involucrado en el diseño del programa o

medida o iniciativa a la cual yo me refería en mis textos (Canales Sánchez, 2011).

Retomando a Tenti Fanfani (2002) estamos hablando de una socialización del conocimiento más allá de la socialización escolar contemporánea ya que antes y durante la acción escolar están la familia y los sistemas masivos de producción y difusión de bienes culturales. Para Tenti hoy nuestras sociedades latinoamericanas están en transformación permanente. Masas de individuos deben enfrentar contextos estructurales completamente diferentes de aquellos que presidieron la configuración de su subjetividad. Lo normal es el desajuste entre el *habitus* y las condiciones de vida. En este contexto «tienen éxito» aquellos que han desarrollado un sistema de predisposiciones apto para decidir en la incertidumbre, cambiar permanentemente de preferencias, mantener su seguridad básica aun cuando cambien radicalmente las circunstancias por ello la formación de los hombres es materia de conflicto y constituye un elemento fundamental de toda estrategia de dominación, que por lo general trasciende a las generaciones y tiende a proyectarse en el futuro.

4.1.4.- Poseer espacios de formación

Algunos científicos duros o experimentales han escrito artículos periodísticos para hacer divulgación de la ciencia. La divulgación es la variante periodística de la comunicación pública de la ciencia⁵⁸; y es el hecho de adaptar – simplificando y explicando- un conjunto de conocimientos científicos, técnicos u otros para hacerlos accesibles a un no especialista (Smit en Fayard, 2004:33).

Desde los géneros periodísticos de opinión han pretendido contribuir con un espacio de formación, podríamos decir que han visto en esta actividad “una labor educativa [...] una parte del sistema de educación continua que el hombre de hoy requiere para mantenerse al día” (Estrada, 1985), distanciándose de convenciones lingüísticas de su especialidad.

Los medios de comunicación son actores fundamentales en la sociedad de la información y del conocimiento, se han convertido en vehículos donde puede circular el conocimiento a gran escala, podríamos decir que se han convertido en un sitio cambiante de aprendizaje. Se han convertido en

⁵⁸ Es decir “la comunicación entre las comunidades científicas y el público no experto” (Olivé, 2008:30).

“contenedores de un tipo de saber que convive con el que ofrece el sistema educativo [...]. En ese sentido son agentes educativos, que se suman a los tradicionales de la escuela y la familia [...]. Son actores fundamentales de la sociedad del conocimiento debido a que han adquirido progresivamente una dimensión socializadora y, por lo tanto, pedagógica que [...] está revolucionando el sistema educativo” (Fontcuberta y Borrat, 2006:25), sólo que no existe evaluación para el lector. Actualmente algunos IA tienen sus propios debates en torno a la importancia de considerarlos como productos académicos:

Porque yo doy la lucha que la divulgación debe valer y ésa es mi gran bandera, estoy en el nivel más alto del SNI, ahorita soy evaluadora de los demás, y mi punto es que la divulgación tiene que valer, tenemos que encontrar maneras de evaluar la divulgación y yo ya he escrito varias cosas sobre eso. La divulgación es la educación que recibimos los adultos en toda nuestra vida, yo así aprendo, leyendo cosas de divulgación, entonces sí, ésa es la manera en la que los adultos aprendemos y dura más tiempo que los treinta años hasta el doctorado (en promedio); los siguientes sesenta años de vida se aprende de manera informal, entonces la divulgación es prioridad (Fierro Gossman, 2011).

Divulgar la ciencia produce en algunos IA un sentido académico que va más allá de la enseñanza en las IES, es acercar el conocimiento en un lenguaje accesible y compartir su conocimiento con otros sujetos que pretenden comprender los avances de la ciencia en sus múltiples dimensiones. Ruy Pérez Tamayo reconocía hace 25 años que “la dificultad en el flujo de la información entre los mismos científicos constituye una manifestación más de nuestro subdesarrollo. Es necesario mejorar los canales de difusión, así como las publicaciones periódicas [...]; es indispensable darle más peso académico a los artículos que los investigadores mexicanos publicamos en nuestras revistas nacionales, y también es impostergable investigar cuál es el destino final de los artículos que se publican en México, porque todavía no lo sabemos a ciencia cierta” (1988:166).

Han existido científicos duros que han considerado que los artículos periodísticos dan la oportunidad de tocar temas generalmente ajenos a su especialidad, pero de interés social (Moshinsky, 1995) y otros que establecen una clara diferencia cuando se tiene la oportunidad de hacer las dos cosas:

Los artículos en *La Jornada* normalmente no los hago con el fin de hacer divulgación, porque esa tarea la hago de otra manera, entonces no quiero desaprovechar la posibilidad de tener este

espacio, haciendo lo mismo que ya hago en otros medios (Drucker Colín, 2011).

Si bien algunos IA, cada vez más, tienen clara la diferencia entre opinión y divulgación, todavía podemos encontrar en los medios de comunicación espacios de opinión donde es factible hacer divulgación. Apuestan por promover métodos más «abiertos» de enseñanza (IREM en Fayard, 2004:36), intentan que los lectores se planteen preguntas y profundicen en sus respuestas, que se apropien de saberes, que se disminuyan sus insuficiencias culturales.

Los IA luchan contra otros miembros de su comunidad científica que, con lenguajes complejos, ahuyentan a los menos doctos de los conocimientos generados lo que les permite conservar un lugar en su área que no permite el acceso a la masa. Pero cuando los IA ocupan los espacios de opinión para hacer divulgación de la ciencia deberían ser reconocidos por elegir esta opción de expresión.

4.1.5.- Ser intermediarios culturales del conocimiento

Los IA también pueden ser considerados intermediarios culturales del conocimiento bajo la perspectiva de Bourdieu, su libro *La distinción* nos sirve para considerarlos como mediadores, es decir, conforman un grupo de actores sociales que define así: “la nueva burguesía se realiza en las profesiones de presentación y representación (representantes de comercios y publicitarios, especialistas de relaciones públicas, de la moda y de la decoración, etc.), y en todas las instituciones dedicadas a la venta de bienes y de servicios simbólicos.” (1979:363). Los IA realizan un tarea de difusión cultural al interior de la sociedad asociados con el consumo de bienes simbólicos quienes median en la proliferación de objetos culturales, de información y de ofertas de consumo ante la necesidad de guías para el uso legítimo.

Según Moguillansky (2007) el concepto propuesto por Bourdieu no fue ampliamente desarrollado en su bibliografía y fue Featherstone quien al retomarlo argumentó que era posible explicar el posmodernismo en términos de la dinámica de las relaciones intergrupales y el equilibrio de poder entre distintos tipos de actores, siendo entonces clave el ascenso de los intermediarios culturales. Su importancia contemporánea sería el resultado de “procesos de largo plazo que llevaron a un aumento general en el número de especialistas en producción, difusión y reproducción simbólicas, e hicieron

que se modificaran sus relaciones con otros grupos de la sociedad y se elevase tanto su valoración general por parte de la sociedad como su propia capacidad de promover y demostrar su eficacia social” (Featherstone en Moguillansky, 2007).

Los IA que transfieren y circulan conocimiento en forma de bienes simbólicos están especialmente vinculados a los medios de comunicación y las industrias culturales; el rol que desarrollan contribuye a fomentar un equilibrio de poder entre los distintos tipos de actores ya que poseen capital cultural que les ayuda a traducir conocimiento especializado a las capas sociales menos favorecidas, o bien, no especializadas:

No sólo voy a las exposiciones sino, una de las razones principales por las cuales escribo semanalmente, es que me mantiene al día respecto de lo que está pasando en este medio. No ve uno nomás la exposición sobre la cual va a escribir, ve varias. Está viendo continuamente y escoge sobre qué escribir. Y generalmente tiendo a que sea positivo pero a veces es negativo (Del Conde Pontones, 2011).

Los IA ponen en juego sentidos académicos, es decir, aquellos que se vinculan directamente con su hacer profesional, pero también existen otras motivaciones que les generan sentidos intelectuales, es decir, van más allá del entorno inmediato de las IES.

4.2.- Sentidos intelectuales

Los sentidos intelectuales que los mismos IA aquí identificados le otorgaron a su participación en los medios de comunicación son relevantes. Entenderemos por sentidos intelectuales aquellos que se relacionan con su “pensar como lo distintivo del hombre” (Heidegger, 1990:73), a aquellas preocupaciones que van más allá del trabajo académico o personal para dar paso a preocupaciones colectivas y de interés social.

El IA es un ser preocupado por los grandes problemas ante los cuales busca una solución, una discusión, una propuesta, una forma de contribuir ante los asuntos que a todos nos competen, pero que pocos pueden expresar en los medios de comunicación. A continuación veremos otras razones por las cuales realizan esta actividad.

4.2.1.- Responsabilidad intelectual

Éste es el sentido intelectual más discutido por los propios intelectuales, en distintos momentos históricos y bajo diferentes contextos políticos, desde el siglo pasado. Le han llamado también circunstancia o compromiso intelectual: es un asunto que les preocupa o debiera preocuparles ¿qué se puede entender por responsabilidad intelectual?

El regeneracionismo de José Ortega y Gasset –“Yo soy yo y mi circunstancia y si no la salvo a ella no me salvo yo” (1942:30)- fue una manifestación de esta responsabilidad; considero que los IA que publican artículos periodísticos deberían, en tanto académicos, estar conscientes de su circunstancia y, por ello, pugnar por generar un cambio positivo en su entorno a corto y mediano plazo. Su visión analítica, el alcance de su interpretación de los hechos y la profundidad de su conocimiento de los temas que analizan les debería generar esa responsabilidad en su país.

Uno no vive en el vacío, uno vive e interacciona con el mundo exterior y es afectado, bien o mal, por los problemas o las condiciones que permean en la sociedad en la cual está inserto todos los días. Entonces, yo creo que uno tiene una responsabilidad social, y si se logra tener un espacio, ser una voz, poder decir cosas, pues yo creo que sería bastante oligofrénico si no utilizara esa posibilidad de hacerlo. Entonces, a mí sí me preocupan los problemas sociales, me preocupan las condiciones del país, ya no quiero decir del mundo porque ya sería demasiado pretencioso; me gusta inmiscuirme en los asuntos de la vida social, socioeconómica, educativa del país, aparte de mi trabajo, esencialmente que es el de hacer investigación en el área de la neurofisiología o de las neurociencias. No todo mundo es así; hay gente que no le interesa, no le parece adecuado, no tiene preocupación. Y como yo le he dicho a varios políticos: «yo, René Drucker Colín, no tengo ningún problema personal: tengo un buen trabajo, me pagan suficientemente bien, tengo un espacio adecuado donde desarrollar mi trabajo, tengo estudiantes, hago lo que me gusta ¿no? Yo no tengo ningún problema personal, mi familia está bien», o sea, realmente yo puedo decir que vivo bien; sin embargo, yo estoy permanentemente enojado, molesto, preocupado, me irrita el entorno en el que vivimos en el día de hoy (Drucker Colín, 2011).

Savater, por su parte, cuando interpreta a Ortega y Gasset dice que “la circunstancia es la historia, la circunstancia es la gente que me rodea, la circunstancia son las ideas, y hay que salvar esa circunstancia; mi yo no basta; aunque yo me retire a mi torre de marfil, no basta con que yo logre de alguna manera alcanzar una cierta perfección personal si no he logrado levantar la circunstancia que me rodea, es decir el país, la época” (2010:313). Bajo esta perspectiva Lorenzo Meyer dice que escribe artículos periodísticos:

Para no volverme loco, para no estar más triste de lo que ya estoy; de lo más decepcionado, de lo más pesimista, porque esto se ha ido

yendo a lo más oscuro cada vez más. Y como me dijo mi esposa: «por lo menos así no te estás volviendo loco». Pues ahora más lo necesito; y pienso también en una cosa, en relación a Goethe, no quiero decir que me quiera comparar, pero dijo: «en la medida en que haya alguien que se dé cuenta de cómo estaba Alemania, aunque los alemanes no se hayan dado cuenta, y esto quede registrado en la historia, que haya alguien que se dio cuenta, bueno, la cosa no está tan mal» (Meyer Cosío, 2011).

“La circunstancia –las posibilidades- es lo que de nuestra vida nos es dado e impuesto. Ello constituye lo que llamamos el mundo [...], las circunstancias son el dilema, siempre nuevo, ante el cual tenemos que decidirnos” (Ortega y Gasset, 2003:171-172) y, por ello, considero que los IA deberían tomar una postura, asumirse en esta sociedad:

Como no soy creyente, Santa Claus no me trajo nada, o tal vez porque no tengo chimenea. En estos días dizque de fiestas me la he pasado pensando en lo mal que está todo y en lo poco, muy poco, que uno puede hacer para que algo, no todo, esté mejor. Hay, desde luego, quienes han tenido alegrías, pero no es mi caso, a pesar de que mi salud está más o menos bien y de que estoy rodeado de amistad y cariño de la gente que me importa directamente. Siento que el país y el mundo en general no están bien y esto no me alegra, más bien me deprime. Cambia el año y honestamente para mí no significa nada, salvo un nuevo calendario, el de 2013, año non (¿año de don?). En otras ocasiones he comenzado a escribir un libro y eso me ha animado. Esta vez no tengo más que muchas preguntas e incertidumbres sobre lo que está ocurriendo y lo que puede agravarse más todavía en los próximos meses (Rodríguez Araujo, *La Jornada*, 03/01/2013).

Por su parte, Wright Mills en 1960 ya hablaba del sentido intelectual y la responsabilidad política de los intelectuales en el contexto de la Guerra Fría, decía que “los intelectuales se ocupan de ideas, de reminiscencias del pasado, de definiciones del presente y de imágenes de posibles futuros” (1972:23), con ello pretendía llamar la atención de su responsabilidad ante una posible tercera guerra mundial.

Chomsky también escribió sobre la responsabilidad intelectual, sólo que en el contexto de la guerra de Vietnam en la década de los sesenta, y sostenía que “los intelectuales se hallan en situación de denunciar las mentiras de los gobiernos, de analizar las acciones según sus causas y sus motivos y, a menudo, según sus intenciones ocultas. Al menos en el mundo occidental, tienen el poder que se deriva de la libertad política, del acceso a la información y de la libertad de expresión. A esa minoría privilegiada la democracia occidental le proporciona el tiempo, los medios y la formación que permiten ver la verdad oculta tras el velo de deformación y desfiguración, de ideología e interés de clase a través de los cuales se nos presenta la historia

contemporánea” (1974:34) y son las IES quienes, la mayoría de las veces, les permite esa formación, necesaria para poder interpretar acontecimientos.

Orlando Fals Borda la denominaba compromiso intelectual o compromiso-acción, es decir, “una actitud personal del científico ante las realidades de la crisis social, económica y política en que se encuentra, lo que implica en su mente la convergencia de dos planos: el de la conciencia de los problemas que observa y el del conocimiento de la teoría y los conceptos aplicables a esos problemas” (1970:67).

Más tarde, José Medina Chavarría sostendría –con su biografía cargada del contexto del régimen totalitario vivido en España, su exilio en México de 1939 a 1946, la imposibilidad de opinar en naciones ajenas como Chile o de actuar políticamente en cualquier país al que iba- que sentía la imperiosa necesidad de asumir su responsabilidad intelectual, ya que “la objetividad de la ciencia y su neutralidad valorativa vino a traducirse de hecho en la irresponsabilidad del científico [...]. La inteligencia, y especialmente la académica, tomaba así el aspecto de un brillante prestidigitador de ideas a quien admirar quizás en las horas de ocio, pero del todo inútil en el momento de decisión. Nadie se extraña del descrédito subsiguiente del intelectual” (1987:32).

Los totalitarismos ha sido, históricamente, el lugar donde se forman los intelectuales del “que han sido unas veces víctimas y otras cómplices” (Asiain, 1991:5), pero ante la caída de la mayoría de los regímenes totalitarios, ¿Han pasado de moda estos debates? ¿Cómo asumen ahora los IA esta responsabilidad?

Yo creo que es mi obligación, yo soy alguien que entró al mundo académico por accidente, yo quería estar en un rancho, mi idea era tener un rancho y andar con animales de otra índole, no con los racionales, sino con los buenos. Y entré de repente a un sitio que me fue, ahora lo veo, extraordinariamente generoso y favorable, que es éste, una universidad pública, chiquita. Me obligaron a estudiar, porque aquí había «marcaje personal». No es como otras universidades gigantes en donde el alumno va y viene, no. Aquí tenían que estar todo el tiempo. Me dieron idiomas; yo no sabía del inglés ni la «o» por lo redondo, ni del francés; me permitieron viajar, conocer el mundo. Entonces, si me dieron tanto y me dieron sueldo después, lo mínimo que puedo hacer es decir «bueno, yo justifico mi existencia porque me educaron así con dineros públicos; entonces yo lo retribuyo diciendo ‘está mal el uso del poder, tanto del público, como del poder privado; del poder físico, como del poder intelectual. Están mal usados’». Como académico la obligación es ser crítico, sino no tiene sentido ser académico, entonces mejor me voy a una secretaría y pido ahí que alguien me deje entrar. Porque aquí hay que ser crítico, ya si se lee o no se lee, si se usa o no se usa, ya no está en mi poder. Lo único que está en mi poder, en lo

que sí soy yo al cien por ciento, es al momento de elegir los temas y diseñar el intento de análisis (Meyer Cossío, 2011).

Esta postura se ve apoyada por Asiain: “en las sociedades modernas el papel del intelectual se define por su condición crítica: en un mundo consciente de su historicidad y de su naturaleza transitoria, pensar públicamente en la sociedad, a través de la reflexión o de la imaginación. Es enfrentarla a sí misma y a sus posibilidades, es reflejarla y criticarla” (1991:7).

Otra vertiente de asumir esta responsabilidad es intentar que el mundo de las ideas alcance a más lectores, no sólo al público especializado, al educado en las IES, para ello los medios de comunicación son un espacio favorable.

Escribo porque creo muchísimo, y muy firmemente, que lo que hacemos los académicos tiene que ser publicado, comunicado a públicos más amplios, que salgan del mundo de lo académico y entonces la prensa tiene una posibilidad de ser leída por más personas, es una especie de cálculo cuantitativo razonado, cuando yo hago un texto y lo publico en una revista especializada no me leen más de mil personas en un lapso de tiempo más o menos largo; cuando yo saco en el periódico un texto que puede tener ideas muy fuertes e incluso que valen académicamente -y estoy cierto de que me pueden leer más de mil gentes en un día- entonces esta posibilidad de ampliar el espectro de públicos me parece importante; creo que los académicos tenemos que dirigirnos a muchos públicos y entonces ésta es una manera de tomar otros públicos que lean lo que estamos produciendo, el conocimiento que estamos produciendo (Muñoz García, 2011).

Entonces podríamos aventurar que el IA “está obligado a responder con los hechos a su pensamiento de vanguardia so pena de negarse a *sí mismo*, en un continente donde la superioridad moral es una de las pocas tarjetas de presentación que exige el pueblo para escuchar a quienes le solicitan sus adhesiones” (Dalton, 1979:223).

La responsabilidad intelectual debieran asumirla los actuales AI permanentemente, ya que la mayoría se ha beneficiado con educación superior gratuita, con becas nacionales o internacionales, con plazas de tiempo completo, con programas de estímulos económicos y con la credibilidad y confianza que la población le ha otorgado a ellos y a las IES donde laboran.

4.2.2.- Incidir en la agenda pública

Cuando los IA participan en los medios de comunicación pretenden incidir en el establecimiento de la agenda pública y en la toma de decisiones. El término de *agenda setting* fue utilizado por primera vez por Maxwell E. McCombs y Donald L. Shaw en 1972 en la revista *Public Opinion Quarterly*, se podría decir

que es una teoría que considera a los medios como todopoderosos, pero no porque manipulen a la gente sino porque son capaces de marcar la agenda de temas relevantes a través de los medios.

Los IA son capaces de establecer la agenda en el sentido de que, por un lado, son capaces de proponer temas de discusión o, por otro, diferentes ángulos de análisis a los propuestos, son capaces de establecer nexos de datos aislados o relacionar acontecimientos pasados con los actuales para darles perspectivas diferentes.

La función de la agenda se presenta en dos niveles, el primer nivel es el de la *relación de fuerzas* entre los discursos de la información, la política y la comunicación, donde cada uno procura imponer su representación de la situación política a los otros dos, a fin de obtener el dominio parcial y siempre frágil de la agenda; el segundo nivel es el de la *relación* entre la comunicación oficial (la que se ve) y el estado real de los debates en la sociedad (Wolton, 1998: 113). En los medios de comunicación los IA constante están compitiendo por imponer temas en la agenda:

Cuando yo empecé a escribir, México era un sistema político autoritario, en donde no había ninguna posibilidad de participación, salvo que uno pasara por las «horcas caudinas» que significan la aceptación del régimen, en particular de la presidencia. De lo contrario, está uno destinado a la marginación, no puede uno actuar como ciudadano. Pienso en los años 60, en que yo entré en esta actividad académica; en los 70 y 80, que es cuando empecé a escribir, encontré que ahí podía desarrollar una actividad *política sin poder*, ésa era la condición básica, porque la *política del poder* es entrar a los partidos, a las estructuras burocráticas nacionales, a las «horcas caudinas». Pero hay otra política, la *política de los sin poder*, que es también política. Es la política de las ideas, no tiene uno ningún aparato físico para constreñir a nadie, que es la esencia del poder: obligar que «a» obligue a «b» a hacer lo que quiere aunque «b» no quiera. Eso es imposible, pero sí hay un elemento político propio del mundo académico, en particular de las ciencias sociales aunque no exclusivamente. En la Unión Soviética se vio que los físicos podían ejercer ese tipo de poder y es formular la crítica del entorno en el que uno se mueve. La preparación en el mundo académico, en ciencias sociales lleva, independientemente de que se sea de derecha, de izquierda o de centro, a considerar a la realidad bajo el prisma de lo que podría ser, de lo que con unos cambios aquí y otros cambios allá se podría lograr. Ésa es, de manera muy simplificada, la tarea de las ciencias sociales: entender el mundo en el que se mueven y ver qué posibilidades -que no se están llevando a cabo pero que podrían llevarse a cabo- existen, y entonces señalar la distancia entre lo que es y lo que puede ser, ésa es la política en las ciencias sociales: hacer una crítica de quienes viven en el mundo de la política del poder desde el mundo de la política de las ideas o de la teoría (Meyer Cossío, 2011).

Los IA en su función de articulistas, casi siempre, tienen un mayor peso que el resto de su comunidad académica ya que generan corrientes de opinión, a veces a favor, a veces en contra, del régimen en cuestión; por ello, otras instancias políticas, entre ellas, la Presidencia de la República -que también busca incidir en la conformación de la agenda- los convoca para tratar de persuadirlos.

Eventualmente yo podría decir que sí hay incidencia en la Presidencia de la República (particularmente con Carlos Salinas de Gortari), especialmente en todos los temas de reforma política, menos en las propuestas de crítica económica. A veces, incluso en temas tan trascendentes, importantes, que aparecerían en paquete, como el Tratado de Libre Comercio, se incorporaron apreciaciones de estos sectores críticos y académicos en el aspecto cultural, del intercambio cultural, de las relaciones laborales, en las cuestiones ambientales, sí, se recibían, y algunas de éstas se incorporaban (Carreño Carlón, 2011).

Su voz es escuchada, se convierten en un referente, en una voz autorizada, son llamados expertos o especialistas:

Me considero una persona que aparte de su desempeño en instituciones académicas que realiza labores propias que se esperarían en su institución como es investigar, enseñar, realiza esta otra actividad que es tener presencia en los medios, ser referente de los tomadores de decisiones, una voz autorizada para opinar sobre tal y cual problema del ámbito de mi especialidad (Canales Sánchez, 2011).

También escribir en los MC puede ser una forma de participación política:

Participar en la prensa es una forma de participación política y también pues estar metidos con nuevos públicos, que a la UNAM le den cosas asociarnos con grupos en las universidades estatales para hacer cosas juntos, que le den a nuestra universidad algo y también asesorar a veces a funcionarios de los gobiernos estatales y el federal y desde luego tenemos una presencia clarísima en la ANUIES, lo que sale en la ANUIES como idea de política hacia delante para la educación superior normalmente tiene algunos otros participando, entonces hay una clara conciencia de que esto tiene que ocurrir, que los académicos no podemos estar encerrados y que tenemos que participar en todo lo que nos abra la sociedad para participar. (Muñoz García, 2011).

Incidir en la agenda pública, al hacer énfasis en determinados temas con diferentes objetivos, parece ser una de las constantes de los IA, pero también inciden en el establecimiento de ella cuando se invisibilizan temas, cuando están ausentes en la discusión pública o cuando son excluidos de los medios de comunicación.

4.2.3.- Elevar el nivel de discusión en la esfera pública

Aunque la esfera pública se desarrolló inicialmente desde los cafés y los salones donde los miembros varones de la burguesía, los nobles y los intelectuales, se reunían para discutir obras literarias, esas conversaciones aunque abiertas se basaban en prácticas de exclusión. Pero ese diálogo institucionalizado de los salones y cafés retrocedería a medida que los intereses comerciales progresivamente organizaban la comunicación (Stevenson, 1998)⁵⁹. Con el tiempo los IA buscaron insertarse en los medios de comunicación para seguir participando en la esfera pública e intentaron “mantener cierto grado de «independencia» respecto de las tentativas externas de controlar el contenido” (Stevenson, 1998:105).

Yo soy independiente, no es que me considere. Una semana critico al *Peje*, y la otra a Marcelo, y otra, la mayor parte del tiempo, a Calderón y a los priistas, porque estoy en la izquierda; pero no, mi única parcialidad es hacia los lectores, el interés común y mis principios. Y puedo hacerlo porque tengo autonomía financiera, por mi salario de El Colegio (de México) y lo que gano de las columnas y mis participaciones en medios (Aguayo Quezada, 2011).

Así, los IA participan en los medios para erigirse como un mediador entre lo político y la sociedad, para hablar en nombre de los individuos ausentes en la discusión pública a partir de una legitimidad otorgada por la misma sociedad o autootorgada por su participación en los medios de comunicación y en las IES. Se encuentran en una lucha constante para hacerse oír y reconocerse a través de la circulación de su palabra, pretenden elevar el nivel de discusión pública y tener repercusión más allá de su comunidad, tanto que pueden contestarle por los mismos medios a otros IA que tienen posibilidades de hacerlo:

Me percaté del peso que tenían los medios en la discusión pública, lo que se debatía en los medios era en general lo que tenía mayor peso y visibilidad, que es una dinámica muy distinta a la de la circulación en las revistas de corte fundamentalmente académico que tienen una fuerte influencia en círculos reducidos de personas en los ámbitos universitarios, pero lo que está en los medios generalmente siempre es motivo de una mayor difusión, penetración y peso en el debate público (Canales Sánchez, 2011).

Están obligados moralmente a elevar el nivel de discusión pública, a poner en la mesa de discusión cifras y antecedentes históricos, a profundizar

⁵⁹ Actualmente también se excluyen a determinados actores sociales y políticos de la discusión pública cuando su nivel de discusión es menor o no se es miembro del selecto club.

en los acontecimientos, a cuestionar al auditorio, pero también saben que esta circunstancia les posibilita invitaciones:

Estaba la invitación de mi parte (como director del periódico *El Nacional*) para incorporar gente, para invitar académicos a concurrir el argumento principal, a esta actualización del debate público, a tratar de elevar el debate público, la calidad de nuestra esfera pública. Y, bueno, las propuestas eran argumentando que encajaban con los términos de esa invitación y traían algo que aportar para elevar la calidad de nuestra esfera pública (Carreño Carlón, 2011).

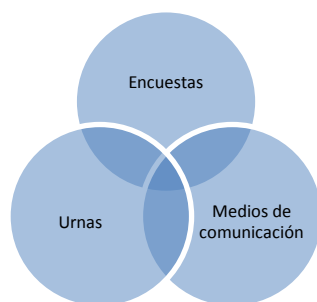
Aunque también hay que considerar que en las sociedades actuales normalmente “se considera que, si los expertos no dicen nada es porque dan su consentimiento, y ese consenso nos da seguridad y nos lleva a incorporar las nuevas verdades al sistema en que almacenamos el saber. En cambio, cuando los expertos discuten, nos volvemos escépticos respecto de la verdad enunciada. Esto quiere decir que no confiamos en los expertos individuales sino en comunidades de expertos autoerigidas” (Wallerstein, 2004:17); cuando un IA participa en los medios de comunicación es porque pretende discutir un tema y generar debate, sobre todo, desde las posturas tomadas por sus comunidades, dicho de otro modo, propone temas para discutir en la esfera pública y no para discutir sólo con unos cuantos amigos en charlas de café.

Mi crítica es que la esfera pública debería estar más pluralizada a pesar de que ahora los medios digitales han hecho su tarea, esta pluralidad permitiría discutir temas públicos en una esfera más compartida.

4.2.4.- Influir en la opinión pública

Siempre es tentador influir en “la opinión [ya que] es un proceso que relaciona entre sí a una mayor o menor variedad de «emisores» y de «receptores» que ejercen de hecho, o intentan ejercer, unos sobre otros, poder, prestigio o influencia” (Bourricaud, 1992:273). Pero influir en la opinión pública (OP) adquiere otras dimensiones cuando hablamos de la tríada encuestas-urnas-medios de comunicación (Sampedro, 2000):

Cuadro 17.- Opinión pública



Fuente: elaboración propia con elementos de Sampedro.

Es en la esfera de los medios de comunicación donde los IA se mueven, gestionan, discuten para influir en las dos restantes. Para González Llaca (1977) la OP es la suma mayoritaria de las opiniones individuales de una comunidad y sugiere cinco fases en la formación de la OP en la que podemos ver cómo se desarrolla la actividad de escribir en los IA:

Primera fase.- Una opinión es una respuesta a un estímulo. Su formación depende de dos elementos que se conjugan: un hecho y el conocimiento del mismo. En el caso de la OP ese hecho debe ser conocido por todo un grupo social a través de los medios de comunicación. Los IA -como los lectores comunes y corrientes- conocen el acontecer cotidiano a través de los medios, seleccionan un tema y lo ponen como el centro de su discusión.

Segunda fase.- Ante problemas complejos son los líderes los más sensibles en reaccionar y salir en defensa de ciertos intereses (casi siempre colectivos). En esta etapa son los IA los que hacen perceptibles la dimensión del suceso a la OP a través de los medios de comunicación.

Tercera fase.- La significación otorgada a los acontecimientos por los IA en los medios logra captar la atención de las mayorías.

Cuarta fase.- Los argumentos de aquellos que han podido participar en el debate se ha agotado, emergen claramente las posiciones de los contendientes, en este caso los IA y otros actores centrales en la discusión.

Quinta fase.- Las propuestas han sido simplificadas y presentadas por parte de los IA en forma accesible para los grandes públicos.

Ante esta situación en la esfera pública, a veces existe un acercamiento con las autoridades políticas ya que sus colaboraciones son monitoreadas de manera sistemática por distintos órdenes de gobierno desde sus oficinas de

comunicación social o institucional, saben que pueden ser particularmente leídos y atendidos en sus peticiones o sugerencias, pero también que pueden ser requeridos para asumir cargos que no comprometan del todo su relativa independencia y les permita, paralelamente, acumular prestigio.

(Desde la Presidencia de la República) se tenía una atención más singularizada en el caso de voces que tenían un peso mayor por tener más obra publicada, por estar más acreditados en la opinión académica y en la opinión pública [...] se trataba de establecer con ellos una interlocución, se trataba de responder a sus requerimientos de información, a sus críticas; a veces con discusiones públicas, enviando réplicas a sus medios; a veces con interlocuciones en lo particular, se trataba de ajustar algún dato que no fuera preciso, etcétera. O incluso para ampliar un debate mayor que ya no tuviera, digamos, el atractivo para el interés público (Carreño Carlón, 2011).

Parece ser que los IA cuando participan en medios “reflejan su vocación de orientar la conducta de la sociedad en base a ciertas pautas y valores culturales definiendo objetivos y alcances del desarrollo social. En ese sentido, los intelectuales cumplen una función política en la medida en que la política es el arte de organizar la convivencia en una sociedad” (Hofmeister, 2003:9).

Algunos autores pueden sugerir que actualmente una porción considerable ha dejado de lado su posición crítica y hasta constestataria y se ha integrado con sorprendente facilidad dentro de las estructuras del poder de los regímenes neoliberales (Mansilla, 2003:24), no está de más decir que “los intelectuales mantienen un estrecho contacto con los políticos, a los que critican, pero con los que están obligados a relacionarse no sólo para intentar cumplir su tarea sino para obtener, finalmente, el reconocimiento social” (Hernández, 2003:49); con ello se sienten parte de esa discusión:

Me siento como una persona que está participando y colaborando al ámbito político en mi esfera de actividad que es la educación superior; sí sé y estoy consciente de cuál es mi rol (Muñoz García, 2011).

Los IA intentan incidir en la OP para darle un sentido intelectual a su labor cotidiana, pero también para construir su identidad todos los días.

4.2.5.- Construir una identidad intelectual

¿Es posible pensar que los IA pueden construir una identidad intelectual en los medios de comunicación? Quizás, si hablamos de que los IA también allí construyen su sentido del Ser (Argüelles, 2003:11), que es un lugar desde donde se puede construir lo simbólico y desde donde los IA están en discusión

permanente con ellos mismos. Para este apartado entendemos la identidad como “el conjunto de repertorios culturales interiorizados (representaciones, valores, símbolos...) a través de los cuales los actores sociales (individuales o colectivos) demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2000). En la identidad se manifiestan los gustos, preferencias, simpatías, rechazos, sentidos de pertenencia y adscripciones de los seres humanos en su vida en sociedad, que implica también su forma de percibir el mundo, a los demás y, por ende, la dirección de sus actuaciones particulares o grupales ante ciertas circunstancias y personas (Bolaños-Gordillo, 2007:418). Por ello, intento acercarme a su representación social construida a partir de su acción:

No escribo para nadie, ni para quedar bien con nadie, yo creo que ése es un rasgo de mi identidad como académico y como persona política a lo largo de toda mi trayectoria y que se trasluce siempre, no solo en las opiniones que escribo sino en las que transmito a través de entrevistas en distintos medios de comunicación (Ordorika Sacristán, 2011).

Opinar para identificarse, con un grupo, con una comunidad, con una sociedad; opinar para diferenciarse, de otros académicos, de otros intelectuales, de otros articulistas, opinar para sentirse parte de una corriente de pensamiento o para sentirse solo. Para Lomnitz (2002) la identidad es una adscripción «fluida» que se genera en la interacción social y no una sustancia estable, es decir, una misma persona tiene características variables según los contextos de interacción social, bajo esta premisa la participación de los IA en la prensa en diferentes momentos ha construido su identidad:

Para mí es parte de mi vida, es una complementariedad de lo que yo hago como académico, me parece que poder interactuar es algo que a mí me gusta por la utilidad social, que en mi caso, creo que puede tener y la verdad con la satisfacción de que no escribo por escribir, no escribo por llenar un espacio, mi objetivo es compartir algo con el lector que no sabía o que no estaba al tanto o que puede ser una revelación que es interés público, que es de interés no solo del público sino de interés público y por tanto me hace sentir muy satisfecho de poder participar de esta manera y dedicarme con una actividad compatible como la actividad académica. Si yo tuviera una pretensión de orden político-administrativo pues seguramente no escribiría como escribo, ¿por qué? porque ya tendría yo algún otro tipo de motivaciones: el contenido de lo que yo escribiría iría en otro sentido para poder ser compatible con un proyecto de búsqueda de cargos o de algún tipo de cuestiones ajenas al ámbito estrictamente de la investigación, de la crítica y de la docencia (Villanueva Villanueva, 2011).

Su conocimiento del entorno, su experiencia, su visión de las problemáticas y sus interpretaciones están atravesadas por sus valores, creencias y referentes culturales; pero, también, algunos IA encuentran que su labor en los medios de comunicación los tiene en un punto medio, por un lado no son bien vistos por los colegas en las IES -aunque sí por los rectores- y, por el otro, no están del todo en los medios -sólo envían colaboraciones o participan una vez a la semana- esto es “estar parcial o totalmente «fuera de lugar» en todas partes, no ya estar totalmente en cualquier otra parte [...] puede ser a veces una experiencia ofensiva, molesta” (Bauman, 2005:35), quizás al principio pudo ser así, pero con el tiempo ese estar fuera de lugar le dio otra dimensión a su identidad, podríamos decir que más plural, con mayores conocimientos y con mayores interacciones, desde donde construyen su biografía:

Sí se compete, es un medio feroz, se compete con todo mundo, claro. Pero yo no tengo problemas en reconocer que alguien trata el tema mejor que yo. Vamos, tengo el ego domesticado, pero tengo ego (Aguayo Quezada, 2011).

Y aunque la identidad es un proceso de construcción de sentido atendiendo a un atributo cultural, o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido, para un individuo determinado o un actor colectivo puede haber una pluralidad de identidades (Castells, 1999:28) o, en concordancia con Berger y Luckmann (1997), podríamos decir que una de las funciones de la identidad cultural es ser fuente de creación de sentido en el entorno inmediato. Si las identidades son fuente de sentido, es pertinente considerar que la actividad de escribir en los medios les ha dado a los IA sentido a su existencia.

Estoy convencido de que transmito conocimiento y eso es una responsabilidad que uno tiene al estar frente a la posibilidad de tener un espacio digamos que llega a un amplio número de personas precisamente por eso uno tiene que prepararse y difundir, compartir y expresar de manera responsable y de manera documentada los temas que trata en cada uno de sus textos; pero cuando uno escribe no sólo se transmiten los conocimientos sino se transmite su concepción de la vida, su formación académica, su inclinación política, sus obsesiones; yo creo que uno se refleja ahí mismo en la medida en la que uno lee lo que se escribe, incluso en la selección de temas a pesar de que son especializados; por qué escogí un tema, éste y no otro; bueno, pues eso va dando cuenta de cuáles son digamos las obsesiones profesionales, académicas, periodísticas en este caso que uno tiene, entonces refleja no solo los conocimientos sino tu propia percepción de lo que es la vida, de tu forma de actuar, te reflejas, digamos, que es un espejo de lo que uno es en buena medida (Villanueva Villanueva, 2011).

Identidad que se ve reflejada en cada colaboración, en cada opinión, en cada escrito, con fortalezas y debilidades, donde ponen en juego su sentir, sus enojos, sus frustraciones, sus complacencias. Esa forma de percibirse, de interpretarse, de confrontarse, de saberse expuestos una y otra y otra vez. Identidad que se envuelve y se desenvuelve en función de las reacciones de los otros: colegas, lectores, adversarios, críticos, admiradores, seguidores, donde se tejen y construyen relaciones cada día, donde con cada tema abordado se resignifican sus posturas políticas, ideológicas, sociales, culturales para reconocerse y ser reconocidos por los otros.

Escribir para los otros, para el mayor número de lectores posibles, fuera de los lugares preestablecidos refuerza la identidad como IA, pero también como ser humano que vive y muere en sociedad. La identidad como productora de sentido, el sentido de escribir en los medios como una forma de autoafirmación. Identidad y sentido se unen, se entrelazan y envuelven al IA: imposible disociarlos.

Conclusiones

Con las publicaciones de géneros de opinión en los medios de comunicación los IA han creado sentidos académicos y sentidos intelectuales. Sus sentidos académicos están ligados a aspectos profesionales, a su entorno inmediato, a su práctica cotidiana en las aulas y a sus aspiraciones en un ámbito académico con relación a sus colegas y alumnos. Entre los hallazgos se encontró que constantemente intentan construir interpretaciones de sentido en la prensa diaria, que se ha convertido en un espacio con fuerza para investigar, interpretar y conocer algunos aspectos de la historia y de la realidad; que están interesados en generar saberes diferentes a la academia, lejos de los saberes institucionalizados y formalmente aceptados, en formatos accesibles a quienes busquen acercarse a las interpretaciones inmediatas y cotidianas de especialistas en el tema; que pretenden construir un espacio de socialización del conocimiento, es decir, son académicos que contribuyen a que los individuos sean socializados, que reciban un sistema de símbolos y significados en forma de géneros de opinión a través de la prensa para comprender la realidad y sentirse parte de una sociedad.

También buscan poseer espacios de formación alternativos a los que poseen tradicionalmente, es decir, hay una intención de divulgar la ciencia, esa vertiente periodística de la comunicación pública de la ciencia, que

históricamente han realizado, preferentemente, los investigadores duros o experimentales; ser intermediarios culturales del conocimiento ha sido un rol que, concientemente o no, han jugado en sociedades donde su figura resulta relevante, necesaria y frecuente gracias a los medios de comunicación.

Estos sentidos están estrechamente vinculados con el quehacer que durante varios años han desarrollado en su vida académica, su principal actividad, fuente de satisfacciones, de logros, de reconocimiento hacia el interior de las IES. Esta construcción de sentido no sería la misma si fuera originada en otro ámbito, pero al ser las IES su principio y fin orilla a pensar que está estrechamente vinculada.

Se encontraron sentidos intelectuales, esto es, aquellos encaminados a reflexionar más allá de un entorno inmediato, de ver por sociedades, naciones, continentes o el mundo como un todo. Uno de los hallazgos fue que necesitan reforzar o reconocer su responsabilidad intelectual, aquella que se genera cuando se está consciente de ser un actor, sujeto y gestor privilegiado ante escenarios especialmente complejos y saber que se posee el vehículo adecuado para levantar la voz. Pretenden incidir en la agenda mediática con temas que pueden interesar a más de uno, donde no hay atención suficiente de las autoridades o de los propios medios de comunicación. Elevar el nivel de discusión en la esfera pública, sobre todo cuando existe un nivel de discusión muy bajo entre los actores políticos y sociales con espacios mediáticos, llamando la atención en aspectos de fondo más que de forma. Influir en la opinión pública mediante argumentos y sustentos, o bien, comparando aspectos que se han presentado en otros países que puedan conocer física o teóricamente. Construir y construirse una identidad intelectual en cada una de sus colaboraciones, escribir a sabiendas de que pueden equivocarse, de ser incómodo, de ser mal visto, de ser demasiado crítico, nunca satisfecho o nunca políticamente correcto. Estos sentidos son construidos con múltiples intenciones permanentemente.

Trabajé con subjetividades porque considero que “hay todavía un vasto campo para explorar trabajando sobre las fuentes existentes, aunque hay que moverse fuera de los caminos ya trillados. Me refiero a la vida privada de los protagonistas, jóvenes y menos jóvenes, de las grandes batallas de ideas [...] personas de carne y hueso, portadoras de pasiones además de intereses. Esperanzas y angustias, entusiasmos y desilusiones, amistades y enemistades que han influido, como siempre, en sus tomas de posiciones en la vida

pública. Son aspectos difíciles de construir confiando únicamente en las biografías” (Coccia, 1997:54), por ello he recurrido a la entrevista a profundidad semi-estructurada, su oralidad me parece esencial para conocer los sentidos de su producción académica e intelectual.

CONCLUSIONES FINALES

En los ámbitos de la educación y pedagogía “todavía hay un vasto campo para explorar [...] aunque hay que moverse fuera de los caminos ya trillados” (Coccia, 1997:54), es el caso de esta tesis doctoral.

Para esta investigación consideré a los intelectuales académicos como “pedagogos de la nación” (Bobbio en Baca, 1998:46). Los aquí referidos no son periodistas, son académicos que expresan sus opiniones en los medios de comunicación a nivel nacional y que responden a la exigencia de analizar hechos políticos y sociales ante fenómenos tan complejos como la denominada “exclusión cognitiva” (Rodríguez, 2012), es decir, la lectura de artículos científicos publicados en revistas de poca accesibilidad pudiera representar exigencias complejas para tener acceso a la producción de conocimiento; por ello, la publicación de géneros de opinión en diarios y revistas de circulación nacional constituye una forma sistemática para transferir y circular conocimiento especializado en la sociedad mexicana.

Los actuales intelectuales académicos que se encuentran laborando como profesores y/o investigadores en diversos centros de investigación, institutos o facultades de las IES más importantes de México, al realizar esta labor de manera periódica transfieren y circulan conocimiento especializado que deriva en enfoques multi y transdisciplinarios. Venidos de diferentes disciplinas, con distintos enfoques analíticos, los intelectuales académicos están presentes todos los días en los medios de comunicación con un elevado nivel de discusión pública abordando los temas de la agenda pública para circular y transferir conocimiento, en un espacio relativamente reducido, a un público que está pendiente de sus opiniones.

Analizar temas de la coyuntura contemporánea de manera reiterada ha contribuido que algunos intelectuales académicos se hayan vuelto líderes de su área de investigación gracias su visibilidad mediática; pero, además, están concientes de que para impulsar ideas, construir corrientes de opinión o marcar tendencias es preferible hacerlo en grupo, ya sea con otros intelectuales académicos o con otros actores, políticos o sociales.

Desde que los medios de comunicación incorporaron a diversos intelectuales como analistas en sus secciones de opinión han surgido posturas teóricas, desde distintas disciplinas, que han permitido discutirlos: círculo rojo, intermediarios culturales, constructores del imaginario social,

comentócratas, especialistas o expertos, entre otras. Por primera vez se propone considerar a los intelectuales académicos, que colaboran en los medios de comunicación, como aquellos actores que producen, transfieren y circulan conocimiento especializado.

Por esta razón recomendé incorporar la categoría de intelectual académico en el ámbito educativo y pedagógico (Carrasco, 2011c), recuperada de la historia y que no había sido considerada en mi área de estudio. El concepto de intelectual académico tuvo que ser reconstruido en un nuevo contexto para la presente tesis y se incorporó como una figura central en la presente discusión, fue así que, en el actual contexto, se ubicó como un actor social adscrito a las IES, regido por parámetros y lineamientos de altos estándares de calidad, especializado y en el que se han invertido grandes cantidades de recursos en su preparación curricular.

En esta tesis se debatió sobre la figura del intelectual, que se ha construido como un actor de interés en los estudios multidisciplinarios -donde diversas áreas de conocimiento, como la sociología, la filosofía y la ciencia política, ya se han ocupado del tema-, desde allí se han realizado aportaciones a esta línea de investigación; pero sin duda, ninguna la ha discutido tanto como la historia en varias de sus especialidades: historia intelectual, historia de los intelectuales, historia de las ideas, historia social e historia de las mentalidades, desde donde han salido las conclusiones más interesantes sobre los hombres y las mujeres de ideas.

Para lograr el objetivo de investigación fue necesario hacer un recorrido histórico desde finales del siglo XIX y el siglo XX que permitiera contextualizar la constitución de los intelectuales académicos, para comprender al intelectual académico del siglo XXI desde los estudios educativos y pedagógicos.

La figura del intelectual académico lleva aproximadamente 65 años de existencia, en este recorrido histórico se ha podido apreciar que ha estado, sobre todo, en el servicio público, en la acción política, en la Universidad y, obviamente, en los medios de comunicación. Es casi un pleonasma decir «intelectuales académicos en los medios de comunicación» porque sólo se puede aspirar a esta categoría si se accede a los medios.

Como el intelectual casi siempre ha estado ligado a las cadenas genealógicas, algunos de los IA que escribieron géneros periodísticos de opinión lo hicieron debido al aprendizaje que recibieron de sus profesores – quienes practicaron esta tarea-, e incluso de sus mismos familiares, desde

donde ha fluido su capital intelectual y, de esta manera, el aprendizaje que obtuvieron fue de una forma normal y cotidiana que intentaron imitar.

Pero debemos tomar en cuenta que desde el siglo XIX a la fecha el intelectual mexicano no ha estado solo en esta tarea, sino que condiciones como el exilio y la migración han incidido de manera determinante en la conformación del actual panorama en México; en esta tesis se pudo destacar la presencia permanente de algunos intelectuales de diversas partes del mundo (Europa, Asia y Latinoamérica, principalmente) que se asilaron -principalmente en el Distrito Federal- debido a los regímenes totalitarios que vivieron en sus respectivas naciones en diferentes momentos y que vieron en nuestro país un receptor de estas migraciones, con un ambiente intelectual históricamente solidario con los intelectuales transterrados. Estos intelectuales, después de haber vivido los horrores de las dictaduras, al llegar a México recibieron invitaciones para colaborar en las IES y en los medios de comunicación y no dudaron en aprovechar las posibilidades de escribir con relativa libertad en un país ajeno en un principio, con la idea de inculcar, también, a las siguientes generaciones la vocación de expresarse por aquellos que no lo hacen.

Una vez que se pudo identificar que mexicanos y transterrados han convivido permanentemente en el mismo espacio público es evidente que se han disputado esos escenarios y hayan opinado con mayor vigor cuando las coyunturas históricas que cimbraron al país los alcanzaron, como el movimiento estudiantil de 1968 y sus consecuencias en 1971 -donde *Excélsior* jugó un papel relativamente destacado por su importante planta de articulistas donde ya se distinguían más claramente los intelectuales académicos de otros intelectuales y donde mexicanos y transterrados eran altamente visibles-; el terremoto de la Ciudad de México -donde empezaron a despuntar algunos intelectuales académicos gracias a su visibilidad como sociedad civil- y el levantamiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional -y la gran movilización de intelectuales académicos que propició el subcomandante Marcos a través del reconocimiento mutuo- han conformado al intelectual académico del siglo XXI.

Después del gran juego de imágenes e interpretación en tiempo real que trajo consigo los atentados a los Torres Gemelas de Nueva York, los IA vivieron momentos de máxima tensión política que reforzaron su quehacer periodístico. Algunos intelectuales académicos entraron en el juego mediático donde

existían diferentes intenciones al ser requeridos, una de ellas era la de cooptar a los IA relativamente incómodos por diversas vías, ya fuera a través de Comités de opinión pública para regular su participación o como asesores de los candidatos para ofrecer su capital simbólico, cada uno con diferentes intenciones.

Más tarde llegaron intelectuales que vieron a México como un factor de atracción en el ámbito de las IES, donde los colegas con situaciones previas similares, actuaron con reglas tácitas de solidaridad y apoyo con los hombres y mujeres de ciencia que venían –y vienen- en busca de oportunidades -donde las redes han jugado un factor muy importante- y que les ha permitido insertarse en los medios de comunicación. Estas nuevas generaciones compiten por espacios y se han alineado a generaciones, grupos, redes y comunidades con diferentes intereses ya que saben utilizar su capital simbólico con un tejido más fino, lo que les ha permitido acumular posiciones estratégicas.

Es relevante para los intelectuales académicos opinar en los medios de comunicación cuando lo hacen desde las Universidades: dos instituciones con alto grado de confianza ciudadana que no ha presentado cambios drásticos en los últimos años; cuando 60% de la población manifiesta leer el periódico por lo menos una vez a la semana este dato debe tomarse con seriedad.

En esta tesis propongo que se discutan también, al interior de la disciplina, las élites académicas, vertiente que en México no parece ser del interés de los investigadores. Su capital simbólico de notoriedad externa los ha cubierto con una capa elitista dentro de las instituciones de educación superior, lo que les ha permitido tener un rol destacado al interior de las mismas, o bien, ser un adversario político dada su movilidad en los medios con la publicación de géneros periodísticos de opinión y la firma de desplegados. De cualquier manera, han buscado hacerse del mayor número de espacios que les genere reconocimiento, desde donde harán todo lo posible por incidir en la toma de decisiones que apuntalen sus posiciones estratégicas.

También sugerí atender el tema del prestigio académico -acaso discutido en una sola tesis de maestría del Departamento de Investigación Educativa (DIE) del Cinvestav- y expresé la necesidad de atender el prestigio extra académico.

En esta investigación pude demostrar que sus discursos periodísticos están estrechamente vinculados a sus discursos académicos, y que algunos

actores lo hacen con la idea de contrarrestar el discurso público dominante, pero reconozco que otros están en la corriente del discurso hegemónico por así convenir a sus intereses.

Los intelectuales académicos han utilizado los espacios en los medios de comunicación para construir cierta reputación en torno a su nombre, pero los medios de comunicación también los utilizan a ellos para «fabricar» un «especialista», el «experto» que necesitan; a veces, esta reputación es sólo producto de la mercadotecnia de los medios de comunicación. En este juego de nombres y firmas las IES también quieren participar y utilizan a sus propios académicos para que escriban a nombre de la IES, el académico en cuestión no es relevante, ya que su nombre aparece al final con una letra minúscula, no recibe remuneración económica por ello, le hacen saber que es parte de su hacer profesional, mientras para la IES es sumamente importante aparecer en primerísimo plano porque le resulta una forma de publicidad altamente rentable.

Existen también alianzas colectivas para participar en los medios de comunicación con intelectuales académicos venidos de diferentes disciplinas, diversas IES y distintos intereses personales, para defender intereses colectivos comunes lo que les ha permitido, de cierta forma, tener una presencia pública y sentirse cobijados por los medios de comunicación.

Como la mayoría de los intelectuales académicos se saben parte de una élite académica tiene mayores posibilidades de apostar por la ortodoxia académica donde traspasan fronteras, tiene un pie en las IES y otro en los medios de comunicación, no son de aquí ni de allá; antes eran mal vistos por sus colegas, pero apreciados por los rectores; ahora son sumamente envidiados y muchos académicos esperan su oportunidad de ascender a las grandes ligas.

Sin embargo, existen algunos intelectuales académicos que ya no se reconocen en sistemas rígidos como el SNI y han preferido desplazar su ámbito de reconocimiento y de identidad a los medios de comunicación, donde escriben para un público más amplio que el estrictamente académico.

En esta tesis considero relevante discutir con más fuerza las formas de construcción de prestigio académico y comenzar la discusión del prestigio extraacadémico, aspecto descuidado en más de una vertiente por los distintos colegas especializados en las IES, este planteamiento se basa en considerar que es pertinente analizar otros ángulos en la conformación de los

intelectuales académicos por ser actores clave en la discusión pública. Como también está descuido el estudio de las transiciones de élites académicas a élites políticas o a otro tipo de élites, donde se han insertado en grupos relativamente relevantes y con incidencia en el poder.

Antes de investigación no había referentes en la conformación de grupos, comunidades o redes que firman desplegados en los medios de comunicación para manifestarse por problemáticas hacia su entorno próximo, es decir, sus propias IES, sus asociaciones, sus agrupaciones o contra algún miembro en particular; o para manifestarse por problemáticas más grandes, es decir, por su país; ante ello, se autoerigen como defensores de su comunidad, de la sociedad.

A lo largo de la investigación también me preguntaba si los intelectuales académicos construían discursos críticos en los medios de comunicación, si no sólo eran contribuciones tenues que no llegaban al fondo de las problemáticas, si sus colaboraciones eran construidas desde sus áreas de investigación, si su formación era clave para ocupar un espacio en los medios; en la indagación obtuve que ellos mismos se consideraban críticos y que su discurso periodístico estaba íntimamente ligado a su discurso académico; pero, también encontré que sus colegas no los percibían igual, que los sentían contenidos, que no se exponían lo suficiente, que utilizaban su capital académico para ponerlo al servicio de intereses particulares, con ganancias extra institucionales.

Así, descubrí que para tener éxito en la selva académica y mediática había que ir, en ocasiones, a contra corriente del discurso público dominante, pero esto depende en cuál corriente de opinión se inserte en su grupo, comunidad, red o generación. Y su éxito dependerá de cuán fuerte se hagan escuchar en las IES y en los medios de comunicación.

¿Qué sentidos les producía a los intelectuales escribir en los medios de comunicación si su entorno inmediato son las IES? Bueno, los sentidos académicos y los sentidos intelectuales, aquellos que les genera su entorno inmediato, en el cual han vivido, laborado y construido su carrera académica, desde donde se identifican y son, desde donde su ser es bienvenido y recompensado, desde donde se han significado y resignificado. Considero que los sentidos académicos e intelectuales de los intelectuales académicos merecen ser atendidos en otras dimensiones.

En futuras investigaciones quizás deberíamos discutir si los intelectuales académicos son actores centrales que buscan la verdad, si han obtenido este estatus a base de disciplina, honestidad, tolerancia, autocrítica, diálogo y pasión. Dejar constancia, también, de sus sueños, memorias, olvidos, utopías, intereses, afiliaciones políticas y expectativas personales y grupales con visiones a futuro, con reminiscencias del pasado que actúan para conformar un presente.

Discutir si con sus colaboraciones en los medios de comunicación es posible reconstruir historias de las ideas o, más ampliamente, historia de las mentalidades para escudriñar los modos de pensar, de sentir, de imaginar y de actuar de los hombres y mujeres en la historia.

Si bien el eje rector de esta investigación es un estudio centralizado en la Ciudad de México, las reflexiones que pongo a consideración en este texto me parece que tienen que ser discutidas en un contexto más amplio: las intelectualidades de América Latina. Por ejemplo, habría que considerar lo que está pasando en 2014 en Venezuela durante el gobierno de Nicolás Maduro donde “los intelectuales se pronuncian, están activos, tienen blogs, programas de televisión (aunque desde las propias filas de la izquierda se denuncia la salida del aire de varios programas de televisión a cargo de escritores e intelectuales progobierno), columnas de opinión” (Coelli, 2014). O lo que ha venido sucediendo en Perú con el racismo silencioso y la superioridad de los intelectuales indígenas en los escasos medios de comunicación (Cadena, 1998); o el silencio de los intelectuales en los medios y la censura en Paraguay; o la urgencia de los rectores porque distintos intelectuales académicos participen en los medios de comunicación en Chile; o el desinterés de los propios intelectuales académicos para participar más activamente en los medios de Argentina; en fin, me parece que queda un camino largo por recorrer para profundizar en los nuevos roles de nuestros intelectuales académicos en América Latina.

A manera de epílogo

Regresando al contexto mexicano quizás habría que considerar que la comunicación pública de la ciencia es un área de conocimiento que se ha venido conformando, con mayor fuerza, a partir de década de 1970. Con ello, algunos intelectuales académicos de diferentes IES en México emprendieron la batalla al buscar diversas vías para hacer de la ciencia un bien público en

espacios no formales de educación aprovechando las secciones de opinión en periódicos de circulación nacional como *Excélsior*, *Uno más uno* o *La Jornada*, o en revistas como *Nexos* o *Vuelta* para hacer divulgación de la ciencia. Mientras, en otro sentido, había una insistencia de convencer a los miembros de las comisiones dictaminadoras del Sistema Nacional de Investigadores del Conacyt para que esta actividad fuera valorada.

Durante esta década había sido considerada una actividad poco importante al interior de las IES por ello, con el transcurso del tiempo, se volvió una tarea solitaria, donde algunos intelectuales académicos interesados en esta labor realizaban sus propias gestiones con los medios de comunicación para llevarla a cabo sin recursos suficientes ni el reconocimiento para realizarla. Se ponía el énfasis en que este rubro estaba muy descuidado y que, cada vez más, se hacía necesario un acercamiento del conocimiento académico con la sociedad: un público no especializado que quería comprender los avances de la ciencia en sus múltiples dimensiones.

Uno de los científicos que daba esta lucha era Ruy Pérez Tamayo, quien reconocía “la dificultad en el flujo de la información entre los mismos científicos constituye una manifestación más de nuestro subdesarrollo. Es necesario mejorar los canales de difusión, así como las publicaciones periódicas [...]; es indispensable darle más peso académico a los artículos que los investigadores mexicanos publicamos en nuestras revistas nacionales, y también es impostergable investigar cuál es el destino final de los artículos que se publican en México, porque todavía no lo sabemos a ciencia cierta” (1988:166).

Para entonces, los medios de comunicación se habían transformado en contenedores de un tipo de saber que convivía con el que ofrecía el sistema educativo. En ese sentido se convertían en agentes educativos, que se sumaban a los tradicionales de la escuela y la familia. Eran actores fundamentales de la sociedad del conocimiento debido a que habían adquirido progresivamente una dimensión socializadora y, por lo tanto, pedagógica que estaba revolucionando el sistema educativo (Fontcuberta y Borrat, 2006:25).

Pretendían contribuir con espacios de formación distanciándose de las convenciones lingüísticas de cada especialidad y fomentando una interacción entre la academia y la sociedad, con lo que ayudarían a equilibrar la falta de comunicación entre los propios científicos, que se había convertido en un obstáculo para el desarrollo de la ciencia mexicana (Garza, 1976).

Más recientemente otros intelectuales académicos han sostenido sus propios debates con relación a la comunicación pública de la ciencia, y su vertiente periodística: la divulgación, al demandar que esta actividad debería tener un valor en las evaluaciones formales, en ese sentido, la doctora Julieta Fierro manifestaba en 2011 “yo doy la lucha que la divulgación debe valer y ésa es mi gran bandera, estoy en el nivel más alto del SNI, ahorita soy evaluadora de los demás, tenemos que encontrar maneras de evaluar la divulgación y yo ya he escrito varias cosas sobre eso. La divulgación es la educación que recibimos los adultos en toda nuestra vida, yo así aprendo, leyendo cosas de divulgación, entonces sí, ésa es la manera en la que los adultos aprendemos y dura más tiempo que los treinta años hasta el doctorado (en promedio); los siguientes sesenta años de vida se aprende de manera informal, entonces la divulgación es prioridad”.

Como científicos sociales y experimentales han considerado la comunicación pública de la ciencia como una oportunidad y una exigencia al mismo tiempo y, cada vez más, tienen clara la diferencia entre opinión y divulgación: “mis artículos periodísticos en *La Jornada* no los escribo con el fin de hacer divulgación, porque esa tarea la hago de otra manera, entonces no quiero desaprovechar la posibilidad de tener este espacio, haciendo lo mismo que ya hago en otros medios” (Drucker Colín, 2011); por ello, diferentes intelectuales académicos opinan por algunos medios y hacen comunicación pública de la ciencia en otros.

Para la década de 1990 comenzó la institucionalización de la comunicación pública de la ciencia en Conacyt; nació como una respuesta a las demandas de IA que tenían cierto prestigio y poder en las IES y en los medios de comunicación. Por ello, se creó la Dirección de Divulgación y Difusión de Ciencia y Tecnología del Conacyt y en 1994 surgió la Semana Nacional de Ciencia y Tecnología. El 28 de julio de 2005 la junta de Gobierno del Conacyt aprobaba los lineamientos del subprograma de divulgación y difusión científica tecnológica, allí asumían que estaban pendientes dos tareas fundamentales: la investigación del estado del conocimiento en que se encontraba la divulgación de la ciencia y la búsqueda de indicadores internacionales confiables y comparativos. Con ello surgían el Índice de Revistas Mexicanas de Divulgación Científica y Tecnológica, Convocatorias de Comunicación y Difusión de la Ciencia y Tecnología, la Semana Nacional de

Ciencia y Tecnología, series de radio, la recuperación de archivos sobre la historia y la tecnología en México.

Para 2013 se llevaba a cabo el primer Seminario Iberoamericano de Periodismo de Ciencia, Tecnología e Innovación y, en 2014, se realizaba la primera reunión del Consejo Asesor de Divulgación, Comunicación y Relaciones Públicas donde se anunciaba la primera Feria Internacional de las Sociedades del Conocimiento, el segundo Seminario Iberoamericano de Periodismo de Ciencia, Tecnología e Innovación y el Premio Nacional de Periodismo y Divulgación Científica, entre otras actividades.

Ante este escenario era urgente que Conacyt tomara cartas en materia de divulgación de la ciencia y la tecnología y presentó una propuesta de reforma a su Ley Orgánica en materia de divulgación de la ciencia y la tecnología al Congreso de la Unión; el 26 de abril de 2011 el dictamen positivo se sometió a discusión y votación en la pleno de la Cámara de Diputados con 409 votos y la iniciativa con proyecto de decreto se turnó a la Cámara de Senadores un día después; su dictamen a discusión se presentó el 23 de abril de 2013 y fue aprobado por 88 votos para ser publicado en la Gaceta Parlamentaria el 27 de abril de 2014. Esta reforma consistió en una adición al artículo 2 de dicha Ley en materia de divulgación de la ciencia y la tecnología, donde se agregaron dos párrafos a la fracción XI para quedar de la siguiente forma:

XI. Apoyar la generación, difusión y aplicación de conocimientos científicos y tecnológicos.

Para ello el Conacyt deberá emprender acciones que fomenten y fortalezcan las actividades de divulgación científica entre los investigadores del país y las organizaciones de la sociedad civil.

De igual forma, deberá incentivar la vinculación entre estos actores y las instituciones del Sistema Educativo Nacional a fin de fortalecer la capacitación de los educadores en materia de cultura científica y tecnológica;

Con esta situación el Conacyt está mucho más fortalecido para llevar a cabo la comunicación pública de la ciencia en diferentes sectores de la población. Aunque la divulgación de la ciencia ya comenzaba a ganar un lugar en los criterios específicos de evaluación del SNI al señalar que “la difusión de los productos de la investigación es ponderada debido a la importancia de esta actividad, tanto en el ámbito nacional como en el internacional, especialmente para los Niveles 2 y 3” en las áreas 2, 4 y 5, en otras sigue sin ser considerada (áreas 1, 3, 6 y 7).

Tal vez, en este momento, la divulgación científica comience a abrir las puertas a los géneros periodístico de opinión para que sean considerados como productos susceptibles de ser evaluados por las comisiones dictaminadoras del SNI.

Fuentes consultadas

- Aguayo**, S. (2011) “Sistema Nacional de Investigadores: Luces y sombras” en *Reforma*, México, 30 de noviembre
- Altamirano**, C. (2008) *Historia de los intelectuales en América Latina II. Los avatares de la «ciudad letrada» en el siglo XX*, Tomo I, Argentina: Katz Editores
- Altamirano**, C. (2013) *Intelectuales. Notas de investigación sobre una tribu inquieta*, Argentina: Siglo XXI
- Alvarado**, P. (2010) “Los rankings mundiales universitarios. Su prestigio académico y el interés público” en *DIDAC*, 1 de enero, núm. 55, México: Universidad Iberoamericana, puede consultarse en http://www.iberopublicaciones.com/didac/articulo_detalle.php?pageNum_paginas=3&totalRows_paginas=5&id_volumen=4&id_articulo=60&id_seccion=2&active=1&pagina=10&pagina=11&pagina=12&pagina=11&pagina=10&pagina=11&pagina=12&pagina=13
- Álvarez**, G. (2003) *Modelos académicos de Ciencias Sociales y legitimación científica en México*, México: ANUIES
- Argüelles**, P. (2003) “Preguntar la identidad” en *Convergencia*, Revista de Ciencias Sociales, vol. 10, núm. 32, mayo-agosto, México, disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10503201>
- Arnau**, L. (2010) *200 mexicanos que nos heredó el mundo*, México: Secretaría de Gobernación/Instituto Nacional de Inmigración
- Arreola**, F. (2013) *Entrevista con Enrique Krauze: la izquierda debe de reencontrar sus raíces liberales*, 24 de julio, consultado en <http://reformas.sdpnoticias.com/el-debate-nacional/2013/07/24/entrevista-con-enrique-krauze-la-izquierda-debe-reencontrar-sus-raices-liberales>
- Asiain**, A. (1991) “Prólogo” en Paz, Octavio, *La palabra liberada*, México: Vuelta
- Baca Olamendi**, L. (1998) *Bobbio: los intelectuales y el poder*, México: Océano
- Barbusse**, E. (1922) *El cuchillo entre los dientes. A los intelectuales*. México: s/e
- Barrón**, C., Garduño, G. y Gutiérrez, G. (1997) “La teoría de las generaciones como una posibilidad analítica de estudio en la formación del profesional universitario” en Díaz Barriga, A. (coord.) *Investigación Educativa 1993-1995*, tomo 1, México: COMIE-Iztacala

- Barros**, C. (s/f) *Historia de las mentalidades, historia social*, España: Universidad de Santiago de Compostela, consultado en http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/hm_historia_social.htm
- Basail**, A. (2005) *Fronteras des-bordadas. Ensayos sobre la Frontera Sur de México*, México: Casa Juan Pablos/Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas
- Bauman**, Z. (2005) *Identidad*, España: Lozada
- Becher**, T. (2001) *Tribus y territorios académicos. La indagación intelectual y las culturas de las disciplinas*, Barcelona: Gedisa
- Berger**, P. L.; Luckmann, T. (1997) *Modernidad, pluralismo y crisis de sentido, La orientación del hombre moderno*, Barcelona: Paidós
- Bobbio**, N. (1998) *La duda y la elección: intelectual y poder en la sociedad contemporánea*, México: Paidós
- Bolaños-Gordillo**, L. (2007) “¿Cómo se construyen las identidades en las personas?” en *Ra Ximhai*, vol.3 núm. 2, mayo-agosto, Universidad Autónoma Indígena en México, México
- Bolívar**, R. (2002) *Los intelectuales y el poder*, México: SEP/Instituto Politécnico Nacional
- Bourdieu**, P. y Passeron, J. (1967) “Sociología y filosofía en Francia desde 1945: muerte y resurrección de la filosofía sin sujeto” en Moreno, J. *Pierre Bourdieu y la filosofía*, España: Montesinos
- Bourdieu**, P. (1988) *La distinción. Criterios y bases sociales del gusto*, Madrid: Taurus
- Bourdieu**, P. (1999) *Intelectuales, política y poder*, Buenos Aires: Eudeba
- Bourdieu**, P. (2009) *Homo Academicus*, México: Siglo XXI
- Bourricard**, F. (1990) *Los intelectuales y las pasiones democráticas*, México: UNAM
- Bourricard**, F. (1992) “Sobre la noción de comunicación sociopolítica” en Labarriere, J. (coord.) en *Teoría política y comunicación*, España: Gedisa
- Brunner**, J.J. (1989) *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*, tomo I, México: Universidad Autónoma Metropolitana-ANUIES
- Bunge**, M. (2000) *La investigación científica*, México: Siglo XXI
- Cacho**, L. (2012) “Renta de cerebros” en *El Universal*, México, 27 de febrero
- Cadena**, M. de la (1998) *El racismo silencioso y la superioridad racial en el Perú*, puede consultarse en http://www.academia.edu/1547624/LA_REPRESENTACION_DEL_OTRO_EN_

LAS_ELITES_INTELECTUALES_EUROPEAS_Y_LATINOAMERICANAS_UN_SIGLO_DE_PENSAMIENTO_RACIALISTA_1830-1930

Camarena, M. (2006) “El estudio de la vida cotidiana como expresión de la cultura” en *Revista del Centro de Investigación* de La Universidad La Salle, México, puede consultarse en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34282910>

Camp, R. (1983) *Los líderes políticos en México. Su educación y reclutamiento*, México: FCE

Camp, R. (1988) *Los intelectuales y el Estado en el México del siglo XX*, México: FCE

Camp, R. (2006) *Las élites del poder en México*, México: Siglo XXI

Canseco, M. “Los «intelectuales» vs la televisión” en *La Razón*, México, 1 de junio de 2012

Careaga, G. (1972) *Los intelectuales y el poder*, México: SEP-setentas

Careaga, G. (1974) *Los intelectuales y la política en México*, México: Extemporáneos

Carmona, D. (1994) *Se constituye el Grupo San Ángel que pretende evitar la violencia de los partidos en las próximas elecciones* en <http://www.memoriapoliticademexico.org/Efemerides/6/09061994-Gpr.SA.html> (consultado el 7 de enero de 2013)

Carrazco, G. (1996) *Los intelectuales como articulistas de Excélsior en la época de Julio Scherer García*, México, tesis de licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán-UNAM, México

Carrazco, G. (2002) *Proyecto de regulación jurídica de comunicación social. El proceso de gestión en la esfera pública*, tesis de maestría en Comunicación de la Universidad Iberoamericana, México

Carrazco, G. (2009), “El futuro de la educación media superior en tiempos de crisis” en *El Financiero*, suplemento Mercados, viernes 18 de septiembre, México

Carrazco, G. (2011a) “Intelectuales académicos y medios de comunicación: el caso de la UNAM y del periódico *Excélsior*” en *Revista Luciérnaga*, Facultad de Comunicación Audiovisual, Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, año 3, edición 5, Medellín, Colombia, ISSN 2027-1557, puede consultarse en [161](http://politecnicojic.edu.co/luciernaga5/pdf/articulos/INTELECTUALES-</p></div><div data-bbox=)

ACADEMICOS-Y-MEDIOS-DE-COMUNICACION-El-Caso-de-la-Unam-y-El-Periodico-Excelsior-de-Mexico.pdf

Carrasco, G. (2011b) *La intelectualidad: la narrativa como forma de recuperación de testimonios*, ponencia presentada en las Segundas Jornadas sobre Historia de la Ideas en la Universidad de Talca, Chile, puede consultarse en <http://www.otalca.cl/link.cgi//SalaPrensa/Conocimiento/3822>

Carrasco, G. (2011c) *La nueva producción de conocimiento: artículos periodísticos escritos por intelectuales académicos* ponencia presentada en XI Congreso Nacional de Investigación Educativa, México: COMIE, puede consultarse en http://www.comie.org.mx/congreso/memoriaelectronica/v11/docs/area_04/0753.pdf

Carrasco, G. (2011d) *Intelectuales académicos* ponencia presentada en el Primer Congreso de Alumnos de Posgrado de la UNAM, México, puede consultarse en http://www.posgrado.unam.mx/publicaciones/1congreso/00_Intro.pdf

Carrasco, G. (2012a) “Armand Mattelard y su relación con los jesuitas: confrontaciones de un intelectual” en la revista *Universum*, Universidad de Talca, Chile, núm. 27, vol. 1, indizada en SciELO Chile/latindex, puede consultarse en http://www.scielo.cl/pdf/universum/v27n1/art_13.pdf

Carrasco, G. (2012b) “Lorenzo Meyer: un intelectual académico en el ejercicio de opinar” en la revista *Universum*, Universidad de Talca, Chile, núm. 27, vol. 2, indizada en SciELO Chile/latindex, puede consultarse en <http://universum.otalca.cl/contenido/index-12-2/entrevista.html>

Carrasco, G. (2012c) *Intelectuales académicos y circulación de conocimiento de México hacia América Latina* ponencia presentada en el 54 Congreso Internacional de Americanistas “Construyendo diálogos en las Américas” en la Universidad de Viena, Austria, puede consultarse en http://ica2012.univie.ac.at/index.php?id=117160&no_cache=1&L=12&tx_univietablebrowser_pi1%5Bbackpid%5D=117025&tx_univietablebrowser_pi1%5Bfkey%5D=964&tx_univietablebrowser_pi1%5Buid%5D=12220&tx_univietablebrowser_pi1%5Bpointer321210%5D=1

Carrasco, G. (2012d) *Desplegados firmados por intelectuales académicos* ponencia presentada en el Segundo Congreso de Alumnos de Posgrado de la UNAM, México, puede consultarse en <http://www.posgrado.unam.mx/congresoalumnos2013/doc/Memoria.pdf>

- Carrasco**, G. (2013a) “Manuel Martín Serrano: pionero del análisis teórico de todas las manifestaciones comunicativas” en la revista *Universum*, Universidad de Talca, Chile, núm. 28, vol.1, puede consultarse en http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_issuetoc&pid=0718-237620130001&lng=es&nrm=iso
- Carrasco**, G. (2013b) “Manuel Alcántara Sáez: un cientista social que no puede estar ajeno a los cambios” en la revista *Universum*, Universidad de Talca, Chile, núm. 28, vol. 2, puede consultarse en http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-23762013000200013&script=sci_arttext
- Carrasco**, G. (2013c) *De élites académicas a élites políticas: el caso de México*, ponencia presentada en el VII Congreso Internacional CEISAL, Consejo Europeo de Investigaciones Sociales de América Latina, Memoria, presencia y porvenir en América Latina, Universidad Fernando Pessoa, Portugal
- Carrasco**, G. (2013d) *Capital simbólico de notoriedad externa de los intelectuales académicos*, ponencia presentada en las Terceras Jornadas sobre Historia de la Ideas en la Universidad de Talca, Chile, puede consultarse en <http://www.otalca.cl/link.cgi//SalaPrensa/Academia/7070>
- Carrasco**, G. (2013e) *Capital simbólico de notoriedad externa: intelectuales académicos de las IES* ponencia presentada en XII Congreso Nacional de Investigación Educativa, COMIE, México
- Carrasco**, G. (2013f) *Artículos periodísticos* ponencia presentada en el Tercer Congreso de Alumnos de Posgrado de la UNAM, México, puede consultarse en <http://www.posgrado.unam.mx/congresoalumnos2014/doc/Memoria.pdf>
- Carrasco**, G. y Gutiérrez, N. (2014) “Transferencia de conocimiento especializado: artículos periodísticos escritos por intelectuales académicos” en Chavoya, M. (coord.) *Producción de conocimiento y procesos de internacionalización en México*, México: Universidad de Guadalajara (en prensa)
- Carrasco**, G. (2014) “Sistema Nacional de Investigadores: Las fronteras del quehacer académico” en *Heterodoxia y frontera* en H. Crespo (Coord.), México: Universidad Autónoma del Estado de Morelos (en prensa)
- Carrión**, J., Arguedas, S., Carmona, F. (1969) *Tres culturas en agonía. Tlatelolco, 1968*, México: Editorial Nuestro Tiempo
- Caruso** M.; Heinz-Elmar T. (2011) *Internacionalización. Políticas educativas y reflexión pedagógica en un medio global*, Argentina: Granica

- Casas**, R.; Dettmer, J. (2008) “Sociedad del conocimiento, capital intelectual y organizaciones innovadoras” en *Instituciones, sociedad del conocimiento y mundo del trabajo*, México: FLACSO-Plaza y Valdés
- Casillas**, M. y De Garay, A. (1992) “El contexto de la constitución del cuerpo académico en la educación superior 1960-1990”, en Gil Antón, M. *Académicos: Un botón de muestra*. México: UAM-Azcapotzalco
- Castaños-Lomnitz**, H. (2011) *Oleadas de migrantes científicos a México. Una visión general*, México: Instituto de Investigaciones Económicas-UNAM
- Castelló**, M. (2007) *Escribir y comunicarse en contextos científicos y académicos*, España: Graó
- Castells**, M. (1999) *La era de la información. Economía, sociedad y cultura*, vol. 2, El poder de la identidad, España: Alianza Editorial
- Charle**, C. (2000) *Los intelectuales en el siglo XIX. Precursores del pensamiento moderno*. España: Siglo XXI
- Charle**, C.; et. al. (2006) *Redes intelectuales transnacionales. Formas de conocimiento académico y búsqueda de identidades culturales*; Barcelona: Ediciones Pomares
- Chomsky**, N. (1974) *La responsabilidad de los intelectuales y otros ensayos históricos y políticos: Los nuevos mandarines*. Madrid: Ariel
- Centro de Investigaciones sobre Latinoamérica y el Caribe**, puede consultarse en <http://www.cialc.unam.mx/pensamientoycultura/biblioteca%20virtual/diccionario/transterrados.htm>
- Cid de León**, O. (2012) “Es Fuentes insustituible” en *Reforma*, México, 28 de mayo
- Coccia**, F. (1997) “De la conciencia de la crisis a la crisis de la conciencia. El final del *shi* y el nacimiento del *zhisfenzi*”, en *Los intelectuales y el poder en China*, Madrid: Trotta
- Coelli**, R. (2014) “Los intelectuales en Venezuela” en *Milenio Diario*, 1 de marzo, México, D.F., puede consultarse en http://www.milenio.com/cultura/intelectuales-Venezuela_0_253774960.html
- Collins, R. (2005) *Sociología de la filosofía. Una teoría global del cambio intelectual*. Barcelona: Hacer
- Coloquio CIC** (2012) *Circulación Internacional de Conocimientos*, México D.F. del 9 al 11 de octubre, puede consultarse en <http://isavoires.free.fr/wikini/wakka.php?wiki=PagePrincipale>

Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (2008), reglamento publicado en el Diario Oficial de la Federación el 21 de marzo, México, puede consultarse en http://www.conacyt.gob.mx/SNI/SNI_CriteriosInternosdeEvaluacion/Documents/CriteriosInterno_AREAI.pdf

Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos (2013), México: Cámara de Diputados

Coser, L. (1980) *Hombres de ideas: El punto de vista de un sociólogo*, México: FCE

Cortés, A. (s/f) *Inés Arredondo y la Generación de Medio Siglo. Entrevista con Claudia Albarrán*, consultado en http://www.literatura.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=73&Itemid=53

Corral, J. (2011) “El amparo de los intelectuales” en *La Vanguardia*, 27 de enero, México, disponible en <http://www.vanguardia.com.mx/columnas-elamparodelosintelectualesantelacorte-639473.html>

Cunha, N. (1944) *Elites e académicos na cultura português setecentista*, Portugal: Imprensa Nacional

Dafouz, E. (2001) “Algunos aspectos de la subjetividad en los artículos periodísticos de opinión: en estudio contrastivo español-inglés” en De Bustos Tovas, et. al. (2005) *Lengua, Discurso, Texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*, tomo II, España: Visor Libros

Dahrendorf, R. (2009) *La libertad a prueba. Los intelectuales frente a la tentación totalitaria*, Alemania: Trotta

Dalton, R. (1979) “La responsabilidad del intelectual con su pueblo” en *El compromiso del intelectual*, México: Editorial Nuestro Tiempo

De Marías, J. (2008) *Historia de la filosofía*, Madrid: Alianza
Diario Oficial de la Federación (2008) 21 de marzo, México: Secretaría de Gobernación

Devés-Valdés, E. (2007) *Cartas a la intelectualidad*, Chile: Editorial Grafitti

Devés-Valdés, E. (2007) *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*, Chile: Universidad Santiago de Chile

Díaz-Polanco, H. (2012) *La cocina del diablo. El fraude electoral de 2006 y los intelectuales*, México: Editorial Planeta Mexicana

Didou, S.; Gérard, E. (2010) *El Sistema Nacional de Investigadores, veinticinco años después. La comunidad científica, entre distinción e internacionalización*, México: ANUIES

Dosse, F. (2007) *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*, París: Universitat de València

Durán, J. (2009) “Educación y saber: la redefinición de los saberes en los sistemas educativos en la modernidad tardía” en *Nómadas*, Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas, núm. 21, Universidad Complutense, puede consultarse en <http://pendientedemigracion.ucm.es/info/nomadas/21/jfduran.pdf>

Encuesta Nacional en Viviendas (2012) *México: Confianza en instituciones*, realizada por Mitofsky y Tracking Pool Roy Campos, México, disponible en http://consulta.mx/web/images/mexicoopinapdf/20120830_NA_Confianza_Instituciones.pdf

Encuesta Nacional de Prácticas y Consumos Culturales (2010) realizada por el Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta), México, puede consultarse en http://www.conaculta.gob.mx/recursos/banners/ENCUESTA_NACIONAL.pdf

Escalante, F. (2012) “El escándalo interminable. Apuntes sobre el sistema de opinión pública” en *Los grandes problemas de México. Política*, tomo IV, México: El Colegio de México

Escobedo, J. (2002) *Movilización de opinión pública en México: el caso del Grupo Oaxaca y de la Ley Federal de Acceso a la Información Pública* en <http://www.juridicas.unam.mx/publica/librev/rev/decoin/cont/2/art/art3.pdf>

Estatuto del Personal Académico del Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social (2010), puede consultarse en http://www.ciesas.edu.mx/informacion_interna/EPA2010.pdf

Estatuto del Personal Académico de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (2005) puede consultarse en http://www.flacso.edu.mx/sites/default/files/estatutopersonalacademico_mod.pdf

Estatuto del Personal Académico y Procedimientos para la Evaluación y Clasificación del Personal Académico de El Colegio de México (2011) puede consultarse en <http://leytras.colmex.mx/Download/marco/estacad.pdf>

Estatuto del Personal Académico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, año 5, núm. 29, México, D.F., 12 de febrero de 2010

Evaristo, S. (2003) *Los géneros periodísticos de opinión en Televisión Azteca*, tesis de licenciatura en Periodismo y Comunicación Colectiva de la Escuela Nacional de Estudios Profesionales Acatlán-UNAM

Fals, O. (1970) *Ciencia propia y colonialismo intelectual*, México: Editorial Nuestro Tiempo

Fayard, P. (2004) *La comunicación pública de la ciencia. Hacia la sociedad del conocimiento*, México: UNAM

Fermi, L. (1971) *Inmigrantes ilustres. La historia de la migración intelectual europea, 1930-41*, Argentina: Bibliográfica Omeba

Fernández-Esquinas, M.; et al. (2010) *Indicadores de transferencia de conocimiento: una propuesta de medida de la cooperación entre universidad y empresa*, ponencia presentada en el VII Congreso Iberoamericano de Indicadores de Ciencia y Tecnología, Madrid, España, consultada en <http://www.ricyt.org/files/Capitulo%205.pdf>

Fontcuberta, M.; Borrat, H. (2006) *Periódicos: sistemas complejos, narraciones en interacción*, Buenos Aires: La crujía Ediciones

Fonseca, J. (2011) *¿Otro Grupo San Ángel?* en <http://eleconomista.com.mx/columnas/columna-especial-politica/2011/09/27/otro-grupo-san-angel>

Follari, R. (2008) *La selva académica: Los silenciados laberintos de los intelectuales en la universidad*, Argentina: Homo Sapiens

Foucault, M. (1973) *El orden del discurso*, México: Tusquets Editores

Gaceta Parlamentaria de la Cámara de Diputados (2014), México, jueves 24 de febrero, puede consultarse en <http://gaceta.diputados.gob.mx/>

García, S.; Landesmann, M.; Gil, M. (1993) *La investigación educativa en los ochenta, perspectiva para los noventa. Académicos*. México: Segundo Congreso Nacional de Investigación Educativa, Estados de conocimiento, cuaderno 3

García, M. (1997) "Michael Foucault: «Microfísica del poder y control social»" en Baca Olamendi en *Los intelectuales y los dilemas políticos en el siglo XX*, tomo I, México: FLACSO-Triana editores

García, A. (2009) "Comienza nueva etapa en la revista *Nexos*" en *La Jornada*, México, 9 de enero

García, A. (2012) "Vázquez Mota pide consejo a intelectuales" en *24 Horas*, México, 9 de marzo

- Garello**, M. V.; Rinaudo, M. C. (2013) “Autorregulación del aprendizaje, feedback y transferencia de conocimiento. Investigación de diseños con estudiantes universitarios” en *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 15(2), 131-147, disponible en <http://redie.uabc.mx/vol15no2/contenido-garellorinaudo.html>
- Gibbons**, M.; *et. al.* (1998) *La nueva producción del conocimiento. La dinámica de la ciencia y la investigación en las sociedades contemporáneas*. Barcelona: Pomares-Corredor
- Gil Antón**, M. (2008) “Los académicos en instituciones privadas que captan demanda. Una aproximación a otros actores, hoy en la sombra” en *Revista de la Educación Superior*, vol. 37, núm. 145, enero-marzo, México, consultado en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-27602008000100010
- Gil Antón**, M. (2013) “Los nuevos escenarios de la educación en México y el papel de las revistas científicas especializadas”, conferencia magistral en el coloquio *Educación, producción y difusión del conocimiento. 35 aniversario de Perfiles Educativos*, martes 20 de agosto, México: IISUE-UNAM
- Giménez**, G. (1986) *La teoría y el análisis de la cultura*, México: SEP-Universidad de Guadalajara-COMECSO
- Giménez**, G. (2000) “Identidades en globalización” en *Espiral*, vol. VII, núm. 19, septiembre-diciembre, pp. 27-48, puede consultarse en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13801902>
- Giménez**, G. (2010) “La cultura como identidad y la identidad como cultura” en Castellanos (coord.) *Identidad, cultura y política*, México: Cámara de Diputados/Porrúa
- Gleizer**, D. (2007) *Exiliados incómodos: México y los refugiados judíos del nazismo (1933-1945)* tesis doctoral, Centro de Estudios Históricos, El Colegio de México
- Goldfarb**, J. (2000) *Los intelectuales en la sociedad democrática*, España: Cambridge University Press
- Góngora**, E. (2012) *Prestigio académico: estructuras, estrategias y concepciones*, México: ANUIES
- González**, A. (2005) *¡Que se mueran los intelectuales!*, México: Joaquín Mortiz
- González Llaca**, E. (1977) *La opinión pública. Bases preliminares para el estudio de propaganda política*, México: UNAM
- Gramsci**, A. (1967) *La formación de los intelectuales*, México: Grijalbo

- Gramsci**, A. (1972) *Los intelectuales y la organización de la cultura*, Buenos Aires: Nueva visión
- Gramsci**, A. (1975) *Obras de Antonio Gramsci*, México: Juan Pablos Editores
- Granados**, A.; Marichal, C. (2004) *Construcción de las identidades latinoamericanas. Ensayos de historia intelectual, siglos XIX y XX*. México: El Colegio de México
- Granados**, O. (2012) “¿Por quién votan los medios?” en *La Razón*, México, 11 de junio
- Grediaga**, R. (2000) *Profesión académica, disciplinas y organizaciones. Procesos de socialización académica y sus efectos en las actividades y resultados de los académicos mexicanos*, México: ANUIES
- Grediaga**, R. et. al. (2004) *Políticas públicas y cambios en la profesión académica en México en la última década*, México: ANUIES-UAM
- Gutiérrez**, M. (2010) “Saludo a Miguel León-Portilla” en *Revista de la Universidad de México*, núm. 74, abril, México: UNAM
- Gutiérrez**, S. (2010) “Discurso periodístico: una propuesta analítica” en *Comunicación y sociedad*, n.14, julio-diciembre, México: Universidad de Guadalajara, puede consultarse en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?pid=s0188-252x2010000200007&script=sci_arttext
- Gutiérrez Serrano**, N. (1999) *Orígenes de la institucionalización de la investigación educativa en México*, México: DIE-CINVESTAV-IPN
- Gutiérrez Serrano**, N. (2009) “Comunidades especializadas en Investigación Educativa y producción de conocimiento” en *Redes, comunidades, grupos y trabajo entre pares en la Investigación Educativa*, México: UNAM-Plaza y Valdés
- Gutiérrez Serrano**, N. (2009) *Redes, comunidades, grupos y trabajo entre pares en la investigación educativa*, México: Plaza y Valdés
- Heidegger**, M. (1990) *Identidad y diferencia*, España: Anthropos
- Hoffmeister**, W. (2007) “Las élites en América Latina: un comentario desde la perspectiva de la cooperación para el desarrollo” en *Élites en América Latina* en Birle, et. al. (eds.), España: Instituto Ibero-Americana
- Hurtado**, G. (2010) "Un antecedente de *El Espectador*: Críticas a la Revolución en 1959” en *Literatura mexicana*, UNAM, Vol. XXI, N. 2, México
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática** (2011) *Perspectiva estadística México*, puede consultarse en

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-mex.pdf>

Informe de actividades de El Colegio de México (2011) puede consultarse en <http://www.colmex.mx/PDFs/Informe-2011-presentacion.pdf>

Informe de autoevaluación del Centro de Investigación y Docencia Económicas enero-diciembre (2012) puede consultarse en http://www.cide.edu/transparencia/informe_de_autoevaluacion_2012.pdf.

Informe de actividades del rector Dr. Jesús Ances Rodríguez (2012), Universidad Autónoma de Nuevo León, puede consultarse en <http://www.uanl.mx/sites/default/files2/informe2012web.pdf>

Informe de actividades de la Universidad Autónoma Metropolitana (2012), puede consultarse en http://www.uam.mx/transparencia/inforrganos/rg/2012/UAM_inf_act_2012/informeRG_2012/assets/common/downloads/InformeRG-2012.pdf

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (2012) “Revalorizar al ciudadano, propósito del Instituto Latinoamericano de Ciudadanía” en http://www.itesm.edu/wps/wcm/connect/snc/portal+informativo/por+tema/politica/oscaranaranjo-ilc_21sep12

Instituto de Investigaciones Antropológicas de la UNAM (1965), *Homenaje a Juan Comas en su 65 aniversario*, Tomo I, México: Libros de México

Isola, N. (2013) “Intelectuales de la educación en la restauración democrática argentina. Intervenciones intelectuales en torno al II Congreso Pedagógico Nacional” en *Contracorriente*, vol. 10, núm. 3, pp. 335-358

Kent, R. (1986^a) “¿Quiénes son los profesores universitarios?” en *Crítica*, Núm. 28, México: Universidad Autónoma de Puebla, julio-septiembre

Kent, R. (1986^b) “Los profesores y la crisis universitaria” en *Cuadernos Políticos*, Núm. 46, abril-junio, México: Editorial Era

King, G.; et.al. (2000) *El diseño de la investigación social. La inferencia científica en los estudios cualitativos*, España: Alianza editorial

Konrád, G.; Szelenyi, I. (1981) *Los intelectuales y el poder. «Intelligentsia» y poder de clase en los países socialistas europeos*, España: 1981

Krauze, E. (1997) *La República Imperial*, México: Tusquets Editores

Krauze, E. (1980) *Daniel Cosío Villegas. Una biografía intelectual*, México: El Colegio de México

- Krauze**, E. (2004) "Para salir de Babel" en la columna «Convivio», *Letras Libres*, mayo, núm. 65, consultado en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/para-salir-de-babel?page=full>
- Kulawik**, K. (2002) "El discurso de la liminalidad y de la simultaneidad: las múltiples identidades latinoamericanas" en L. Zea y H. Taboada, *Frontera y globalización*, México: Tierra Firme-FCE
- Larralde**, C. (1978) "Saber no es poder: temas de la ciencia aplicada en México" en *Nexos*, México, febrero, núm. 2, puede consultarse en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=265470>
- Le Goff**, J. (1978) "La historia de las mentalidades. Una historia ambigua" en *Hacer la historia, III: Nuevos objetos*, Barcelona: Laia
- Lida**, C. (1994) *Una inmigración privilegiada. Comerciantes, empresarios, y profesionales españoles en México en los siglos XIX y XX*, México: Alianza América
- Lida**, C. (2001) "Los españoles en México: de la guerra civil al franquismo, 1939-1950" en *México y España en el primer franquismo, 1939-1950. Rupturas formales, relaciones oficiosas*, en Lida, C. (comp.), México: El Colegio de México
- Lida**, C. (2010) "La Casa de España en México, 1938-2008" en *Los refugiados españoles y la cultura mexicana. Actas de las jornadas en España y México para conmemorar el septuagésimo aniversario de La Casa de España en México (1938-2008)*, México: El Colegio de México
- Loeza**, S. (2001) "México: la rebelión de las élites" en *Revista de Estudios Sociológicos* del Centro de Estudios Sociológicos, mayo-agosto, año/vol. número 002, México: El Colegio de México, en <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/598/59819204.pdf>
- Lobjois**, E. (2001) "Los intelectuales de la derecha mexicana y la España de Franco, 1939-1950" en *México y España en el primer franquismo, 1939-1950. Rupturas formales, relaciones oficiosas*, en Lida, C. (comp.) México: El Colegio de México
- Lomnitz**, C. (2002) "Identidad" en Carlos Altamirano (dir.) *Términos críticos de sociología de la cultura*, Argentina: Paidós
- Lomnitz**, C. (2008) "Narrating the Neoliberal Moment: History, Journalism, Historicity" en *Public Culture*, USA: Duke University Press
- Manhheim**, K. (1993) "El problema de las generaciones" en *Revista Española de Investigaciones Sociológicas* 62, abril-junio, España: Centro de Investigaciones Sociológicas

- Martín-Barbero**, J. (1991) “La desencantada resignación de los intelectuales” en *Magazín Dominical*, Colombia: Mediaciones.net, núm. 444, octubre, disponible en <http://es.scribd.com/doc/6315063/La-desencantada-resignacion-de-los-intelectuales>
- Matute**, A. (2001) “Estudios de historia moderna y contemporánea de México” en *Revista de Historia Mexicana*, México: El Colegio de México, consultada en http://codex.colmex.mx:8991/exlibris/aleph/a18_1/apache_media/7866SBFY9IM6H8XXMCSC2V6SXQGSBQ.pdf
- Méndez**, J. (2012) “Introducción a las políticas públicas” en *Los grandes problemas de México. Política*, tomo IV, México: El Colegio de México
- Mendoza**, J. (2001) *Los conflictos en la UNAM en el siglo XXI*, México: UNAM-Plaza y Valdés
- Meyer**, E.; Salgado, E. (2002) *Un refugio en la memoria: la experiencia de los exilios latinoamericanos en México*, México: UNAM
- Miguel**, A. (1978) *El poder de la palabra: Lectura sociológica de los intelectuales en Estados Unidos*. Madrid: Tecnos
- Mills**, W. (1972) “La responsabilidad política de los intelectuales” en Careaga (comp.) en *Los intelectuales y el poder*, México: SEP-Setentas
- Moguillansky**, M. (2007) *La figura del intermediario cultural para pensar los procesos de integración regional*, VII Jornadas de Jóvenes Investigadores, Instituto de Investigación Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, puede consultarse en http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/4jornadasjovenes/EJES/Eje%204%20Objetos%20culturales%20Arte%20Estetica/Ponencias%20eje%204/MOGUILLANSKY%20MARINA.pdf
- Monsiváis**, C. (2005) *No sin nosotros. Los días del terremoto 1985-2005*, México: Ediciones Era
- Montes**, E. (2004) *Los inicios de una aventura*, consultado en <http://www.siempre.com.mx/nosotros/>
- Moshinsky**, M. (1995) *Reflexiones sobre educación, ciencia y sociedad (1970-1976)*, México: El Colegio Nacional de México
- Mucchielli**, L. (2000) “El nacimiento de la sociología en la universidad francesa (1880-1914)” en Del Campo, S. (coord.) en *La institucionalización de la Sociología (1870-1914)*, España: Centro de Investigaciones Sociológicas
- Noveno informe de actividades del rector Dr. José Morales Orozco, S.J.** (2012-2013), México: Universidad Iberoamericana

Observatorio Ciudadano de la Educación (2011), puede consultarse en <http://www.observatorio.org>

Ochoa, L. (2011) *Los intelectuales mexicanos frente al poder estadounidense. El debate en la opinión pública a principios del siglo XXI*, México: Universidad Autónoma de Puebla-Porrúa

Oliva, M. (2008) *Los intelectuales y las letras centroamericanas sobre la Guerra Civil Española*, México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe/UNAM

Olivé, L. (2008) *La ciencia y la tecnología en la sociedad del conocimiento*, México: FCE

Olivé, L. (2009) “Por una auténtica interculturalidad basada en el reconocimiento de la pluralidad epistemológica” en *Pluralismo epistemológico*, Bolivia, puede consultarse en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/coedicion/olive/04olive.pdf>

Oltra, B. (1978) *Una sociología de los intelectuales: la imaginación ideológica*, Barcelona: Vicens-Vives

Organización de los Estados Americanos (2014), puede consultarse en http://www.oas.org/es/temas/sociedad_conocimiento.asp

Ordorika, I. (2006) *La disputa por el campus: Poder, política y autonomía en la UNAM 1944-1980*, México: UNAM-Plaza y Valdés

Ordorika, I.; López, R. (2007) *Política azul y oro. Historias orales, relaciones de poder y disputa universitaria*, México: UNAM-Plaza y Valdés

Ordorika, I.; Rodríguez, R. (2010a) “El ranking Times en el mercado de prestigio universitario” en *Perfiles Educativos*, núm. 129, v. XXXII, México: UNAM-IISUE, puede consultarse en <http://www.iisue.unam.mx/perfiles/index.php?numero=129&anio=2010>

Ordorika, I.; Rodríguez, R. (2010b) *Evaluación institucional en la UNAM*, México: UNAM

Ortega y Gasset, J. (2005) *La rebelión de las masas*, México: Porrúa

Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación (2011), México, consultado en <http://pnmi.segob.gob.mx/>

Palacios, G. (1995) *Los intelectuales posrevolucionarios y la construcción sociocultural del «problema campesino» en los años treinta*, Tomo I, número 36, México: CIDE

Palacios, G. (1995) *Los intelectuales posrevolucionarios y la construcción sociocultural del «problema campesino» en los años treinta*, Tomo II, número 38, México: CIDE

Palacios, G. (2010) “Intelectuales, poder revolucionario y Ciencias Sociales en México” en C. Altamirano, *Historia de los intelectuales en América Latina II*, México: Katz-conocimiento

Palamidessi, M.; Galarza, D.; Cardini, A. (2012) “Un largo y sinuoso camino: las relaciones entre la política educativa y la producción de conocimiento sobre educación en Argentina” en Gorostiaga, Palamidessi, Suasnábar (comps.) en *Investigación educativa y política en América Latina*, Argentina: Noveduc

Paniagua, E. (2012) “Pablo Latapí y la profesionalización de la investigación educativa” en *Universia*, vol. 3, núm. 8, México, consultada en http://ries.universia.net/index.php/ries/article/viewArticle/267/html_34

Peimbert, M. (1978) “La ciencia en México. Estructura e ideología” en *Nexos*, México, marzo, núm. 4, puede consultarse en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=265553>

Pérez Tamayo, R. (1988) “El uso de la información científica en México: conclusiones” en Pérez Tamayo (coord.) en *Investigación e información científicas en México*, México: UNAM

Pita, A.; Marichal, C. (2012) *Pensar el antiimperialismo. Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900-1930*, México: El Colegio de México/Universidad de Colima

Plan de Desarrollo Institucional 2011-2014 de la Universidad Autónoma Metropolitana (2014), puede consultarse en http://www.uam.mx/pdi/pdi/pdi_2011_2014/assets/downloads/PDI/_2011-2014.pdf

Portelli, H. (1990) *Gramsci y el bloque histórico*, México: Siglo XXI

Procedimientos para la evaluación y clasificación del personal académico de El Colegio de México (s/f), puede consultarse en <http://leytras.colmex.mx/download/marco/estacad.pdf>

Programa de Estímulos al Desempeño de Personal Docente para el Fortalecimiento de los Cuerpos Académicos de la Universidad Autónoma de Nuevo León (2012-2013), puede consultarse en <http://www.uanl.mx/sites/default/files/documentos/tramite/1773/guia-de-criterios.pdf>

- Programa de Primas al Desempeño del Personal Académico de Tiempo Completo de la UNAM** (2004) en *Gaceta UNAM*, 29 de marzo, México: UNAM
- Programa de trabajo para la UNAM 2011-2015** (2011) presentado por el rector José Narro Robles, puede consultarse en http://www.cuaed.unam.mx/portal/img/plan_de_trabajo.pdf
- Puiggrós**, A. (2004) *La fábrica del conocimiento. Los saberes socialmente productivos en América Latina*, Argentina: Homo Sapiens Editores
- Reglamento de la Comisión Académica Dictaminadora del Centro de Investigación y Docencia Económicas, A.C.** (s/f) puede consultarse en http://planeacion.cide.edu/documents/57572/58907/Reglamento_de_la_ComisionAcademicaDictaminadora.pdf
- Ricoeur**, P. (2003) *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*, México: Siglo XXI Editores-Universidad Iberoamericana
- Riva Palacio**, R. (2012) "La debilidad de Josefina", columna «Estrictamente personal», en periódico *24 horas*, México, 12 de febrero, puede consultarse en <http://www.24-horas.mx/la-debilidad-de-josefina/>
- Rodríguez**, R. (2012) "El acceso abierto como solución a los problemas de difusión internacional del conocimiento" en *Campus Milenio*, 26 de julio, pág.5, México
- Romero**, F. (1967) "Sobre la historia de las ideas" en *La estructura de la historia de la filosofía y otros ensayos*, Buenos Aires: Losada
- Rosas**, T. (2012) "FCH admite discrepancia con los intelectuales" en *El Economista*, 27 de noviembre, México, disponible en <http://eleconomista.com.mx/entretenimiento/2012/11/27/fch-admite-discrepancias-intelectuales>
- Roura**, V. (2004) *Codicia e intelectualidad*, México: Lectorum
- Said**, E. (2009) *Representaciones del intelectual*, México: Debate
- Saladino**, A. (2002) "Epistemología del concepto frontera en el pensamiento latinoamericano" en L. Zea y H. Taboada en *Frontera y globalización*, México: Tierra Firme-FCE
- Salazar**, C. (2003) *Los «tanques de pensamiento» como apoyo a las políticas sociales* en Thomson Business Journals, puede consultarse en <http://www.highbeam.com/doc/1G1-139727214.html>
- Salazar**, D. (2010) "La inmigración en México" en *200 mexicanos que nos heredó el mundo*, México: Secretaría de Gobernación/Instituto Nacional de Inmigración

- Salinas de Gortari, C.** (2010) *Democracia republicana. Ni Estado ni mercado: una alternativa ciudadana*, México: Debate
- Sampedro, V.** (2000) *Opinión pública y democracia deliberativa. Medios, sondeos y urnas*, España: Istmo
- Sánchez González, J. J.** (2010) “La administración pública en la dictadura porfirista. 1878-1910” en *200 años de la administración pública en México*, México: Secretaría de la Función Pública/UNAM
- Sandoval, L.** (2002) «Intelectuales y medios de comunicación. Perplejidad, desconcierto y decisión» en *Razón y Palabra*, núm. 27, junio-julio, Argentina: Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de la Patagonia SJB, disponible en <http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n27/lisandoval.html>
- Sartre, J. P.** (1969) *Los intelectuales y la política*. México: Siglo XXI
- Sartre, J. P.** (1973) “El amigo del pueblo” en Alonso, R., *Los intelectuales y la Revolución. Después de Mayo de 1968*, Argentina
- Savater, F.** (2008) *La aventura de pensar*, México: Debate
- Serrano Migallón, F.** (2006) *La inteligencia peregrina. Legado de los intelectuales del exilio español en México*, México: Academia Mexicana de la Lengua
- Schuter, M.** (2008) *Contorsión. Spinoza en la frontera*, México: UNAM
- Séptimo informe de actividades del rector Dr. José Morales Orozco, S.J.** (2010-2011), México: Universidad Iberoamericana
- Smith, P.** (1982) *Los laberintos del poder: el reclutamiento de las élites en México, 1900-1971*, México: El Colegio de México
- Suárez, L.** (1982) “Prensa y libros, periodistas y editores” en *El exilio español en México*, México: Salvat-FCE
- Suárez, R.** (2009) *Sociedad del conocimiento. Propuesta para una agenda conceptual*, México: UNAM
- Suárez-Íñiguez, E.** (1979) “Los intelectuales en México: los grupos generacionales” en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, año XXV, nueva época, enero-junio, núm. 95-96, México: UNAM
- Suasnábar, C.** (2004) *Universidad e Intelectuales. Educación y política en la Argentina. 1955-1976*. Buenos Aires: FLACSO/Manantial
- Tabulador de Ingreso y Permanencia del Personal Académico TIPPA de la Universidad Autónoma Metropolitana** (2003), 19 de mayo, puede consultarse en <http://cbi.izt.uam.mx/electrica/docs/TIPPA.pdf>

- Tenorio**, M. (2009) “Académicos públicos en el México bicentenario. Las enseñanzas de Juan de Mairena” en *Política y gobierno*, v.16, n.2, México: Centro de Investigación y Docencia Económicas, puede consultarse en http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-20372009000200007
- Tenti**, E. (2002) “Socialización” en Carlos Altamirano (dir.) *Términos críticos de sociología de la cultura*, Argentina: Paidós
- Tiramonti**, G.; Ziegler, S. (2008) *La educación de las élites. Aspiraciones, estrategias y oportunidades*, Argentina: Paidós
- Torres-Peimbert**, S. (1978) “Contra la ideología dominante en la ciencia” en *Nexos*, México, marzo, núm.3, puede consultarse en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=265517>
- Trastienda** (2012) “Zambrano por la invalidez” en *24 horas*, México, 22 de agosto, puede consultarse en <http://www.24-horas.mx/zambrano-por-la-invalidez/>
- Universidad Nacional Autónoma de México** (1985) *Nuestros maestros. Profesores e investigadores eméritos*. Comisión Organizadora de los Festejos Conmemorativos del Septuagésimo Quinto Aniversario de la Apertura de la UNAM, México: UNAM
- Universidad Anáhuac** (2013), puede consultarse en <http://www.anahuac.mx/Noticias/Liderazgo-Academico/Pages/Academicos-Semana-del-18-al-22-nov-2013.aspx>
- Uriarte**, E. (2010) “Los intelectuales y los medios de comunicación de masas”, País Vasco: Universidad del País Vasco, disponible en <http://www.ehu.es/zer/hemeroteca/pdfs/zer01-10-Uriarte.pdf>
- Valenti**, G. (2008) *Instituciones, sociedad de conocimiento y mundo del trabajo*, México, FLACSO-Plaza y Valdés
- Van Dijk**, T. (2003) *Racismo y discurso de las élites*, España: Gedisa
- Villanueva**, M.; Serrano, C.; Vera, J. (1999) *Cien años de antropología física en México: inventario bibliográfico*, México: Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM
- Varela**, G. (1996) *Después del 68. Respuestas de la política educativa a la crisis universitaria*, México: Miguel Ángel Porrúa
- Villanueva**, C. (2010) “Jesús Bal y Gay en México: actividad periodística” en *Los refugiados españoles y la cultura mexicana. Actas de las jornadas en*

España y México para conmemorar el septuagésimo aniversario de La Casa de España en México (1938-2008), México: El Colegio de México

Volpi, J. (1998) *La imaginación y el poder. Una historia intelectual de 1968*. México: Ediciones Era

Volpi, J. (2004) *La guerra y las palabras. Una historia intelectual de 1994*. México: Ediciones Era

Waldmann, P. (2007) “Algunas observaciones y reflexiones críticas sobre el concepto de elite(s)” en *Élites en América Latina* en Birle, et. al. (eds.), España: Instituto Ibero-Americana

Wallerstein, I. (2005) *Las incertidumbres del saber*, Barcelona: Gedisa

Wallerstein, I. (2006) *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*, España: Siglo XXI-UNAM

Werz, N. (2007) “Las élites y el extranjero. Herodianismo-Latinoamericanismo-Globalización” en *Élites en América Latina* en Birle, et. al. (eds.), España: Instituto Ibero-Americana

Winock, M. (2010) *El siglo de los intelectuales*. España: Edhasa

Wodak, R. (2001) “De qué trata el análisis crítico del discurso (ACD). Resumen de su historia, sus conceptos fundamentales y sus desarrollos” en *Métodos de análisis crítico del discurso*, Wodak y Meyer (coord.) España: Gedisa

Yankelevich, P. (2003) “Ser otro en ambas patrias. Exiliados latinoamericanos en México” en Blanck-Cereijido (comp.) *El otro, el extranjero*, México: Libros del Zorzal

Zea, L. (2002) “La frontera en la globalización” en L. Zea y H. Taboada, *Frontera y globalización*, México: Tierra Firme-FCE

Zermeño, G. (2010) “La invención del intelectual en México” en Blancarte, R. *Los grandes problemas de México. Culturas e identidades*, Tomo XVI, México: El Colegio de México/70 aniversario

Webliografía

Opinión de *El Universal*. (2011-2012). Consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/opinion.html>

Opinión de *Reforma*. (2011-2012). Consultado en <http://www.reforma.com/libre/online07/editoriales/nacional/>

Opinión de *La Jornada*. (2011-2012). Consultado en <http://www.lajornada.unam.mx>

- Opinión de *La Crónica de Hoy*. (2011-2012). Consultado en <http://www.cronica.com.mx/opinion.php>
- Visión Universitaria. (2011-2012). Consultado en <http://www.elfinanciero.com.mx>
- Opinión de *El Economista*. (2011-2012). Consultado en <http://www.economista.com.mx>
- Opinión de *Excélsior*. (2011-2012). Consultado en <http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=opinion&cat=11>
- Opinión de *El Sol de México*. (2011-2012). Consultado en <http://www.elsoldemexico.com.mx>
- Opinión de *Milenio Diario*. (2011-2012). Consultado en <http://www.milenio.com>
- Observatorio Ciudadano de la Educación. (2011). Consultado en <http://www.observatorio.org.mx>
- Revista *Proceso*. (2011-2012). Consultado en <http://www.proceso.com.mx>
- Revista *Nexos*. (1978-2011). Consultado en <http://www.nexos.com.mx>
- Revista *Letras Libres*. (2011-2012). Consultado en <http://www.letraslibres.com.mx>
- Revista *Este país*. (2011-2012). Consultado en <http://www.estepais.com/>
- Observatorio Ciudadano de la Educación (2010-2011). Consultado en <http://www.observatorio.org.mx>
- Conaculta (2010), *Encuesta Nacional de Hábitos, Prácticas y Consumo Culturales*, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, México, disponible en http://www.conaculta.gob.mx/encuesta_nacional.php
- Padrón Nacional de Medios Impresos de la Secretaría de Gobernación, México, consultado en <http://pnmi.segob.gob.mx/>
<http://encup.gob.mx/work/models/Encup/Resource/69/1/images/Presentacion-Quinta-ENCUP-2012.pdf>
- Dr. Ernesto Villanueva Villanueva, consultado en <http://www.juridicas.unam.mx/invest/directorio/investigador.htm?p=ernesto>
- v
- Dr. Sergio Aguayo, consultado en http://www.sergioaguayo.org/biblioteca2/Aguayo_CVEspanol.pdf

Dr. Lorenzo Meyer, consultado en

http://www.lorenzomeyer.com.mx/www/curriculum_detalle.php?id=11

Entrevistas

1.- Dr. Alejandro Canales Sánchez, investigador del Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación. Entrevista realizada en el Instituto de Investigaciones Sobre la Universidad y la Educación, UNAM, México, D.F., martes 31 de mayo de 2011

2.- Dra. Julieta Fierro Gossman, investigadora del Instituto de Astronomía. Entrevista realizada en el Instituto de Astronomía, UNAM, México, D.F., viernes 24 de junio de 2011

3.- Mtro. Víctor Flores Olea, investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades. Entrevista realizada en su domicilio particular, México, D.F., jueves 7 de julio de 2011

4.- Dr. Humberto Muñoz García, investigador del Instituto de Investigaciones Sociales. Entrevista realizada en el Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, D.F., lunes 8 de agosto de 2011

5.- Dra. Lorenza Villa Lever, investigadora del Instituto de Investigaciones Sociales. Entrevista realizada en el Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México, D.F., jueves 1 de septiembre de 2011

6.- Dr. Imanol Ordorika Sacristán, investigador del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM. Entrevista realizada en la Dirección General de Evaluación de la UNAM, México, D.F., viernes 2 de septiembre de 2011

7.- Dr. René Drucker Colín, investigador del Instituto de Fisiología Celular. Entrevista realizada en el Instituto de Fisiología Celular, UNAM, México, D.F., miércoles 7 de septiembre de 2011

8.- Dr. Ernesto Villanueva Villanueva, investigador del Instituto de Investigaciones Jurídicas. Entrevista realizada en el Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM, México, D.F., miércoles 7 de septiembre de 2011

9.- Dr. Octavio Rodríguez Araujo, académico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales. Entrevista realizada en el Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, D.F., miércoles 21 de septiembre de 2011

10.- Dra. Teresa del Conde Pontones, investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas, UNAM. Entrevista realizada en su domicilio particular, México, D.F., martes 4 de octubre de 2011

- 11.- c. a Dr. José Carreño Carlón, académico de la Universidad Iberoamericana. Entrevista realizada en la Universidad Iberoamericana, México, D.F., lunes 10 de octubre de 2011
- 12.- Dr. Sergio Aguayo Quezada, investigador de El Colegio de México. Entrevista realizada en El Colegio de México, México, D.F., miércoles 19 de octubre de 2011
- 13.- Dr. Lorenzo Meyer Cosío, investigador de El Colegio de México. Entrevista realizada en El Colegio de México, México, D.F., miércoles 14 de diciembre de 2011
- 14.- Dr. Andrés Kozel, investigador de la Universidad de San Marín, Argentina. Entrevista realizada en la Universidad de Viena, Austria, viernes 20 de julio de 2012
- 15.- Dr. Claudio Lomnitz Adler, investigador de la Universidad de Columbia. Entrevista realizada en El Colegio de México, México, D.F., viernes 24 de agosto de 2012
- 16.- Dr. Carlos Serrano Sánchez, investigador del Instituto de Investigaciones Antropológicas. Entrevista realizada en el Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, lunes 21 de enero de 2013
- 17.- Dr. Manuel Alcántara Sáenz, investigador de la Universidad de Salamanca. Entrevista realizada en la Universidad de Salamanca, España, lunes 10 de junio de 2013
- 18.- Dra. Clara Eugenia Lida, investigadora de El Colegio de México. Entrevista realizada en su domicilio particular, México, D.F., miércoles 18 de septiembre de 2013
- 19.- Dr. Manuel Ordorica, secretario general de El Colegio de México. Entrevista realizada vía telefónica y correo electrónico, México, D.F., lunes 6 de enero de 2014

ANEXO I

Análisis de contenido de desplegados

Análisis de contenido de los desplegados publicados en los periódicos *La Jornada*, *Milenio Diario*, *El Universal*, *Excélsior* y *Reforma* durante 2010, 2011 y 2012 con elementos de *Consideraciones sobre las convocatorias de los hombres de cultura a la autoridades políticas de Bobbio (1998)*.

DESPLEGADO	FIRMANTES	DESTINATARIOS	ÁMBITO	TEMA	FINALIDAD
“Declaración de la Academia Mexicana de Ciencias en relación a las recientes leyes antiaborto”, <i>La Jornada</i> , 5/enero/ 2010	Rosaura Ruiz, Francisco Bolívar, José Antonio de la Peña, René Drucker, Jorge Flores, Mauricio Fortes Besprosvani, Carlos Gual Castro, Ismael Herrera, Juan Pedro Laclette, Adolfo Martínez, Raúl Ondarza, Octavio Paredes, Antonio Peña, Daniel Reséndiz, Pablo Rudomín, José Sarukhán, Guillermo Soberón	Sin destinatario explícito	Nacional	Opresión	Defender las garantías individuales
“Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM”, <i>La Jornada</i> , 23/enero/2010	Héctor Fix-Zamudio, Jesús Orozco, Jorge Carpizo, Pedro Salazar, Héctor Fix-Fierro, Diego Valadés, Daniel A. Barceló, María del Pilar Hernández, Jorge Ulises Carmona, Edgar Corzo, César Astudillo, Jorge Fernández, Ricardo Méndez-Silva, Imer B. Flores, Rodrigo Gutiérrez, Enrique Carpizo, Lorenzo Córdova, Patricia Kurczyn, José María Serna de la Garza, Francisco Paoli, Ingrid Brena, Ricardo Valero, Beatriz Bernal, Ernesto Villanueva, Francisco Ibarra	A la opinión pública	Local	Opresión	Manifiestar su confianza en que los diputados
“En apoyo al Estado Laico”, <i>La Jornada</i> , 15/febrero/ 2010	Mil 400 firmas de académicos	A la sociedad mexicana	Nacional	Opresión	Unirse al llamado de la Academia Mexicana de Ciencias
“No a la Generación del No”, <i>El Universal</i> , 23/febrero/2010	Héctor Aguilar Camín, Jorge Castañeda y otros.	Sin destinatario explícito	Nacional	Opresión	Inaceptable bloqueo de las fuerzas políticas
“Segunda llamada, segunda...” <i>Reforma</i> , 18/marzo/2010	Denisse Dresser, Guillermo Sheridan, Leonardo Curzio, Pablo Rudomín, Rubén Aguilar, entre otros	Sin destinatario explícito	Nacional	Opresión	Llamado para hacer una reforma política
“Carta de AMEDI a la Cofetel”, <i>La Jornada</i> , 5/agosto/2010	Raúl Trejo Delarbre, Jorge Enrique Bravo, Daniel Contreras, José Agustín Pineda, Gerónimo Repoll, Beatriz Solís, Gabriel Sosa Plata	Mony de Swaan, presidente de la Cofetel	Nacional	Opresión	Defender el espectro radioeléctrico
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, <i>La Jornada</i> , 20/agosto/2010	Firma de profesores de Unidades Académicas-Administrativas	A la comunidad universitaria	Local	Opresión	Defender prestigio y sumarse a la defensa del rector

Red Nacional de Escuelas y Facultades de Filosofía, Letras y Humanidades, <i>Milenio</i> , 25/octubre/2010	16 firmas de académicos	A la opinión pública	Nacional	Opresión	Apoyo a la filosofía
“En solidaridad con la Universidad de Guadalajara”, <i>La Jornada</i> , 8/diciembre/2010	Rosaura Ruiz, Sara Sefchovich, Marta Lamas y 347 firmas	Felipe Calderón Hinojosa	Local	Opresión	Se solidarizan con la demanda de la UdG
“¡Salvemos Cabo Pulmo!, <i>Reforma</i> , 14/marzo/2011	180 firmas de académicos	Al pueblo de México	Local	Apoyo	Cancelación de desarrollo turístico
“En defensa de la educación pública”, <i>La Jornada</i> , 13/abril/2011	De la Ciencia, la Academia y la Cultura: 400 firmas	A la Asamblea Legislativa	Local	Apoyo	Solicitan al CU de la UACM se rescate a la institución
“El domingo 8 de mayo: Marcharemos en silencio por la paz”, <i>El Universal</i> , 6/mayo/2011	Denisse Dresser, Sergio Aguayo, entre otros	Sin destinatarios explícitos	Nacional	Guerra	Unirse a la Marcha por la Paz con Justicia y Dignidad
Sin título, <i>La Jornada</i> , 7/mayo/2011	Profesores de la Facultad de Ciencias-UNAM	José Narro Robles, Rector de la UNAM	Local	Opresión	Pedir el cumplimiento de la legislación universitaria
Sin título en <i>El Universal</i> , 10/junio/2011	Sergio Aguayo, Ana Laura Magaloni, Mauricio Merino, entre otros	A los poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial.	Nacional	Guerra	Apoyar el movimiento encabezado por Javier Sicilia
“En defensa de la Filosofía y las Humanidades”, <i>La Jornada</i> , 8/agosto/2011	<i>Maestros, investigadores eméritos y premios nacionales</i> , 35 profesores eméritos de siete países, con doctorados Honoris Causa y Premios Nacionales, entre ellos: Noam Chomsky, Luis Villoro, Mario Bunge, Miguel León-Portilla, Pablo González Casanova, Gianni Vattimo, Michael Löwy, Sergio Fernández, Margo Glanz, entre otros.	Felipe Calderón Hinojosa	Nacional	Opresión	Reiterar una demanda de la comunidad filosófica, científica y humanística
“Por qué estamos con Martí Batres”, <i>La Jornada</i> , 6/septiembre/2011	Julio Boltvink, Araceli Damián, Gabriel Vargas, Beatriz Schmukler, Adolfo Sánchez Almanza, Antonia Candela, Magdalena Gómez, Alfredo Nateras, María Estela Ríos, Mario Zepeda, Pedro Rivas, Raciél Garrido, Rolando Menchaca	Sin destinatarios explícitos	Local	Apoyo	Considerar que Martí Batres es el indicado para consolidar la agenda transformadora
“Por una democracia constitucional”, <i>El Universal</i> , 3/octubre/2011	Sergio Aguayo, Miguel Carbonell, Jaime Cárdenas, María Amparo Casar, Rolando Cordera, Lorenzo Córdova, José Antonio Crespo, Denisse Dresser, Juan Ramón de la Fuente, Sergio López	Sin destinatarios explícitos	Nacional	Opresión	Exponer que se requiere una coalición de gobierno

	Ayllón, Mauricio Merino, Pedro Salazar, Diego Valadés y 33 firmas más				
“Rechazamos la criminalización de las víctimas de la violencia como respuesta de Estado”, <i>La Jornada</i> , 2/diciembre/2011	Margo Glanz y 54 firmas más	Sin destinatarios explícitos	Nacional	Opresión	Exigir el esclarecimiento de la muerte de Nepomuceno Moreno, integrante del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad
“Autorizar la concentración Televisa-Iusacell implicaría crear un monopolio en TV”, <i>Reforma</i> , 23/enero/2012	Alberto Aziz, Alma Rosa Alma de la Selva, Beatriz Solís, Ciro Murayama, Claudia Benassini, Denisse Dresser, Fátima Fernández, Gabriel Sosa, John Ackerman, Jorge Carpizo, José Woldenberg, Néstor García Canclini, Raúl Trejo Delarbre, Sergio Aguayo y 102 firmas	A la Comisión Federal de Competencia	Nacional	Opresión	Hacer un llamado a la Cofeco para que rechacen la concentración de Televisa-Iusacell
“La defensa del Estado laico, hoy más urgente que nunca”, <i>La Jornada</i> , 1/febrero/2012	Jorge Carpizo, Rolando Cordera, Marta Lamas, Ciro Murayama, Raúl Trejo Delarbre, además de diversas asociaciones	Sin destinatarios	Nacional	Opresión	Exhortar a la Cámara de Diputados a rechazar la reforma al artículo 24 Constitucional
“Declaración ciudadana México laico. En rechazo a la reforma del artículo 24 constitucional” en <i>El Universal</i> , 2/febrero/2012	Jorge Carpizo, José M. Muriá, Héctor Díaz Polanco, Carlos Antonio Villa, René Drucker, Roberto Blancarte, Arnaldo Córdova, Octavio Rodríguez Araujo, Josué Tinoco	A la Cámara de Diputados	Nacional	Opresión	Solicitar al Senado que rechace la reforma del artículo 24 Constitucional
“Al Comité Ejecutivo Nacional del Partido Acción Nacional”, <i>El Universal</i> , 14/marzo/2012	Sergio Aguayo, Alma Rosa Alva de la Selva, Alberto Aziz, Jorge Carpizo, José Antonio Crespo, Denisse Dresser, Javier Esteinou, Fátima Fernández, Nestor García Canclini, Sergio López Ayón, Beatriz Solís, Gabriel Sosa Plata, Raúl Trejo Delarbre y 19 firmas más	A la opinión pública	Local	Apoyo	Reiterar su exhorto al PAN para anular el proceso electoral interno en Chihuahua
“Preguntas cuyas respuestas podrían transformar a México”, <i>El Universal</i> , 27/marzo/2012	Sergio Aguayo, Roger Bartra, María Amparo Casar, Rolando Cordera, Juan Ramón de la Fuente, René Drucker, Carlos Elizondo Mayer-Sierra, Luis González de Alba, Marta Lamas, Ana Laura Magaloni, Mario Molina, Manuel Peimbert y 36 firmas más	Aspirantes a la Presidencia de la República	Nacional	Debate	Intentar que los candidatos a la Presidencia de la República se definan ante preguntas centrales para México
“México: ¿un Estado confesional?”, <i>El Universal</i> , 27/marzo/2012	Jorge Carpizo McGregor, Arnaldo Córdova, Octavio Rodríguez Araujo	Cámara de Senadores	Nacional	Opresión	Examinar el artículo 24 Constitucional
“Si a la evaluación educativa”,	Sergio Aguayo, Gabriela Warkentin, Mauricio Merino, Ximena Peredo y	Felipe Calderón Hinojosa	Nacional	Petición	Otorgar autonomía al INEE

<i>Reforma</i> , 23/abril/2012	51 firmas más.				
“La CANITEC defiende los intereses de Televisa y descalifica a la periodista Carmen Aristegui”, <i>Reforma</i> , 17/mayo/2012	Alberto Aziz, Alma Rosa Alva de la Selva, Denise Dresser, Federico Campbell, Javier Esteinou, José Antonio Crespo, Lorenzo Meyer, Marta Lamas, Nestor García Canclini, Raúl Trejo Delarbre, Sergio Aguayo	Alejandro Puente, director de la CANITEC	Nacional	Apoyo	Exigir disculpa pública a Carmen Aristegui
“Candidata y candidatos a la Presidencia de la República”, <i>El Universal</i> , 28/mayo/2012	Coalición Ciudadana Democracia y Medios: Alberto Aziz, Alma Rosa Alva de la Selva, Beatriz Solís, Ciro Murayama, Gabriel Sosa, Javier Esteinou, John Ackerman, José Woldenberg, Lorenzo Meyer, Marta Lamas, Néstor García Canclini, Pedro Salazar, Raúl Trejo Delarbre, Rolando Cordera, Rollin Kent, Sergio Aguayo	Candidatos a la Presidencia	Nacional	Opresión	Pedir que los aspirantes a la Presidencia de la República les contesten preguntas
“El país no aguanta otra elección sin certeza”, <i>La Jornada</i> , 8/junio/2012	Grupo en defensa del Sufragio Efectivo y Libre: John Ackerman, Julio Boltvinik, Lorenzo Meyer, Sergio Aguayo, Víctor Flores Olea. Adherentes: Arnaldo Córdova, Ernesto Villanueva, Federico Campbell, Florence Toussaint, Octavio Rodríguez Araujo, Rodolfo Stavenhagen	Sin destinatarios explícitos	Nacional	Opresión	Exigir al IFE publicar los informes de los partidos políticos

ANEXO II

Análisis del discurso de artículos periodísticos

A continuación se presenta el esquema con el que se trabajó para el análisis del discurso de cinco artículos periodísticos escritos por 11 IA, no sin antes aclarar que Teun van Dijk se concentra fundamentalmente en géneros periodísticos informativos, por lo que la última columna (propuesta de solución) es una aportación propia a fin de dar mayores elementos de análisis para los artículos de opinión y de fondo.

Esquema para el análisis de artículos periodísticos de acuerdo al modelo de Teun van Dijk

Macroestructura	Estructura	Modelo	Propuesta de solución
<ul style="list-style-type: none"> • Encabezado • Medio • Fecha 	<ul style="list-style-type: none"> • Primer párrafo 	<ul style="list-style-type: none"> • Fuentes • Documentos • Citas 	<ul style="list-style-type: none"> • Palabras clave

Fuente: Salgado, J. (2009) *Estudio sobre la relación México-Estados Unidos en la prensa de élite estadounidense: narcotráfico en textos noticiosos del The New York Times 1997*, tesis de maestría en Comunicación en la Universidad Iberoamericana, México.

Se entiende como *macroestructura* al encabezado, que es el que define y expresa los tópicos más importantes del texto noticioso en la prensa (van Dijk, 1988:221). La función comunicativa de los encabezados es llamar la atención y sintetizar el contenido que habrá de encontrarse en el artículo. El medio se refiere al periódico o revista de circulación nacional y la fecha nos permite revisar la periodicidad de la publicación de los textos, en este sentido es importante aclarar que cuando se trata de revistas también se incluye el número.

Dentro de la *estructura* se considera pertinente hacer visible el primer párrafo, también denominada entrada, ya que expone el tema, el contexto y el tono de lo que se desarrollará a lo largo del texto.

En el denominado *modelo* se encuentran las fuentes de información, los documentos y las citas que desempeñan un papel fundamental en la descripción y argumentación del texto, con una secuencia adecuada para producir una mejor recepción del discurso.

Y, en la cuarta columna, se buscan en los textos las *propuestas de solución o diagnóstico* a los temas de coyuntura donde se remarcan las palabras clave con negritas que denoten un énfasis en su área de

conocimiento en los textos periodísticos que pudieran transferir y circular conocimiento los IA de diversas IES.

1.- Universidad Nacional Autónoma de México

La UNAM aglutina a la mayor parte de los IA insertos en la prensa, es una institución con la autopercepción de que “en la actualidad la imagen que la sociedad tiene de la Universidad es la de una institución sólida, confiable, útil y propositiva ante los graves problemas que enfrenta la nación” (UNAM, 2011-2015:8) y sus académicos han buscado permanentemente espacios para hacer visible sus discurso.

1.1.- Humberto Muñoz García

Investigador emérito del Instituto de Investigaciones Sociales; el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce con el nivel III.

Área de investigación: Educación superior

Líneas de investigación: Educación y desigualdad social; Política y educación superior; Universidad y Ciencia y sociedad

Cuadro 11.- Discursos periodísticos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Número Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta de solución/diagnóstico
“Carrera académica, salarios y política” en <i>Campus Milenio</i> , núm. 502, 14 de marzo de 2013	En este artículo voy a tocar tres temas relevantes en el campo de la educación superior. Procedo de esta manera porque es necesario transmitir puntos de vista e información a los colegas y a los tomadores de decisiones sobre aspectos que pueden ser significantes para la vida institucional.	a). - Me hicieron llegar un texto en el que se compara el salario de los académicos en universidades públicas de 28 países. Obviamente, se hicieron los ajustes según el poder de compra de la moneda, mediante un índice de paridad (Scott Jaschik, 2012).	1. Las universidades públicas necesitan ofrecer las mejores condiciones de trabajo posibles a sus académicos . ¿A qué me refiero? Al establecimiento de un régimen de confianza que permita a profesores e investigadores ejercer su oficio en plena libertad académica . Supone bajar la presión y el estrés para que su trabajo pueda ser creativo e innovador.
“¿Qué sigue en la UNAM?” en <i>Campus Milenio</i> , núm. 500, 28 de febrero de 2013	La UNAM tejerá parte de su futuro en los próximos seis años. Ha cambiado el gobierno federal, hay nuevos funcionarios en la SEP, se han reestructurado las fuerzas políticas en el Estado, sigue una marcada desigualdad social y se busca obtener hegemonía para el grupo gobernante, a la espera de que se puedan hacer cambios que sienten bases firmes para que México llegue a ser un país desarrollado; para que aflore, por fin, la	a).- El proyecto enarbolado por el Dr. José Narro. En el caso de nuestra casa de estudios se siguen 16 líneas rectoras, que cubren todo el espectro universitario, y se camina mediante acciones concretas de desarrollo institucional.	La UNAM tejerá parte de su futuro en los próximos seis años. Ha cambiado el gobierno federal, hay nuevos funcionarios en la SEP , se han reestructurado las fuerzas políticas en el Estado , sigue una marcada desigualdad social y se busca obtener hegemonía para el grupo gobernante, a la espera de que se puedan hacer cambios que sienten bases firmes para que México llegue a ser un país desarrollado ; para que aflore, por fin, la sociedad del conocimiento . En este contexto, la UNAM tiene que actuar hacia fuera del campus y avanzar su desarrollo institucional .

	sociedad del conocimiento.		
“Las ciencias sociales al mar” en <i>Campus Milenio</i> , núm. 499, 21 de febrero de 2013	Acaba de aparecer un libro en dos volúmenes sobre Recursos acuáticos costeros del sureste editado por tres colegas científicos: Alberto J. Sánchez, Xavier Chiappa-Carrara, coordinador general de la obra, y Roberto Brito Perez. Se trata de un esfuerzo editorial muy considerable en el que se reúnen trabajos de más de un centenar de autores miembros de casi treinta instituciones.	a).- Libro en dos volúmenes sobre Recursos acuáticos costeros del sureste editado por tres colegas científicos: Alberto J. Sánchez, Xavier Chiappa-Carrara, coordinador general de la obra, y Roberto Brito Perez.	Podríamos decir que este libro está inscrito en la N de nacional de la UNAM . El carácter nacional nos permite tomar iniciativas académicas como la realizada por este grupo, que ya conforma una Red para el conocimiento de los recursos costeros del sureste. Las instituciones de educación superior que han colaborado con la Red, muestran su interés por analizar uno de los grandes problemas de la región: utilizar en forma racional los recursos costeros, desde lo local. Un país con miles de kilómetros de costa, tiene que contar con instituciones que nos formen, nos informen y nos permitan aprovechar los recursos acuáticos de las costas mexicanas. El libro, en este sentido, se inscribe en un proceso de producción de conocimiento relevante para que México sea un país desarrollado .
“Contra la violencia en CU” en <i>Campus Milenio</i> , núm. 498, 14 de febrero de 2013	La Universidad Nacional, la de todos los mexicanos, tiene el compromiso de educar cada vez mejor a sus estudiantes. Los profesores e investigadores trabajamos para que los y las estudiantes de la UNAM estén cada vez mejor preparados. Esto es así en todos los niveles y planteles y destacadamente en el bachillerato. Los universitarios estamos conscientes de que esta etapa escolar tiene enorme relevancia para los itinerarios académicos y las trayectorias de vida de los y las jóvenes.	a).- ENEUNAM	La Universidad Nacional , la de todos los mexicanos, tiene el compromiso de educar cada vez mejor a sus estudiantes . Los profesores e investigadores trabajamos para que los y las estudiantes de la UNAM estén cada vez mejor preparados. Esto es así en todos los niveles y planteles y destacadamente en el bachillerato . Los universitarios estamos conscientes de que esta etapa escolar tiene enorme relevancia para los itinerarios académicos y las trayectorias de vida de los y las jóvenes.
“Transformar el sistema educativo” en <i>Campus Milenio</i> , núm. 497, 7 de febrero de 2013	A fines de noviembre de 2012, la UNAM publicó un libro que contiene una propuesta para cambiar el sistema educativo nacional en los próximos diez años. Es un documento de una amplia trascendencia porque su contenido va bastante más allá de lo que se ha anunciado como reforma educativa.	a).- Plan de diez años para desarrollar el sistema educativo b).- El texto Transformar el Sistema Educativo Nacional. Diez propuestas para diez años. c).- El primer eje es “impulsar el derecho a la educación y la inclusión social”. d).- Reforma constitucional del 9 de febrero de 2012.	Pensamos que, lograr estos propósitos, sólo es posible si se concibe a la educación , la ciencia , la tecnología y la cultura como los pilares de la transformación de la sociedad. Cambiar el sistema educativo es una tarea compleja porque sólo se puede realizar cabalmente a lo largo de varias generaciones. Es una tarea muy laboriosa porque las tendencias nacionales y globales sugieren escenarios difíciles de enfrentar para una auténtica renovación económica, política, social y educativa .

Fuente: elaboración propia

1.2.- Ernesto Villanueva Villanueva

Investigador titular "C" de tiempo completo en el Instituto de Investigaciones Jurídicas; PRIDE Nivel D; el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce con el nivel III.

Área de Investigación: Derecho de la información

Líneas de Investigación: Derecho de la Información: Autorregulación y deontología informativa; Derecho de acceso a la información; Libertad de expresión, libertad de información; Regulación de medios; Derecho de réplica y Protección de datos personales. Acceso a la información pública; Deontología y autorregulación periodística; Honor, intimidad y vida privada; Transparencia y rendición de cuentas.

Cuadro 12.- Discursos periodísticos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Número Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta de solución/diagnóstico
“Volver al pasado” en <i>Proceso</i> 1876 14 de octubre 2012	En semanas pasadas apunté en este espacio la pertinencia y la oportunidad de que Enrique Peña Nieto privilegiara la transparencia como una iniciativa inicial.	a).- Artículo 6º constitucional b).- El texto de su proyecto de iniciativa de ley en materia de transparencia	Mi propuesta de contenido es, por el contrario, la siguiente: a) No generar más pasos burocráticos entre la solicitud de información pública y el acceso a la misma; b) Garantizar independencia real del órgano que resuelve; c) Asegurar especialidad y conocimiento de quienes integran ese órgano; d) Mantener la amigabilidad del derecho de acceso a la información, y e) Mantener el principio de definitividad en sus actuales términos.
“Las lecciones de Lujambio” en <i>Proceso</i> 1874 30 de septiembre 2012	Sería una villanía hacer imputaciones a alguien que ha muerto y que, en consecuencia, no puede responder. Pero lo estoy también de que el caso de Alfonso Lujambio tiene implicaciones de naturaleza pública que no deben ser colocadas en el umbral de la invisibilidad.	a) Palabra del lector, <i>Proceso</i> , número 1871, del 9 de septiembre b) Póliza Metlife c) Artículo 29, fracción IV del acuerdo mediante el cual se expide el <i>Manual de percepciones de los servidores públicos de las dependencias y entidades de la administración pública federal</i>	Es necesario que de esta trágica experiencia se extraigan lecciones que permitan regular estas situaciones haciendo las reformas necesarias al Cofipe y adicionando el artículo 41 constitucional.
“Testigos protegidos” en <i>Proceso</i> 1872 16 de septiembre 2012	Dos teorías del derecho han entrado en colisión con normas del gobierno de Felipe Calderón que ponen en alto riesgo la libertad y la seguridad jurídica de los mexicanos.	a) En 1985, Günther Jakog acuñó la expresión “el derecho del enemigo” b) Ley Federal contra la delincuencia organizada c) Artículo 40 de la Ley contra la Delincuencia Organizada: “Para efectos de la comprobación de los elementos del tipo	Ante la oscuridad de la Ley Federal contra la Delincuencia Organizada se debe remitir al Código Federal de Procedimientos Penales (CFPP).

		<p>penal y la responsabilidad del inculpado, el juez valorará prudentemente la imputación que hagan los diversos participantes en el hecho y demás personas involucradas en la averiguación previa".</p> <p>d) Artículo 289 del Código Federal de Procedimientos Penales</p> <p>e) Amparo de revisión 202/2004. 10 de marzo de 2005. Unanimidad de votos. Ponente: José Nieves Luna Castro. Secretaria: Alma Jeanina Córdoba Díaz.</p>	
<p>"Alonso Lujambio" en <i>Proceso</i> 1870 2 de septiembre 2012</p>	<p>Alonso Lujambio es (era) un hombre inteligente, ambicioso y sagaz. Un cáncer ha cambiado la vida de este personaje que ha suscitado el "apoyo moral" de sus compañeros senadores y de una parte de la opinión pública.</p>	<p>a) <i>Enfermedad y poder y Sobre el «oasis» michoacano</i> en las ediciones 1866 y 1868 en <i>Proceso</i>.</p> <p>b) <i>Reforma</i>, 29/08/2012</p> <p>c) http://ww2.noticias.com/noticias/nacionales/se-registra-alonso-lujambio-como-senador-221.html</p> <p>d) <i>The New York Times</i></p>	<p>Alonso Lujambio, por su bien y el de todos nosotros, debe irse a su casa para seguir su tratamiento médico, y con sus propios recursos [...] El hecho de que nadie diga nada es ya un síntoma de que, como sociedad, tenemos todo por mejorar.</p>
<p>"Sobre el «oasis» michoacano" en <i>Proceso</i> 1868 19 de agosto 2012</p>	<p>La semana pasada el gobernador Fausto Vallejo, a propósito de una visita al estado el presidente Felipe Calderón, afirmó que la entidad es un «oasis de paz y tranquilidad», cuando precisamente en los meses de su gestión se han incrementado la violencia, la represión estudiantil, los gravísimos problemas de inseguridad en Cherán y aun la fortaleza del crimen organizado.</p>	<p>a) Documentos a los que tengo acceso confirman que tiene una enfermedad delicada.</p> <p>b) <i>The New York Times</i></p> <p>c) R. S. Surwit, <i>Diabetes care</i>, 1992, pp. 1413-1422</p> <p>d) Vellas, B. J.; Albareda, J. y Garry, P.J., eds., "Dementia and Cognitive Impairments. Fact and Research" en <i>Gerontology</i>, supplement, Serdi Publisher, París, 1994</p> <p>e) Artículo 55 de la Constitución michoacana</p>	<p>En el caso de la mala salud de Vallejo el Congreso local tiene la prerrogativa de aplicar el artículo 55 de la Constitución michoacana por tratarse de una "causa grave", en tanto que Vallejo tendría que dejar el poder porque todo indica que está impedido física y mentalmente para ejercerlo.</p>

Fuente: elaboración propia.

1.3.- Octavio Rodríguez Araujo

Profesor emérito de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, miembro del Sistema Nacional de Investigadores Nivel III

Área de investigación: Régimen político y partidos políticos.

Cuadro 13.- Discursos periodísticos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta de soluciones
“¿Feliz Año Nuevo?” en <i>La Jornada</i> 3 de enero 2013	Como no soy creyente, Santa Claus no me trajo nada, o tal vez porque no tengo chimenea.	a) Emir Sader: <i>El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana</i> (Siglo Veintiuno-Clacso, 2009) b) Jack Hoffenberg: <i>No siembres con odio</i> (Brugera, 1967) c) Claudio Albertani: <i>Pienso luego estorbo</i> (Juan Pablos, 2012)	En fin, adaptémonos a la usanza de los buenos deseos con motivo de un Año Nuevo y confiemos en que algunos cambios se den en los próximos meses.
“Abajo y arriba, izquierda y derecha” en <i>La Jornada</i> , 10 de enero de 2013	En España un grupo de indignados mostró una manta (octubre de 2011) que decía: No somos de ni de izquierda ni de derecha, somos los de abajo y vamos a por los de arriba.	a) Arriba los de abajo (PRT-1982) o Primero los pobres (CPBT-2006). b) “Las modernas «camisas pardas» del lopezobradorismo” (17/12/07)	Que en general los partidos ganen por el voto de minorías no está en duda, pues ha habido elecciones en las que el abstencionismo ha sido mayor que el número de sufragios.
“Martínez Verdugo y otros recuerdos” en <i>La Jornada</i> 17 de enero 2013	El reciente y merecido homenaje a Arnoldo Martínez Verdugo me llevó a recordar viejos sucesos, incluido su secuestro en 1985.	a) Carlos Pereyra, “Atavismos en la izquierda”, <i>La Jornada</i> , 26/07/85 b) José Arturo Gallegos Nájera, <i>La guerrilla en Guerrero</i> , 2004 c) Carlos Bonilla Machorro, <i>Ejercicio de guerrillero</i> , 1981	La polémica fue interesante y un ejemplo de lo que rara vez ocurre entre tantos temas que debieran debatirse con seriedad.
“Cruzada contra el hambre” en <i>La Jornada</i> 24 de enero 2013	Más allá de la parafernalia del acto en Las Margaritas, Chiapas, lo cierto es que la Cruzada Nacional contra el Hambre parece ser un programa que, con las reservas que nos producen los actos de gobierno, podría ser benéfico para millones de mexicanos.	a) La Cepal b) Decreto que establece el Sistema Nacional para la Cruzada contra el Hambre (Sin hambre) c) Índice de Desarrollo Humano, que por ahora es de 0.77, ocupando el lugar 57 de los 187 países considerados por el PNUD.	No hay muchas formas de atacar el problema ni otras más originales para mejorar las condiciones de los miserables. Lo que se haga para sacarlos de la pobreza extrema, por cuestionable que sea, es mejor que dejar las cosas como están.
“De viejos y pensiones” en <i>La Jornada</i> 31 de enero 2013	En algunos países la población mayor de 65 años ocupa un porcentaje alto y se ha convertido en un problema.	a) Corresponsalia de Reforma en Berlín b) Foro en defensa de la Seguridad Social en México, <i>La Jornada</i> , 23/8/12	Nada de qué enorgullecerse, aunque el costo de la vida sea menor que en Alemania,

Fuente: elaboración propia.

1.4.- Alejandro Canales Sánchez

Investigador asociado del Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. El Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce con el nivel I.

Área de investigación: Educación superior; ciencia y tecnología.

Línea de investigación: Políticas educativas y políticas científicas y tecnológicas.

Cuadro 14.- Discursos académicos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Número Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta de solución/diagnóstico
“Las consultas en el PND en el día 90” en <i>Campus Milenio</i> , núm. 502, 14 de marzo de 2013	El último día de febrero el ejecutivo federal anunció, diez días antes del cumplimiento de los emblemáticos primeros 100 días de gobierno, el inicio del proceso de “Consultas del Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018” (PND).	1.- Ley de Planeación	Lo deseable sería una combinación de capacidad en la toma de decisiones y de proceso mesurado y efectivo de planeación. Es ese caso, es casi inevitable recordar que en la administración de Vicente Fox, después de la época priista, la elaboración del PND volvió a suscitar cierta expectativa porque convocó al ciudadano para la elaboración del Plan.
“La suplencia en el consejo general” en <i>Campus Milenio</i> , núm. 501, 7 de marzo de 2013	Más o menos una década para admitir que colocar al ejecutivo federal al frente de un órgano para dirigir el sistema científico y tecnológico no fue buena idea. No funcionó, aunque la ley decía otra cosa. Otro año, o un poco más, para cambiar la norma y encontrarle suplentes a la situación.	1.- Ley de Ciencia y Tecnología	En fin, lo que llama la atención es la persistente confianza en la jerarquía de alto nivel para resolver los problemas (la figura de suplencia, en lugar de la delegación u otro esquema), lo mismo que la década empleada para realizar una modificación relativamente menor a la ley. No menos importante es constatar, una vez más, que la ley establece una cosa, pero en los hechos sucede una muy distinta. Formas, tiempos y detalles que debieran ser una lección mínima en tiempos de reforma constitucional.
“El reto del aprovechamiento escolar en el terreno de la desigualdad” en <i>Campus Milenio</i> , núm. 500, 28 de febrero de 2013	Una buena parte de los esfuerzos del Estado mexicano en el siglo XX, y particularmente en las últimas tres o cuatro décadas, se concentraron en tratar de superar el atraso educativo y ofrecer mayores oportunidades de acceso a la escuela. Ahora tiene el reto de completar los pendientes en materia de acceso y además enfocarse en la igualdad de resultados.	1.- François Dubet	Los compromisos no tienen el nivel de detalle que seguramente estará en el correspondiente programa sectorial. Pero, como se puede advertir, las prioridades están en la misma línea de preocupación por el acceso de las últimas décadas. Incluso es de apreciar la reducción operada en los compromisos del Pacto, respecto de los compromisos que ofreció el entonces candidato presidencial y ahora ejecutivo federal, Enrique Peña Nieto. Había comprometido cobertura universal para la educación media superior e incrementar al menos a 45 por ciento la cobertura en superior. Mientras más tiempo lleve cubrir el déficit de acceso a la educación, más demorará la atención a los resultados y a las consecuencias de la educación.

<p>“Las comisiones en el SNI” en <i>Campus Milenio</i>, núm. 499, 21 de febrero de 2013</p>	<p>El decreto de creación del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) cumplirá el próximo año tres décadas. El actual Sistema es muy diferente al del inicio; suficiente comparar el volumen de sus integrantes (empezó con poco más de un millar y hoy suman casi 19 mil). Sin embargo, entonces y ahora, uno de sus puntos críticos ha sido la integración de las comisiones dictaminadoras.</p>	<p>1.- Decreto de creación del SNI</p>	<p>No parece fácil una reforma profunda del SNI. En diferentes oportunidades se ha anunciado y no se lleva a efecto. En cualquier caso, uno de los aspectos que debe atenderse es el delicado y básico tema de las comisiones dictaminadoras, sobre el que descansa y está edificado el Sistema. Vale la pena no perder de vista el avance gradual que han sostenido y ponderar la relevancia de su integración.</p>
<p>“Tecnologías digitales para la educación” en <i>Campus Milenio</i>, núm. 498, 14 de febrero de 2013</p>	<p>El uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en los salones de clase se ve como una de las válvulas de escape para disminuir la presión de una creciente demanda educativa de niños, jóvenes y adultos; también como el instrumento que dará esa calidad y mejora que tanto busca la educación.</p>	<p>1.- el reporte del año pasado del Foro Económico Mundial sobre el uso e impacto de la TIC en el desarrollo y competitividad de las naciones (“The Global Information Technology Report 2012”), particularmente de su Índice de Disponibilidad de Red. 2.- Pacto por México. 3.- PISA 2009 (p. 75).</p>	<p>La utilización de TIC en educación tiene sus detractores y sus apologistas. Lo importante es tener presente que se trata de instrumentos, recuperar la experiencia nacional e internacional y tener claro cómo y para qué se quieren utilizar.</p>

Fuente: elaboración propia

1.5.- Victor Flores Olea

Investigador del Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades.

Área de investigación: El mundo en el siglo XXI.

Líneas de Investigación: Democracia, Globalización, Los sistemas políticos, Relaciones Internacionales América Latina y Estados Unidos

Cuadro 15.- Discursos académicos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Número Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta de solución/diagnóstico
“El PRI, ¿en transición?” en <i>La Jornada</i> 25 de marzo de 2013	El PRI desde sus inicios nunca ha tenido totalmente claras sus consignas y referencia, y siempre ha conservado el poder de los adinerados oligárquicos, luego de los 12 años del PAN, el PRI que vuelve se autoproclama diferente.	1.- <i>El México profundo</i> de Guillermo Bonfil	Aunque el nuevo PRI use otras estrategias y lenguajes hay conciencia de que se pretende seguir los viejos patrones a favor de la oligarquía, comenzando por la privatización de Pemex que ya han propuesto y gestionado de manera discreta.
“Chávez en la avanzada” en <i>La Jornada</i> 11 de marzo de 2013	Víctor Flores hace un reconocimiento del porqué de la popularidad de Chávez y la gran tragedia que representa su muerte para la sociedad que se vio beneficiada por sus programas de socialismo del siglo XXI en Venezuela.	1.- “El enigma de los dos Chávez”, artículo de Gabriel García Márquez en <i>La Jornada</i> 2.- “El desafío de América Latina” artículo de Noam Chomsky en <i>La Jornada</i> (marzo 2009)	En las pasadas elecciones de Venezuela era natural y obvio en base a lo explicado en el artículo que la oposición del partido de Chávez no ganara.
“Wikileaks en <i>La Jornada</i> ” en <i>La Jornada</i> 25 de febrero de 2013	La publicación del texto Wikileaks en la <i>Jornada</i> representa un triunfo periodístico para este medio debido a que revela una gran cantidad de materiales relacionados a México	1.- “Wikileaks en <i>La Jornada</i> ” de Pedro Miguel	La información publicada, constituye revelaciones que no coinciden con las informaciones oficiales de EUA sin embargo no son desmentidas ni confirmadas.
“Los primeros 100 días” en <i>La Jornada</i> 11 de febrero de 2013	No existe un consenso absoluto acerca de la opinión del desempeño del gobierno de EPN durante los primeros 100 días sin embargo puso en acción	1.- Programa <i>Tercer grado</i> , Televisa 2.- Información de la Comisión Nacional	Queda de manifiesto que el gobierno de EPN deja ver movilización y acción en el ejercicio de gobierno en los primeros 100 días, quedan demasiados aspectos por cubrir y se pone en duda si se tomarán en cuenta o no.

	algunas cosas como para parecer que no deja las cosas en el aire, sin embargo los resultados son en algunos campos nulos y en otros a largo plazo.	Bancaria y de Valores	
“¿México próspero?” en <i>La Jornada</i> 28 de enero de 2013	Economistas internacionales prevén para México un tiempo de prosperidad económica nunca antes visto.	1.- <i>The Economist</i>	Aunque se consideran los beneficios que la inversión en el país se debe tomar en cuenta que la mayor tajada será para extranjeros ya que ellos son los que mayor invierten, podría México enfrentar problemas de costos similares a los de China en dado caso de malbaratar la mano de obra.

Fuente: elaboración propia

1.6.- Teresa del Conde Pontones

Investigadora del Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM, el Sistema Nacional de Investigadores la reconoce con el nivel III.

Área de investigación: Arte

Líneas de investigación: Psicología, psicopatología y psicoanálisis en relación a cuestiones artísticas.

Cuadro 16.- Discursos académicos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Número Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta solución/diagnóstico de
“Reflexiones: la «bendita» pintura joven” en <i>La Jornada</i> 8 de enero de 2013	En la exposición del Bienal Tamayo se llevará a cabo “índice” evento de pintura donde participan jóvenes mexicanos.	<i>La maldita pintura</i> de Héctor Manjarrez	Los participantes muestran propuestas innovadoras e interesantes que rebasan la convencionalidad.
“La «bendita» pintura joven II” en <i>La Jornada</i> 15 de enero de 2013	Los premios de la Bienal Tamayo premio al talento artístico joven mexicano.	Declaraciones de Juan Carlos Pereda	Las piezas de arte reconocidas en el evento constituyen un fomento a que los artistas mexicanos se sigan desarrollando incluso en sociedades que de pronto no lo admiran como valdría la pena que lo hicieran.
“Sobre huesos «santos»” en <i>La Jornada</i> 22 de enero de 2013	Los mexicanos admiran y veneran los huesos de los héroes nacionales exhibidos en el bicentenario de la independencia de México, sin embargo es realmente difícil que los estudios antropológicos sean totalmente seguros ya que es muy difícil determinar las identidades.		Es curioso que la gente venera restos humanos de héroes por la simbología que representan para la nación, así como las religiones lo hacen por la fe en santos. Sin embargo la mayoría de la gente no considera héroes además de los mayormente populares, Teresa del Conde hace notar el poco conocimiento que se tiene de héroes como Pedro Moreno y Víctor Rosales.
“Irradiador: contribución estridentista” en <i>La Jornada</i> 5 de febrero de 2013	Gracias al trabajo de varios años de investigación de la revista Irradiador que solo tuvo 3 ediciones se puede apreciar el trabajo de Carla Zubirán al respecto de estridentismo.	<i>Fermin Revueltas: constructor de espacios</i> Carla Zubirán. Escoto <i>Evolución y caída del estridentismo</i> (Conaculta-Ediciones Sin Nombre 2002).	El texto que ofrece Carla Zubirán deja entre ver de forma bastante clara como el estridentismo ha sido un movimiento capaz de influenciar a otros y trascender.

Fuente: elaboración propia

1.7.- René Drucker Colín

Investigador emérito del Instituto de Investigaciones Fisiología Celular de la UNAM, el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce como miembro emérito.

Área de investigación: Neurociencias

Líneas de investigación: Células troncales adultas, efecto de los campos magnéticos, neurofisiología del sueño, nicotina y depresión, transplantes en procesos neurodegenerativos.

Cuadro 17.- Discursos académicos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Extracto
“Los candidatos ante la ciencia” en <i>La Jornada</i> 3 de abril de 2012	El 23 de marzo en la ciudad de Monterrey tuvo lugar un evento organizado por la Asociación Mexicana de Directivos de la Investigación Aplicada y el Desarrollo Tecnológico (Adiat) que agrupa alrededor de mil 200 directivos de empresas tecnológicas, investigadores, académicos y rectores del país.	1.- La Declaración de Monterrey 2.- Goethe que “cuando faltan las ideas sobran las palabras”	Para mí fue evidente que la ciencia ni la entiende y ni le interesa. Y para muestra, un botón. Una de las preguntas del público tuvo que ver con cómo iba a impulsar o qué pensaba de la ciencia básica, a lo que respondió que ya había hablado de eso, aludiendo sobre lo que había disertado de acercar la ciencia a los niños que cursan los niveles básicos de educación. O sea, para ser claros, confundió la ciencia básica, la que genera nuevos conocimientos en los laboratorios universitarios con la enseñanza de la ciencia en la primaria.
“Los motivos de Quadri” en <i>La Jornada</i> 15 de mayo de 2012	A Quadri lo conozco de manera casual. Salvo haber coincidido con él hace tiempo en uno o dos eventos, tengo poco conocimiento sobre su persona. Desde luego me parece una persona inteligente, académicamente bien preparada y considero que sobre su tema, que podríamos globalmente llamar medio ambiente, tiene manejo apropiado, aun cuando de seguro muchos académicos no coincidirán con sus opiniones.	S/fuente	Desde que a él se le anunció como candidato del Partido Nueva Alianza (Panal) a la Presidencia, me llamó la atención que una persona con credenciales de académico osara asociarse a un partido que es hechura de uno de los personajes más oscuros de la política nacional.
“Para los indecisos” en <i>La Jornada</i> 12 de junio de 2012	En unos pocos días todos los mexicanos con credencial de elector tendrán el derecho de votar para elegir al próximo presidente de México. Esto es una	1.- Debate presidencial 2012	AMLO también tiene la pesada carga de un partido en descomposición que, sin embargo, no es atribuible a su persona, aun cuando a como dé lugar lo quieren asociar con corrientes nefastas para el país.

	oportunidad para manifestar nuestras preferencias electorales y representa una gran responsabilidad.		Los indecisos deberían voltear más bien hacia el nutrido grupo de intelectuales y artistas que lo apoyan y han apoyado a lo largo de esta campaña. Ese grupo social está totalmente ausente y muy lejano al PRI y al PAN, y sus candidatos no cuentan con el apoyo de un contingente de personas que tienen autoridad moral.
“Así las cosas” en <i>La Jornada</i> 2 de octubre de 2012	Prácticamente todos los días, al leer o escuchar las noticias, se percata uno casi irremediamente de los constantes agravios a las leyes y a la sociedad en general.	S/fuente	“¿Por qué ha ocurrido esta descomposición social que padecemos los mexicanos? Es una pregunta que merece ser analizada y, desde luego corregida, aunque es evidente que todo problema social, sobre todo de la magnitud de la corrupción en nuestro país, es complejamente multicausal.
“Sofismas” en <i>La Jornada</i> 11 de diciembre de 2012	En días pasados surgieron algunas ideas sobre el tema de los transgénicos que considero deben ser comentadas. En primer lugar, y de manera lamentable, se confrontaron dos posiciones: una, la posición de Mario Soberón, del Instituto de Biotecnología, y la otra, la de Elena Álvarez-Buylla, del Instituto de Ecología, ambos de la UNAM.	1.- <i>La gran traición: fraude en la ciencia de Horace Freeland Judson.</i>	Me parece lamentable colocar a Mario Soberón como el malo de la película, mostrándolo como un tramposo que manipuló datos para hacer aparecer el maíz transgénico como algo positivo. Se le acusa, como si fuera un crimen, de que además de recibir sueldo de la UNAM es dueño de varias patentes biotecnológicas, y que mantiene un doble papel: el de investigador de una universidad pública y empresario biotecnológico. P.D. Este artículo será el último que escribiré aquí en <i>La Jornada</i> , debido a que mi nombramiento como futuro secretario de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación me impide ser articulista. Agradezco a mis lectores a lo largo del tiempo, tanto a los que coincidían conmigo como a mis detractores; gracias por haberme leído.

Fuente: elaboración propia.

2.- Colegio de México

Fue fundado en 1940 como una asociación civil, con la participación del gobierno, del Banco de México, el Fondo de Cultura Económica y la Casa de España. Entre sus objetivos está preparar líderes intelectuales, capacitar profesores universitarios y estimular y llevar a cabo investigación.

2.1.- Lorenzo Meyer

Profesor-investigador del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México; El Colegio de México lo reconoce como profesor emérito; el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce como miembro emérito.

Áreas de Investigación: Relaciones exteriores de México y Revolución Mexicana.

Líneas de Investigación: Formas autoritarias del poder y procesos de democratización del siglo XX.

Cuadro 18.- Discursos académicos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Número Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta de solución/diagnóstico
“El priismo clásico y su oposición radical” en <i>Reforma</i> 22 de noviembre 2012	Hoy no es parte de nuestra discusión considerar a la revolución como la mejor forma de transformar el sistema político. Y sin embargo, hace apenas 18 años estalló en Chiapas un levantamiento armado como consecuencia de la falta de respuesta o supresión autoritaria a demandas razonables.	a.- Fernando Herrera Calderón y Adela Cedillo en <i>Challenging authoritarianism in Mexico</i> , Nueva York b.-	En México no deberían volver a darse las condiciones que llevaron a que una oposición imbuida de entusiasmo justiciero se vuelva a ver tentada a resolver las complejas contradicciones sociales frente al choque frontal entre el bien y el mal.
“Derecha ilustrada, ¿utopía o necesidad?” en <i>Reforma</i> 15 de noviembre 2012	Uno sospecha que en México se necesitaría contar con la famosa lámpara de Diógenes para dar con una derecha ilustrada en los puestos de decisión real: los de los responsables de los grandes grupos económicos, los de gobierno y los de la jerarquía eclesiástica.	a.- Paul Krugman en <i>The conscience of a liberal</i> b.- INEGI c.- OCDE d.- <i>The Economist</i>	Menor desigualdad en México significaría un mejor mercado, menos polarización y un aumento de la legitimidad. Y aunque hoy y aquí este tipo de política aparece más como utopía que como el crudo realismo que es, su discusión podría ser un productivo punto de encuentro entre derecha e izquierda.
“El embajador” en <i>Reforma</i> 8 de noviembre de 2012	Cuando en México se hace referencia a “el embajador”, sí, sin identificar nombre o el país, lo normal es	a.- Dolia Estévez, <i>U.S. Ambassadors to México: The relationship</i>	Desde siempre, el embajador norteamericano ha sido un actor político inevitable, aunque no siempre ha sido el procónsul del que habló José Vasconcelos. Lo

	suponer que se trata del norteamericano, el único diplomático extranjero cuyas opiniones y acciones realmente pueden incidir en la vida política de México.	<i>through their eyes</i> , Wilson Centers, 2012	realmente crucial no ha sido ese embajador sino la posición de su interlocutor natural: el presidente mexicano y la debilidad o fuerza desde la que ésta ha negociado con el imperio.
“Izquierda” en <i>Reforma</i> 1 de noviembre 2012	Es obvio que a México le hace falta una fuerza política de izquierda fuerte, capaz de influir sobre la marcha en general del país y disminuir su histórico y creciente desequilibrio social.	a.- <i>The Economist</i> b.- Andrew Berg y Jonathan Ostry en <i>Inequality and unsustainable growth: two sides of the same coin?</i> FMI c.- Alberto Díaz Cayeros, et. al. en <i>La geografía electoral 2012</i> , Evalúa, 2012	Por último, hay encontrar el discurso preciso. La izquierda chilena ganó el referéndum en 1988 gracias a que se atrevió a modificar su discurso y optó por un lenguaje donde la nota dominante fue el optimismo y la idea de futuro, sin subrayar las infamias del pasado. En México, hay que despertar la imaginación y la voluntad de construir lo genuinamente nuevo, viable y justo.
“De contratos, buques y solidaridades políticas” en <i>Reforma</i> 25 de octubre de 2012	A diferencia de las relaciones entre individuos, las que se dan entre países poco tienen que ver con altruismo.	a.- <i>La Jornada</i> b.- <i>El País</i> c.- <i>Reforma</i>	Ambas operaciones no se explican solo por razones económicas de oferta y demanda, sino básicamente por razones de solidaridad ideológica: revolucionarias entonces y conservadoras hoy.

Fuente: elaboración propia.

2.2.- Sergio Aguayo Quezada

Profesor-investigador del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México; El Colegio de México lo reconoce con el nivel S-1; el Sistema Nacional de Investigadores lo reconoce como Investigador Nacional Nivel III.

Áreas de Investigación: Transformaciones que ha tenido México a partir de la Segunda Guerra Mundial.

Líneas de Investigación: Seguridad Nacional, Democracia, Derechos Humanos y las relaciones de México con el mundo.

Cuadro 19.- Discursos académicos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Número Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta de solución/diagnóstico
“Los nueve” en <i>Reforma</i> 17 de octubre de 2012	El 3 de octubre los nueve consejeros del Instituto Federal Electoral aprobaron la destrucción de las boletas de las elecciones de 2006 y 2012. En la versión estenográfica de la sesión aparecen fortalezas y debilidades de los razonamientos que emplearon.	a.- Versión estenográfica del 3 de octubre del IFE b.- <i>El Universal</i> c.- <i>Reforma</i> d.- Recurso jurídico del director de <i>Proceso</i> e.- Informe de la Unión Europea f.- Milan Kundera en <i>El libro de la risa y el olvido</i>	“la lucha del hombre contra el poder es la lucha de la memoria contra el olvido”.
“El orivismo” en <i>Reforma</i> 10 de octubre de 2012	Hay dirigentes en la izquierda que ni entienden los cambios que ha vivido México ni asumen las responsabilidades de segunda fuerza política nacional.	a.- Con información de <i>Reforma</i> , <i>La Jornada</i> , ADN Político, Notimex, <i>Milenio</i> , SDP Noticias.com, <i>La Crónica</i> y el Partido del Trabajo	Sustituyen sus incongruencias e ineficacia con una grandilocuencia de ínfima calidad que agrade la dialéctica, la historia y la decencia. Es el orivismo.
“Tres entrevistas” en <i>Reforma</i> 3 de octubre de 2012	Las izquierdas se encuentran en ebullición porque están, finalmente, confrontando errores y lastres. La izquierda es notable por el fervor con el cual se autocrítica.	a.- Enfoque b.- <i>Reforma</i> c.- <i>El País</i> d.- Encuesta Nacional de Valores sobre lo que nos Une y Divide a los Mexicanos (Banamex, Fundación Este País, 2010).	Hay una certidumbre frente al regreso del PRI y los poderes fácticos a la izquierda solo le queda refundarse si quiere sobrevivir y refundar al país.

		e.- <i>La Jornada</i>	
“Ya llegaron” en <i>Reforma</i> 12 de septiembre de 2012	Las guerras del narcotráfico tocan los portones de una capital que disfruta en una burbuja de relativa paz. Una de las mejores defensas frente a la violencia es la comprensión de su lógica.	a.- Conteo Grupo Reforma b.- Colectivo de Análisis de la Seguridad con Democracia (Casede)	En la inevitable competencia con el Edomex y la capital, la seguridad nacional debe trascender las diferencias entre partidos e ideologías. Y lo que pasa en Neza es un asunto de seguridad nacional. Ya llegaron al Distrito Federal.
“Sobre Washington” en <i>Reforma</i> 19 de septiembre de 2012	La Caravana del Movimiento por la Paz con Justicia y Dignidad (MPJD) terminó su viaje por Estados Unidos en esta ciudad. ¿Sirvió de algo el ejercicio más ambicioso de diplomacia mexicana ciudadana?	a.- Informes del Departmento de Estado de Estados Unidos	Con el respaldo de organizaciones estadounidenses como Global Exchange y Washington Office on Latin America la caravana ya difundió la historia de las víctimas. Si mantiene la presencia en el mediano plazo, tal vez se modifiquen unas relaciones entre gobiernos caracterizadas por la indiferencia hacia el costo humano.

Fuente: elaboración propia

3.- Universidad Iberoamericana

3.1.- José Carreño Carlón

Coordinador del área de Periodismo y del programa “Comunicación, Derecho y Democracia” del Departamento de Comunicación de la Universidad Iberoamericana.

Área de investigación: Comunicación, Derecho y Democracia

Cuadro 20.- Discursos académicos seleccionados para el análisis.

Encabezado Medio Número Fecha	Estructura Primer párrafo	Modelos Fuentes Documentos Citas	Propuesta de solución/diagnóstico
“Calderón y Peña: de irrelevancias y expectativas peligrosas” en <i>El Universal</i> 10 de octubre 2012	La opinión pública al respecto del desempeño de FCH en su sexenio como presidente de la república es negativa según estudios entre la población que solicita cambios en el nuevo gobierno de EPN.	Penúltimo reporte del sexenio de FCH Escenario políticos: Gobernabilidad y sucesión de GEA/ ISA	El gobierno de EPN tenía entonces la posibilidad de como otros presidentes anteriores aprovecharse de las deficiencias del gobierno anterior para vanagloriarse. Así como FCH hablaba de guerra en su sexenio, la estrategia del gobierno de EPN es una supuesta paz.
“El #MasDe131, el #YoSoy132, el 68 y los medios” en <i>El Universal</i> 3 de octubre 2012	José Carreño, Alberto del Castillo y estudiantes de la Universidad Iberoamericana, conmemoran el aniversario del 2 de octubre reflexionando acerca del movimiento estudiantil del 68 y el movimiento estudiantil #YoSoy132	“La fotografía y la construcción de un imaginario: ensayo sobre el movimiento estudiantil de 1968” Mora Alberto del Castillo Troncoso	Con la conmemoración de 44 aniversario de la brutal represión del 2 de octubre, los estudiantes mexicanos del movimiento #YoSoy132 invitan al análisis del México que se vive ahora y denotan como los medios pueden mostrar demasiadas contrapartes fragmentadas de la realidad del movimiento.
“De asesinatos, mentiras y rumores” en <i>El Universal</i> 19 de septiembre de 2012	Es un hecho que la llamada guerra contra el narcotráfico fue durante todo el sexenio un fomento para que la violencia quedara más demostrada y a falta de información real la gente recurre a los rumores, redes sociales para querer prevenirse de la inseguridad a la que se sienten expuestos.		La gente pierde la confianza en un gobierno que solo deja ver violencia y barbarie por lo que teme por su bienestar y comienza a depositar su confianza mayormente en rumores para “mantenerse a salvo”.
“AMLO/Aristegui: ¿quién vigila a los vigilantes?” en <i>El Universal</i> 29 de agosto 2012	Es descubierta una red de empresas que dan recursos a AMLO, el político que vigilaba el gasto y procedencia de los recursos electorales se ve evidenciado. Carmen Aristegui vuelve a la empresa	Nota de <i>El Universal</i> “Nutre GDF a círculo financiero de AMLO” Nayeli Cortés, Jhoanna Robles y	Los papeles éticos de vigilantes de la legalidad que representaban AMLO/ Aristegui se ven tambaleantes debido a las situaciones que cada uno enfrenta, es posible que a partir de ahí su credibilidad disminuyera en algún menor grado.

	que la descalifico sin dar explicaciones y queda como una comunicadora creadora de juicios de opinión contra actores públicos.	Elena Michel 28 de agosto de 2012	
“De vuelta a la guerra con los mensajes del Tri” en <i>El Universal</i> 15 de agosto 2012	José Carreño hace una comparación entre el ex presidente FCH y las selecciones nacionales que compitieron en los juegos olímpicos pasados, basándose en teorías críticas de la comunicación.	Communication Planning-Sherry Derreveaux Ferguson. Autores referidos: Nunnally, Brobern, Rokeach, Brockner, Elkind.	Refiere que la buena autoestima de los deportistas amortigua la dureza de los mensajes derrotistas de los medios y la baja autoestima de FCH lo convierte en un peor perdedor.

Fuente: elaboración propia

ANEXO III

Guía de entrevista a profundidad semi-estructurada

Concepto	Categoría	Índice	Preguntas
Intelectual académico	Campo periodístico	Ingreso al campo del periodismo escrito	1.- ¿Por qué escribe artículos periodísticos? 1A.- ¿Cómo fue su ingreso para colaborar en periódicos de circulación nacional? 2.- ¿Para cuáles ha colaborado y por qué? 3.- ¿Bajo qué condiciones?
		Estructura del discurso periodístico	4.- ¿Cómo aprendió a escribir artículos periodísticos? 5.- ¿En sus colaboraciones sigue una estructura predeterminada? 6.- ¿Parte de supuestos o aseveraciones? 7.- ¿Propone soluciones? 8.- ¿Cuáles son sus fuentes de información? 9.- ¿Tiene un equipo de ayudantes para llevar a cabo esta tarea? 10.- ¿Cómo almacena su producción periodística? 11.- ¿Le gustaría publicar sus artículos en libros?
	Libertad	Independencia/Control	12.- ¿Usted se considera independiente a la hora de escribir artículos para los periódicos? 13.- ¿Cree que escribe con total libertad? 14.- ¿La institución educativa donde trabaja alguna vez le ha pedido que escriba sobre determinado tema? 15.- ¿Cree que la institución educativa donde trabaja le da un seguimiento a sus publicaciones? 16.- ¿Ha recibido alguna llamada de atención por lo que escribe por parte de su institución educativa? 17.- ¿A qué tipo de sanciones cree que se expone un académico al publicar un artículo periodístico incómodo?
	----- Discurso público dominante	Acompañamiento crítico	18.- ¿Considera que su actividad como analista/articulista consiste en tomar parte de los discursos públicos dominantes de su

		época? 19.- ¿Considera que su actividad como analista/articulista es un acompañamiento crítico de lo que va aconteciendo?
Operar con la palabra	Rol	20.- ¿Cómo asume el rol de escribir?
	Reputación	21.- ¿Cuando escribe busca cuidar su buena reputación?
	Competencia	22.- ¿Compite constantemente con otros para obtener el máximo prestigio?
Vida académica	Identificación	23.- ¿Con cuál profesión (licenciatura, maestría, doctorado) se siente más identificado/a? 24.- ¿Aborda los temas elegidos a analizar desde el ámbito de su conocimiento académico?
	Costo cognitivo	25.- ¿Ha escrito artículos periodísticos en periódicos extranjeros? 26.- ¿Publicar periódicamente en diarios de circulación nacional tiene un costo cognitivo?
	Sistema Nacional de Investigadores	27.- ¿Por qué publica artículos en periódicos si el SNI no los considera a la hora de sus evaluaciones? 28.- ¿Usted cree que algún día el SNI reconocerá la publicación periodística para sus evaluaciones?
Actividad profesional	Construcción de conocimiento	29.- ¿Usted cree que con sus artículos construye conocimiento? 30.- ¿Cómo le ayuda su experiencia profesional a construir conocimiento? 31.- ¿Cree que al escribir artículos periodísticos transmite conocimientos a sus lectores? 32.- ¿Cree que con la publicación de sus artículos periodísticos circulan sus conocimientos fuera de las aulas?
Incidencia	Reputación/ Recompensas	33.- ¿Cree que sus colaboraciones como analista/articulista han incidido en alguna toma de decisiones?

		<p>34.- ¿Cuáles son los criterios para que un académico sea invitado a colaborar como analista en los medios periodísticos?</p> <p>35.- ¿Qué tipo de recompensas trae esta actividad?</p> <p>36.- ¿Cuáles han sido los premios y reconocimientos que le ha traído esta actividad en particular?</p>
	Importancia	<p>37.- ¿Qué se necesita para ser un intelectual académico?</p> <p>38.- ¿Usted cree que los intelectuales académicos definen las mentalidades de una generación?</p> <p>39.- ¿Los intelectuales académicos deberían de sentir la obligación de publicar en medios de circulación nacional?</p> <p>40.- ¿Para usted es importante escribir artículos periodísticos?</p>

Fuente: elaboración propia